

# Índice

Prólogo. Homenaje al Marqués de Villena con motivo del tricentenario de la fundación de la Real Academia Española ..... 9

## a) Artículos en español

*Esther Álvarez García: Universidad de La Laguna*  
Entre la sintaxis y la semántica: el caso del CD en español ..... 15

*Katherine Amorós, Sandra Gallart y Alejandra Rubio: Universitat de València*  
*Hi, sweeties!* El género discursivo *egoblog* y su traducción al inglés a partir de un corpus del francés, italiano y español ..... 31

*Sara Chessa: Università degli Studi di Sassari*  
Enfoques de género en la traducción poética de la obra de Concha Méndez Cuesta..... 45

*María del Carmen García García: IES Javier Orbe Cano (Cantabria)*  
La macroestructura y la microestructura en el *Diccionario Panhispánico de Dudas* ..... 61

*Vega María García González: Universidad de Salamanca*  
Las *begadkefat* en los dialectos oriental y occidental del arameo medio-tardío: a propósito de /p/y/f/ ..... 75

*Michela Giovannini, Ilaria Fiorentini: Università di Trento, Università di Pavia/ Freie Universität Bozen*  
Lenguas minoritarias que innovan: neologismos con recursos ..... 91

*María Hernández Lucas: Universidad de Salamanca*  
Conceptos en conflicto: *oposición, adversatividad y concesión* en la Lingüística Hispánica ..... 105

*Elsa Liste Lamas: Universidade de Santiago de Compostela*  
Los adverbios direccionales *hin* y *her* con verbos que no indican un movimiento: diferencias de codificación entre el alemán y el español..... 125

<i>Kenia Martín Padilla: Universidad de La Laguna</i> El gentilicio en la tradición lingüística hispánica: estado de la cuestión .....	139
<i>Beatriz Méndez Guerrero: Universitat de les Illes Balears</i> Actitudes hacia el silencio de los jóvenes españoles. Estudio a partir de un test de hábitos sociales .....	153
<i>Manuel Nevot Navarro: University of Zagreb, Croatia</i> Las transcripciones de los hebraísmos en los diccionarios de la Real Academia Española. Estudios y propuestas .....	173
<i>Katerine Santo Ogando: Universidad de Alcalá</i> Las propiedades de gradabilidad de los adjetivos dentro del SD .....	189
<i>Silvia Serret Lanchares: Centre de Lingüística Teòrica (CLT) - Universitat Autònoma de Barcelona</i> La sintaxis de las marcas de modalidad epistémica en español .....	203
<i>Eugenio M. Vigo: Grup de Lingüística Formal (GLiF) - Universitat Pompeu Fabra</i> Las oraciones escindidas como casos de inversión copulativa .....	219
b) Artículos en inglés	
<i>Silvia Amutio Palacios: Universidad de La Rioja</i> Old english suffixed nouns. constructions, layering and feature percolation.....	237
<i>Lorena Barrera Fernández: Universidad de Santiago de Compostela</i> Is the <i>get passive</i> construction totally synonymous with the <i>become</i> counterpart? .....	253
<i>Gaetana Cauzillo: Università degli studi di Napoli “Federico II”</i> Theoretical approaches of Italian historiography linguistics from Antonino Pagliaro (1930) to Giulio Lepschy (1990–94): comparison between models and methods .....	265
<i>Vinko Kovačić: Facultad de Letras de Univesidad de Zagreb</i> The outcomes of Latin consonant groups with lateral consonant in Italian dialects .....	279

<i>Margherita Pivi, Giorgia Del Puppo: Ca' Foscari University of Venice</i> Elicited production of passive sentences in 6–10 year-old Italian-speaking children.....	289
<i>Aleksandra Srša Benko: University of Zagreb, Croatia</i> Comparative stylistic analysis of Croatian, English and French translation of <i>Dark Night of the Soul</i> by St. John of the Cross .....	303
<i>Liqin Xiong: Universidad Complutense de Madrid</i> A preliminary survey on salient Mandarin accents in mainland China.....	329



# Prólogo. Homenaje al Marqués de Villena con motivo del tricentenario de la fundación de la Real Academia Española

Todo navarro, más aún aquellos que nos interesamos por cuestiones lingüísticas, debe sentirse orgulloso de que su conciudadano don Juan Manuel Fernández Pacheco (1650–1725), Marqués de Villena, se reuniera con algún coetáneo suyo un 6 de julio de 1713 y fundara la actual Real Academia Española. No obstante, como es bien sabido, no fue hasta un año más tarde, el 3 de octubre de 1714, cuando el rey Felipe V concedió la cédula real mediante la cual quedaba constituida la institución.

En el marco de las celebraciones que se están llevando a cabo con motivo del tricentenario de la fundación de la RAE (2013–2014), se celebró en la Universidad de Navarra (Pamplona, España) el XXVIII Congreso Internacional de la Asociación de Jóvenes Lingüistas. Durante los días que duró este evento estuvo muy presente el recuerdo al fundador de la Academia, tanto en las comunicaciones como en las sesiones plenarias que se pudieron escuchar. Las presentes páginas tienen dos aspiraciones: ser un humilde reconocimiento a la labor de este ilustre navarro, gracias al cual hoy en día contamos con una institución que vela por la unidad de la lengua española; y ofrecer a la comunidad científica nuevas perspectivas en la Lingüística teórica y práctica.

Los editores no queremos desaprovechar la ocasión para hacer público nuestro más sincero agradecimiento a la Real Academia Española por su incondicional respaldo a este proyecto que aquí presentamos que no hubiera sido posible sin la desinteresada ayuda económica de la RAE.

Los artículos que incluimos son una muestra del panorama de la investigación lingüística actual y ponen de manifiesto la heterogeneidad de este ámbito del saber. Hemos decidido dividir el libro, para la comodidad del lector, en dos bloques, en función de la lengua en la que están redactados.

En primer lugar incluimos el bloque de los artículos escritos en español. Abre esta sección ÁLVAREZ GARCÍA, quien aplica de forma novedosa la metodología experimental al análisis del complemento directo en español. En su trabajo, expone los resultados de un experimento de *eye tracking*, en el que se registró el movimiento del ojo de los sujetos al leer determinados enunciados con complementos directos con el fin de describir el modo en que estos son procesados. A continuación, AMORÓS, GALLART y RUBIO presentan un estudio acerca de un tema de gran actualidad, el género discursivo *egoblog* y la calidad

de las traducciones al inglés de las entradas de los blogs con base en un corpus representativo del francés, del español y del italiano.

Por su parte, la aportación de CHESSA ofrece una revisión crítica de las corrientes feministas de la traducción y adopta algunos de sus postulados para proponer después una traducción al italiano de la poetisa Concha Méndez. Sirve así de muestra de una de las ramas más aplicadas de la Lingüística: los estudios de traductología. El trabajo de GARCÍA GARCÍA es, por otro lado, un ejemplo de revisión lexicográfica que ahonda en el estudio de la gran influencia de las obras de la Academia sobre los usuarios del español. En concreto, su propuesta consiste en un análisis de la macro y de la microestructura del Diccionario Panhispánico de Dudas. A su vez, GARCÍA GONZÁLEZ profundiza en el estudio del arameo medio-tardío oriental y, en concreto, en las diferencias existentes entre sus dos dialectos, oriental y occidental.

GIOVANNINI y FIORENTINI exponen un trabajo experimental en el que indagan en un ámbito poco profundizado con anterioridad, los fenómenos de neología, su aceptación y su empleo, en las lenguas minoritarias. Mientras, HERNÁNDEZ LUCAS ofrece en su artículo una pertinente revisión al tratamiento que han recibido las nociones de *oposición*, *adversatividad* y *concesión* en las gramáticas españolas, conceptos que en muchas ocasiones se han empleado de forma poco sistemática y sin que haya un acuerdo respecto a sus límites como términos lingüísticos.

El trabajo de LISTE LAMAS, de alcance contrastivo-traductológico, se centra en la descripción del comportamiento de los adverbios direccionales del alemán *hin* y *her* y sus equivalentes en español. Para ello, estudia un corpus paralelo compuesto de novelas cuya lengua origen es el español o el alemán y sus traducciones correspondientes al otro idioma. Por su lado, MARTÍN PADILLA se adentra en el interesante ámbito del estudio de los gentilicios y ofrece una visión panorámica sobre su estudio en la tradición lingüística española hasta la actualidad. MÉNDEZ GUERRERO ofrece, después, un estudio sociolingüístico del silencio a partir de las actitudes que los jóvenes españoles muestran hacia él en diferentes situaciones. Su capítulo está basado en una encuesta diseñada por la autora y aporta una visión panorámica de las funciones que frecuentemente se le atribuye al silencio.

Sigue a este NEVOT NAVARRO, que lleva a cabo un recorrido por la etimología de los hebraísmos que se encuentran en las obras de la Real Academia Española, tomando como punto de partida el Tesoro de Covarrubias, para realizar, después, propuestas de enmienda y mejora. En la orilla opuesta encontramos enfoques cercanos a la Lingüística más puramente teórica, como los de VIGO y SANTO OGANDO, con una novedosa perspectiva de análisis de las

oraciones escindidas, el primero, y un cuidadoso estudio de la gradabilidad del adjetivo, la segunda. Y, finalmente, SERRET LANCHARES profundiza en el comportamiento sintáctico de adverbios de significado epistémico-evidencial como *evidentemente* y *obviamente*, entre otros. Su artículo, que parte de la perspectiva del Programa Minimalista de Chomsky, trata de dar respuesta a algunos problemas teóricos que detecta en la descripción de estos adverbios, como consecuencia de sus particularidades sintácticas.

En lo que respecta al bloque de los artículos en inglés, AMUTIO PALACIOS da inicio a esta segunda parte y realiza un análisis de los sufijos en los nombres del inglés antiguo que superponen en una misma expresión el mismo u otros significados muy similares. A continuación, Barrera trata en su contribución de dar respuesta a la pregunta sobre si la construcción pasiva inglesa realizada con el verbo *get* es totalmente sinónima a la llevada a cabo con el verbo *become* en lo que se refiere al uso y sus implicaciones pragmáticas. Por su parte, CAUZILLO realiza una aproximación teórica a la Historiografía italiana desde Antonino Pagliaro (1930) a Giulio Lepschy (1990–94), comparando los modelos y métodos de ambos estudiosos.

KOVAČIĆ pasa a centrar su atención en el análisis de los diferentes resultados de los grupos consonánticos latinos formados por una consonante seguida de una consonante lateral en los dialectos italianos; al tiempo que PIVI y DEL PUPPO recogen los interesantes resultados de su investigación acerca de la *elicited production* de oraciones pasivas en el caso de los niños italianos con edades comprendidas entre los 6 y los 10 años. El artículo de SRŠA BENKO también adopta una perspectiva multilingüe. En concreto, se trata de un análisis comparativo de las traducciones de la *Noche Oscura del Alma* de San Juan de la Cruz al croata, francés e inglés, obra cuyo complejo simbolismo supone una importante dificultad para el traductor. Por último, XIONG se adentra en el estudio de la variedad lingüística en China y presenta los resultados de los primeros experimentos acerca de las actitudes concretas hacia algunos dialectos del mandarín.

Esta monografía, por tanto, recoge estudios teóricos y prácticos desde disciplinas diversas que son un reflejo de la variedad y riqueza en los estudios lingüísticos en la actualidad.

Pamplona. 30 de abril de 2014

Los editores





## **Artículos en español**



Esther Álvarez García  
*Universidad de La Laguna*

## **Entre la sintaxis y la semántica: el caso del CD en español**

**Abstract:** Nowadays, different studies on the syntactic processing are proving the importance a language semantic level when it comes to build up the syntactic structure of a sentence. This supports a more interactionist view on the language processing, leaving aside the idea of diverse types of linguistic information (phonological, morphological, syntactic...) being processed separate and independently, as Chomsky once proposed. With the objective of keeping moving forward along these research lines and proving the existence of the already said interaction in languages beyond English, we have carried out a study on the Spanish direct object (DO) from a psycholinguistic perspective. This syntactic structure is idoneous for the study of an interaction between syntax and semantic, as it shows how certain semantic features are reflected on syntax as they require the “a” preposition before names which have the animacy feature. Bearing this in mind, we have used the technic of ocular movements register during the transitive sentences reading, in which we have controlled different factors that can influence on the appearance of the aforesaid preposition in the DO, such as the name’s definiteness or the verb’s aspectual features. Results show an interaction in the processing of both the syntactic and semantic information, leading to longer reading time periods in the incoherent conditions: when the DO is animated and lacks the “a” preposition or when the DO’s name is animated and it is unnecessarily preceded by such preposition. These longer reading time periods come along with a bigger number of regressions to the particle that introduces the DO (al/el). This points out that when the reader processes these particles, he gains access to certain semantic features that later on are not corroborated by the name that works as DO. This supports the idea that when it comes to language processing, the different types of linguistic information influence on each other, making both the sentences’ production and comprehension easier.

### **1. Introducción**

Desde el campo de la psicolingüística, son muchos los autores que se han interesado por el estudio del procesamiento sintáctico, es decir, por cómo los rasgos sintácticos de una lengua son procesados en nuestra mente. Ello ha llevado al diseño de diversos modelos o teorías, que pueden ser agrupados en dos grandes bloques: modelos seriales y modelos interaccionistas. La cuestión central que nos permite diferenciar unos modelos de otros es el tipo de información lingüística que está disponible durante el procesamiento del lenguaje.

Los modelos seriales se basan en la idea de modularidad de la mente humana (Fodor, 1983), según la cual cada capacidad cognitiva del ser humano compondría un módulo. Estos módulos se caracterizan por ser autónomos, independientes y procesar un único tipo de información. Por ello, se considera que estos módulos trabajan en serie: cada módulo se encargaría de procesar un único tipo de información y, una vez procesada, esa información pasaría al siguiente módulo, que actuaría de forma similar, pero procesando aquel tipo de información para la que está predeterminado. El modelo autonomista más conocido es el modelo de vía muerta o *garden path* (Frazier, 1987). En él, se diferencian dos estadios en el procesamiento de las oraciones. Primero, se llevaría a cabo el procesamiento de la información sintáctica, que nos permitiría establecer las relaciones de dependencia sintáctica entre las palabras. Este proceso estaría guiado por dos principios: adjunción mínima y cierre tardío. Una vez que este primer estadio de procesamiento ha sido completado, accederíamos a la información semántica y pragmática para determinar si esas estructuras sintácticas, previamente construidas, son adecuadas teniendo en cuenta el significado de las mismas.

Por su parte, los modelos interaccionistas consideran que existe una interacción entre los diferentes niveles de información lingüística: morfológica, léxica, sintáctica, semántica, contextual..., de tal forma que cada uno de estos niveles no constituiría un módulo autónomo, sino que todos estos tipos de información se procesarían en paralelo, influyéndose los unos a los otros. En consecuencia, los modelos interaccionistas ya no parten de esa visión de la sintaxis como componente principal que guía el resto de procesos, sino que ahora los diferentes tipos de información lingüística serían igual de importantes a la hora de procesar una oración. Dentro de los modelos interaccionistas, aquel que ha tenido una mayor difusión es el modelo lexicalista (McDonald, Perlmutter y Seidenberg, 1994). Según esta teoría, el procesamiento del lenguaje se realizaría palabra por palabra, de tal manera que estas se irían encadenando para formar las relaciones que den cuenta de la estructura de la oración. En este proceso, habría dos aspectos fundamentales: la frecuencia de uso y el contexto.

Las diversas investigaciones en el campo de la psicolingüística han aportado pruebas empíricas que apoyan o falsan las hipótesis realizadas por estos modelos. Entre esos estudios, merecen una mención especial aquellos llevados a cabo a partir de la técnica de potenciales cerebrales (ERPs), la cual permite registrar la señal electroencefalográfica de la actividad cerebral. Una de las grandes aportaciones de esta técnica es la identificación de una serie de componentes que reflejan el procesamiento de determinados rasgos lingüísticos. Así, el componente N400 está asociado al procesamiento de la información semántica, de tal forma que ante violaciones de los rasgos semánticos de una oración o ante una

pieza léxica inesperada, se genera dicho componente (Kutas y Hillyard, 1980). En lo que respecta a la información sintáctica, se han identificado tres componentes que reflejan el procesamiento de dicho tipo de información: ELAN (Early Left Anterior Negativity), LAN (Left Anterior Negativity) y P600. Estos componentes se generan ante violaciones sintácticas de muy diverso tipo, como violaciones de la categoría gramatical (Lau, Stroud, Plesch y Phillips, 2006) o de la estructura sintáctica de las oraciones (Friederici, Pfeifer y Hahne, 1993).

Teniendo en cuenta estos componentes, podemos ver que, en principio, existe una clara disociación entre ellos y entre el tipo de información lingüística que los genera. La N400 está relacionada con el procesamiento de aspectos semánticos, mientras que la P600 y la familia de las LAN lo están con el nivel sintáctico de las construcciones lingüísticas. Ello apoya, *a priori*, los modelos seriales, ya que la generación de tales componentes ante un tipo de información tan específica mostraría que esas informaciones se procesan de manera independiente. Pero esta correspondencia uno a uno tan nítida que se plantea en un principio ha empezado a difuminarse en los últimos años, debido a los resultados obtenidos en diversos experimentos en los que la N400 y la P600 no son generadas exclusivamente por aspectos semánticos y sintácticos, respectivamente. Dentro de esta perspectiva, cabe destacar el trabajo de Kim y colaboradores (Kim y Osterhout, 2005; Kim y Sikos, 2011), quienes demostraron que anomalías a nivel semántico en las oraciones también pueden generar el componente P600, tradicionalmente asociado al procesamiento sintáctico. Con ello, los autores concluyeron que existe una interacción entre los rasgos sintácticos y semánticos.

Con el objetivo de seguir indagando en la posible interacción entre los componentes sintáctico y semántico, se plantea el presente estudio. Concretamente, lo que nos interesa estudiar es si determinados rasgos semánticos, como la animacidad, influyen a la hora de construir la estructura del complemento directo (CD) en español. La estructura característica del CD se construye sin preposición, pero en determinados casos este puede ir precedido por la preposición “a”, de tal forma que “la presencia de la preposición es obligada en ciertos contextos, está excluida en algunos y es potestativa en otros” (RAE – ASELE 2009, p. 2631). Tradicionalmente, se ha considerado que la presencia o ausencia de esta preposición depende directamente del rasgo de animacidad del nombre de CD. Por lo que, en líneas generales, cuando la función de CD está desempeñada por un nombre animado, la presencia de la preposición “a” es obligatoria; mientras que cuando ese nombre es inanimado, la preposición no aparece. A pesar de la generalización de esta norma gramatical, son muchos los autores que la han criticado debido a la simpleza de la misma. Si tenemos en cuenta el siguiente ejemplo: “nunca había visto antes unas niñas tan bonitas”, vemos que el CD de esta oración es

animado, pero ello no obliga a introducir la preposición “a” delante del nombre. Por lo tanto, junto con el requisito de la animacidad, debemos considerar otros que inciden directamente en la presencia o ausencia de dicha preposición y que atañen tanto al verbo como al nombre de CD. En cuanto al verbo, debemos tener en cuenta tres aspectos: la agentividad del sujeto, los rasgos aspectuales del verbo y el hecho de que los objetos se encuentren afectados por la acción del verbo. Por su parte, hay dos rasgos del nombre de CD que hay que destacar: la animacidad y la definitud del nombre (Bosque y Demonte, 1999).

Siguiendo una óptica psicolingüística, los primeros autores que se interesaron por estudiar la estructura de CD fueron Casado (Casado, Martín-Loeches, Muñoz y Fernández-Frías, 2005) y Demestre (2012). Sin embargo, tanto unos autores como otro se centraron en el procesamiento del orden de palabras, es decir, en cómo se produce la desambiguación de una oración a favor de un orden de palabras canónico (SVO) o no canónico (OVS), pero ninguno de ellos se preocupó por esa posible interacción entre el nivel sintáctico y semántico en dichas estructuras, aspecto que motiva el presente trabajo. Hay un único estudio que comparte nuestro mismo objetivo (Meseguer, Álvarez y Barber, 2013). En este caso, a partir de un estudio con la técnica de ventana móvil no acumulativa se presentaban oraciones que diferían en animacidad y en coherencia. Con ello se comprobó que los tiempos de lectura de las condiciones incoherentes eran mayores que los de las condiciones coherentes, tanto en su versión animada como inanimada. Estos resultados fueron interpretados como un reflejo de la interacción entre sintaxis y semántica, de tal forma que cuando estos dos tipos de información no concuerdan o apoyan interpretaciones distintas de una oración, los tiempos de lectura son mucho mayores. Asimismo, en este último trabajo se comprobó la existencia de una correlación positiva entre los tiempos de lectura y el efecto de interacción, mostrando la existencia de diferencias individuales en el procesamiento de oraciones.

Con ello en mente, el objetivo que nos planteamos ahora será conocer más aspectos sobre la posible influencia de la información semántica en el procesamiento sintáctico de la estructura de CD en español, pero partiendo de la técnica de registro de movimientos oculares. Esta técnica permite superar algunas de las limitaciones de la técnica de ventana móvil, ya que registra un procesamiento tanto temprano como tardío de las oraciones.

Teniendo esto en cuenta, las hipótesis que manejaremos son las siguientes. En primer lugar, se espera demostrar la existencia de una influencia de la información semántica en el procesamiento sintáctico de las oraciones, que se vería reflejada en mayores tiempos de lectura en las condiciones incoherentes frente a las condiciones coherentes de esas oraciones. La segunda hipótesis que

plantearemos es que, una vez que los lectores detecten la incoherencia de las oraciones en el nombre de CD, se espera que estos lleven a cabo un proceso de reanálisis para resolver tal ambigüedad, volviendo a regiones anteriores. En último lugar, plantearemos una tercera hipótesis. Al igual que en el experimento llevado a cabo por Meseguer *et al.* (2013), se espera hallar una relación entre los tiempos de lectura y los efectos encontrados, mostrando así la existencia de diferencias individuales en el procesamiento de las oraciones según la velocidad de lectura.

## 2. Metodología

### 2.1. Participantes

En el presente experimento participaron 44 alumnos de Psicología de la Universidad de La Laguna. Todos ellos eran hablantes nativos de español y presentaban una visión normal.

### 2.2 Materiales

Para el presente experimento se crearon 80 oraciones experimentales y 80 oraciones de relleno. Los ítems experimentales se caracterizaban por contar con cuatro versiones del mismo que diferían en animacidad y coherencia, coincidiendo así con las cuatro condiciones experimentales que nos interesaba estudiar (tabla 1). Cada participante leía 20 oraciones de cada una de las cuatro condiciones experimentales.

*Tabla 1: ejemplo de las condiciones experimentales*

1.	<b>Animado-coherente</b>	El camarero	golpeó	al	<u>cliente</u>	durante	la discusión
2.	<b>Animado-incoherente</b>	El camarero	golpeó	el	<u>cliente</u>	durante	la discusión
3.	<b>Inanimado-coherente</b>	El camarero	golpeó	el	<u>vaso</u>	durante	la discusión
4.	<b>Inanimado-incoherente</b>	El camarero	golpeó	al	<u>vaso</u>	durante	la discusión

Asimismo, decidimos controlar los factores que influyen en la presencia o ausencia de la preposición “a” ante un CD a la hora de construir el material, de tal forma que las oraciones se caracterizan por: (1) todos los sujetos de las oraciones experimentales son agentes, (2) todos los verbos son télicos, (3) los objetos de la oración están afectados por la acción del verbo y (4) todos los nombres que funcionan como CD están definidos a través de un artículo masculino. Con ello, hemos intentado conseguir la mayor homogeneidad posible en los

ítems experimentales, de tal forma que la única diferencia entre las diversas condiciones sea la animacidad o falta de ella en los nombres de CD. Sobre ello, hemos introducido la incoherencia en estas oraciones a través de la presencia o ausencia de la preposición “a”.

### **2.3 Procedimiento**

Los participantes realizaban el experimento de manera individual en un laboratorio convenientemente iluminado e insonorizado. Estos se sentaban en una silla delante de la pantalla del ordenador, colocada a unos 60 centímetros de distancia y en la que aparecían, aleatoriamente, las oraciones que los participantes tenían que leer. La visión era binocular, pero se registraron solamente los movimientos del ojo dominante.

Antes de cada oración aparecía un punto en medio de la pantalla en el que los sujetos fijaban la mirada para calibrar el aparato. Tras ese punto, aparecía una cruz en el lado izquierdo de la pantalla, la cual permitía centrar la mirada a ese lado con el objetivo de que el participante no percibiera la oración antes de que esta apareciera en la pantalla. Tras ello, ya aparecía la oración, seguida de una pregunta a la que los participantes debían responder. En total, el experimento duraba 30 minutos aproximadamente.

Tanto para el calibrado como para el registro, el aparato que se utilizó fue EyeLink 1000 (SR Research, Toronto, Ontario, Canadá). Este aparato estaba interconectado a la pantalla que permitía la visualización de los estímulos, y a un ordenador que controlaba la aparición de los estímulos y se encargaba de almacenar los datos del registro. La tasa de muestreo era de 1000Hz, con una resolución de 10 minutos de arco.

### **2.4 Diseño**

Para analizar los resultados obtenidos en el registro de movimientos oculares, se llevó a cabo un análisis de medidas repetidas  $2 \times 2$ , con animacidad y coherencia como variables independientes. Las medidas de movimientos oculares que vamos a manejar como variables dependientes son:

- (1) Tiempo de primer barrido: mide la duración de todas las fijaciones en una región desde la primera vez que se entra en ella hasta que se sale de ella, ya sea por la derecha o por la izquierda, por primera vez, reflejando así un procesamiento muy temprano de las oraciones.
- (2) Primer go pass: mide la duración de todas las fijaciones en una región, teniendo en cuenta tanto el tiempo de lectura de una región crítica como



regresiones a regiones anteriores. Por tanto, muestra un proceso de reanálisis de la oración.

- (3) Tercer go pass: mide la suma de regresiones a regiones anteriores partiendo de una determinada región, lo que refleja igualmente un proceso de reanálisis.
- (4) Tiempo de segundo barrido: refleja un procesamiento tardío de las oraciones, ya que mide la duración de las refijaciones en una determinada región.

Por último, como efectos fijos se utilizaron los sujetos (F1) y los ítems (F2).

### 3. Resultados

Antes de pasar a comentar los resultados, es importante señalar que para analizar los datos del registro de movimientos oculares se emplearon dos segmentaciones distintas:

*Tabla 2: primera segmentación*

	R1	R2	R3	R4	R5	R6
AC	El camarero	gol-	-peó al	cliente	durante	la discusión.
AI	El camarero	gol-	-peó el	cliente	durante	la discusión.
IC	El camarero	gol-	-peó el	vaso	durante	la discusión.
II	El camarero	gol-	- peó al	vaso	durante	la discusión.

*Tabla 3: segunda segmentación*

	R1	R2	R3	R4	R5	R6
AC	El camarero	golpeó	al	cliente	durante	la discusión.
AI	El camarero	golpeó	el	cliente	durante	la discusión.
IC	El camarero	golpeó	el	vaso	durante	la discusión.
II	El camarero	golpeó	al	vaso	durante	la discusión.

La diferencia entre estas dos segmentaciones se halla en las regiones 2 y 3. El objetivo de la primera segmentación era detectar un procesamiento parafoveal de las partículas que introducen el CD, ya que al ser tan breves es frecuente saltarlas (Schotter, Angele y Rayner, 2012). Frente a esto, la segunda segmentación se utilizó con el objetivo de detectar efectos distintos en la R2 y R3, ya que mientras R3 sufre una manipulación, R2 es constante en todas las condiciones experimentales. Tanto en la primera segmentación como en la segunda, las principales regiones de interés serán R3 y R4. Los resultados que presentaremos

hacen siempre referencia a la primera segmentación y, en el caso de que los resultados de la segunda segmentación difieran significativamente, lo indicaremos de manera explícita.

### 3.1. Movimientos oculares

#### Tiempo de primer barrido

En esta medida se obtiene un efecto de coherencia en la R3  $F(1,43)=6,41$   $p<0,05$   $\eta^2=0,13$ ;  $F(1,77)=6,81$   $p<0,05$   $\eta^2=0,08$  (figura 1) y en la R4  $F(1,43)=9,26$   $p<0,05$   $\eta^2=0,18$ ;  $F(1,77)=6,66$   $p<0,05$   $\eta^2=0,08$  (figura 2).

Figura 1: tiempo de primer barrido en la R3

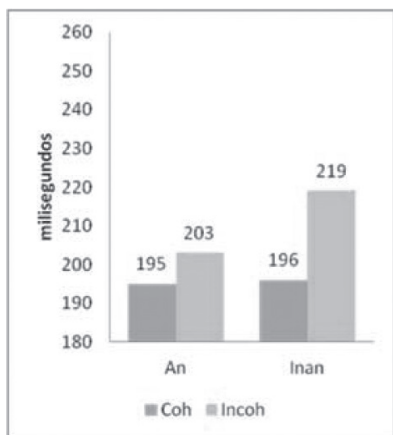
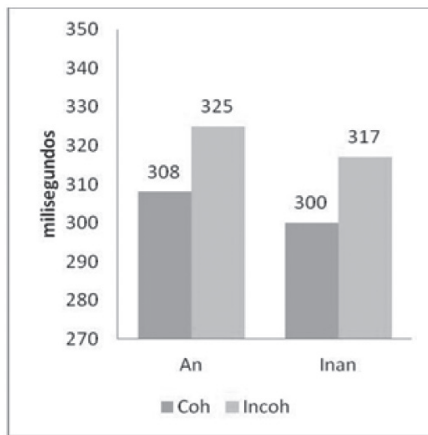


Figura 2: tiempo de primer barrido en la R4



Este efecto de coherencia nos indica que los sujetos son capaces de identificar la incoherencia de las oraciones durante un procesamiento temprano de las mismas.

#### Primer go pass

En la R3 se obtiene un efecto de coherencia  $F(1,43)=5,26$   $p<0,05$   $\eta^2=0,11$ ;  $F(1,77)=4,62$   $p<0,05$   $\eta^2=0,06$ , así como una interacción animacidad x coherencia  $F(1,43)=4,52$   $p<0,05$   $\eta^2=0,09$ ;  $F(1,77)=3,97$   $p=0,05$   $\eta^2=0,05$  (figura 3). Los contrastes *a posteriori* muestran una diferencia significativa entre las condiciones inanimadas únicamente  $F(1,43)=11,05$   $p<0,05$   $\eta^2=0,20$ ;  $F(1,77)=8,30$   $p<0,05$   $\eta^2=0,10$ . El efecto de interacción nos indica que el efecto de coherencia, previamente descrito, y el efecto de animacidad (la asignación de

funciones sintácticas y roles temáticos) interactúan, de tal forma que el efecto de coherencia cambia dependiendo del efecto de animacidad, o lo que es lo mismo, dependiendo de la función sintáctica que consideremos y ello se debe a que no en todas las funciones sintácticas estamos ante elementos incoherentes.

Por su parte, en la R4 se obtiene un efecto de coherencia  $F(1,43)=13,33$   $p<0,05$   $\eta^2=0,24$ ;  $F(1,77)=11,05$   $p<0,05$   $\eta^2=0,12$  y un efecto de animacidad  $F(1,43)=7,18$   $p<0,05$   $\eta^2=0,14$ ;  $F(1,77)=4,30$   $p<0,05$   $\eta^2=0,05$  (figura 4). Ambos efectos han sido descritos previamente.

Figura 3: primer go pass en la R3

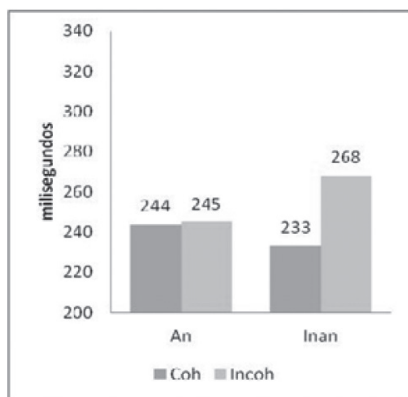
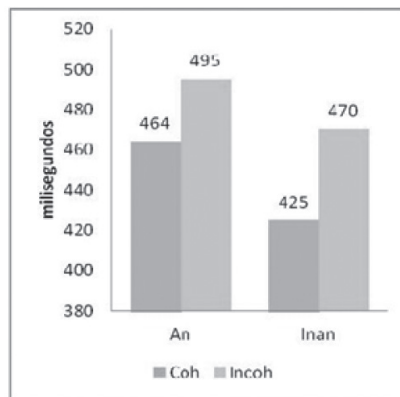


Figura 4: primer go pass en la R4



### Tercer go pass

El tercer go pass mostró un efecto de animacidad en la R4  $F(1,43)=11,60$   $p<0,05$   $\eta^2=0,21$ ;  $F(1,77)=10,98$   $p<0,05$   $\eta^2=0,12$ , pero no así en la R3 ( $F(1,43)<1$ ;  $F(1,77)<1$ ). Este efecto de animacidad está relacionado con la asignación de funciones sintácticas y roles temáticos, de tal forma que la aparición del mismo indica una dificultad a la hora de llevar a cabo esta tarea. Asimismo, es importante destacar que, aunque este efecto aparece en la R4, es consecuencia de lo que ocurre en regiones anteriores, ya que lo que el tercer go pass mide son regresiones a regiones anteriores.

### Tiempo de segundo barrido

Esta medida nos muestra un efecto significativo de coherencia en la R3  $F(1,43)=56,81$   $p<0,001$   $\eta^2=0,57$ ;  $F(1,77)=56,41$   $p<0,001$   $\eta^2=0,42$  y en la R4  $F(1,43)=54,68$   $p<0,001$   $\eta^2=0,56$ ;  $F(1,77)=97,78$   $p<0,001$   $\eta^2=0,56$ . Asimismo, se halló un efecto de animacidad, el cual difiere en la región en la que aparece

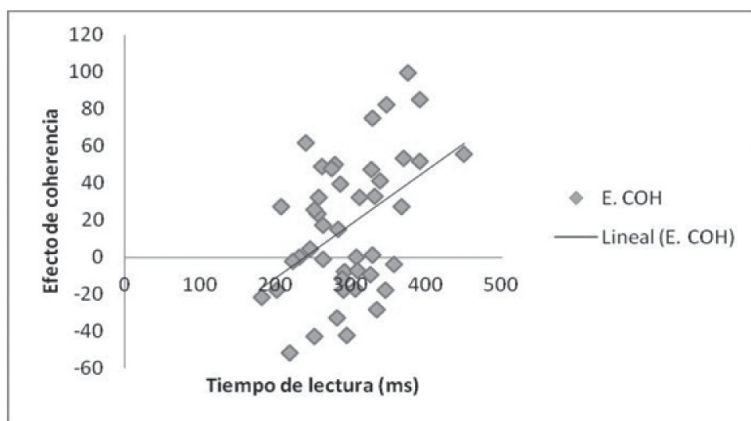
dependiendo de la segmentación a considerar. Así, en la primera segmentación este efecto de animacidad aparece en la R3 (-peó al/el)  $F(1,43)=6,97$   $p<0,05$   $\eta^2=0,14$ ;  $F(1,77)=6,93$   $p<0,05$   $\eta^2=0,08$ , mientras que en la segunda segmentación, el efecto de animacidad aparece en la R2 (golpeó)  $F(1,43)=4,82$   $p<0,05$   $\eta^2=0,10$ ;  $F(1,77)=3,30$   $p=0,073$   $\eta^2=0,04$ , y no en la R3 (p.n.s.).

### 3.2. Análisis de regresión

En este análisis se tomó como variable dependiente el tiempo de primer barrido y como variables independientes los efectos de coherencia e interacción. Así, hallamos una relación positiva entre el tiempo de primer barrido y el efecto de coherencia:  $R^2=0,18$   $F(1,43)=10,43$   $p<0,05$  (figura 5). Sin embargo, no se obtiene ninguna relación entre el tiempo de primer barrido y el efecto de interacción animacidad x coherencia:  $R^2=0,05$   $F(1,43)=2,89$   $p>0,05$ .

Estos resultados nos muestran que cuanto mayor es el tiempo de lectura, mayor es el efecto de coherencia. Por tanto, dependiendo de la velocidad de lectura, el efecto de coherencia será más o menos significativo, apoyando así la idea de que existen diferencias individuales en el procesamiento de oraciones según los tiempos de lectura.

Figura 5: análisis de regresión



### 3.3. Análisis por grupos

Teniendo en cuenta los resultados del análisis de regresión, realizamos un segundo análisis de los datos obtenidos en el registro de movimientos oculares, pero partiendo ahora de un diseño Split-plot, en el que comparamos a los

15 participantes más rápidos con los 15 participantes más lentos según el tiempo de primer barrido (factor intergrupo). Como factores intragrupo empleamos las mismas variables independientes del análisis de medidas repetidas: animacidad y coherencia. Las medidas de movimientos oculares que utilizamos como variables dependientes son los tiempos de primer y segundo barrido, ya que estas medidas son las que nos muestran resultados interesantes sobre las diferencias entre los dos grupos de lectores. Como factores fijos se utilizaron, de nuevo, los sujetos (F1) y los ítems (F2).

### Tiempo de primer barrido

Se obtiene una triple interacción velocidad x animacidad x coherencia en la R4  $F(1,28)=8,11$   $p<0,05$   $\eta^2=0,22$ ;  $F(1,77)=1,42$   $p>0,05$   $\eta^2=0,02$ . Los análisis *a posteriori* muestran diferencias significativas entre las condiciones animadas  $F(1,28)=14,69$   $p<0,05$   $\eta^2=0,34$ ;  $F(1,77)=9,53$   $p<0,05$   $\eta^2=0,11$ , pero no así entre el resto de condiciones (p.n.s.).

Si analizamos los dos grupos de lectores por separado, vemos que en el grupo de sujetos rápidos no aparece ningún efecto (figura 6). Por su parte, en el grupo de sujetos lentos aparece una interacción animacidad x coherencia en la R4  $F(1,14)=5,87$   $p<0,05$   $\eta^2=0,29$ ;  $F(1,77)=1,73$   $p>0,05$   $\eta^2=0,02$  (figura 7). Los análisis dos a dos muestran diferencias significativas entre las condiciones animadas  $F(1,14)=28,32$   $p<0,001$   $\eta^2=0,67$ ;  $F(1,77)=9,53$   $p<0,05$   $\eta^2=0,11$ , pero no entre el resto de condiciones (p.n.s.). De igual forma, en el grupo de sujetos lentos se obtiene un efecto de coherencia en la R4  $F(1,14)=16,97$   $p<0,05$   $\eta^2=0,55$ ;  $F(1,77)=7,35$   $p<0,05$   $\eta^2=0,09$ .

Figura 6: tiempo de primer barrido en la R4 en sujeto rápidos

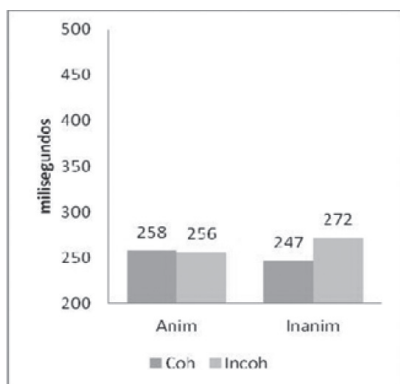
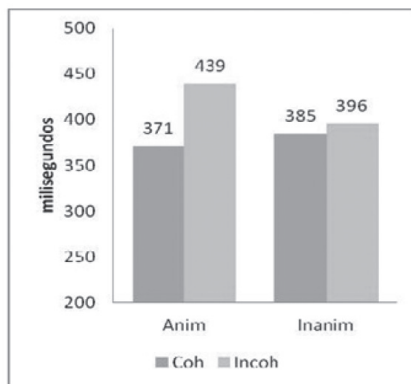


Figura 7: tiempo de primer barrido en la R4 en sujeto lentos



### *Tiempo de segundo barrido*

En esta medida no obtenemos ninguna interacción que indique la existencia de diferencias entre los dos grupos. De hecho, si los analizamos de manera aislada, aparece un efecto de coherencia en la R4 tanto en el grupo de sujetos rápidos ( $F(1,14)=13,80$   $p<0,05$   $\eta^2=0,49$ ;  $F(1,77)=33,68$   $p<0,001$   $\eta^2=0,30$ ), como en el grupo de sujetos lentos ( $F(1,14)=14,09$   $p<0,05$   $\eta^2=0,50$ ;  $F(1,77)=37,44$   $p<0,001$   $\eta^2=0,33$ ).

## **4. Conclusión**

El presente trabajo tenía como objetivo estudiar el procesamiento de las oraciones transitivas en español y, concretamente, el procesamiento de la función de CD. Con ello en mente, hemos planteado este experimento y, a partir de los resultados obtenidos, podemos destacar cuatro conclusiones principales.

En primer lugar, el análisis de medidas repetidas nos muestra que se obtiene un efecto de coherencia desde medidas que reflejan un procesamiento temprano de las oraciones, como tiempo de primer barrido (figura 1 y 2). Este efecto de coherencia lo que nos está diciendo es que los lectores detectan la coherencia o incoherencia de las oraciones de forma muy temprana. Para que esto sea posible, los lectores necesitan recuperar los rasgos semánticos de animacidad del nombre de CD y ponerlos en relación con la estructura sintáctica que se está construyendo (presencia o ausencia de la preposición “a”), de tal forma que si alguno de estos dos aspectos (semánticos o sintácticos) no hubiera sido procesado, los sujetos no detectarían esas incoherencias. Por tanto, estos resultados nos muestran que la información sintáctica y semántica tiene que ser procesada al mismo tiempo, apoyando así modelos más interaccionistas: desde el primer momento en que nos enfrentamos a una oración, establecemos una interpretación de la misma, en la cual no solo tenemos en cuenta la información sintáctica, sino también diversos rasgos lingüísticos, como los semánticos. Si, por el contrario, estos dos tipos de información lingüística se procesasen de manera independiente (modelos autonomistas), los lectores necesitarían terminar de leer toda la oración para construir el árbol de la estructura sintáctica y, solamente en un estadio tardío del procesamiento, se recuperarían los rasgos semánticos de los constituyentes, lo que les permitiría determinar si la oración es coherente o incoherente. Sin embargo, los datos muestran que los lectores no necesitan terminar de leer las oraciones (y, por tanto, de construir ese árbol sintáctico) para detectar las incoherencias de las oraciones, sino que ello ocurre ya durante un procesamiento temprano de las mismas, reflejando así una interacción entre la información sintáctica y semántica en el procesamiento de oraciones.

En segundo lugar, los resultados nos muestran que ese efecto de coherencia aparece tanto en la R3 (“-peó al/el” o solamente “al”/“el”) como en la R4 (“cliente”/“vaso”), pero siguiendo sentidos opuestos. En el caso de las condiciones inanimadas, la incoherencia de estas oraciones ya se detecta en la R3, mientras que en las condiciones animadas esa incoherencia no se detecta en esa región, sino más tardíamente, concretamente, en el nombre de CD (R4). Este fenómeno implicaría que hay un procesamiento parafoveal los rasgos semánticos. Así, en la condición inanimada-incoherente cuando el sujeto está procesando la partícula que introduce el CD “al”, ya percibe que el nombre que viene a continuación es inanimado, lo cual le permite detectar la incoherencia de esta estructura ya en la R3. Frente a esto, en la condición animada-incoherente cuando el sujeto está leyendo la partícula que introduce el CD “el”, este también procesa de manera parafoveal los rasgos de animación del nombre de CD, pero, al contrario de lo que ocurriría antes, la incoherencia no se detecta en este momento, sino posteriormente, en la R4. La hipótesis que manejamos al respecto es que los lectores no se percatan de la incoherencia de las oraciones animadas en la R3, sino más tardíamente, debido a la posibilidad de estar ante un sujeto pospuesto. En la condición animada-incoherente se reúnen tres aspectos fundamentales: (1) en español es posible tener un sujeto pospuesto al verbo, (2) el segundo sintagma nominal carece de la preposición “a”, lo cual hace que sea muy complejo discriminar entre el sujeto y el CD cuando ambos son animados y (3) el hecho de que el nombre del segundo sintagma nominal sea animado le permite desempeñar el rol temático de agente. Debido a estas tres características, es posible que cuando los lectores procesan la R3 en las oraciones animadas-incoherentes, no se percaten de la incoherencia de las mismas, porque necesitan resolver primero la ambigüedad y determinar cuál de los dos sintagmas nominales (el primero o el segundo) es realmente el sujeto de la oración antes de detectar la incoherencia de esa oración, lo cual ocurre de forma más tardía (R4). Aunque esta hipótesis es probable dados los resultados del presente experimento, también es cierto que son necesarias más investigaciones, ya que a este respecto pueden surgir interrogantes como el siguiente: ¿cómo es posible que los lectores consideren estar ante un sujeto pospuesto cuando, supuestamente, ya han asignado esa función sintáctica al primer sintagma nominal? Asimismo, otro de los problemas que presenta esta hipótesis es el hecho de considerar que hay un procesamiento parafoveal de los rasgos semánticos. Diversos autores han demostrado que es posible que los rasgos semánticos se procesen de forma parafoveal (Hohenstein, Laubrock y Kliegl, 2010), mientras que otros niegan tal posibilidad (Hyönä y Häikiö, 2005).

En tercer lugar, el análisis de medidas repetidas muestra un efecto de animación, el cual está asociado con la asignación de funciones sintácticas y roles

temáticos (Branigan, Pickering y Tanaka, 2007). Dicho efecto aparece en la R4 en la medida de tercer go pass. Dadas las características de esta medida, aunque el efecto de animacidad aparece en la R4, este es resultado de lo que ocurre en regiones anteriores. Por ello, lo que nos interesa saber es hacia qué regiones se dirigen esas regresiones, en las cuales se llevaría a cabo la asignación de funciones sintácticas y roles temáticos. La medida de tiempo de segundo barrido muestra que, *a priori*, esas regresiones se hacen a la R3 de las oraciones, en la que también se obtiene un efecto de animacidad. El problema es que en la primera segmentación la R3 incluye tanto parte del verbo (“-peó”) como la partícula que introduce el CD (“al”/“el”), de tal forma que ese efecto de animacidad puede ser consecuencia de esta región de manera conjunta o de una de esas dos partes de manera aislada. A este respecto, es interesante ver qué ocurre en la segunda segmentación, en la que el verbo y la partícula de CD forman regiones aisladas. En este caso, el efecto de animacidad no aparece en la R3 (“al”/“el”), sino en la R2 (“golpeó”).

Ello implica que las regresiones se hacen al verbo de la oración. Por tanto, una vez que los sujetos detectan las incoherencias de estas oraciones, estos llevan a cabo un proceso de reanálisis, en el que vuelven a regiones anteriores a aquella donde se encuentra la incoherencia (R4) para intentar restablecer una interpretación de la oración. Concretamente, esas regresiones parecen hacerse al verbo de la oración, de tal forma que de este dependería el restablecimiento de la función sintáctica de cada constituyente y su rol temático.

Por último, tanto los resultados del análisis de regresión como del análisis Split-plot muestran que existen diferencias individuales a la hora de procesar las oraciones dependiendo de la velocidad de lectura. Si separamos a los lectores en rápidos y lentos, vemos que los efectos de coherencia e interacción no aparecen en ambos grupos de manera uniforme. En el caso de los sujetos lentos, se obtiene un efecto de coherencia y una interacción animacidad x coherencia desde medidas tempranas como el tiempo de primer barrido (figura 7). Ello quiere decir que los lectores lentos detectan las incoherencias de las oraciones ya durante un procesamiento temprano de las mismas, lo cual se arrastra hasta un procesamiento tardío de esas oraciones (tiempo de segundo barrido). Por su parte, en el grupo de lectores rápidos no se obtiene ningún efecto en medidas tempranas, lo que implica que estos no detectan la incoherencia de las oraciones durante un procesamiento temprano de las mismas (figura 6).

Sin embargo, si nos fijamos en medidas tardías, sí aparece un efecto de coherencia en los lectores rápidos. Ello indica que, aunque estos no se percaten de la incoherencia de las oraciones de manera temprana, sí lo hacen durante



un procesamiento tardío de las mismas. Por tanto, aunque es cierto que existen diferencias individuales entre lectores rápidos y lentos a la hora de procesar oraciones, estas diferencias no parecen afectar del mismo modo a las diversas fases del procesamiento.

Con todo ello, podemos concluir que la información sintáctica y la información semántica son procesadas al mismo tiempo, influyéndose la una en la otra. Estos resultados apoyarían, *a priori*, modelos más interaccionistas. Y decimos bien *a priori*, porque la actuación de estos dos grupos de sujetos muestra el uso de estrategias diferentes durante el procesamiento de oraciones. En el caso de los sujetos lentos, estos siguen el patrón previamente descrito, de tal forma que el hecho de que detecten las incoherencias de forma temprana muestra que estos disponen de la información sintáctica y de la información semántica al mismo tiempo. Sin embargo, en el caso de los sujetos rápidos, estos no detectan las incoherencias hasta un procesamiento tardío de las oraciones, lo que indicaría que solamente en ese estadio tardío accederían a la información semántica. Ello apoyaría, por su parte, modelos más bien autonomistas. Con ello lo que queremos mostrar es que a la hora de procesar una oración es posible que no siempre utilicemos las mismas estrategias, sino que, en algunas ocasiones, es posible que utilicemos estrategias más bien interaccionista para establecer la interpretación de una oración, mientras que, en otras ocasiones, es posible que utilicemos estrategias más bien autonomistas. El hecho de usar una u otra estrategia se vería influido por diversos factores, como la velocidad de lectura. Por tanto, las investigaciones futuras puede que deban de ir dirigidas a descubrir cuáles son esos factores que condicionan el procesamiento lingüístico y cómo estos influyen en el mismo.

## Bibliografía

- Bosque, Ignacio/Demonte, Violeta: *Gramática descriptiva de la lengua española*. Espasa: Madrid 1999.
- Branigan, Holly P./Pickering, Martin J./Tanaka, Mikihiro: "Contributions of animacy to grammatical function assignment and word order during production". *Lingua* 118, 2007, pp. 172–189.
- Casado, Pilar/Martín-Loeches, M./Muñoz, F./Fernández-Frías, C.: "Are semantic and syntactic cues inducing the same processes in the identification of word order?". *Cognitive Brain Research* 24, 2005, pp. 526–543.
- Demestre, Josep: "Deleting the object marker renders the sentence ungrammatical: Comment on Casado, Martín-Loeches, Muñoz, and Fernández-Frías (2005)". *Language and cognitive processes* 27, 2012, pp. 682–692.

- Fodor, Jerry A.: *Modularity of Mind: An Essay on Faculty Psychology*. MIT Press: Cambridge (USA) 1983.
- Frazier, Lyn: “Theories of syntactic processing”. En Garfield, J.L. (dir.): *Modularity in knowledge representation and natural language processing*. MIT Press: Cambridge (USA) 1987, pp. 291–307.
- Friederici, Angela D./Pfeifer, Erdmut/Hahne, Anja: “Event-related brain potentials during natural speech processing: effects of semantic, morphological and syntactic violations”. *Cognitive Brain Research* 1, 1993, pp. 183–192.
- Hohenstein, Sven/Laubrock, Jochen/Kliegl, Reinhold: “Semantic preview benefit in eye movements during reading: A parafoveal fast priming study”. *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory, and Cognition* 36, 2010, pp. 1150–1170.
- Hyönä, Jukka/Häikiö, Tuomo: “Is emotional content obtained from parafoveal words during reading? An eye movement analysis”. *Scandinavian Journal of Psychology* 46, 2005, pp. 475–483.
- Kaan, Edith/Harris, A./Gibson, E./Holcomb, P.: “The P600 as an index of syntactic integration difficulty”. *Language and Cognitive Processes* 15(2), 2000, pp. 159–201.
- Kim, Albert/Osterhout, Lee: “The independence of combinatory semantic processing: Evidence from event-related potentials”. *Journal of memory and language* 52, 2005, pp. 205–225.
- Kim, Albert/Sikos, Les: “Conflict and surrender during sentence processing: An ERP study of syntax-semantics interaction”. *Brain and Language* 118, 2011, pp. 15–22.
- Kutas, Marta/Hillyard, Steven A.: “Reading senseless sentences: brain potentials reflect semantic incongruity”. *Science* 207, 1980, pp. 203–208.
- Mcdonald, Maryellen C.; Perlmutter, Neal J.; Seidenberg, Mark S.: “The lexical nature of syntactic ambiguity resolution”. *Psychological Review* 101, 1994, pp. 676–703.
- Meseguer, E.; Álvarez, E.; Barber, H.: “Interaction between syntax and semantics: evidence from Spanish transitive sentences”. Póster presentado en el *XI Congreso Internacional de Psicolingüística*, Tenerife, España, marzo de 2013.
- RAE-ASELE: *Nueva gramática de la lengua española*. Espasa: Madrid, 2009.
- Schotter, Elizabeth R./Angele, Bernhard/Rayner, Keith: “Parafoveal processing in reading”. *Attention, Perception & Psychophysics* 74, 2012, pp. 5–35.

Katherine Amorós, Sandra Gallart y Alejandra Rubio

*Universitat de València*

## ***Hi, sweeties!:* El género discursivo *egoblog* y su traducción al inglés a partir de un corpus del francés, italiano y español**

**Abstract:** This study aims to analyse the *egobloggers* phenomenon from the translation point of view. Generally focused on fashion or ‘life style’ topics and chiefly produced by women, *egoblogs* are frequently translated to English in order to gain followers and sponsors. The *egoblog* genre is particularly interesting since, despite using a diaphasic variety (intendedly) colloquial (cf. Yus 2011), it employs a language of specialty, the one of fashion, still very little studied from a linguistic perspective (except Piñeiro 2001, 2011) and even less covered from the translation point of view. Therefore, a corpus of translations to English from posts of *egoblogs* has been made. These posts’ origin languages (OL) are French, Italian and Spanish, with a triple objective: a) characterize this genre’s translation; b) delimit the authors’ diastratic variety conservation level on the translated text, and c) define some external factors’ influence level on the final product. The corpus consists of posts translated into English from 30 diaries: 10 from French, 10 from Spanish and 10 from Italian. Once classified, the posts have been analysed by observing the problematic units and noticing the methods and procedures voluntarily or involuntarily used in the translation process. Thus, special attention has been paid to the formulas the authors used in order to avoid the difficulties in expression that they find when they put their origin text (OT) into English. Even though the study reveals the diversity of the solutions to the *egoblogs*’ translation, three general patterns are detected: a) Fragments that can be translated with some success due to different reasons, such as the author’s interlinguistic knowledge (pre-theoric or learnt) or the absence of units subject to error in the OT. b) Freer translation fragments, with notable variations in relation to the OT. c) Numerous omissions of complete fragments. Cases b) and c) give a hint on the main linguistic hindrances when it comes to translation. These deterrents can be classified according to the level they affect. It is observed that the most problematic segments are, among others, the phraseological units and the sociolectal elements in the OL (for instance, feminine sociolect features: cf. Piñeiro 2010; Sanmartín 1999), so important in the *egoblogs*’ language and in the identification of the community that consumes them.

### **1. Introducción**

En la actualidad, el auge de internet ha permitido que las lenguas traspasen más fronteras que nunca, y el lenguaje de la moda no constituye la excepción a la regla. De este modo, cada vez son más los que hacen uso del género discursivo

*egoblog* para defender sus ideas, ya que la red pone a su disposición más medios para expresarse.

El presente estudio pretende analizar el fenómeno de los *egobloggers* desde el punto de vista de la traducción. De temática generalmente relacionada con la moda o el ‘estilo de vida’ y producidos mayoritariamente por mujeres, los *egoblogs* se traducen frecuentemente al inglés para ganar seguidores y patrocinadores. El género del *egoblog* es especialmente interesante porque, pese a emplear una variedad diafásica (pretendidamente) coloquial (cf. Yus 2011), recurren a un lenguaje de especialidad, el de la moda, todavía muy poco tratado desde la perspectiva lingüística (salvo Piñeiro 2010, pp. 156–178) y menos aún traductológica.

Así, se ha elaborado un corpus de traducciones al inglés procedentes de entradas de *egoblogs* cuyas lenguas origen (LO) son el francés, el italiano y español, con un objetivo triple:

- a) caracterizar la traducción de este género;
- b) delimitar el grado de conservación de la variedad diastrática de los autores en el texto traducido, y
- c) determinar el grado de influencia de algunos factores externos sobre el producto final.

## 2. Metodología

Tras delimitar el campo de estudio del presente artículo, se ha procedido a analizarlo. Para ello primero se ha creado el corpus citado en la introducción para después observar qué mecanismos se han seguido en la traducción de los *egoblogs*. Partíamos de unas hipótesis respecto al comportamiento general que tienen las tres lenguas estudiadas cuando se traducen al inglés.

1. Presencia de anglicismos: Se esperaba que en los tres idiomas origen (francés, español, italiano) hubiera una alta tendencia a los anglicismos, especialmente en italiano, ya que esta lengua presenta una mayor permeabilidad a los xenismos ingleses que el español y el francés (Carrera Díaz, 2000). Además, estos aparecen principalmente en sectores como el de la moda juvenil, el tiempo libre y la lengua de los medios de comunicación (Beccaria, 1988/2002), que son los temas que más tratan los *egoblogs*.

Se presupuso también que en francés habría una menor incidencia de xenismos que en las otras lenguas romances analizadas debido a dos razones. La primera apela al proteccionismo francés de la lengua, manifestado en el decidido intervencionismo oficial respecto a los anglicismos -que contrasta con la tendencia espontánea del español y del italiano (Gómez Capuz, 1999).

La segunda se basa en razones histórico-culturales, y es que la tradición de la moda en el país gallo motiva que algunos términos franceses se reafirmen. De hecho, en este par de lenguas (francés-inglés) ha sido más difícil encontrar blogs traducidos, ya que la mayoría de las autoras mantienen su espacio únicamente en francés.

2. Seguidores del blog: El número de seguidores de un blog condicionaría la calidad de las traducciones y se ha tenido muy en cuenta: hemos tratado de incluir tanto blogs más afianzados y, por ende, de mucho impacto, como otros que no tenían tanto, puesto que es un factor que podía influir en la calidad de la traducción. No obstante, cabe mencionar que no siempre ha sido posible encontrar el número exacto de seguidores porque este varía en función de las redes sociales en las que está presente cada bitácora.
3. Problemas de traducción: Los problemas en la traducción se centrarían, en los tres idiomas, en la reexpresión (y omisión) de conceptos. Por lo que respecta a la variación funcional, se estableció una hipótesis de base: en las tres lenguas habría más incidencia de frases hechas, expresiones coloquiales y rasgos que denotarían el sociolecto de la moda que no se podrían expresar de igual manera en inglés; hecho que, en consecuencia, afectaría a la calidad de la traducción.
4. Preferencia por los términos en inglés: Centrándonos en el léxico característico de la moda, se espera que haya una preferencia por los términos en inglés, aunque estos tengan su equivalente en la lengua origen.

## 2.1. Corpus comparado

Con el objetivo de contextualizar el género *egoblog*, analizar su traducción y los elementos que conforman su variedad diafásica, se ha dispuesto un corpus de 30 bitácoras cuya lengua origen es el español<sup>1</sup>, francés<sup>2</sup> e

---

1 **Blogs en español:** *All that she wants* (<http://www.allthatshewants.com>); *B a la moda* (<http://www.balamoda.net>); *Great Styling* (<http://greatstyling.blogspot.com.es>); *Sucrè by Judith* (<http://judithbysucrè.blogspot.com.es>); *Lovely Pepa* (<http://lovely-pepa.com>); *Lucía Gallego blog* (<http://www.luciagallegoblog.com>); *Macarena Gea* (<http://www.macarenagea.com>); *Mi armario en ruinas* (<http://www.miarmarioenruinas.com>); *Miss Peonies* (<http://misspeonies.blogspot.com.es>); *MUMyBELLE* (<http://www.mumybelle.com>).

2 **Blogs en francés:** *Dust & Swallow* (<http://dustandswallow.blogspot.fr>); *Jeny Chooz* (<http://www.jenychooz.lautre.net>); *La revue de Kenza* (<http://www.larevedekenza.fr>); *Le dressing de Lilly* (<http://ledressingdelilly.blogspot.fr>); *Le monde de Tokiobanhbao* (<http://www.tokyobanhbao.com>); *Lookbook by Angela Donava*

italiano<sup>3</sup>, diez en cada una de las lenguas, y que utilizan el inglés como lengua meta para lograr un mayor alcance.

De la misma manera, se ha tenido en cuenta la variedad diatópica, sobre todo en los casos del español y el francés, lenguas con mayor extensión geográfica que el italiano. Por una parte, los blogs elegidos para el corpus del español proceden del español peninsular. Por otra parte, el corpus de bitácoras francófonas elegidas se compone de publicaciones francesas y belgas, ya que en algunos casos la proximidad de los dos países daba lugar a entradas con temática común y las divergencias de la variedad diatópica no eran muy pronunciadas.

Después de delimitar el corpus, se procedió a recabar una serie de datos relevantes para establecer las características comunes a cada blog: impacto de las bitácoras (número de seguidores, presencia en las redes sociales, visitas), tipología de las entradas, idioma que aparece en primer lugar (LO o LM) y observaciones. Gracias a estos parámetros, fue más fácil visualizar las características del conjunto, pues aunque el tema central de todos los espacios virtuales analizados sea la moda, las autoras también escriben sobre otros asuntos relacionados, como decoración, viajes, DIY (hazlo tú mismo), consejos de belleza, secciones de prensa en las que aparecen, etc.

El siguiente paso del experimento fue definir una tabla con una serie de entradas de cada blog, dividida en dos columnas: lengua origen (LO) y lengua meta (LM), para poder analizar mejor la traducción y las características específicas de este lenguaje de especialidad. También se tuvo en cuenta la fecha de cada entrada, el título, el enlace directo a cada una y a qué subtema pertenecían (*about*, *giveaway*, *outfit*, *DIY*, moda, belleza y viajes).

Cuando se definieron las tablas que contenían las entradas que se iban a examinar de cada blog, se analizaron las peculiaridades estilísticas del género, que denotan una variedad diafásica (pretendidamente) coloquial. Seguidamente se realizó un segundo estudio para determinar las características de las traducciones.

---

(<http://www.lookbooks.fr>); *Mademoiselle mode* (<http://www.mademoisellemode.com>); *Mélo l'imparfaite* (<http://www.melolimparfaite.com>); *Mymy mode* (<http://www.mymymode.com>); *Pandora* (<http://www.misspandora.fr>).

- 3 **Blogs en italiano:** *Chic with the least* (<http://chicwiththeleast.blogspot.it>); *Dans la valise* (<http://danslavalise.blogspot.com.es>); *My urban market* (<http://www.myurbanmarket.net>); *Nameless fashion blog* (<http://www.namelessfashionblog.com>); *Nymphashion* (<http://nymphashion.com>); *The beautiful essence* (<http://www.thebeautifulessence.com>); *The sparkling cinnamon* (<http://thesparklingcinnamon.blogspot.it>); *Vanilla and soap* (<http://www.vanillaandsoap.com>); *Voguebuster. A simple way of beauty* (<http://www.voguebuster.net/>); *Wild Flower Girl* (<http://wildflowergirlstyle.blogspot.com.es/>).

## 2.2. Análisis de los métodos de traducción

### 2.2.1. Análisis estilístico

Este nivel de análisis ha sido el menos exhaustivo, ya que el estudio se ha centrado simplemente en identificar la variedad diafásica y los rasgos de las entradas que denotan un estilo característico del género *egoblog* para poder después detectar, en el siguiente nivel de análisis, cuáles de estos rasgos podrían ocasionar dificultades en la traducción. En concreto, se ha prestado atención a las marcas del denominado “estilo comunicativo femenino” (Piñeiro 2010, pp. 156–178), pues sabemos que estas bitácoras las escriben mujeres y van dirigidas a un público femenino, ya que, entre otras razones, los textos manifiestan una entonación muy expresiva y están orientados hacia la vertiente más personal, hecho que es característico de las interacciones femeninas (Piñeiro 2010, pp. 156–178).

Algunas de estas características podrían ser, como se recoge en Piñeiro (2010, pp. 156–178), el uso de oraciones con entonación exclamativa y admirativa (García Moutón 2003); de adjetivos del tipo: *mono*, *lindo*, *adorable* o *ideal*, además de un uso muy preciso de los adjetivos que designan colores (Lakoff 1981); el empleo del grado superlativo (Piñeiro 2010, pp. 156–178); de prefijos del estilo de *súper-* o *híper-* (López & Morant, 1991); de verbos como: *encantar*, *fascinar* o *adorar* (Piñeiro 2010, pp. 156–178); de hipocorísticos en función de vocativos (López & Morant 1991), etc.

### 2.2.2. Análisis traductológico

Una vez detectadas estas marcas de estilo en el discurso en la LO de las autoras, se procedió a verificar en el corpus comparado si dichos rasgos estilísticos en los textos origen (TO) se mantenían de alguna manera en los textos meta (TM). Se quiso comprobar si, en general, se observaba una pérdida de esta variedad diafásica y una consecuente estandarización o neutralización del TM, dada la supuesta menor variedad de recursos expresivos que la autora conoce en LM comparada con la de los que conoce en su propia lengua. También se estudió si, en cambio, las autoras tenían voluntad de mantener estas marcas expresivas y para ello recurrían a la estrategia de compensación, que se emplea cuando “se introduce en otro lugar del texto traducido un elemento de información o efecto estilístico que no se ha podido reflejar en el mismo lugar en que aparece situado en el texto original” (Hurtado Albir 2001).

Otro de los aspectos estudiados en el análisis traductológico fue el trato que había recibido la terminología durante el proceso de traducción. Esto se hizo con el objetivo de detectar posibles generalizaciones o particularizaciones terminológicas, u otro tipo de fenómenos, entre el TO y el TM.

Por último, cabe decir que el objetivo de este nivel de análisis no era el de calificar como “buenas” o “erróneas” las soluciones de traducción, ni el de clasificar los errores según los problemas de desconocimiento de LM a los que posiblemente se debían, ya que esto último correspondería a un profesor de L2.

### 3. Resultados

Tras el análisis del corpus treinta blogs, los resultados obtenidos se pueden situar en tres líneas principales:

- a) características estructurales, donde tiene cabida la parte visual de los blogs;
- b) características de la traducción, donde analizamos y clasificamos las diferentes soluciones a las que se ha llegado (fragmentos con traducción aceptable del TO, fragmentos de traducción libre y fragmentos que se omiten); y
- c) características contrastivas, donde se ponen de relieve las diferencias intra e interlingüísticas de estos resultados.

#### 3.1. Características estructurales

Durante la elaboración y el análisis del corpus, se ha observado que la mayoría de los *egoblogs* presentan unas características comunes por lo que respecta a la estructura externa e interna. Aunque el diseño y la disposición de los elementos pueden variar en función del gusto de la autora y de otros factores que no procede analizar en este estudio, hay aspectos que se dan en casi todas estas bitácoras, independientemente de su lengua de partida:

- a) Dominio de la imagen frente a la palabra. Se observa que el diseño del blog, la elección de colores y fuentes, la edición de las imágenes y, en definitiva, la estética del blog han sido aspectos muy cuidados por la autora. Esto puede motivar que no se preste tanta atención a la redacción del texto origen (TO) y del texto meta (TM), que en ocasiones presentan diversos errores.
- b) Nombre creativo del *egoblog*, que con frecuencia hace referencia personal a la autora (*B a la moda*, *Sucrè by Judith*, *Le Dressing de Lilly*, *La Revue de Kenza*). En muchos casos se opta por un nombre en inglés. Este fenómeno se da en el 50% de los blogs españoles, en el 10% de los blogs francófonos y en el 90% de los blogs italianos que hemos analizado en este estudio.
- c) Título de la entrada frecuentemente en inglés. Esto ocurre en el 74,14% de las entradas analizadas procedentes de bitácoras españolas, en el 40% de entradas de las francófonas y en el 98% de entradas de las italianas. Además, en muchas ocasiones están tomados de canciones [“Can I take you, take you higher?” (*The sparkling cinnamon*)], de proverbios [“Every cloud has a silver lining” (*Dust & Swallow*)] o de otro tipo de referentes de la cultura popular.



- d) Disposición de las entradas. Se observan dos tendencias con relación a este aspecto. Por un lado, los blogs españoles y francófonos analizados en este estudio tienden a mostrar primero el texto redactado en la lengua origen (LO) de la traducción y, en segundo lugar, el texto redactado en la lengua meta (LM), esto es, el texto traducido al inglés. En los blogs italianos analizados, este fenómeno se da a la inversa, pues el 70% de las bitácoras optan por presentar el texto traducido en primer lugar. Se intuye que es por la poca extensión geográfica del italiano (comparada con la de las otras dos lenguas estudiadas) por la que se ha observado que los blogs tienen una mayor voluntad de difusión, que se refleja en una mayor tendencia a la traducción, en la preferencia por el inglés para el nombre de las bitácoras, el título de las entradas y la disposición del TO y el TM, al contrario que sucede en los blogs francófonos.
- e) Presencia de elementos que contribuyen a marcar la variedad diafásica coloquial, como pueden ser las contracciones lingüísticas (*Bday* en lugar de *birthday*, *about'em* en lugar de *about them*), las abreviaturas (*tee* en lugar de *T-shirt*, *comfy* en lugar de *comfortable*), los emoticonos característicos de los cibergéneros (*xoxoxo*, ;)), el abuso del signo de exclamación, las expresiones informales y el uso de fórmulas sociolectales, como saludos y despedidas que apelan al sexo femenino (estas últimas observadas solo en los blogs españoles e italianos). Con respecto a este último elemento, se observan diferencias interlingüísticas, pues los saludos no aparecen con la misma frecuencia en todas las lenguas. En el caso de los blogs españoles, los saludos aparecen 63,7% de los casos; en los blogs francófonos, en el 20% de los casos; y en los italianos, en el 54% de los casos.

### 3.2. Características de la traducción

El léxico toma en este punto un papel muy importante y es que, en un campo de especialidad como el de la moda, la terminología que se utiliza está delimitada por el contexto y, de hecho, es una característica común a todos los *egoblogs* analizados en el corpus. De esta forma, son muy recurrentes fragmentos como los siguientes, tomados del español, francés e italiano respectivamente:

(1) Ejemplo de blog español (*Lovely Pepa*, 29/09/2013)

<p>[...] <b>líneas muy femeninas, camisas, color beige</b> por todas partes, <b>cropped tops combinados con faldas tubo...</b> una maravilla. Yo escogí un <b>total look</b> en <b>blanco</b>, al que añadí <b>toques suaves</b> con mi <b>foulard</b> personalizado con mis iniciales, <b>zapatos</b> con <b>animal print</b> y mi nuevo <b>bolso bombonera</b> de Bgo&amp;Me.</p>	<p>[...] <b>very feminine lines, shirts, beige everywhere, cropped tops matched with tube skirts...</b> Simply gorgeous! I wore a <b>total white look, matched</b> with my customized <b>foulard</b> (it has my initials), <b>printed high heels</b> and my new Bgo&amp;Me <b>sweet wallet</b>.</p>
---	---

(2) Ejemplo de blog francófono (*Jeny Chooz*, 02/10/13)

<p>Ma tenue de ce dimanche pluvieux est donc composée d'un <b>jean slim noir</b>, d'un <b>top/sweat sporty</b>, de mes <b>Converse en cuir</b> et du fameux <b>chapeau melon!</b></p>	<p>Outfit that rainy Sunday is composed of a <b>black skinny jeans</b>, a <b>top/sweat sporty</b>, my <b>Converse leather</b> and the famous <b>bowler hat!</b></p>
---	---

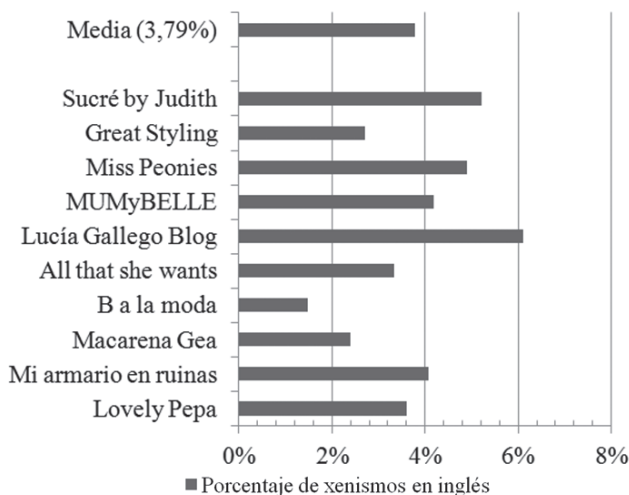
(3) Ejemplo de blog italiano (*Chic with the least*, 16/07/2013)

<p>Oggi vi parliamo di una <b>moda</b> che ci ha incuriosito ultimamente e soprattutto perchè è estate...<b>abiti, maglie, leggings, costumi da bagno</b>, tutti contraddistinti da <b>CUT-OUT!!!</b> Sono <b> trasparenze, tagli e strappi, lunghi, corti</b> o appena <b>accennati</b>, che danno un fantastico tocco "vedo, non vedo" molto sexy e sensuale!!!!!!!</p>	<p>Today we are featuring a <b>trend</b> that intrigued us lately and especially because it is ... summer <b>dresses, shirt, leggings, swimwear</b>, all characterized by <b>CUT-OUT!</b> They are <b> trasparencies, cuts and tears, long, short</b>, or just <b>outlined</b>, which give a great touch, "I see, I don't see" very sexy and sensual!!!!</p>
---	--

Como se esperaba y se puede corroborar en los tres ejemplos anteriores, los xenismos son frecuentes en las tres lenguas de partida, por lo que hemos decidido obtener los porcentajes de su aparición:

En el caso del español, la media es del 3,79% (Gráfico 1):

Gráfico 1: Xenismos en los blogs en español



En el caso del francés, el valor es algo inferior, un 2,46% (Gráfico 2). En cambio, es en el italiano donde la ocurrencia de xenismos es mayor y, así, la media es de un 7,75% del total de palabras analizadas, lo que constituye un porcentaje bastante elevado (Gráfico 3):

Gráfico 2: Xenismos en los blogs en francés

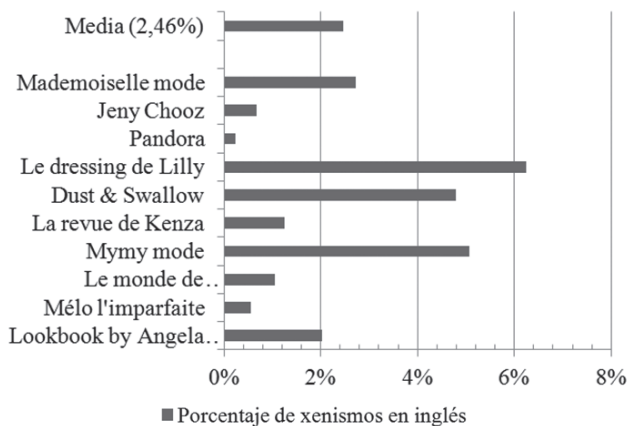
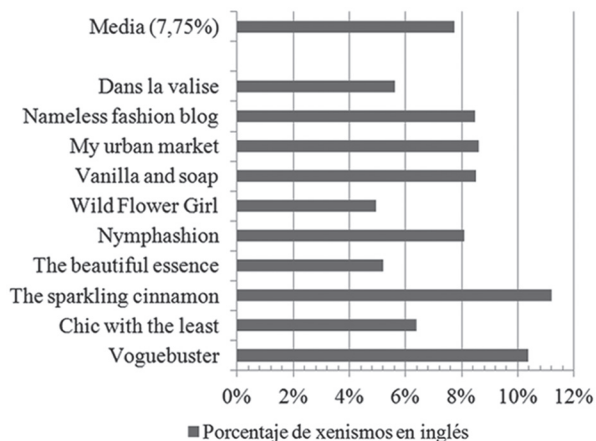


Gráfico 3: Xenismos en los blogs en italiano



Además del léxico, en las distintas traducciones son la sintaxis y la variedad diafásica las que provocan mayores dificultades. Aunque el estudio revela que

las soluciones de traducción de los *egoblogs* son diversas, se diferencian tres patrones generales:

- a) Fragmentos con traducción aceptable del TO debido a diferentes motivos, como pueden ser el saber interlingüístico (pre-teórico o aprendido) del autor o la ausencia en el TO de unidades susceptibles de error.
- b) Fragmentos de traducción más libre, con variaciones notables respecto al TO.
- c) Numerosas omisiones de fragmentos completos.

Los casos de b) y c) dan la pista sobre las principales trabas lingüísticas a la hora de traducir, que pueden clasificarse de acuerdo con el nivel al que afectan. Se observa que los segmentos más problemáticos son, entre otros, las unidades fraseológicas y los elementos sociolectales en la LO (por ejemplo, características del sociolecto femenino; cf. Piñeiro 2010, pp. 156–178; Sanmartín 1999, pp. 185–220), tan importantes en el lenguaje de los *egoblogs* y en la identificación de la comunidad que los consume.

Generalmente, al analizar el corpus de entradas de español, francés e italiano a inglés, se ha observado que las autoras se decantan por la reexpresión de los textos, muchas veces porque hay información parentética que no ven necesario expresar en inglés o que no saben muy bien cómo. Por tanto, se recurre a la omisión de información y a la traducción libre. Se ha observado también que las autoras tienen dificultades gramaticales y de ortografía en el idioma meta, que pueden responder al desconocimiento de la lengua extranjera o simplemente a fallos en el tecleo. Solamente en un caso se ha podido corroborar que se utiliza un programa de traducción automática para trasladar el texto en inglés (es el caso del ejemplo 7).

Veamos detalladamente algunos ejemplos de las distintas soluciones de traducción, ordenadas del mismo modo que la metodología: español, francés e italiano.

### 3.2.1. *Fragmentos con traducción aceptable del TO*

En este punto hemos analizado los fragmentos con traducción aceptable del TO debido a diferentes motivos, como pueden ser el saber interlingüístico (pre-teórico o aprendido) del autor o la ausencia en el TO de unidades susceptibles de error. Únicamente se encuentran diferencias entre el TO y el TM en lo que respecta a los elementos pragmáticos, como se puede observar en el cambio de registro del ejemplo (6), en el que en italiano se utiliza una expresión más coloquial que en inglés.

(4) Ejemplo de blog español (*Lovely Pepa*, 23/05/2013)

El nombre del blog es dedicado a mi mascota: Pepa, un bulldog francés que llegó a nuestras vidas unos días antes de abrir Lovely Pepa y con la que comparto protagonismo en la red.	The name of the blog is dedicated to my pet: Pepa. she's a french bulldog that arrives to our lives just some days before the opening of Lovely Pepa, she's the other main character of the blog.
---	---

(5) Ejemplo de blog francófono (*Pandora*, 04/09/13)

Mon inspiration pour l'automne est une constante quasi automatique, mais plus les années passent, plus elle se précise...	My autumn inspiration is the same over the years, almost automatic, but as time goes by, it's getting more and more precise...
---	--

(6) Ejemplo de blog italiano (*Vanilla and soap*, 29/03/2013)

Il blog mi ha permesso di conoscere <b>un sacco di</b> nuove persone, fortunatamente tutte stupende!	The blog has allowed me to meet <b>a lot of</b> new people, luckily all wonderful!
--	--

### 3.2.2. Fragmentos con notables variaciones respecto al TO

En este punto de la traducción, como se mencionaba anteriormente, hemos observado que se ha recurrido a programas de traducción automática, ya que hay traducciones erróneas propias de este tipo de procesos (7).

(7) Ejemplo de blog español (*Sucrè by Judith* 1/10/2013)

Hoy os dejo <b>un look total Mango</b> , los pantalones los subí en un post este verano, son super cómodos y no me resisto a no ponermelos este otoño-invierno, así que tendré buscar diferentes looks	Today I leave you <b>handle a total look</b> , the pants got on a post this summer, are super comfortable and I refuse to not wear them this fall and winter, so I'll look for different looks.
--	---

(8) Ejemplo de blog francófono (*Mélo l'imparfaite*, 01/10/13)

<b>La veille de mon départ</b> pour Bali je me suis rendue à la soirée blogueuse Mim et Google+ (...)	<b>Before I left</b> for Bali, I went to this blogger event organised by Mim and Google (...)
---	---

(9) Ejemplo de blog italiano (*The sparkling cinnamon*, febrero 2013)

Io preferisco un marrone <b>scuro</b> al nero che <b>mi indurisce troppo i lineamenti!</b>	I prefer brown instead of black because <b>it's too harsh for me!</b>
--	---

### 3.2.3. Fragmentos con omisiones notables del TO

El último de los tres casos hemos extraído del corpus los fragmentos en los que se pierde gran parte del TO al traducirlos al inglés. En muchas ocasiones, se omite información parentética, pero hay casos donde es destacable el uso de un circunloquio para evitar la traducción del fragmento que resulta conflictivo.

(10) Ejemplo de blog español (*Mi armario en ruinas*, 28/06/2013)

<b>Tal y como os adelantaba</b> hoy comparto con vosotras este post sobre nuestra experiencia Primark. Y es que esta semana he estado un par de días en Dublín conociendo de primera mano ( <b>viendo, tocando y probando que son las impresiones que realmente cuentan</b> ) la próxima cole aw13	Today I share with you this post about our Primark experience. And this week I've been a couple of days in Dublin knowing first hand aw13 collection.
--	---

(11) Ejemplo de blog francófono (*Dust & Swallow*, 23/09/2013)

<b>Même si ça fait déjà quelques temps qu'il s'est installé</b> , ça y est, c'est officiel: on est en automne! <b>Je ne sais pas vous mais de mon côté</b> , les pulls et les manteaux ont déjà fait leur grand come back.	Here we are! Autumn is here! It's once again time for sweaters and coats.
--	---

(12) Ejemplo de blog italiano (*The sparkling cinnamon*, abril 2013)

<b>Anche se si è fatta attendere non poco finalmente</b> la primavera <b>sembra</b> essere arrivata!!! E con essa anche la mia voglia di indossare vestiti allegri, vivaci, <b>super colorati e frizzanti!</b>	At last Spring has arrived !!! And with it my desire to wear cheerful and vivid clothes !
---	--

### 3.3. Características contrastivas del egoblog

El estudio ha consistido en observar y comparar las distintas traducciones de las entradas con dos objetivos. Por una parte se determinan las características traductológicas en las distintas lenguas, y por otra, las diferencias estructurales del género egoblog. Dichas diferencias se definen en dos niveles: intralengua e interlengua:

En el caso de las bitácoras analizadas, hemos observado que había algunas características que dependían del número de seguidores, como es el caso de los saludos.

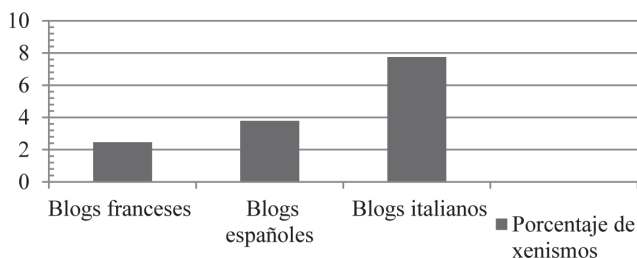
Así, los blogs con un menor número de seguidores recurren con mayor frecuencia a los saludos e incluso inventan términos para designar a su grupo de seguidores. Además, estos términos grupales suelen crearse mediante derivación a partir del título de la bitácora, como en los ejemplos del francés e italiano que vemos a continuación:

Coucou mes ptits choos	Hello my little chooz	<i>Jenny Chooz</i> 02/10/13
Buongiorno ninfette!	Hello my nymphettes!	<i>Nymphasion</i> 21/09/13

En segundo lugar están las diferencias interlingüísticas. Estas se centran principalmente en el porcentaje de xenismos y no en las traducciones en sí, ya que la calidad de las traducciones no depende tanto de la lengua de partida como del conocimiento de la de llegada.

En el caso de los xenismos, como se recogía en las hipótesis de la metodología, hemos constatado que en el caso de los blogs franceses contrasta con el de los italianos, donde el porcentaje de xenismos es mucho mayor. De hecho, esta conclusión se extrapola a las situaciones cotidianas, ya que en italiano son frecuentes los extranjerismos y en francés se mantienen los términos propios, aunque los anglicismos van haciéndose un hueco. Finalmente, cabe destacar que en un principio se pensó que el porcentaje de xenismos en los *egoblogs* españoles sería mayor del real, pero finalmente se comprobó lo expresado en este gráfico:

Gráfico 4: Comparativa del porcentaje de xenismos



#### 4. Conclusiones

Así pues, debido a la índole de los resultados obtenidos del análisis del corpus, se ha llegado a la conclusión de que, en general, se da una pérdida de volumen durante el proceso de traducción. Probablemente esto ocurre por el carácter sintético del inglés frente a la morfosintaxis de las lenguas estudiadas, todas ellas de raíz latina. Pero, sobre todo, dado que en la mayoría de los casos es la información secundaria la que se omite, se deduce que es la baja calidad de las traducciones lo que causa la reducción de volumen del TM.

Por ello y como este artículo constituye principalmente una aproximación a los *egoblogs* desde una perspectiva traductológica, proponemos que en futuros estudios se trate la modalización, dada la alta incidencia de saludos y vocativos, entre otros elementos; para lo que sería necesario aumentar el corpus. Conveniría asimismo estudiar otras combinaciones de traducción, como podría ser del inglés a las lenguas de este artículo. De la misma forma, dado que el español que

hemos estudiado era el peninsular, consideramos que para ampliar el espectro de resultados se podría partir del español de Latinoamérica, donde la influencia del inglés es mayor y la presencia de xenismos tomaría otro valor. Por último, el francés de Canadá también ofrece unas amplias perspectivas de estudio en este campo por el carácter de convivencia de francés e inglés en el país.

En todo caso, los resultados que nos ofrece el presente estudio nos demuestran que el discurso *egoblog* tiene mucho camino por recorrer.

## Bibliografía

- Beccaria, Gian Luigi: *Italiano. Antico e Nuovo*. Garzanti: Milano 1988/2002.
- Carrera Díaz, Manuel: “Forestierismi: norma italiana e norme europee”. *L’italiano oltre frontiera* I, 2000, pp. 19–30.
- García Moutón, Pilar: *Así hablan las mujeres*. La esfera de los libros: Madrid 2003.
- Gómez Capuz, Juan: “Vitalidad y frecuencia de uso de los anglicismos en el español coloquial actual”. *Quaderns de filologia. Estudis lingüístics* IV (2), 1999, pp. 127–138.
- Hurtado Albir, Amparo: *Traducción y Traductología. Introducción a la Traductología*. Cátedra: Madrid 2001.
- Lakoff, Robin: *El lenguaje y el lugar de la mujer*. Hacer: Barcelona 1981.
- López, Ángel/Morant, Ricardo: *Gramática femenina*. Cátedra: Madrid 1991.
- Montoya, María Isabel: “El lenguaje de especialidad de la moda”. En: María Bargalló Escrivá, Esther Forgas Berdet, Cecilio Garriga Escribano, Ana Rubio, Johannes Schnitzer (coords.): *Las lenguas de especialidad y su didáctica: actas del Simposio Hispano-Austriaco*. URV: Tarragona 2001, pp. 247–252.
- Montoya, María Isabel: “El uso del lenguaje sectorial de la Moda en los medios de comunicación escritos”. En: Pilar Díez de Revenga Torres/Miguel Angel Puche Lorenzo (coords.): *Nuevas claves para el estudio de la lengua española: usos especializados en la comunicación*. Editum Ediciones de la Universidad de Murcia: Murcia 2011, pp. 97–112.
- Piñeiro, María Teresa: “Estereotipos femeninos en la pulbicidad: la utilización del sexolecto como atributo caracterizador”. *Cuadernos Kóre* 1, 2, 2010, pp. 156–178.
- Sanmartín, Julia: “A propósito de los sufijos apreciativos en la conversación coloquial: sus valores semánticos y pragmáticos”. *Oralia: Análisis del discurso oral* 2, 1999, pp. 185–220.
- Yus, Francisco: *Cyberpragmatics. Internet-mediated communication in context*. John Benjamins: Amsterdam/Philadelphia 2011.



Sara Chessa

*Università degli Studi di Sassari*

## **Enfoques de género en la traducción poética de la obra de Concha Méndez Cuesta**

**Abstract:** This study aims to offer an analysis on the translation into Italian of Concha Méndez Cuesta's poetic work -a Generación of '27 member- by combining the theoretical focus on poetic translation with genre studies in traductology. The objective is to translate and analyse the poems by using the necessary technics in order to accomplish a translation which could reproduce the multiplicity of the elements that take part in the poetic text and the "conflict system" (cfr. Etkind 1982) from the original, without being unfaithful to the author's style and aesthetics (cfr. Holmes 1969, 1978, Lefevre 1975, Popovic 1976, Beaugrande 1978, Raffel 1988) and taking into account the extreme strategies traced by the Canadian feminist movement in the 1980s (cfr. Diaz-Diocaretz 1985, Hannay 1985, Chamberlain 1988, 1998, Godard 1990, Lotbinière-Harwood 1991, Von Flotow 1991, 1994, 1997, 1998, Simons 1996). Throughout the translations' analysis I will try to find out a halfway path between both approaches. Furthermore, this study will allow to recover and value through its translation this important writer's work. It will also help to think about the perspectives opened by the big feminist bet in traductology.

### **1. Introducción**

En este trabajo voy a comentar y motivar las estrategias empleadas para la traducción de algunos poemas de Concha Méndez Cuesta, escritora integrante de la Generación del 27. Los poemas traducidos y analizados son una muestra de la obra de la autora, y constituyen un interesante repertorio porque en ellos es posible identificar diferencias tanto estilísticas como temáticas. Las traducciones que aquí propongo están todavía en fase de elaboración y se pueden, por lo tanto, considerar experimentales.

El punto de partida de mi reflexión y trabajo de traducción se halla en los conceptos de fidelidad al sentido y de equivalencia, entendidos como:

la relación establecida entre la traducción y el texto original siempre y cuando no lo identifiquemos con identidad ni con planteamientos meramente lingüísticos, e incorporemos una concepción dinámica y flexible que considere la situación de comunicación y el contexto sociohistórico en que se produce el acto traductor. (Hurtado Albir 2001, pp. 208-209).

Además, tratándose de poesía, cabe subrayar que “se debe buscar la fidelidad, pero sin que se altere la dimensión poética porque, [...] en las versiones muy literales se suele alterar la dimensión artística y en las muy artísticas suele resentirse el sentido originario.” (Álvarez Sanagustín 1991, p. 265). A este propósito, hay que tener en cuenta que en el texto poético –y por lo tanto también en su traducción– coexisten una pluralidad de elementos como el ritmo, la rima, el metro y el sistema metafórico, entre otros. Todos estos elementos forman lo que Etkind<sup>1</sup> define como un “sistema de conflictos”.

A estos enfoques enfrentamos la nueva concepción de la corriente feminista canadiense de los años Ochenta<sup>2</sup>, que concibe la traducción como una actividad ideológica y de manipulación del texto. Las integrantes de este grupo reivindican una concepción de la traducción como reescritura en femenino, hasta llegar a actitudes rebeldes e infieles con el objetivo de subvertir el lenguaje patriarcal (cfr. *infra* 3).

El objetivo de mis traducciones es encontrar un camino intermedio entre la necesidad de proporcionar una *traducción recreación*<sup>3</sup> del texto poético, fiel al conjunto de características del original, y la aplicación de las audaces propuestas de la escuela feminista en traductología. Además, el trabajo permitirá recuperar y revalorizar la obra de esta importante autora a través de su traducción, así como reflexionar sobre las perspectivas abiertas por la gran apuesta feminista en traductología.

## 2. Concha Méndez y su obra

Concepción “Concha” Méndez Cuesta nació en Madrid en 1898, en el seno de una familia tradicionalista y conservadora que le dio una educación primaria católica. De carácter rebelde e independiente, en 1919 se marchó en busca de libertad: viajó a Londres, donde enseñó español. Su primer libro de poemas, *Inquietudes*, aparece en 1926, y se considera como un homenaje a *Marinero en tierra* de Rafael Alberti. Como evidencia Emilio Miró, “el primer libro de Concha Méndez elegía unas formas que la influencia de Alberti pudo determinar en buena parte, pero que continuarán en su poesía posterior, hasta su

---

1 Cfr. Etkind (1982) en Hurtado Albir (2001), p. 65

2 Cfr. Diaz-Diocaretz (1985), Godard (1990), Lotbinière- Harwod (1991), Von Flotow (1997), Simon (1996).

3 Cfr. Etkind (1982) en Hurtado Albir (2001), p. 66

último libro: la preferencia por los metros cortos, por la asonancia, por la copla” (Miró 1979, pp. 12–13). El elemento más recurrente es el mar y la temática marinera en general, como podemos ver en el poema «Por la escollera»:

Los pies desnudos  
sobre la roca viva.  
La piel morena  
por el sol encendida.

*¡Y así marchaba yo*  
por la escollera  
con el bañador rojo  
y el alma marinera!

Se puede apreciar la misma temática en los versos extraídos del poema «Canción»:  
“¡Algo yo quisiera ser/que me acercara a la mar!”

Encontramos además todos los elementos típicos de la modernidad de esta época (el cine, los automóviles, etc.), como podemos observar en el largo poema «Paisaje urbano»:

Ya pasea la luna sobre las azoteas.  
En calles y avenidas los perfiles se agrandan.  
En el momento lívido que hace inclinar las hojas  
las farolas encienden su luz de madrugada.

Un cielo barnizado de cemento sostiene  
entre sus anchos dedos escasas luminarias.

Por el asfalto ruedan rehilanderas de acero  
con sonoros flautines de voces esmaltadas.  
Se estremece un tic-tac de pasos epilépticos.  
Se disparan a un tiempo cohetes de miradas.

Se juega a serpentinas a través de las lunas  
de los escaparates–cintura cinemática–.  
Y se ven, dominando las huestes callejeras,  
policías ecuestres con ondulantes capas.  
Los vastos rascacielos emanan claridades  
de ruedas Catalina y luces de Bengala,  
que saltan a la calle gozosas de perderse  
entre el rumor continuo de todas las pisadas.

Por las profundas venas, el metropolitano  
veloz de puerto en puerto, acompasando escalas,  
cruzando del suburbio a la gran avenida  
en una eterna noche de sombras estrelladas.

Se ha tendido en lo alto, sobre las azoteas,  
la etíope danzarina, dulce y desmelenada.

Dos años después, en 1928, aparece su segundo libro de poemas, *Surtidor*, en el que “el mar sigue siendo realidad cantada –anhelada o surcada” (Miró 1979, p. 14); emerge aquí, además, su interés por la actividad deportiva, que aparece en poemas como «Bañistas»:

Horizonte. Espumas.  
Azules fríos.

Salteando olas  
torsos radiantes,  
en líricas danzas  
y acrobacias.

Aquella danzarina  
del bañador verde...

Aquel gimnasta...

Las olas íntegras  
Son el mejor columpio.

En 1929 se marchó a Argentina donde publicó *Canciones de mar y tierra* en 1930, libro que “enlaza con los dos anteriores, aunque con la nueva presencia de las tierras y mares, los cielos y vientos americanos, argentinos, del hemisferio sur” (Miró 1979, pp. 16–17).

Regresó a España en 1931, reincorporándose así a la vida cultural y literaria de la capital, “el segundo Siglo de Oro español”, como ella misma afirmó en 1969. En este mismo año Federico García Lorca, ya amigo de la escritora, le presentó a Manuel Altolaguirre, poeta del grupo del 27 e impresor<sup>4</sup>. Al año siguiente, el 5 de junio de 1932, Concha y Manuel se casaron. Tres meses antes de la boda había aparecido *Vida a Vida*, cuarto libro de la autora, dedicado a su esposo. En esta obra encontramos

nuevos acentos y tonos y, sobre todo, una voz más depurada y personal, que brota desde las sombras, los recuerdos, los sueños, con un dramatismo intenso que desemboca, en algún texto, en el nihilismo. [...] Su canción risueña y marinera, jovial y deportiva, se ha interiorizado, se ha teñido de soledad y desolación (Miró 1979, p. 20).

---

4 A propósito de su encuentro con Manuel Altolaguirre, la autora comenta que “fue un encuentro casual pero de la mayor importancia en mi vida” (Méndez Cuesta 1967 en Valender 2001, 20).

Los temas más desarrollados en este poemario son, por lo tanto, el amor pero sobre todo las sombras y los sueños, como en el poema «Insomnio»:

¡Este no saber vivir  
a la plena luz del sol  
y hacer día de la noche!  
¡Y este ver como se va  
lo que soy  
para no ser más allá!

¡Qué angustiosa cárcel ésta  
de hierro por todas partes,  
con las ventanas al mundo  
a las sombras, a la nada!

Junto con su marido tuvo un papel fundamental en la difusión de la obra poética de la Generación del 27, fundando las revistas *Héroe* y *Caballo verde para la poesía*.

El poemario *Niño y Sombras* es el último de Méndez publicado en España. El libro nace de la dolorosa experiencia de la pérdida de su primer hijo, que murió al nacer en marzo de 1933. En esta obra la autora “añade un nuevo estremecido registro a su poesía: la maternidad y el dolor por el hijo muerto” (Miró 1979, p. 21), escribiendo unas páginas muy personales e introspectivas, cargadas de dolor y de tristeza, como se observa en el siguiente poema:

Salgo a la calle y voy en ascua viva,  
o voy temblando porque el mundo es triste.  
Y vuelvo de la calle y entro en casa  
y el mundo sigue triste sin remedio.  
Y no es que falte un dios para las cosas,  
ni ese deseo de pasar soñando  
sin escuchar las quejas que en el aire  
vagan por encontrar por fin el eco.

En 1935, en Londres, nació su única hija, Paloma. En el mismo año regresaron a España pero, al estallar la Guerra Civil, Concha se marchó con la niña mientras que su marido permaneció allí. Los tres se reunieron en Francia y luego se exiliaron a América: primero a Cuba y después a México. Allí siguieron con su labor editorial de impresores y poetas, publicando libros propios y de los compañeros exiliados. Concha ya no es la misma de *Inquietudes*, *Surtidor* o *Canciones de mar y tierra*: “silencio, queja, «pena doblada», siguen marcando el rumbo poético. [...] Y las sombras continúan, son la única compañía, el único encuentro, en su andadura vital.” (Miró 1979, pp. 23–24).

En 1944 publicó en México unos breves *Villancicos de Navidad* y el importante y último poemario *Sombras y Sueños*, obra que representa “la madurez

y la plenitud poéticas de Concha Méndez, siempre fiel a sus octosílabos y otros metros, a sus romances y coplas, a sus rimas asonantes, cauces para su palabra entrañada en ausencias y soledades, penas y sueños.” (Miró 1979, p. 26). Es un periodo marcado por una gran soledad: sola con su única hija, lejos de su tierra –de la que habla en algunos de sus poemas–, abandonada por su marido Manuel Altolaquirre, del que se divorciará unos años más tarde y que morirá en España en un accidente de automóvil en 1959.

Concha murió en México en diciembre de 1986.

### 3. Género y traducción

Analizamos a continuación las perspectivas traductológicas de la corriente feminista. Los estudios de género en traducción surgieron durante los años setenta y ochenta en Canadá, a partir de un grupo de escritoras<sup>5</sup> cuyo objetivo era reflejar la diferencia sexual y visibilizar la identidad femenina a través de la escritura, y gracias al trabajo de importantes traductoras – Susanne de Lotbinière- Harwood, Sherry Simon, Louise Von Flotow y Barbara Godard por citar algunas de las más representativas– que empezaron a experimentar una modalidad traductora intervencionista, manipuladora e intencionadamente feminista, con el objetivo de subvertir el lenguaje androcéntrico dominante. Según argumenta De Lotbinière-Harwood, todas las mujeres somos bilingües porque utilizamos una lengua definida *patriarcal*, pero poseemos nuestra propia lengua. El objetivo de la traducción como reescritura en femenino es la visibilidad de la mujer y de su idiolecto en el texto: “my translation practice aims to make the feminine visible in language so that women are seen and heard in the world” (De Lotbinière-Harwood 1991, p. 112). A este propósito, Simon añade: “feminist translation theory aims to identify and critique the tangle of concepts which relegates both women and translation to the bottom of the social and literary ladder” (Simon 1996, p. 1). Para las integrantes de la corriente feminista, la visibilidad o invisibilidad de la mujer y de lo femenino en la sociedad se halla simplemente en la lengua y en sus mecanismos, y por lo tanto proporcionan una serie de estrategias traductoras lingüísticas que sirven para modificar y hasta subvertir el lenguaje patriarcal. Entre estas técnicas recordamos:

- la neutralización, que consiste en la elección de pronombres y términos *neutros*, por así decirlo, evitando el masculino genérico;

---

5 Entre estas autoras quebequenses podemos citar a Louise Bersianik, Nicole Brossard, Denise Boucher, France Théoret y Madeleine Gañon.

- la desexualización, que consiste en expresar siempre tanto el femenino como el masculino;
- la feminización, que es una estrategia que va más allá de las dos precedentes y consiste en evitar todo término peyorativo para la mujer, añadir nuevos significados a las palabras existentes y acuñar nuevas palabras a partir de la etimología. De Lotbinière-Harwood (1991) evidencia que “inventing new words or expressions to adequately communicate women’s experience is a vital feminist linguistic activity”, y añade los siguientes ejemplos de feminización a partir de la etimología: a partir de la raíz griega *gyn-* que significa *mujer* se han formado una serie de palabras como *gynergy*, o sea la energía de las mujeres, o el mismo término *gynocentric* (ginocéntrico)<sup>6</sup>.

A estas, Von Flotow (1997) añade otras tres prácticas:

- complementar, para compensar las diferencias que existen entre diferentes lenguas y reproducir todos los significados del original;
- usar de notas y prefacios;
- secuestrar, o sea subvertir el texto según una óptica feminista.

Von Flotow propone como ejemplo la traducción llevada a cabo por Susanne de Lotbinière-Harwood de *Lettres d’une autre*, obra de Lise Gauvin. La traductora *feminiza* el masculino genérico utilizado en el original y así, por ejemplo, la palabra *Québécois* se traduce *Québécois-e-s* para mostrar la inclusión de la mujer -ausente en el original- en el texto meta.

Sin embargo, como evidencia Hurtado Albir, “las apuestas feministas más radicales siguen siendo, empero, puntuales, y en cierto modo experimentales” (2001, p. 629), y además podemos decir que se limitan al plano lingüístico y no tienen en cuenta el estilo y la estética del autor/a. Es más, en el caso de la traducción poética, no podemos prescindir completamente de la componente estilística y estética, como subraya también Mosquera Gende: “resulta importante conservar la forma original. Forma y contenido están, en este aspecto, íntimamente conectados, así la forma suele ser portadora de contenido, y al cambiar la primera se influye en el segundo” (Mosquera Gende 2005, p. 814).

Además, aunque es cierto que “the masculine rules language(s) because the masculine rules the world” (De Lotbinière-Harwood 1991, p. 112), la escritura de mujeres se diferencia tanto en el plano lingüístico, como en los temas

---

6 El tema de la creación de nuevas palabras según una óptica feminista ha sido desarrollado más detalladamente por Mary Daly en su obra *Gyn/Ecology. A Metaethics of Radical Feminism* (1978).

tratados y en el estilo. Como ya emerge de la lectura de los poemas que hemos mencionado, Concha Méndez tenía un estilo muy personal y un punto de vista y una escritura marcadamente femenina. Hay que tener en cuenta que, aunque ella vivió en un periodo muy interesante y ventajoso para la mujer en España y aunque haya vivido en contacto con los poetas de la Generación del 27, nunca ha sido considerada por los críticos y estudiosos de Literatura como verdadera integrante del grupo. Además, el exilio y su matrimonio con el poeta Manuel Altolaguirre contribuyeron a marginar su figura, que se ve reducida a *mujer del poeta*. Según John Chapman Wilcox (1997) podemos identificar cinco factores que han contribuido a la exclusión de poetas como Concha Méndez<sup>7</sup> del grupo del 27 por parte de los estudiosos: “female personae, desire, gynocentric style, nontranscendentalism, and subversion of masculine ideas” (Chapman Wilcox 1997, p. 88). Podemos entonces describir el estilo y la escritura de Méndez como ginocéntrica y, por lo tanto, marginal con respecto a la visión androcéntrica de la poesía española vanguardista. Es por eso que “literary historians and anthologizers have judged that these poets did not develop a sufficiently original –that is androcentric– style and vision” (Wilcox 1997, p. 88).

Francesco Sabatini (1993) afirma muy acertadamente que “la lingua non è un riflesso dei fatti reali, ma esprime la nostra visione dei fatti”. Y el idiolecto de Concha Méndez es sin duda el resultado de su experiencia vital como mujer en el seno de una sociedad que seguía siendo muy tradicionalista y patriarcal. A través de su lengua la poeta consigue hacer oír su voz e inscribir su ser femenino dentro de la literatura española de su tiempo. La autora se distingue de los poetas varones de su misma época desde un punto de vista estilístico y temático también: aunque a menudo, y sobre todo en los primeros libros, utiliza elementos e imágenes recurrentes en la poesía vanguardista, ella quiere expresar su deseo de libertad, de afirmación en la sociedad y en la literatura. Más adelante, en *Niño y Sombras*, aparece una temática nueva y únicamente femenina: la maternidad.

Por todas estas razones, mis traducciones han intentado mantener y evidenciar sus peculiaridades, teniendo en cuenta las teorías de la traducción de género y las *Raccomandazioni per un uso non sessista dell lingua italiana* de Alma Sabatini –aunque sería probablemente más acertado hablar de uso *no androcéntrico*–, pero sin *forzar* el texto e intentando respetar la prosodia y el ritmo del poema. Nos apelamos aquí al concepto ya mencionado de equivalencia dinámica, según la cual el mensaje del texto original ha de ser transferido a la lengua meta de

---

7 John C. Wilcox cita también a Ernestina de Champourcin (1997, p. 88)



tal modo que la respuesta del receptor del TM sea esencialmente la misma del receptor del TO<sup>8</sup>.

#### 4. Algunas propuestas de traducción

Veamos ahora unos ejemplos concretos. Voy a desarrollar un breve análisis del poema y de su estructura métrica y luego voy a proporcionar mi traducción al italiano, motivando mis elecciones.

El poema «La pescadora» representa un himno a la libertad y a la independencia de la mujer, que quiere hacerse cargo de su propia vida sin la intervención de un hombre:

- |                                       |   |
|---------------------------------------|---|
| 1. No/quie/ro/la/pi/pa/cur/va,/       | A |
| 2. ni/tu/pa/ñue/lo/bor/da/do,/        | B |
| 3. ni/las/ro/sas/-los/do/min/gos-/    | C |
| 4. ni el/ces/ti/llo/con/pes/ca/do./   | B |
| 5. Y,/mar/cha/ré/de es/te/puer/to/    | D |
| 6. ha/cia o/tro/puer/to/dis/tan/te/   | E |
| 7. pa/ra/que/de/cir/no/pue/das:/      | F |
| 8. -¡La/pes/ca/do/ra es/mi a/man/te!/ | E |

Es un poema poliestrofico suelto que está dividido en dos estrofas de cuatro versos de arte menor, octosílabos. Los versos 1, 2, 3, 6 y 7 tienen 8 sílabas fonológicas, es decir 8 sílabas métricas; los versos 4 y 5 tienen 9 sílabas fonológicas, pero presentan una sinalefa cada uno y por lo tanto tienen 8 sílabas métricas; el verso 8 tiene 10 sílabas fonológicas y dos sinalefas, es entonces de 8 sílabas métricas. La rima es total, el esquema es el siguiente: ABCB DEFE.

Mi versión en italiano:

Non voglio la pipa curva  
né il fazzoletto ricamato  
né le rose -la domenica-  
né il cestino col pescato.

E me ne andrò da questo porto  
verso un altro porto distante  
perché tu dir non possa  
-La pescatora è mia amante!

En el verso 2 se omite el posesivo *tu* (*tuo* en italiano) por una cuestión de longitud del verso. Para mantener lo más posible el mismo número de sílabas métricas

---

8 Sobre el concepto de equivalencia dinámica cfr. por ejemplo Nida (2001)

y las rimas presentes en el segundo y cuarto verso de cada estrofa –y preservar, por lo tanto el ritmo general del poema– he decidido traducir *pescado*, que en italiano se diría *pesce*, por *pescato* que según el *Grande Dizionario Italiano Hoepli* (2012) quiere decir “quantità di pesce pescato in un determinato periodo di tempo”. Este término, en mi opinión, mantiene el significado del original y además permite reproducir la rima y mantener el mismo número de sílabas. *Pescadora* ha sido traducido por *pescatora*, aunque probablemente la forma más utilizada en italiano sería *pescatrice*. Sin embargo, en *Raccomandazioni per un uso non sessita della lingua italiana*, Alma Sabatini afirma que “il femminile in –tora è ampiamente diffuso nei dialetti”. Además tenemos en la lengua italiana otros ejemplos de profesiones que tienen el femenino en –tora, como *pastore/pastora*.

«La capitana» también representa a una mujer libre y autónoma, capaz de determinar su propio destino:

- |                                    |   |
|------------------------------------|---|
| 1. A/to/das/las/al/bas/vo/y/       | A |
| 2. a/sen/tar/me a/la/ri/be/ra./    | B |
| 3. No/sé/que/di/cen/que/so/y./     | A |
| 4. Yo/só/lo/so/y/ma/ri/ne/ra./     | B |
| 5. Mi/vi/da/por/ver/el/mar,/       | C |
| 6. y/cien/vi/das/que/tu/vie/ra./   | B |
| 7. Y/no/me/que/da/ré/en/tier/ra,/  | D |
| 8. no/me/que/da/ré,/no, a/man/te,/ | E |
| 9. que/me han/he/cho/ca/pi/ta/na/  | F |
| 10. de/la/ma/ri/na/mer/can/te,/    | E |
| 11. y he/de/mar/char/en/un/al/ba/  | G |
| 12. por/los/ma/res/a/de/lan/te./   | E |

Se trata de un poema poliestrofico suelto, dividido en 3 estrofas heterométricas, la primera de cuatro versos, la segunda de dos versos y la tercera de seis versos. Los versos 1, 3, 6, 10 y 12 tienen 8 sílabas fonológicas y 8 sílabas métricas, los versos 2, 7, 8, 9 y 11 tienen 9 sílabas fonológicas pero 8 sílabas métricas porque presentan una sinalefa cada uno, el verso 5 tiene 7 sílabas fonológicas y 7 sílabas métricas, el verso 4 tiene 9 sílabas fonológicas y 9 sílabas métricas. El esquema de rima es ABAB CB DEFEGE.

Mi traducción al italiano:

In tutte le albe vado  
 a sedermi sulla riva.  
 Non so cosa dicono che sia.  
 Io son solo marinaia.

La mia vita per il mare  
 e cento vite se le avessi.

E non resterò a terra  
non resterò, no, amante,  
ché mi han fatto capitana  
della marina mercantile  
e devo andarmene in un'alba  
avanti per i mari.

He conseguido mantener más o menos el mismo número de sílabas en todos los versos, con una pequeña omisión en el verso 5: *Mi vida por ver el mar* se ha traducido por *La mia vita per il mare* omitiendo *por ver*, que al italiano se traduciría *per vedere*. Quitando estas dos palabras no perdemos el sentido del original –el verso permanece claro y comprensible en su significado– y conseguimos mantener casi el mismo número de sílabas, también con respecto al verso siguiente. Hasta este momento no he conseguido reproducir las rimas, pero como se trata de traducciones todavía experimentales y en elaboración, espero encontrar soluciones mejores, porque es un elemento que considero muy importante en este poema. Me parece además interesante comentar el término *capitana* en italiano, con referencia a su recepción. En el *Dizionario della Lingua Italiana Palazzi Folena Loescher* aparecen las siguientes definiciones del término:

1. *ant. (antico)* nave su cui era imbarcato il comandante di una flotta
2. *scherz. (scherzoso, scherzosamente)* la moglie del capitano
3. *per est. (per estensione)* donna che riveste una posizione di comando

La segunda definición está clasificada como irónica, y sólo la última entrada del diccionario sugiere el significado de mujer que manda. También el *Grande Dizionario Italiano Hoepli* da cuenta de este significado gracioso, pero aquí la primera entrada es “Donna che è a capo, che comanda”. En el mismo diccionario además se propone *capitana* o *capitanessa* como femenino de *capitano*. Sin embargo en Sabatini (1993) *capitana* es el término considerado más adecuado.

La sangre aparece como elemento recurrente en su libro *Niño y Sombras*, pero hay que evidenciar que a diferencia de la sangre que aparece en los poemas de Federico García Lorca, símbolo de muerte, para Concha Méndez es un elemento vital, es el niño que se formó de su propia sangre. Al mismo tiempo, la pérdida del niño representa para la poeta la pérdida de una parte de sí misma. La sangre es la vida que comienza y que se acaba. Se trata de un uso metafórico especial que caracteriza la experiencia maternal de la mujer. Esto es muy evidente en el poema «Se desprendió mi sangre», donde además la autora describe muy detallada y expresivamente la experiencia del embarazo:

1. Se/des/pren/dió/mi/san/gre/pa/ra/for/mar/tu/cuer/po./
2. Se/re/par/tió/mi/al/ma/pa/ra/for/mar/tu/al/ma./

3. Y/fue/ron/nue/ve/lu/nas/y/fue/to/da u/na an/gus/tia/
4. de/dí/as/sin/re/po/so/y/no/ches/des/ve/la/das./
5. Y/fue en/la ho/ra/de/ver/te/que/te/per/dí/sin/ver/te./
6. ¿De/qué/co/lor/tus/o/jos,tu/ca/be/llo,tu/som/bra?/
7. Mi/co/ra/zón/que es/cu/na/que en/se/cre/to/te/guar/da,/
8. por/que/sa/be/que/fuis/te/y/te/lle/vó en/la/vi/da,/
9. te/se/gui/rá/me/cien/do/has/ta el/fin/de/mis/ho/ras./

Se trata de un poema poliestrofico suelto, formado por dos estrofas en versos alejandrinos de 14 sílabas. El verso 5 presenta una sinéresis.

Mi traducción:

Si separó il mio sangue per formare il tuo corpo.

Si divise la mia anima per formare la tua anima.

E furono nove lune e fu tutta un'angoscia

di giorni senza riposo e notti insonni.

E fu nell'ora di vederti che ti persi senza vederti.

Di che colore i tuoi occhi, i tuoi capelli, la tua ombra?

Il mio cuore, che è culla che in segreto ti custodisce

perchè sa che fosti e ti portò in vita,

continuerà a cullarti sino alla fine dei miei giorni.

En este poema he decidido privilegiar el contenido con respecto a la métrica, por lo tanto he traducido eligiendo en italiano las palabras más expresivas y cargadas de emotividad. En el último verso *hasta el fin de mis horas* se ha traducido por *sino alla fine dei miei giorni*, que es la frase más usada y natural en italiano.

En su poemario *Vida a Vida* Méndez habla de la experiencia amorosa y sexual a través de construcciones metafóricas. Es la primera vez que una poeta española inserta en su obra estos temas de manera tan libre, espontánea y natural.

En «Recuerdo de sombras» alude a la unión física en la cuarta estrofa:

1. So/bre/la/blan/ca al/moha/da,/
2. más/a/llá/del/de/se/o,/
3. so/bre/la/blan/ca/no/che,/
4. so/bre el/blan/co/si/len/cio,/
5. so/bre/no/so/tros/mis/mos,/
6. las/al/mas/en/su en/cuen/tro./
7. So/bre/mi/fren/te er/gui/do/
8. el/e/xac/to/mo/men/to,/
9. di/ces/que en/u/na/som/bra/
10. vi/ves/en/mi/re/cuer/do./
11. Sín/te/sis/de/las/ho/ras./
12. Tú/y/yo en/mo/vi/mien/to/
13. lu/chan/do/vi/da a/vi/da,/

14. go/zan/do/cuer/po a/cuer/po./
15. Di/ces/que en/es/tas/som/bras/
16. vi/ves/en/mi/re/cuer/do,/
17. Y/son/las/mis/mas/som/bras/
18. que es/tán/en/mí/vi/vien/do./

Se trata de un poema poliestrofico suelto, dividido en cuatro estrofas, la primera de seis versos y las tres siguientes de cuatro versos, todos de arte menor. En el verso 1 se da una sinéresis, por lo tanto tenemos 8 sílabas fonológicas pero 7 sílabas métricas; en los demás versos tenemos 7 sílabas fonológicas y 7 sílabas métricas.

Mi traducción al italiano:

Sul bianco cuscino,  
più in là del desio,  
sulla bianca notte,  
sul bianco silenzio,  
sopra noi stessi,  
le anime nell'incontro.

Sulla mia fronte eretto  
l'esatto momento,  
dici che in un'ombra  
vivi nel mio ricordo.

Sintesi delle ore.  
Io e te in movimento  
lottando vita per vita,  
godendo corpo su corpo.

Dici che in queste ombre  
vivi nel mio ricordo,  
e son le stesse ombre  
che stanno in me vivendo.

El poema traducido al italiano tiene más o menos el mismo número de sílabas que el original. *Deseo* se ha traducido por *desio* que en italiano es un término poético (el término de uso común sería *desiderio*) que tiene el mismo número de sílabas que la palabra española y un sonido muy parecido. *Tú y yo* en italiano se convierte en *Io e te* porque se trata de una forma fija.

## 5. Conclusión

Los radicales estudios feministas en traductología constituyen un punto de partida interesante para reflexiones más amplias sobre género, traducción y

literatura en la sociedad moderna. Las propuestas experimentales de la corriente quebequense tienen el mérito de haber planteado el problema de la marginalización de la mujer en el mundo a partir del lenguaje y de las marcas sexistas escondidas en él y en su uso. Con todo, para liberar a la mujer de su histórica opresión social y política hace falta también recuperar las voces de autoras olvidadas para reivindicar su trabajo y sus trayectorias intelectuales. En este sentido, la traducción constituye una herramienta fundamental al servicio de esta lucha ética. El objetivo de este trabajo es precisamente poner de relieve la “capacidad de la traducción de participar legítimamente en un digno proyecto por la igualdad y que, actualizada, ofrezca una versión que entienda ese valor –este sí universal– en todas sus facetas” (Brufau Alvira 2010, p. 168). Además, pretendo rescatar del olvido a escritoras como Concha Méndez, que, junto a las otras autoras de su época, “es mucho más que la sombra de un poeta. Ella es una gran poeta, una personalidad increíble” (Merlo 2010, p. 294). Es una posibilidad fundamental para enriquecer nuestro bagaje cultural y ofrecer una visión más amplia del mundo. Espero, con este pequeño estudio, haber dado una contribución inicial a este proyecto.

## Bibliografía

- Álvarez Sanagustín, Alberto: “La traducción poética”. En: Lafarga Maduell, Francisco/Donaire Fernández, María Luisa (coord.): *Traducción y adaptación cultural: España- Francia*. Universidad de Oviedo: Oviedo 1991. pp. 261–270
- Brufau Alvira, Nuria: *Las teorías feministas de la traducción al examen: destilaciones para el siglo XXI*. Editorial Comares: Granada 2010.
- De Lotbinière-Harwood, Susanne: *Re-Belle et infidèle. La traduction comme pratique de réécriture au féminin. The body bilingual. Translation as a rewriting in the feminine*. Les éditions du remue-ménage/Women’s Press: Toronto 1991.
- De Torre, Guillermo: *Historia de las literaturas de vanguardia*. Ediciones Guadarrama: Madrid 1965.
- Díaz-Diocaretz, Myriam: *Translating Poetic Discourse. Questions on Feminist Strategies in Adrienne Rich*. John Benjamins: Amsterdam 1985.
- Godard, Barbara: “Theorizing Feminist Discourse/Translation”. En: Bassnett, Susan y Lefevere, André (ed.): *Translation, History and Culture*. Pinter Publishers: London 1990.
- Hurtado Albir, Amparo: *Traducción y Traductología. Introducción a la Traductología*. Cátedra: Madrid 2001.

- Miró, Emilio: "Preliminar". En: Méndez Cuesta, Concha: *Vida a Vida y Vida o Río*. Caballo griego para la poesía: Madrid 1979, pp. 11–34.
- Méndez Cuesta, Concha: *Vida a Vida y Vida o Río*. Caballo griego para la poesía: Madrid 1979.
- Méndez Cuesta, Concha: *Poemas (1926–1986)*. Edición de James Valender., Ediciones Hiperion: Madrid 1995.
- Mosquera Gende, Ingrid: "Características propias de la traducción poética. Análisis y práctica", *Interlingüística* 16, 2005, pp. 813–823.
- Merlo, Pepa (ed.): *Peces en la tierra: Antología de mujeres poétas en torno a la Generación del 27*. Fundación José Manuel Lara: Sevilla 2010.
- Nida, Eugene: "Principle of correspondence". En: Venuti, Lawrence (ed.): *The Translation Studies Reader*. Routledge: London and New York 2001, pp. 126–140.
- Sabatini, Alma: *Il sessismo nella lingua italiana*. Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato: Roma 1993.
- Sabatini, Francesco: "Più che una prefazione". En: Sabatini, Alma: *Il sessismo nella lingua italiana*. Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato: Roma 1993, pp. 9–17.
- Simon, Sherry: *Gender in translation: cultural identity and the politics of transmission*. Routledge: London and New York 1996.
- Valender, James (ed.): *Una mujer moderna. Concha Méndez en su mundo (1898–1986)*. Publicaciones de la Residencia de Estudiantes: Madrid 2001.
- Von Flotow, Louise: *Translation and Gender. Translating in the «Era of Feminism»*. St. Jerome: Manchester 1997.
- Wilcox, John Chapman: *Women Poets of Spain, 1860–1990: Toward a Gynocentric Vision*. University of Illinois Press: Chicago 1997.





María del Carmen García García

*IES Javier Orbe Cano (Cantabria)*

## **La macroestructura y la microestructura en el *Diccionario Panhispánico de Dudas***

**Abstract:** In the I Spanish Language International Conference celebrated in Mexico in 1997 it was brought up the necessity of a work which would allow doubts' solving without looking up other academic normative pieces of work (the Dictionary, the Orthography and the Grammar). The dictionary's basic text was approved in a joint session of the Real Academia Española and the Asociación de Academias celebrated in Spain the 13<sup>th</sup> October 2004. In October 2005 the Real Academia de la Lengua published the *Diccionario panhispánico de dudas*. Since the Real Academia Española establishment in 1713, this institution has aimed its works to be normative in order to ensure the idiomatic union and to bring this unification closer to what according to the institution was considered the educated language. Due to its academic nature, this normative character is present in the DPD. The purpose of this study is, on the one hand, to get to know the information in this work (DPD), to see if it presents itself coherently to the reader and to value its usefulness for the user. On the other hand, it intends to value its normative character. An analysis of the employed sources in the dictionary's confection is carried out too. Finally, the dictionary's current validity is also set out by taking into account the new academic normative products. Once described and analysed the DPD's macrostructure and microstructure we have reached the following conclusions. Firstly, it is necessary for the recipient to read the dictionary's previous pages in order to understand the symbols' meaning used in the articles. However, sometimes this is not enough as there are some symbols whose signification is not explained in the introductory pages. Secondly, a lack of systematicity has been found out when it comes to the information's distribution within the articles, as they do not all include the same type of information. Even if they do present this kind of info, this is not reflected in the same order. As far as the foreign words treatment is concerned, the differentiated consideration they receive in the dictionary depending on the language they come from is clear. Furthermore, there are abbreviations which oblige to consult the dictionary's index in the previous pages.

### **1. Introducción**

En el año 1997 se plantea en el I Congreso Internacional de la Lengua Española, celebrado en México, la necesidad de una obra que permitiera resolver dudas sin tener que consultar las otras obras normativas académicas (el *Diccionario*, la *Ortografía* y la *Gramática*). El texto básico del diccionario fue aprobado el 13 de

octubre de 2004, en una sesión conjunta de la Real Academia Española y de la Asociación de Academias, y un año más tarde se publica el *Diccionario Panhispánico de Dudas*.

En el presente artículo se tendrán en cuenta algunos aspectos de la macroestructura y de la microestructura del *Diccionario Panhispánico de Dudas* (en adelante *DPD*), en concreto qué se lematiza, la redacción del artículo lexicográfico, el tipo de información que contiene cada artículo y cómo esta se ordena. Para finalizar, se hará una pequeña comparación de la versión impresa y de la digital de la obra. El análisis de la obra se iniciará después de precisar algunas ideas sobre el destinatario del *DPD*.

## 2. El destinatario

Según se declara en el *DPD*, la obra se dirige “tanto a quienes buscan resolver con rapidez una duda concreta y, por consiguiente, están solo interesados en obtener una recomendación de buen uso, como a quienes desean conocer los argumentos que sostienen esas recomendaciones”, de manera que “cada lector obtendrá una respuesta adecuada a sus intereses, particulares o profesionales, y a su nivel de preparación lingüística” (Real Academia Española 2005, p. XIII). Según estas palabras, el diccionario está pensando para el público en general; sin embargo, como se verá a lo largo del presente artículo, en muchos de los artículos este destinatario se puede encontrar con dificultades para entender el contenido de la explicación. El tipo de destinatario de este diccionario también es analizado por José Martínez de Sousa, para quien “esta obra está destinada a los profesionales (traductores, periodistas, escritores, profesores universitarios, correctores de textos y un pequeño etcétera), pero no al público en general” (Martínez de Sousa 2005, p. 3). Esto significa que el número de lectores que puedan quedar enteramente satisfechos con las explicaciones contenidas en esta obra no son muchos, a pesar del propósito declarado de acceder al público en general. De un modo parecido es valorada la utilidad del diccionario por Carmela Pérez-Salazar Resano. Para ella, “no se cumple el objetivo de alcanzar a la totalidad de los usuarios, a la que se afirma está destinado este diccionario; abundan los artículos y pasajes que solo podrá entender un público familiarizado con lo lingüístico” (Pérez-Salazar Resano 2008, 77).

## 3. La macroestructura

La macroestructura de un diccionario consiste, según José-Álvaro Porto Dapena, “en un conjunto de artículos sin otra conexión entre sí que la del puro orden

alfabético de sus entradas o nomenclatura” (Porto Dapena 2002, p. 182). En este apartado, se verá qué lemas recoge el *DPD*, los tipos de artículos que contiene, algunos aspectos llamativos en la no lematización de palabras y el tratamiento de la homonimia y de la polisemia.

El *DPD* se organiza en forma de diccionario y los 7250 artículos se ordenan alfabéticamente a partir del lema o entrada, impreso en negrita. Estos artículos se corresponden a la lematización de nombres comunes, adjetivos, adverbios, preposiciones, verbos, conjunciones, las letras del abecedario, etc., y, además, nombres propios (fundamentalmente topónimos), locuciones (*cum laude*), prefijos (*italo-*) y sufijos (*-ísimo*, *-ma*). Los artículos pueden ser temáticos y no temáticos. Los primeros aparecen con el lema en versalita y tratan cuestiones generales, y los segundos en redonda o en cursiva y se refieren a palabras concretas.

Llama la atención el hecho de que algunas palabras sean explicadas dentro del artículo correspondiente a otra entrada, o bien que se citen en las páginas introductorias del diccionario; sin embargo carecen de lema propio como en los siguientes ejemplos:

- La palabra *ojeada* no figura como lema, pero sí se habla de ella dentro del artículo correspondiente a *ojear*, de manera que se dificulta la búsqueda al lector.
- Por regla general, no se lematizan los participios regulares, sí algunos irregulares. Sin embargo, se puede encontrar el lema *escrito-da*, mientras que no aparece *escrito* a menos que el usuario consulte el artículo correspondiente a *escribir*.

Otros casos que se pueden destacar se refieren al tratamiento de algunos topónimos. En las páginas de la introducción, se citan algunos que no aparecen después lematizados; aunque sí dentro de otro artículo o en el glosario final de países y sus capitales. *Canterbury* es un topónimo que se menciona en las páginas de la introducción, pero no aparece como lema. *Washington* no aparece como lema, aunque sí se recoge en el apéndice de países como capital de los Estados Unidos de América y también dentro del artículo correspondiente a los Estados Unidos. En cuanto al topónimo *Copenhague*, se indica la forma en danés *København* en la página XXI del diccionario, pero en el artículo lexicográfico correspondiente no figura esta información.

En cuanto a la homonimia y a la polisemia, como se explicita en la página XXIV del diccionario, no se diferencian ambos fenómenos, es decir, no se separan en entradas diferentes los artículos referidos a palabras que tienen idéntica forma, pero distinta etimología y sentido. Lo afirmado anteriormente se

comprueba en el siguiente artículo, en el que aparecen las dos palabras explicadas dentro del mismo artículo y a cada una se le asigna una letra:

**aterrar(se)**. Este infinitivo corresponde a dos verbos diferentes:

- a) ‘Aterrorizar(se)’. En este caso es regular. Por tratarse de un verbo de «afección psíquica», dependiendo de distintos factores [...].
- b) ‘Derribar o echar por tierra’ y ‘cubrir(se) de tierra’ [...]

Sin embargo, sí se encuentran en el diccionario entradas encabezadas por la misma forma diferenciadas por un superíndice numérico en el lema y, en otros casos, sin ningún elemento diferenciador:

**berilio**<sup>1</sup>. ‘Metal de número atómico 4’ [...].

**berilio**. ‘Mineral cuyas principales variedades son la esmeralda y la aguamarina’ [...].

Los siguientes ejemplos sí aparecen numerados:

**cartel**<sup>1</sup>. ‘Lámina de papel que se exhibe con fines publicitarios o informativos’ [...].

**cartel**<sup>2</sup> o **cártel**. ‘Organización ilícita que trafica con drogas o con armas’ [...].

**coma**<sup>1</sup>. Este sustantivo es femenino cuando designa el signo ortográfico [...]; es masculino cuando significa ‘estado patológico caracterizado por pérdida de conciencia y sensibilidad’ [...].

**COMA**<sup>2</sup>. Signo de puntuación (,) que indica normalmente la existencia de una pausa breve dentro de un enunciado. [...].

**guion**<sup>1</sup> o **guión**. ‘Escrito que sirve de guía’ y ‘signo ortográfico’ [...].

**GUIÓN**<sup>2</sup> o **GUIÓN**. Este signo ortográfico (–) no debe confundirse con la raya (—). [...].

Según el *DPD* los supuestos en los que ocurre esta diferenciación son los siguientes: cuando la misma palabra encabeza un artículo temático y otro no temático, como en el caso de *coma*, *guion*; cuando uno de los dos artículos encabezados por la misma palabra tiene un lema doble, como en el caso de *cartel*<sup>1</sup> y *cartel*<sup>2</sup> o *cártel*; y cuando una palabra coincide en su forma con una de las letras del abecedario, como en el caso de *a*, que tiene un artículo para la letra y otro para la preposición y están numerados. Estas razones no aclaran el empleo de dos entradas para el vocablo *berilio*.

#### 4. La microestructura

Según Porto Dapena, “la microestructura corresponde a la organización interna del artículo [...]” (Porto Dapena, *ibid.*). En este apartado se hablará sobre la información contenida en los artículos y el orden en el que aparece; las variedades geográficas; las variaciones determinadas por el modo de expresión, la situación comunicativa y el nivel sociocultural de los hablantes; la

información ortográfica y lo incorrecto; la redacción de los artículos; las preposiciones; la etimología; los extranjerismos y los latinismos; y las abreviaturas y los signos.

#### 4.1. Información contenida en los artículos

En la página XXVI se da a conocer que “al comienzo de cada artículo se ofrece siempre una breve definición del término que lo encabeza”. Sin embargo, al consultar el diccionario, muchos de los artículos lexicográficos no comienzan con la definición; sino con otro tipo de informaciones, como por ejemplo las siguientes, cuyo orden y presencia varía de un artículo a otro:

- El empleo en plural de dicha palabra (**angina**. Normalmente en plural, ‘inflamación de las amígdalas’).
- La acentuación de la palabra (**anoticiar(se)**. Se acentúa como *anunciar* [...]).
- El empleo de minúscula inicial (**antigüedad. 1**. Se escribe con minúscula inicial en la mayoría de sus acepciones [...]).
- La categoría gramatical y su conjugación (**anochecer. 1**. Verbo irregular: se conjuga como *agradecer* [...]).
- El nivel de uso (**aposta**. Coloquialmente [...]).
- La lengua en la que se emplea la palabra, en este caso el español (**aplicar(se). 1**. En español significa, como transitivo, [...]). Dado que es un diccionario monolingüe, en concreto de la lengua española, esta información es redundante.
- La frecuencia de uso (**apersonarse. 1**. El significado, hoy desusado, [...]).
- Su colocación respecto de otras palabras (**aquende**. Se usa antepuesto a un sustantivo [...]).
- El lugar geográfico de uso de la palabra (**arramblar**. En España [...]).

También se pueden encontrar ejemplos en los que la información aparece duplicada en el mismo artículo lexicográfico. En el primer caso, abreviada, y en el segundo, sin abreviar, con lo que no parece que se haya tenido en cuenta la economía de espacio.

**persona non grata**. Loc. lat. que significa [...] Esta locución latina solo es válida [...].

**hecto-**. Elemento compositivo [...] con este elemento compositivo [...].

Siguiendo con el uso de espacio, en la introducción se dice que en el diccionario se reservan las comillas simples para enmarcar la definición; pero no siempre aparece entrecomillada la definición, no siempre se separa la definición de otros

datos y, en ocasiones, se añaden expresiones como “que significa” o “que designa”. En los siguientes ejemplos, subrayo lo que considero que es la definición:

**yogur.** Adaptación española de la voz de origen turco que designa cierto producto lácteo que se obtiene de la leche fermentada [...].

**yudo.** Voz de origen japonés que designa un sistema de lucha sin armas que hoy se practica como deporte [...].

**pay per view.** Expresión inglesa con que se designa el sistema de emisión televisiva en el que se paga por ver un determinado programa [...].

## 4.2. Variedades geográficas

En el diccionario, se registran usos propios del español de España y del propio de los países hispanoamericanos. Tanto en un caso como en otro, la alusión geográfica, a veces, es bastante imprecisa.

**cesantear.** [...] se usa en el lenguaje periodístico y administrativo de varios países americanos [...].

**chárter.** [...] 2. En algunos países de América se ha acuñado el verbo <sup>Á</sup>*chartear* [...].

**crin.** [...] No obstante, en algunos países de América y en el habla de algunas regiones españolas se usa ocasionalmente con el género masculino etimológico [...].

En el siguiente ejemplo se alude a las hablas dialectales, pero no se desaconseja; sino que se refleja la variedad en la pronunciación de un sonido en español:

**ch.** [...] 2. En español general representa el sonido consonántico palatal africado/ch/, aunque en algunas hablas dialectales de Hispanoamérica y del sur de España se hace fricativo y se pronuncia de forma semejante a la *sh* inglesa [...].

Es de destacar que para explicar la pronunciación de un sonido de la lengua española se recurra a lenguas como el inglés, o en otros casos el alemán, con lo que se corre el riesgo de que el lector que desconozca estas lenguas no acabe de identificar la pronunciación de ese sonido.

## 4.3. Variaciones determinadas por el modo de expresión, la situación comunicativa y el nivel sociocultural de los hablantes

Se recogen las variaciones determinadas por el modo de expresión, la situación comunicativa y el nivel sociocultural de los hablantes. Para indicar el tipo o nivel de lengua al que pertenecen los usos se emplean etiquetas como “lengua escrita”, “lengua oral”; “lengua literaria”, “lengua corriente”, “habla corriente”; “lengua formal”, “lengua esmerada”, “habla formal” o “habla esmerada”, frente a “lengua informal” o “habla informal”, “habla coloquial” o “habla familiar”; “lengua culta” o “habla culta” (propia de los hablantes cultos), frente a “lengua popular”, “habla

popular”, “lengua vulgar” o “habla vulgar”. En las páginas introductorias, aparecen explicadas algunas de estas etiquetas; pero no todas, con lo que el usuario puede no identificar a qué hacen referencia exactamente.

Todas estas especificaciones muestran, además, que en el diccionario no solo se admite lo normativo.

Cuando no hay especificación, el diccionario aclara que se entiende que el uso es culto; sin embargo, en ocasiones, sí se especifica que se trata de un uso culto dentro del artículo, como en el siguiente ejemplo, de modo que es redundante y ocupa espacio:

**carnero.** Término usado en la lengua general culta para designar al macho de la oveja [...].

En algunos casos, se alude al contexto comunicativo; pero de una manera poco precisa y es el usuario el que debe poseer los conocimientos suficientes para cubrir esta deficiente información:

**oportunismo.** [...] en estos casos debe decirse *oportunidad*, *sentido de la oportunidad* e, incluso, si el contexto lo permite, *acierto* o *tino*.

**output.** [...] 2. [...] En este caso la voz inglesa puede reemplazarse por *salida de datos* o por *datos* (o *información*) *de salida*, según el contexto.

#### 4.4. La etimología

Algunos términos, no todos, incorporan la palabra de la que proceden. La alusión a la etimología está ausente especialmente en los casos de términos como *abogado -da*, *oquedad*, *orfanidad*, *orfanato*, en los cuales la etimología contradice la grafía actual de las palabras *abogado -da*, *hueco*, *huérfano*, etc.

#### 4.5. Ortografía

En el caso de las reglas ortográficas, se pueden encontrar incoherencias entre el *DPD* y *la Ortografía*, por un lado, y entre los diccionarios académicos (*DRAE* y *DPD*), por otro lado. Por ejemplo, el término *Internet* no figura como lema en el *DRAE* (2001), únicamente se encuentra en el avance para la siguiente edición del mismo en *internet* y en el *DPD*, pero con diferencias importantes. En la versión digital del *DRAE*, se lematiza en minúscula y se añade dentro del artículo la especificación de que también se puede escribir en mayúscula; sin embargo, en el *DPD* (2005), se lematiza en mayúscula y se añade que “funciona a modo de nombre propio, por lo que, en el uso mayoritario de todo el ámbito hispánico, se escribe con mayúscula inicial y sin artículo”.

## 4.6. Redacción de los artículos

Según lo que se indica en la página XV, una parte importante de las dudas e inseguridades lingüísticas surgen cuando el hablante se encuentra con otros modos de expresión y quiere saber cuál es el correcto. Pero las respuestas que encuentra el usuario en el diccionario no siempre se refieren a lo correcto. Unas veces se da por válida más de una opción:

- microscopía** o **microscopía**. [...] Ambas acentuaciones son válidas [...].
- cielorraso**. [...] Aunque se aconseja su escritura en una sola palabra, también es admisible la grafía en dos palabras *cielo raso* [...].
- cicerón -na**. [...] Normalmente se usa en masculino, aunque hay algún ejemplo clásico del femenino *cicerona* [...].

mientras que, en otros casos (como se puede observar en los ejemplos siguientes), se habla de formas incorrectas o erróneas, de usos impropios, de usos que deben evitarse, de usos que no son admisibles, de usos no normales, innecesarios, desaconsejables, censurables, rechazables...

- metamorfosis**. [...] Son erróneas la grafía y la pronunciación esdrújulas <sup>À</sup>*metamórfosis*.
- México**. [...] Aunque son también correctas las formas con *j*, se recomiendan las grafías con *x* [...].
- mismo -ma**. [...] 3. [...] A pesar de su extensión en el lenguaje administrativo y periodístico, es innecesario y desaconsejable el empleo de *mismo* como mero elemento anafórico [...].
- alarma**. [...] hoy solo es normal su uso en femenino: *la alarma*, no <sup>À</sup>*el alarma*.
- orquesta**. [...] no es apropiado usar derivados como <sup>À</sup>*orquestral* u <sup>À</sup>*orquestrar* [...].
- misil** o **mísil**. [...] Debe evitarse la grafía híbrida <sup>À</sup>*missil*, que no es inglesa ni española.
- motor -ra**. [...] 2. [...] Debe evitarse el error frecuente de usar los femeninos en *-triz* [...].
- mesar(se)**. [...] Es impropio su empleo con el sentido de [...].
- ciento**. [...] 3. [...] no se considera correcto, en estos casos, el uso de la forma apocopada *cien* [...]. Es incorrecta la apócope del numeral *uno* [...]; por tanto, no debe decirse [...].
- modo**. [...] 3. [...] Es incorrecto sustituir la preposición *de* por *a* [...].
- ministro -tra**. [...] No debe emplearse el masculino para referirse a una mujer [...].
- ciempiés**. 1. [...] El hecho de ser ya un plural el segundo elemento del compuesto [...], ha hecho que los hablantes cultos rechacen las formas <sup>À</sup>*ciempieses*, <sup>À</sup>*buscapieses*, [...].
- Miami**. [...] No se admite el gentilicio <sup>À</sup>*mayamero* [...].
- miss**. [...] No es admisible su uso en español como fórmula de tratamiento [...].
- abusar**. [...] Es asimismo censurable el uso del participio *abusado* [...].
- medio -dia**. [...] 9. **medio (de comunicación)**, Es innecesario, y por tanto rechazable, el uso en español de la expresión inglesa *mass media* [...].

La variedad de expresiones para calificar lo que no admite la norma puede causar dudas en el usuario, que no sabe si debe interpretarlas como sinónimas o si hay diferencias importantes entre ellas.



En el siguiente ejemplo, no queda claro si puede decirse, aunque convenga evitar su uso, hasta que se lee el ejemplo precedido del signo que indica incorrección. La redacción del artículo debería haber sido más clara para que el lector no tuviera que llegar al ejemplo para resolver del todo la duda:

**mofarse.** [...] Aunque en épocas pasadas no era raro su uso como transitivo, hoy es minoritario y conviene evitarlo: «Él se inclina hacia ella, un gesto que ella encuentra ofensivo, porque parece mofarla»[...].

Llama la atención el empleo del término “impropio” para censurar algunos usos, porque, en unos casos, esos usos son marcados como incorrectos en los ejemplos (por ejemplo *mesar(se)*: [...] <sup>Á</sup> «El conductor de delante [...] *se mesa la calva*») y, en otros, no se señala como incorrecto el ejemplo (*a fortiori*: aunque termina el artículo diciendo “No conviene abusar de este uso [se refiere a la utilización del sentido de ‘a la fuerza’], que, aunque antiguo, es impropio.”)

En cuanto a la redacción de los artículos, esta no siempre se realiza de forma objetiva, de hecho se pueden encontrar rasgos de lenguaje subjetivo, como en el siguiente ejemplo en el que se usa una metáfora (en el ejemplo subrayo la expresión que considero metafórica) para explicar el uso de un término frente a otro que ya no es usado:

**optimizar.** [...] La variante *optimar*, creada a partir del adjetivo español óptimo, ha perdido la batalla frente a *optimizar* [...].

A esto se suma la oscilación en la terminología empleada dentro de los artículos: español y castellano, sustantivo y nombre, complemento directo y acusativo. Todo ello muestra falta de sistematicidad a la hora de redactar los artículos.

#### 4.7. Las definiciones

Por lo que respecta a las definiciones, el propio diccionario admite que no son verdaderas definiciones lexicográficas y, en ocasiones, “[...] se registran solo las acepciones más usuales, o bien únicamente aquellas que son objeto de comentario en el artículo, sin distinguir, en general, matices significativos que serían ineludibles en un diccionario léxico”. Esto puede plantear problemas al usuario que no lea estas páginas iniciales del diccionario y se quede únicamente con la información proporcionada por el artículo lexicográfico, ya que no sabe si la definición que está leyendo es la única acepción de la palabra consultada o es la acepción más frecuente o la que está más en relación con la duda que resuelve el artículo. En algunos casos se indica que no se aportan todas las acepciones de la palabra:

**banda.** Significa, entre otras cosas [...].

**panteón.** Voz que significa, entre otras cosas, [...].

**película.** Esta voz española significa, entre otras cosas, [...].

#### 4.8. Las preposiciones

El tratamiento que reciben las preposiciones en el *DPD* es analizado por Fernando Casales (Casales 2008). De todas las preposiciones empleadas en la lengua española, el diccionario se centra en seis: *a*, *bajo*, *contra*, *entre*, *hasta* y *pro*.

#### 4.9. Los extranjerismos y los latinismos

Las grafías extranjeras no aparecen con el símbolo de incorrección, puesto que el diccionario no las considera como formas incorrectas, sino como grafías propias de otras lenguas. Los extranjerismos se pueden emplear con las grafías originarias de la lengua de la que proceden, siempre que se resalten tipográficamente mediante cursiva o comillas.

Por otro lado, en el diccionario también se incluyen voces tomadas de las lenguas amerindias, las cuales, en palabras de Milagros Aleza Izquierdo (2010), reciben un tratamiento diferenciado con respecto al resto de los préstamos lingüísticos admitidos en la lengua española y recogidos en el *DPD*. Este tratamiento diferente consiste en que solo en cinco casos se registra la lengua origen de estos términos y en que se puede observar que el número es considerablemente inferior con respecto a los términos tomados de otras lenguas como el inglés o el francés.

Los términos tomados del latín también son objeto de un tratamiento diferenciado respecto a los otros extranjerismos, porque tipográficamente son tratados como préstamos integrados en el español, al no figurar en letra cursiva, incluso en los casos en los que no responden a las reglas morfosintácticas.

#### 4.10. Abreviaturas y signos

Se afirma que se ha evitado el uso de las abreviaturas, a fin de no entorpecer la lectura de los artículos; sin embargo se han empleado sesenta y dos abreviaturas, que aparecen explicadas en la página XXXIII. El empleo de las abreviaturas puede dificultar la consulta, porque obliga al lector a desplazarse por el diccionario para averiguar su significado; aunque ahorran espacio dentro del diccionario. Muchas de las abreviaturas corresponden a países, pero hay países que no se abrevian en ningún caso como Cuba, Chile o Perú. Dado que en el *DPD* se ha decidido abreviar determinadas palabras, no se entiende que no se empleen en más ocasiones. Por ejemplo, se abrevia *locución latina* (*loc. lat.*) y no *latinismo* o *locución italiana*.

En el cuerpo del diccionario, no se encuentran todos los signos explicados en la introducción, como es el caso del asterisco [\*]: en la página XXXV de la introducción, se indica que precede a las construcciones agramaticales, pero no

se emplea en ningún artículo. El usuario va a encontrar este símbolo en el apéndice de países para indicar aquellos que tienen un artículo dentro del diccionario, es decir, este símbolo es usado con un significado diferente al que se indicaba en la introducción. El uso de signos obliga al usuario a consultar las páginas iniciales para poder entenderlos. Un problema añadido es que dentro de los artículos el lector puede encontrar otros signos no mencionados en estas páginas iniciales del diccionario (=, +, >, «», “”, ‘’) y a los que debe dar un significado sin contar con ninguna ayuda por parte del diccionario.

## 5. El *DPD* y su versión digital

En la versión digital del *DPD*, se aclara que la obra está en proceso de adaptación a la *Nueva gramática de la lengua española* (2009) y a las normas de la nueva edición de la *Ortografía de la lengua española* (2010). Esta advertencia puede llevar al usuario a desistir de continuar con su consulta en este diccionario, ya que desde la propia Academia se da a entender que la normativa contenida en la obra no está ya vigente.

José Martínez de Sousa (2005, p. 16) señala algunos despistes en el *DPD*. Dos de los despistes señalados por este autor han sido corregidos en la versión digital. Uno aparecía en el artículo correspondiente a *pleamar*, dentro del cual figuraba como acepción ‘Marea baja’, y ahora aparece ‘Marea alta’. El otro error era tipográfico: en la versión impresa *bum* aparecía en letra cursiva, como correspondería a un extranjerismo puro; cuando debería estar en letra redonda. En la versión digital figura ya en redonda.

Se detectan otras discrepancias entre ambas versiones, como por ejemplo el caso de *Swazilandia*, que se lematiza en cursiva en la versión impresa, mientras que en la digital aparece en redonda y con el símbolo rojo de incorrección «<sup>^</sup>»:  
<sup>^</sup>*Swazilandia*. → Suazilandia.

## 6. Conclusiones

El presente artículo comienza con una referencia al destinatario del diccionario (para ello se ha tenido en cuenta la finalidad puesta de manifiesto en la introducción del diccionario). A continuación se ha hablado sobre algunos puntos relativos a la macroestructura y a la microestructura del *DPD*, con el fin de conocer más en profundidad la información que contiene y cómo está presentada al usuario. Finalmente, se ha incluido una breve comparación con la versión digital del *DPD*.

En primer lugar, a pesar de que la finalidad del diccionario es ser una obra dirigida al usuario en general, la terminología empleada en muchos de los

artículos lexicográficos restringe el número de receptores y exige de estos un cierto conocimiento sobre la terminología lingüística.

En segundo lugar, es necesario que el receptor lea las páginas previas al diccionario propiamente dicho para conocer mejor la información contenida en los artículos y, sobre todo, para interpretar correctamente los signos y las abreviaturas empleados dentro del cuerpo de los artículos. Sin embargo, en ocasiones esto no es suficiente, lo que dificulta la consulta.

En tercer lugar, el hecho de que no todos los artículos contengan el mismo tipo de información y, cuando sí poseen la misma, el que esta no aparezca en el mismo orden ni redactada de la misma manera pone de manifiesto una falta de sistematicidad. Igualmente ocurre con la ausencia de un criterio único a la hora de redactar los artículos y a la hora de determinar qué información aparecerá en los mismos. No siempre se persigue la economía de espacio en el diccionario ya que se da redundancia tanto en el lenguaje como en el uso de signos al lado de su explicación.

Para el usuario que busca lo normativo en este diccionario, quizás sería más cómodo y útil que únicamente recogiera los usos acordes con la norma, ya que en muchas de las explicaciones se muestran usos no correctos y pertenecientes a variedades lingüísticas no correspondientes con el español estándar.

En cuanto al tratamiento de extranjerismos, en el diccionario queda patente el tratamiento diferenciado que reciben en función de la lengua de la que proceden. Los latinismos y expresiones latinas se lematizan con letra redonda, como una voz más del español, mientras que los procedentes de otras lenguas, en función de su mayor o menor adaptación al español, se escriben en cursiva o en negrita. Es habitual que se especifique la lengua de origen de los términos tomados de otras lenguas, pero en el caso de los procedentes de lenguas amerindias solo se menciona su procedencia en cinco ocasiones.

Aunque desde la página de la Academia se afirme que la edición impresa y la digital del DPD se corresponden con el mismo texto, se encuentran algunas diferencias. Los despistes que habían sido comentados por José Martínez de Sousa (2005), son corregidos por la RAE antes de poner a disposición del público la edición para su consulta en Internet, de manera que ya no son idénticos ambos textos.

## **Bibliografía**

### **A. Bibliografía general**

Aleza Izquierdo, Milagros: "Notas sobre la presencia de voces de origen amerindio en el *Diccionario panhispánico de dudas*". En: Castañer Martín, Rosa María/

Lagüéns Gracia, Vicente (eds.): *De moneda nunca usada. Estudios dedicados a José María Enguita Utrilla*. Institución Fernando el Católico: Zaragoza 2010, pp. 25–35. Disponible en red [última consulta el 2 de diciembre de 2013]: <<http://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/29/95/04aleza.pdf>>.

Casales, Fernando: “La América Hispana en el *Diccionario panhispánico de dudas*: reflexión sobre el uso de algunas preposiciones”. *Espéculo: Revista de Estudios Literarios* 38, 2008. Disponible en red [última consulta el 2 de diciembre de 2013]: <<http://www.ucm.es/info/especulo/numero38/panhispa.html>>.

Martínez de Sousa, José: “El *Diccionario panhispánico de dudas*, ¿cumple con su deber?”. 2005. Disponible en red [última consulta el 2 de diciembre de 2013]: <<http://www.matinezdesousa.net/a-dpd.pdf>>.

Pérez-Salazar Resano, Carmela: “Pluralidad de normas en el *Diccionario Panhispánico de Dudas*”. *Español actual: Revista del español vivo*, 89, 2008, pp. 57–80.

Porto Dapena, José-Álvaro: *Manual de técnica lexicográfica*, Arco/Libros: Madrid. 2002.

## **B. Diccionarios**

Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, 22.<sup>a</sup> ed. Real Academia Española/Espasa: Madrid. 2001.

Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española* [en línea], <<http://buscon.rae.es/draeI/>> [última consulta el 2 de diciembre de 2013].

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española: *Diccionario panhispánico de dudas*. Santillana: Madrid. 2005.

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario panhispánico de dudas* [en red], <<http://rae.es/recursos/diccionarios/dpd>> [última consulta el 2 de diciembre de 2013].



Vega María García González  
*Universidad de Salamanca*

## **Las *begadkefat* en los dialectos oriental y occidental del arameo medio-tardío: a propósito de /p/y/f/**

**Abstract:** The aim of this written communication is to keep delving into the Middle-late Eastern Aramaic, commonly known as Syriac, language which was developed between the III and the VIII centuries A.D. and which was spread from the Anatolia peninsula to the Indo river. Specially, we examine the differences between the two dialects in which this language is divided: the Eastern and the Western one. In the work I presented in the XXVI AJL Conference (Seville, November 2012) I already studied the issue of the typically Semitic phonetic phenomenon known as *begadkefat*, which consists in the doble occlusive-fricative pronunciation that the b, g, d, k, p, t consonants have in the core of the Middle-late Aramaic. Therefore, we now dig into the analysis of these consonants pronunciation divergences, in particular in those of p and f, in the language's Eastern and Western dialects. We also study the diverse reading signs use which show how these sounds should be pronounced in each case. In order to carry out this research, we have revised and examined several Middle-late Aramaic grammars, the most traditional and representative as well as the most up-to-date ones, which gather the phonetic differences between both dialects. Furthermore, we have looked up diverse sources which provide pronunciation examples. The main conclusion reached by authors and scholars is based on the fact that the Eastern dialect always uses the p while the Western one favors the f, as we prove throughout the different samples.

### **1. Introducción: el grupo lingüístico arameo**

El arameo es, junto con el árabe y el hebreo, una de las lenguas semíticas más conocidas y estudiadas. Ha tenido su desarrollo lingüístico a lo largo de diversos siglos, entre el X a.C. y la actualidad, y se ha expandido por medio de diferentes territorios, desde la orilla occidental del mar Mediterráneo hasta el río Indo. No existe una división en estadios de la lengua aramea que esté consensuada por la mayoría de los investigadores. Por esta razón, en nuestro trabajo vamos a seguir la siguiente clasificación, que proponen Yildiz Sadak (2000a) y Creason (2008):

1. Arameo antiguo (mediados X–VII a.C.)
2. Arameo oficial o imperial (VII–III a.C.)

- a) Arameo clásico
- b) Arameo bíblico
- 3. Arameo medio (III a.C.-mediados III d.C.)
  - a) Arameo medio occidental
  - b) Arameo medio oriental
- 4. Arameo tardío (mediados III-finales XIV)
  - a) Arameo tardío occidental
  - b) Arameo tardío oriental
- 5. Arameo moderno (finales XIV-actualidad)
  - a) Arameo moderno occidental
  - b) Arameo moderno oriental

Examinando las características gramaticales del arameo, podemos observar que este idioma constituye un *continuum* lingüístico desde su periodo más antiguo hasta la época actual. Basándose en esta circunstancia, y también en su expansión geográfica, algunos autores como Beyer (1986), Yildiz Sadak (2000a) o Gzella (2011) señalan que el arameo no es una lengua como tal, sino un grupo lingüístico compuesto por un gran número de dialectos distribuidos en los cinco estadios indicados en la clasificación anterior. Por nuestra parte secundaremos esta afirmación y definiremos al arameo como grupo lingüístico.

Nuestro trabajo, como se refleja en el título, pretende analizar el fenómeno fonético de las *begadkefat* en arameo medio-tardío, centrándonos en los fonemas /p/ y /f/ y su pronunciación en sus dos dialectos, el oriental y el occidental. Para ello, en primer lugar explicaremos en qué consiste ese fenómeno y cuáles, en nuestra opinión, su origen. Seguidamente, incidiendo particularmente en la /p/ y la /f/, aportaremos casos para mostrar las condiciones en las que se desarrollaron estos dos fonemas en arameo medio-tardío. Finalmente, expondremos las divergencias en la pronunciación de ambos dialectos mediante ejemplos ilustrativos.

## 2. Las *begadkefat*

### 2.1. Explicación del fenómeno

El fenómeno de las *begadkefat* es un rasgo fonético característico del hebreo bíblico y de los dialectos arameos de los estadios medio y tardío (*vid.* clasificación del grupo lingüístico en el punto anterior). Se trata de una aspiración seguida de fricativización que experimentan las seis consonantes oclusivas, tres sordas y tres sonoras, recogidas en esa palabra mnemotécnica: /b, g, d, k, p, t/. Este



proceso da como resultado la doble realización de cada una de estas consonantes, oclusiva y fricativa<sup>1</sup>, tal y como podemos constatar a continuación en la tabla 1: la pronunciación oclusiva, explosiva o dura se da cuando la consonante aparece en inicial de palabra, está reduplicada o le precede una sílaba cerrada, mientras que la fricativa, aspirada o dulce la encontramos en los casos en los que la consonante no se reduplica y está precedida de una vocal, o cierra la sílaba.

Tabla 1: Consonantes arameas medio-tardías y su caracterización<sup>2</sup>

Nombre	Grafía	Fonema	Realizaciones
<i>Bēt</i>	ب	/b/	[b] oclusiva bilabial sonora [v] fricativa labiodental sonora
<i>Gāmal</i>	ܘ	/g/	[g] oclusiva velar sonora [ɣ] fricativa velar sonora
<i>Dālat</i>	ܕ	/d/	[d] oclusiva dental sonora [ð] fricativa dental sonora
<i>Kāp</i>	ܟ	/k/	[k] oclusiva velar sorda [x] fricativa velar sorda
<i>Pēʿ</i>	ܦ	/p/	[p] oclusiva bilabial sorda [f] fricativa labiodental sorda
<i>Taw</i>	ܬ	/t/	[t] oclusiva dental sorda [θ] fricativa dental sorda

Según Joüon y Muraoka, el fenómeno de las *begadkefat* se basa en la “tendencia natural a la inercia” (2007, 83): después de emitir una vocal, que exige que los órganos estén en posición abierta, es más sencillo pronunciar una consonante fricativa, que también requiere un cierto grado de apertura, que una consonante oclusiva, que demanda el cierre de los órganos. En esa misma línea, Moscati lo explica como una asimilación parcial: “This phenomenon, consisting of the transition of plosives to fricatives, may be regarded as an instance of partial assimilation: i.e. the plosive articulation of the consonant passes towards the continuant pronunciation characteristic of vowel articulation” (1980, 57).

1 Algunos investigadores, tales como Moscati (1980), Tsereteli (1995) o Daniels (1997), denominan este proceso con el nombre de *spirantización*.

2 La descripción de las consonantes de la tabla, así como su transcripción, es la que emplean la mayoría de los autores –Tsereteli (1995), Daniels (1997), Pazzini (1999), Creason (2008)–.

Las últimas investigaciones que se han efectuado acerca de la fecha de aparición de esta característica fonética indican como fecha probable *ca.* 400 a.C. e inicialmente en el seno del grupo lingüístico arameo, de donde posteriormente la tomó prestada la lengua hebrea (Rendsburg 1997, 75; Edzard 2011, 483).

## **2.2. Aparición del fenómeno en el grupo lingüístico arameo: la relación con el griego**

En nuestra opinión, basándonos por un lado en los estudios actuales acerca de las *begadkefat* y por otro en las investigaciones que hemos llevado a cabo, este fenómeno está relacionado con la influencia del griego en el grupo lingüístico arameo. Si bien ya había habido contactos anteriores entre ambos<sup>3</sup>, su relación se intensificó cuando Alejandro Magno conquistó el Imperio persa aqueménida en 331 a.C. La lengua vehicular del Imperio era una koiné aramea del periodo oficial o imperial que se remontaba al siglo VII a.C. (*vid.* clasificación del grupo lingüístico arameo en el punto 1). A raíz de la toma del territorio por el rey macedonio, el griego en su periodo helenístico pasó a ser la lengua de cultura en las zonas conquistadas, si bien el pueblo siguió conservando la koiné aramea, que se dividió en varios dialectos.

A nuestro juicio, las consonantes oclusivas, primero de la koiné aramea y posteriormente de los dialectos en los que se fragmentó, no poseían en origen una realización fricativa, sino que esta apareció debido a la progresiva introducción en el arameo de préstamos del griego. Este idioma, que se encontraba entonces en su época helenística, mostraba la división entre consonantes oclusivas y fricativas<sup>4</sup>. De este modo, nuestra teoría coincide con la fecha aproximada de aparición del fenómeno de las *begadkefat* que indican los estudiosos, *ca.* 400 a.C. Sin embargo, a pesar de haberse convertido en la lengua de cultura, la aparición de vocablos griegos en textos arameos, en opinión de Brock, no llega a una cantidad significativa hasta el siglo III d.C. (2007b, 819).

## **2.3. Préstamos griegos en el grupo lingüístico arameo**

En la tabla siguiente (*vid.* Tabla 2) podemos observar el sistema de transcripción que empleaban los autores y estudiosos arameoparlantes para trasladar los préstamos griegos a su idioma<sup>5</sup>:

---

3 *Vid.* Brock (1967, 418), Christidis (2007, 725), García González (en prensa).

4 Para los cambios que sufrieron las consonantes oclusivas griegas en el periodo helenístico, *vid.* Petrounias (2007, 606), García González (en prensa).

5 La información de esta tabla está tomada de Duval (1881, 120), Brock (1996, 255) y Odisho (2002, 489), además de basada en nuestras investigaciones.

Tabla 2: Correspondencia entre consonantes griegas y arameas medio-tardías

Consonante griega	Consonante aramea	Realizaciones del fonema arameo
β	ב	[b], [v]
π	פ	[p]
φ	פ	[f]
δ	ד	[d], [ð]
τ	ט	[t]
θ	ט	[t]
γ	ג	[g], [ɣ]
κ	ק	[q]
χ	כ	[x]

Según la tabla anterior, respecto a las consonantes que nos interesan, las griegas *pi* y *fi* se transcriben ambas como *pē'* aramea. Para ilustrar este aspecto, hemos recogido en la tabla 3<sup>6</sup> que aparece a continuación algunos ejemplos tomados de tres fuentes distintas, datados entre los siglos I y III d.C.: la carta de Mārā' bar Serapion a su hijo<sup>7</sup>, *el Libro de las Leyes de los Países* de Bardaisan<sup>8</sup> e inscripciones halladas en el reino de Osroene<sup>9</sup>.

- 
- 6 En esta tabla y en las sucesivas –3, 4, 6 y 7–, la grafía de las palabras griegas está tomada de *Online Liddell-Scott-Jones* (2011), las traducciones de los términos arameos son las que proporciona Payne Smith (1903) y seguimos las normas de transliteración de la revista *Sefarad*, *vid.* <<http://sefarad.revistas.csic.es/>> [consultado en octubre de 2013].
  - 7 Carta de Mārā' bar Serapion, filósofo estoico, dirigida a su hijo del mismo nombre, que data de finales del siglo I d.C. El texto es conocido principalmente porque contiene una pregunta retórica que muchos autores interpretan como referida a Jesucristo, por lo que constituiría uno de los primeros documentos en los que se alude a esta figura histórica.
  - 8 Bardaisan, o Bardesanes en su forma latinizada, fue un filósofo y escritor cristiano que vivió entre 154 y 222 d.C. La única de sus obras que se conserva completa es *Diálogo sobre el destino* o *Libro de las Leyes de los Países*, que, en forma de diálogo socrático, trata acerca de la naturaleza del ser humano. Estos ejemplos y el anterior procedente de la carta de Mārā' bar Serapion son aportados por Georr (1948).
  - 9 Inscripciones de tipo funerario y conmemorativo encontradas principalmente en catacumbas del reino de Osroene, con capital en 'Urhay, o Edesa en su nombre griego. Perduró entre los siglos II a.C. y II d.C. y abarcaba un territorio comprendido entre el actual sureste de Turquía y el norte de Siria. Estos préstamos los recogen Drijvers y Healey (1999, 30–31).

Tabla 3: Ejemplos de préstamos griegos en arameo medio-tardío de diversas fuentes (s. I-III d.C.)

Fuente	Palabra griega	Palabra aramea	Transliteración	Traducción
Mārā' bar Serapion (I d.C.)	φιλοσοφία	فيلسوفوآ	piłāsoputā'	'filosofía'
Bardaisan, <i>Libro de las Leyes de los Países</i> (fin. II-ppios. III d.C.)	φύσις	فوسيس	pusis	'origen, naturaleza'
	Ἄφροδίτη	افروديطا	'Aprodiṭā'	Afrodita
	ποιητής	فوايطا	poēṭā'	'poeta'
Inscripciones halladas en el reino de Osroene (I-III d.C.)	ἀπελεύθερος	افلو ترا	'āplawetrā'	'liberto'
	ὑπάτεια	ىفطيا	huṗṭāyā'	'consulado'
	μητρόπολις	مطر فولس	meṭrapoles	'metrópoli'
	φῶλή	فيليس	pylys	'tribu'

La tabla que incluimos seguidamente (*vid.* Tabla 4) muestra ejemplos pertenecientes a la *Pšittā*<sup>10</sup>: por un lado, hemos escogido términos que recopila Joosten (1998) del Antiguo Testamento, concretamente del Pentateuco y, por otro, palabras neotestamentarias aportadas por Brock (1967)<sup>11</sup>.

Tabla 4: Ejemplos extraídos de la Biblia en arameo medio-tardío

Fuente	Palabra griega	Palabra aramea	Transliteración	Traducción
Pentateuco en arameo medio-tardío, <i>ca.</i> II d.C. Joosten (1998)	μαρσῦπιον	مرسوفيا	marsupā'	'morral'
	πόρπη	فرفا	parpā'	'broche, hebilla'
	σκόφος	إسقفا	'esqpā'	'copa'

10 La *Pšittā* es una versión cristiana de la Biblia en arameo medio tardío, que era empleada masivamente ya en el siglo V d.C. Está compuesta, por un lado, del Antiguo Testamento, que es una traducción directa del hebreo y podría datar de época precristiana. Por otro, incluye una versión del Nuevo Testamento, si bien existen otras dos más antiguas, los Evangelios Curetonianos y el Palimpsesto Sinaítico, que se remontarían al siglo II d.C.

11 En este trabajo, Brock coteja las tres versiones del Nuevo Testamento: la que aparece en la *Pšittā*, los Evangelios Curetonianos y el Palimpsesto Sinaítico.

Fuente	Palabra griega	Palabra aramea	Transliteración	Traducción
Evangelios en arameo medio-tardío, ca. II d.C.y ss. Brock (1967)	ἐπίτροπος	إفطروفا	‘epitropā’	‘gobernador’
	κόφινος	قوفينا	qōpīnā’	‘cesto, cesta’
	σπόγγος	إسفوما	‘espugā’	‘esponja’
	συμφωνία	وفونيا	ʒepōnyā’	‘sinfonía, zanfona’ (Dn 3, 5)
	τύπος	طوفسا	tupsā’	‘tipo, figura, modelo’

Si observamos los préstamos griegos en arameo contenidos en las tablas anteriores (*vid.* Tablas 3 y 4), podemos apreciar la circunstancia comentada anteriormente que afecta a las consonantes griegas *pi* y *fi*: ambas se transcriben como *pē* aramea. De este hecho podemos extraer que los autores arameoparlantes, puesto que el arameo medio-tardío no poseía consonantes fricativas, transcribieron la *pi* y la *fi* griegas como la letra de su repertorio que tenía una realización más próxima, en este caso la *pē*<sup>2</sup>.

### 3. Préstamos griegos en los dialectos oriental y occidental del arameo medio-tardío

#### 3.1. El arameo medio-tardío

El arameo medio-tardío es uno de los muchos dialectos en los que se fragmentó la koiné aramea tras la conquista del Imperio persa aqueménida por Alejandro Magno. En la clasificación del grupo lingüístico (*vid.* punto 1), este dialecto se sitúa entre los estadios medio y tardío y se le conoce comúnmente por el nombre de *siriaco*<sup>12</sup>. En origen era el dialecto que se hablaba en la ciudad de ‘Urhay, o Edesa en su nombre griego, capital del reino de Osroene (*vid.* nota 9) y actual Sanliurfa, en el sur de Turquía. Fue empleado desde el siglo II a.C. hasta la Edad Media y se extendió por Oriente Próximo y Medio, desde el sur de la península de Anatolia a China. El cristianismo penetró muy pronto en esta población, a mediados del siglo I d.C., fundándose una importante comunidad que fue creciendo y expandiéndose. Incluso, alcanzó una gran fama como centro de peregrinación gracias a una leyenda que hablaba de la correspondencia

12 Término inexacto tanto histórica como lingüísticamente, aparecido por primera vez en la *Septuaginta*. Una explicación más amplia puede encontrarse en Yildiz Sadak (2000b, 274); García González (2012, 362–363).

mantenida entre uno de sus reyes, Abgar, y Jesucristo (Brock 1980, 13). Estas circunstancias, junto con la aparición de la *Pšittā'* (*vid.* nota 10), motivaron que el dialecto hablado en 'Urhay llegara a ser, en el siglo III d.C., una lengua escrita y de cultura, así como el idioma de la liturgia de la iglesia cristiana de la zona. Su época de florecimiento se situó entre los siglos VII y VIII, coincidiendo paradójicamente con la conquista del sur de la península de Anatolia por los musulmanes. En esta lengua se escribió una ingente literatura de temática religiosa, filosófica y científica. Además, se llevaron a cabo traducciones al arameo medio-tardío de obras griegas y latinas pertenecientes a la Antigüedad Clásica; posteriormente, estos volúmenes se trasladarían al árabe, lengua a través de la cual la cultura grecorromana fue redescubierta en Occidente hacia el siglo X d.C. Los dos centros de conocimiento más importantes de la época, en los que se realizaron estos importantísimos trabajos de erudición y traducción fueron las escuelas de 'Urhay –Edesa– y Nísibis<sup>13</sup>.

### 3.2. Los dialectos del arameo medio-tardío

El arameo medio-tardío inició su expansión en el siglo III d.C. debido a que se convirtió en la lengua de la liturgia de la Cristiandad oriental, como hemos señalado en el punto anterior. Un par de centurias después surgieron dos importantes controversias cristológicas, el monofisismo y el duofisismo, contrapuestas en la cuestión de las naturalezas de Cristo: tal y como sus nombres indican, el monofisismo defiende que Jesús tenía una única naturaleza, la divina, mientras que el duofisismo sostiene que poseía dos, la divina y la humana. La ruptura definitiva entre ambas corrientes tuvo lugar en el concilio de Calcedonia, en 451 d.C.: ello conllevó, por un lado, el cisma de los cristianos en dos grupos que siguen dogmas distintos, duofisitas y monofisitas, y por otro la escisión en dos dialectos del idioma que hasta entonces había sido su lengua del pueblo, literaria y litúrgica<sup>14</sup>.

Así, el arameo medio-tardío se dividió en dos dialectos: el oriental, propio de los duofisitas y denominado de este modo porque la mayoría de los prosélitos de este dogma vivían en el Imperio persa sasánida, y el occidental, característico de los monofisitas, cuyo apelativo se refiere a que vivían predominantemente en el Imperio romano de Oriente, posterior bizantino. La principal diferencia

---

13 Para conocer la relevancia que llegaron a alcanzar estas dos escuelas, *cfr.* Drijvers (1995), Reinink (1995) o Yildiz Sadak (2007).

14 Acerca del proceso de división de estos dos grupos y la aparición de los dialectos, *cfr.* García González (2011, 23–29).

entre ambos dialectos consiste en el empleo de alfabetos distintos, cada uno con su propio sistema vocálico, además de hallar varias divergencias en la pronunciación de algunas consonantes<sup>15</sup>, como en el caso de la *pē'*, objeto de nuestro estudio.

### 3.3. Diferencias entre ambos dialectos: la pronunciación de la consonante *pē'*

En la mayoría de las obras gramaticales del arameo medio-tardío se muestran las divergencias en la pronunciación de esta consonante en ambos dialectos: Nöldeke (1904, 15), Mingana (1905, 4) y Muraoka (2007, 8) señalan que en el oriental la *pē'* tiene en cualquier circunstancia pronunciación oclusiva, mientras que también Mingana (1905, 4), Costaz (1955, 28) y Ferrer y Nogueras (1997, 30) indican que en el occidental siempre se realiza la pronunciación fricativa. En este caso los dos dialectos contravienen las reglas de las *begadkefat*<sup>16</sup>, dando lugar a una de las diferencias que separan lingüísticamente las dos variedades del arameo medio-tardío. En nuestra opinión, esta divergencia se basa en dos aspectos: por un lado, el dialecto occidental, debido a la zona en la que se hablaba, esto es, en la parte este del Imperio bizantino, sufría una mayor influencia del griego, que contaba con consonantes oclusivas y fricativas desde el periodo helenístico, pudiendo ser más familiares entonces los sonidos fricativos; y por otro la intención de los hablantes de ambos dialectos de hacer patentes las diferencias no sólo dogmáticas sino también lingüísticas que les separaban.

### 3.4. Diferencias entre ambos dialectos: el empleo de los puntos *qušāyā'* y *rukākā'*

Los manuscritos en arameo medio-tardío se caracterizan, entre otros rasgos, por contener una gran cantidad de puntos; cada uno de ellos cumple una función dentro del texto<sup>17</sup>. Los puntos que nos interesan en este trabajo son los denominados *qušāyā'* y *rukākā'*, que afectan a las *begadkefat*: el primero, superior, apunta la pronunciación oclusiva de la consonante sobre la que se sitúa, y el segundo, inferior, muestra la fricativa. Según Duval (1881, 30), estos puntos

---

15 Una descripción pormenorizada de las diferencias entre ambos dialectos puede consultarse en García González (2011, 45–65).

16 Esto es, las situaciones en las que rige pronunciación oclusiva o fricativa, *vid.* punto 2.1.

17 Sobre los otros tipos de puntos del arameo medio-tardío y sus funciones, *cfr.* Segal (1953), (1989).

surgieron de la necesidad de señalar la pronunciación oclusiva o fricativa de las *begadkefat*, pero no en palabras arameas sino en vocablos que proceden de otras lenguas, como la helena<sup>18</sup>. Esta necesidad se vio incrementada por el aumento del número de traducciones de obras griegas al arameo medio-tardío que se dio entre los siglos V y VII d.C. (Brock, 2007a, 935).

Las obras gramaticales conservadas en las que se hace mención del *qušāyā'* y del *rukāḳā'* son las posteriores al siglo IX d.C. De esta centuria datan asimismo los primeros manuscritos que han llegado hasta nosotros en los que aparecen estos puntos: el oriental se remonta a 899 mientras que el occidental es de 862<sup>19</sup>. Además, cada dialecto desarrolló un sistema distinto para indicar la consonante *pē'* con realización [p] o [f] en el caso de que se tratara de un término arameo o de un préstamo griego.

En la tabla siguiente (*vid.* Tabla 5) podemos observar el empleo de los puntos *qušāyā'* y *rukāḳā'* tanto en términos arameos como en préstamos griegos:

- En el dialecto oriental, la realización oclusiva de la consonante *pē'* lleva el *qušāyā'* encima, mientras que el *rukāḳā'* debajo muestra la pronunciación fricativa, indicando también una *fi* griega en caso de préstamo. Este sistema sigue el empleo correcto gramaticalmente de estos dos puntos. Por otro lado, para señalar una *pē'* que transcribe una *pi* griega, se utiliza un símbolo distinto, dos puntos superiores, como aparece en la tabla.
- En el dialecto occidental, la técnica es algo distinta y no obedece las reglas gramaticales que rigen el uso del *qušāyā'* y del *rukāḳā'*: coincide con el oriental en el caso de la [f] y la *fi* griega, pero opta por un punto en medio de la *pē'* para [p] en términos arameos, así como por un punto superior para la *pi* en préstamos griegos.

Tabla 5: Situación de los puntos *qušāyā'* y *rukāḳā'* en los dialectos oriental y occidental

Dialecto	[p] en términos arameos	[f] en términos arameos y φ en préstamos griegos	π en préstamos griegos
Oriental	قلا	قلا	ق
Occidental	ف.	قلا	قلا

18 “Dans sa propre langue, nul n’a besoin d’un signe pour connaître la prononciation dure ou aspirée d’une lettre, mais dans un mot étranger une distinction était nécessaire” (Duval 1881, 30).

19 Add. 12138 y Add. 14492 respectivamente, conservados en la British Library londinense. *Cfr.* Segal (1989, 486–487).



Siguiendo con el objeto de nuestro artículo, hemos recopilado en las dos tablas siguientes (*vid.* Tablas 6 y 7) ejemplos de préstamos griegos en dos obras contemporáneas pertenecientes a los dos dialectos: la primera contiene algunos de los términos griegos que encontramos en *Causa de la Fundación de las Escuelas*, de Barḥadbešabbā ‘Arbāyā’, escritor oriental<sup>20</sup>, mientras que la segunda comprende vocablos que aparecen en la traducción de las *Categorías* de Aristóteles al arameo medio-tardío, que llevó a cabo Jacobo de Edesa, gramático occidental<sup>21</sup>. Sendos trabajos datan del siglo VII d.C.

Tabla 6: Dialecto oriental: préstamos griegos en *Causa de la Fundación de las Escuelas*

Palabra griega	Palabra aramea	Transliteración	Traducción
ἐπίσκοπος	إفسقوفا	‘episqopā	‘obispo’
πρόσωπον	פרוּפּוּפּוּ	paršopā	‘rostro, superficie, persona’
πει̃σις	פיסא	piāsā	‘persuasión’
πατριάρχης	פטריראוּת	paṭriarkutā	‘patriarcado’
φιλόσοφος	פילסופא	piłasopā	‘filósofo’

Tabla 7: Dialecto occidental: Préstamos griegos en la traducción de las *Categorías* de Aristóteles

Palabra griega	Palabra aramea	Transliteración	Traducción
κατάφασις	קטאפסס	kaṭafasis	‘afirmación’
ἀπόφασις	אפוסס	‘apofasis	‘sentencia, negación’
πυκτική	פוקטיקי	fuqtiki	‘boxeo’
πτῶσις	פטוסס	fṭusis	‘caso gramatical’
προοίμιον	פרואמיון	fru’amion	‘proemio’

20 Tratado escrito por este autor asirio, que describe las diversas corrientes filosóficas y teológicas que constituyeron la base de la educación que se impartía en las escuelas de ‘Urhay y Nísibis. Para extraer los préstamos griegos de esta obra, hemos consultado la edición de Scher (1908).

21 Jacobo de Edesa (*ca.* 640–708 d.C.) fue un escritor muy prolífico. Redactó trabajos sobre diversos temas, como la exégesis, la filosofía o la historia, y llevó a cabo traducciones de varias obras griegas al arameo. Además, es el autor de la gramática del dialecto occidental del arameo medio tardío más antigua que ha llegado hasta nuestros días, de la que se conservan algunos fragmentos. También desarrolló un sistema vocálico para el dialecto occidental, aunque no logró estandarizarse. Los ejemplos han sido recopilados de la edición de Georr (1948).

Como podemos observar, la *pi* y la *fi* griegas se transcriben como la *pē'* aramea en ambos dialectos. Si bien en la transcripción hemos reflejado la diferente pronunciación que hacen de ella los dos dialectos, estos préstamos no están extraídos de los manuscritos sino de ediciones posteriores que no incluyen los puntos *qušāyā'* y *rukākā'*, por lo que no podemos conocer si aparecían en los manuscritos<sup>22</sup>.

#### 4. En Conclusión

A lo largo de estas páginas, hemos pretendido profundizar en una de las diferencias que existen entre los dialectos oriental y occidental del arameo medio tardío: la diferente pronunciación de la consonante *pē'*, que se realiza como [p] por los orientales y como [f] por los occidentales.

Por esta razón, hemos expuesto nuestra teoría según la cual las consonantes *begadkefat* del grupo lingüístico arameo adquirieron una segunda pronunciación fricativa por medio del contacto con el griego, que se convirtió en la lengua de cultura en todo el territorio arameoparlante conquistado por Alejandro Magno tras la toma del Imperio persa aqueménida en el siglo IV a.C. Por este motivo, se introdujeron préstamos griegos en el arameo, debido a lo cual su modo de transcripción fue desarrollando una realización fricativa de las consonantes arameas que en origen no tenían. De este modo, la consonante *pē'* posee una pronunciación oclusiva [p] y otra fricativa [f]. Más tarde, en el siglo V d.C., con la división del arameo medio-tardío en dos dialectos, el oriental emplea la realización oclusiva, mientras que el occidental utiliza la fricativa, aun contraviniendo las reglas de las *begadkefat*. Esta característica, que comentan la mayoría de los autores de gramáticas posteriores al siglo XIX basándose en otras más antiguas –Nöldeke (1904), Mingana (1905), Costaz (1955), Muraoka (2007)–, puede ser comprobada en los manuscritos conservados gracias al sistema de los puntos *qušāyā'* y *rukākā'*, si bien únicamente en aquellos que datan de más allá del siglo IX d.C.

En nuestra opinión, y para finalizar, el hecho de esta divergencia en la pronunciación de la consonante *pē'* en los dos dialectos del arameo medio-tardío se debe, por un lado, a la mayor influencia que sufría el dialecto occidental por parte del griego, que podría reconocer este sonido fricativo como más familiar que el dialecto oriental; y por otro, al propósito de los propios hablantes de hacer más patentes las diferencias tanto teológicas como dialectales que los distanciaban.

---

22 En un futuro estudio tenemos previsto consultar los manuscritos que se conservan de estas dos obras para poder dilucidar si incluyen el *qušāyā'* y el *rukākā'*.

## Bibliografía

- Beyer, Klaus: *The Aramaic Language: its distribution and subdivisions*. Vandenhoeck & Ruprecht: Göttingen 1986.
- Brock, Sebastian P.: “Greek words in the Syriac Gospels (vet and pe)”. *Le Muséon* 80, 1967, pp. 389–426.
- Brock, Sebastian P.: “An introduction to Syriac studies”. En: Eaton, John (ed.): *Horizons in Semitic Studies: Articles for the Student*. University of Birmingham: Birmingham, 1980, pp. 1–33.
- Brock, Sebastian P.: “Translation: Greek and Syriac”. En: Christidis, Anastassios F. (ed.): *A History of Ancient Greek: From the beginnings to Late Antiquity*. Cambridge University Press: Cambridge, 2007a, pp. 935–946.
- Brock, Sebastian P.: “Greek and Syriac”. En: Christidis, Anastassios F. (ed.): *A History of Ancient Greek: From the beginnings to Late Antiquity*. Cambridge University Press: Cambridge, 2007b, pp. 819–826.
- Costaz, Louis: *Grammaire Syriaque*. Dar el-Maschreq sarl: Beyrouth 1955.
- Creason, Stuart: “Aramaic”. En Woodard, Roger D. (ed.): *The Ancient Languages of Syria- Palestine and Arabia*. Cambridge University Press: Cambridge, 2008, pp. 108–144.
- Daniels, Peter T.: “Classical Syriac Phonology”. En: Kaye, Alan S. (ed.) *Phonologies of Asia and Africa*. Eisenbrauns: Winona Lake Indiana, vol. 1, 1997, pp. 127–140.
- Drijvers, Jan W.: “The School of Edessa: Greek learning and local culture”. En: Drijvers, Jan W. y Alasdair A. MacDonald (eds.): *Centres of learning: Learning and location in Pre-Modern Europe and the Near East*. Brill: Leiden, 1995, pp. 49–59.
- Duval, Rubens: *Traité de grammaire syriaque*. Libraire-éditeur F. Vieweg: Paris 1881. Edzard, Lutz: “Biblical Hebrew”. En: Weninger, S. (ed.): *The Semitic Languages: An International Handbook*. De Gruyter Mouton: Göttingen, 2001, pp. 480–514.
- Ferrer, Joan y M.<sup>a</sup> Antònia Nogueras: *Manual de Gramàtica Siriaca*. Universitat de Barcelona: Barcelona 1999.
- García González, Vega M.<sup>a</sup>: “El fenómeno de las *begadkefat* en el arameo mediotardío: el caso de los fonemas /p/ y /f/”. En: Álvarez, Cristóbal J., Garrido, B. y Marina González (eds.): *Jóvenes aportaciones a la investigación lingüística*. Alvar: Sevilla (en prensa).

- García González, Vega M.ª: *El arameo medio-tardío y sus dialectos oriental y occidental: Estudio de sus diferencias a través de las gramáticas modernas*. (Trabajo de Grado) Universidad de Salamanca: Salamanca 2011.
- Georr, Khalil: *Les catégories d'Aristote dans leurs versions syro-arabes*. Institut Français de Damas: Beyrouth 1948.
- Gzella, Holger: “Northwest Semitics in General”. En: Weninger, Stefan (ed.): *The Semitic Languages: An International Handbook*. Gruyter: Göttingen, 2011, pp. 425–451.
- Joosten, Jan: “Greek and Latin words in the Peshitta Pentateuch: First soundings”. En: Lavenant, René (ed.): *VII Symposium Syriacum*. (Orientalia Christiana Analecta 256). Pontificio Istituto Orientale: Roma, 1998, pp. 37–47.
- Joüon, Paul y Takamitsu Muraoka: *Gramática del Hebreo Bíblico*. Editorial Verbo Divino: Estella 2007.
- Mingana, Alphonse: *Clef de la langue araméenne ou grammaire complète et pratique des deux dialectes syriaques occidental et oriental*. Imprimerie des Pères Dominicains: Mossoul 1905.
- Moscato, Sabatino (ed.): *An introduction to the comparative grammar of the Semitic languages*. Otto Harrassowitz: Wiesbaden [1964] 1980.
- Muraoka, Takamitsu: *Siriaco clásico: gramática básica con crestomatía*. Editorial Verbo Divino: Estella 2007.
- Nöldeke, Theodor: *Compendious Syriac Grammar*. Williams and Norgate: London 1904.
- Odisho, Edward Y.: “The Role of Aspiration in the Transliteration of Loanwords in Aramaic and Arabic”. En: Arnold, Werner y Hartmut Bobzin (eds.): *“Sprich doch mit deinen Knechten aramäisch, wir verstehen es!”*. Harrassowitz Verlag: Wiesbaden, 2002, pp. 489–501.
- Payne Smith, Jessie (Mrs. Margoliouth, ed.): *Compendious Syriac Dictionary*. Clarendon Press: Oxford 1903.
- Pazzini, Massimo: *Grammatica Siriaca*. Franciscan Printing Press: Jerusalem 1999.
- Petrounas, Evangelos B.: “Development in pronunciation during the Hellenistic period”. En: Christidis, Anastassios F. (ed.): *A History of Ancient Greek: From the beginnings to Late Antiquity*, Cambridge, Cambridge University Press, 2007, pp. 599–609.
- Reinink, Gerrit. J.: “«Edessa grew dim and Nisibis shone forth»: The School of Nisibis and the transition of the sixth-seventh century”. En: Drijvers,

- Jan W. y Alasdair A. MacDonald (eds.): *Centres of learning: Learning and location in Pre-Modern Europe and the Near East*. Brill: Leiden, 1995, pp. 77–90.
- Rendsburg, Gary A.: “Ancient Hebrew Phonology”. En Kaye, Alan S. (ed.): *Phonologies of Asia and Africa*. Einsenbrauns: Winona Lake Indiana, vol. 1, 1997, pp. 65–83.
- Scher, Aḏaï (ed. y trad.): “Mar Barḥadbšabba ‘Arbaya, Évêque de Ḥalwan (VIe siècle): Cause de la Fondation des Écoles”. *Patrologia Orientalis* 4, 1908, pp. 319–404.
- Segal, Judah B.: *The diacritical point and the accents in Syriac*. Oxford University Press: Oxford 1953.
- Segal, Judah B.: “*Quššaya* and *rukkaḳa*: A historical introduction”. *Journal of Semitic Studies* 34/2, 1989, pp. 483–491.
- Thesaurus Linguae Graecae: *The Online Liddell-Scott-Jones Greek-English Lexicon* [en línea], 2011. Disponible en <<http://www.tlg.uci.edu>> [consultado en octubre de 2013].
- Tsereteli, Konstantin: “Grammatica generale dell’aramaico”. *Henoah* 17, 1995, pp. 3–102. Yildiz Sadak, Efrem: “El desarrollo histórico de la lengua aramea”. *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* 49/2, 2000a, pp. 13–37.
- Yildiz Sadak, Efrem: “Los asirio-caldeos, cristianos orientales arameoparlantes”. *Diálogo Ecuménico* 35/112, 2000b, pp. 263–282.
- Yildiz Sadak, Efrem: “Las antiguas escuelas de Urhay y Nisibi de tradición lingüística aramea”. *Diálogo Ecuménico* 42/132, 2007, pp. 41–68.



Michela Giovannini

Ilaria Fiorentini<sup>1</sup>

*Università di Trento,*

*Università di Pavia/Freie Universität Bozen*

## **Lenguas minoritarias que innovan: neologismos con recursos**

**Abstract:** A society that changes and knows how to do it needs words which could translate these continuous modifications into real linguistic facts (Lo Duca 1992: 59) in order to spread the lexic and syntactic-semantic areas by adapting them to the contemporary reality (Di Sparti 2007: 255). The necessity of setting up new words and their creation through the morphologic or syntactic elements reuse, through the change in the meaning of already existing words or through loanwords (Cabré 2000: 88–89) shows a language vitality level (Lorenzetti 2009: 55). Lexic reflects the morphologic processes evolution; therefore, it is a relevant indication of conservation and innovation features, as well as of linguistic contact. Majority languages are (pre)occupied by/in proposing new words “che toccherà poi alla comunità accettare e assorbire nel proprio lessico permanente, o ignorare e far cadere” (Lo Duca 1992: 61). This proposal aims to investigate a very little studied sphere: the neologism phenomena, their acceptance and their use in minority languages, experimental work which we are carrying out in our PhDs. Thanks to the Istitut Cultural Ladin “Majon de fascegn” and the Istitut Ladin “Micurà de Rù” collaboration, both centers created to respectively keep, study and promote the fassana and the gardenese Ladino varieties, we had the opportunity to study closely the registered neologisms in the last years in dictionaries and in speech, among which the technological ones stand out. Definitely, the analyzed neologisms allow to deal with different formation typologies. In order to get started we move some data forward: there are adapted loanwords (lad. fass. banca de dac, lad. gard. banca dac from Engl. database), no adapted loanwords from English (byte, download, hardware), apart from semantic calques (lad. fass. soricia, lad. gard. suricia from Eng. mouse) and syntactic (lad. fass. jir ite from Eng. to log in and vegnir fora from Engl. to log out). This study also led us to get **ourselves** interested in a comparison with another minority language, the Aranés (Val d’Aran), due to many linguistic and sociolinguistic aspects similar to Ladino. For all the above mentioned reasons, the aim of this study is to contribute somehow in a better knowledge of the minority languages neologisms, their good vitality and the underlying processes, which are very similar to those of the majority languages.

---

1 Los párrafos del 1 al 3 son de Ilaria Fiorentini y del 4 al 6 de Michela Giovannini.

## 1. Introducción

La presente propuesta pretende hacer hincapié en la necesidad de indagar en un ámbito muy poco profundizado: los fenómenos de neología, su aceptación y su empleo en las lenguas minoritarias, trabajo experimental que estamos llevando al cabo en nuestras tesis de doctorado. Por eso intentaremos en primer lugar presentar las dos lenguas minoritarias objeto de nuestras investigaciones (el ladino en sus variedades del valle de Fassa y del valle Gardena) para tener una idea lo más exacta de la situación sociolingüística de estas variedades. En segundo lugar, discutiremos su vitalidad (o no) considerando las medidas para la conservación y la transmisión de dichas lenguas, para terminar proponiendo nuevo léxico incorporado y razonar sobre ello, definiendo los factores determinantes en la creación de las nuevas formas.

## 2. Lenguas minoritarias, minorías lingüísticas.

### Una definición

Según Francescato (1993, p. 312) una minoría lingüística es

un gruppo, di solito non molto numeroso (a volte anche piccolissimo), nel quale i parlanti 'alloglotti' hanno come L1 o lingua materna, cioè acquisita con la prima socializzazione, una lingua diversa da quella nazionale.

De ser así, una lengua minoritaria necesita cumplir con tres requisitos más:

a) che sia utilizzat[a], in qualche misura e almeno in qualche classe di situazioni e con alcune funzioni, presso una o più comunità o gruppi parlanti all'interno di una determinata entità politico-amministrativa; b) che sia divers[a] dalla lingua ufficiale e nazionale comune dell'entità politico-amministrativa di cui l'area in questione fa parte; c) che sia parlat[a] da una minoranza della popolazione di questa entità politico-amministrativa." (Berruto 2009, p. 335).

A estos criterios objetivos Berruto (*ibidem*, p. 335) añade un fuerte factor subjetivo, o sea "el sentido simbólico de identidad étnica o cultural" que posee la lengua.

Las comunidades minoritarias emplean la lengua mayoritaria oficial del País, por lo tanto son generalmente bilingües o multilingües. En Italia, por ejemplo, suelen coincidir tres sistemas lingüísticos: el italiano, la lengua local y el dialecto italomance del área colindante (que está en la parte intermedia del repertorio lingüístico). Esta situación lleva a menudo a un repertorio sobrecargado, en el que la lengua mayoritaria, de mayor prestigio y con un estatus más alto, ejerce presión sobre la lengua minoritaria. Por consiguiente, puede que los hablantes lleguen a percibir la transmisión y el uso de la lengua local como una desventaja



social y que la pérdida de los dominios comunicativos y de hablantes (Berruto 2009, p. 337) determine

un processo di regressione linguistica, che può sfociare nell'estinzione di quella lingua presso quella comunità parlante, processo noto in linguistica come 'morte di lingua' (*language death*).

A pesar de ser protegidas por el art. 6 de la Constitución italiana<sup>2</sup>, las lenguas minoritarias nunca han sido garantizadas a nivel nacional hasta 1999, cuando se formularon las primeras normas específicas gracias a la ley 482 “Norme in materia di tutela delle minoranze linguistiche storiche”<sup>3</sup>. Antes, las únicas lenguas minoritarias reconocidas y protegidas por el Estado italiano eran las que “la cui esistenza era ancorata ai trattati internazionali seguiti alla fine della Seconda guerra mondiale” (*Ibidem*, 340), o sea la minoría alemana en Alto-Adige, la francesa en Valle d'Aosta, y la eslovena en Friuli, en las provincias de Trieste y de Gorizia. La ausencia de una legislación específica para la protección de las lenguas minoritarias ha llevado a casos paradójicos, como el del ladino (*Ibidem*, p. 340), cuyo territorio

trovandosi amministrativamente in tre province diverse, godeva di tre statuti e relativi trattamenti differenti: legislativamente protetta (...) in Alto Adige/Südtirol, con alcune tutele in provincia di Trento (...), e del tutto misconosciuta nella regione Veneto (provincia di Belluno).

En el próximo párrafo examinaremos detalladamente la situación lingüística y sociolingüística actual de la Ladinia Dolomítica, y en concreto la del valle de Fassa (Trentino-Alto Adige, provincia de Trento) y del valle Gardena (Trentino-Alto Adige, provincia de Bolzano).

### 3. El ladino central

Graziadio Isaia Ascoli en su obra magistral “Ensayos ladinos” de 1873 precisó y definió el grupo lingüístico ladino y el área histórica del habla, valiéndose “di un certo numero di isofone opportunamente scelte per identificare, sulla base di caratteristiche comuni, insiem i dialettali indipendentemente dal sostrato etnico” (Grassi, Sobrero, Telmon 1997, p. 49). Antes de Ascoli, el grupo ladino se conocía de forma incompleta y no homogénea. La presencia de algunos tratos distintivos

---

2 “La Repubblica tutela con apposite norme le minoranze linguistiche”.

3 Según el artículo 2.1 “la Repubblica tutela la lingua e la cultura delle popolazioni albanesi, catalane, germaniche, greche, slovene e croate e di quelle parlanti il francese, il franco-provenzale, il friulano, il ladino, l'occitano e il sardo”.

comunes en las hablas del área, entre los cuales destacan la conservación de la terminación latina en [-s] en los sustantivos y en los adjetivos plurales masculinos y femeninos, la palatalización de las oclusivas velares sordas y sonoras antes [a], y la conservación de los nexos consonánticos latinos PL, BL, FL e KL, acertó la unidad de dicho grupo lingüístico.

Ascoli (1873, p. 1) tripartió de esta manera la hoy renombrada “zona ladina”: la parte occidental, que corresponde al actual Cantón Grisonia en Suiza, con el romance o *Bünderromanisch* (que hoy en día se habla, y constituye con el italiano, el francés y el alemán una de las cuatro lenguas oficiales de la Confederación Helvética); la parte central, alrededor del macizo del Sella entre Trentino-Alto Adige y Veneto, con el ladino dolomítico o ladino; la parte oriental, con el friulano. La Ladinia dolomítica (o sellano-ampezzana) corresponde a la parte central del grupo lingüístico ladino e incluye los valles Gardena<sup>4</sup> y Badia<sup>5</sup> en la provincia de Bolzano, el valle de Fassa<sup>6</sup> en la provincia de Trento, el territorio del Livinallongo<sup>7</sup> (o Fodom) y Ampezzo<sup>8</sup> en la provincia de Belluno. Cada valle habla una variedad distinta, o sea gardenese, badiotto-marebbano, fassano, livinallese y ampezzano, cada uno con sus peculiaridades lingüísticas a nivel fonético-fonológico, morfológico, lexical, sintáctico y en la formación de las palabras (Siller-Runggaldier 2000, p. 34). En algunos se hablan más variedades: por ejemplo, en el valle de Fassa se hablan *cazet*, *brach* y *moenat*. Además, en el léxico de cada variedad destaca la influencia de las lenguas mayoritarias y de los dialectos colindantes; sin duda alguna, estas influencias afloran en los neologismos<sup>9</sup>.

En los próximos párrafos se tomarán en consideración las variedades de ladino fassano y de ladino gardenese, habladas respectivamente en el valle de Fassa (provincia de Trento) y en el valle Gardena (provincia de Bolzano), donde el ladino es lengua oficial desde 1972<sup>10</sup>. En 1989<sup>11</sup> se reconoció a la

---

4 Ayuntamientos de Ortisei, Santa Cristina y Selva Val Gardena.

5 Ayuntamientos de Badia, Corvara in Badia, La Valle, Marebbe, San Martino in Badia.

6 Ayuntamientos de Campitello, Canazei, Mazzin, Moena, Pozza di Fassa, Soraga, Vigo di Fassa.

7 Ayuntamientos de Livinallongo, del Col di Lana y Colle Santa Lucia.

8 Ayuntamientos de Cortina d'Ampezzo.

9 Por ejemplo, los valles ladinos de Alto Adige resultan “fortemente influenzate dal tedesco, sia con prestiti (*strom* ‘elettricità, corrente’ < *Strom*) sia con calchi (*ji con roda* ‘andare in bicicletta’ (...)), mentre quelle trentine e venete subiscono un forte influsso dell’italiano” (Dell’Aquila 2010).

10 (DPR n. 670).

11 *Gazzetta Ufficiale* del 8 mayo de 1989, ser. Gen. Nr. 105 (Belardi 1994, p. 98).

provincia de Bolzano el derecho a usar el ladino como lengua administrativa, mientras que en el valle de Fassa se tuvo que esperar a las reformas de 1993 y 1997 (D.P.R. 592/1993 e D.P.R. 321/1997) para concretizar lo mismo (Iannàccaro, Dell'Aquila 2002, 92)<sup>12</sup>. En los años Setenta se fundaron ambos institutos ladinos que hoy en día están activos en Trentino Alto-Adige: en 1975 nació en Vigo di Fassa el Istitut Cultural Ladin “Majon di Fascegn” (literalmente ‘la casa de los fassanos’) y en 1976 se celebró en San Martino in Badia (San Martin de Tor) la creación del Istitut Ladin “Micurà de Rù”<sup>13</sup> que hoy cuenta con otra sede en Selva Val Gardena. Los institutos se (pre)ocupan de guardar y transmitir la lengua ladina en las respectivas variedades, de publicar diccionarios, gramáticas y materiales escolares para promover y aprender dicha lengua.

### 3.1. El ladino fassano

Según el Censo de 2011, en el valle de Fassa se declararon como ladinos 8.092 de los 9.923 domiciliados, o sea el 81,5% del total. En toda la provincia di Trento la población ladina cuenta con 18.550 personas que corresponden al 3,5% de la población. Desde un punto de vista cualitativo y cuantitativo los repertorios de los tres valles son distintos. La Ladinia dolomítica, a pesar de la colindancia de las áreas que favoreció la unidad geográfica, no se presenta como un “área minoritaria compacta y unánime” (Berruto 2007, p. 50). En concreto, en el valle de Fassa los hablantes disponen de un repertorio bilingüe y dilálico (*Ibidem*, p. 42): ladino e italiano están presentes, aún con valores distintos, en los grados altos y los mismos, sostenidos por los dialectos veneto-trentinos, en los bajos. En el valle de Fassa el ladino, convertido en ‘lengua’ sea en el estatuto de autonomía de la provincia sea en el estatuto regional, se insertó en el currículo escolar ya antes de la ley vigente 482/99. La enseñanza de la lengua ladina hoy es reglamentada

---

12 El artículo 1 del DPR 592/1993 reglamenta el uso de la lengua ladina en la vida pública; el punto 1 subraya que “i cittadini appartenenti alle popolazioni ladine della provincia di Trento hanno facoltà di usare la propria lingua nelle comunicazioni verbali e scritte con le istituzioni scolastiche e con gli uffici, siti nelle località ladine, dello Stato, della regione, della provincia e degli enti locali, nonché dei loro enti dipendenti, e con gli uffici della regione e della provincia che svolgono funzioni esclusivamente nell’interesse delle popolazioni ladine anche se siti al di fuori delle suddette località”.

13 Con Micurà de Rù se conocía a Nikolaus Bacher, natural del ayuntamiento de Badia, que compuso en 1833 la primera gramática de la lengua ladina, *Versuch einer deutsch-ladinischen Sprachlehre* (literalmente ‘Intento de gramática alemano-ladina’), con el objetivo de crear una lengua escrita común entre las variedades alrededor del macizo del Sella (Dell'Aquila 2010).

por la ley provincial 5/2006 (“Sistema educativo di istruzione e formazione del Trentino”), cuyo artículo 50 define el papel del OLFED (*Ofize Ladin Formazion e Ennescida Didattica*, ‘despacho ladino de formación e investigación didáctica), que elabora e imprime material escolar, además proyecta y realiza cursos de formación para los profesores.

### 3.2. El ladino gardenese

Los datos del Censo de 2011 en la provincia de Bolzano declaran 20.548 hablantes ladinos, o sea el 4,43% del total de la población del área, en concreto en el valle Gardena hay 8.025 ladinos de los 9.196 domiciliados (el 87,3%). En la Ladinia gardenese la presencia del alemán (y del dialecto tirolés) conlleva a un repertorio trilingüe y *dilálico* (Berruto 2007, p. 42), con los grados de una relación de diglosia *high* y *low* ambos triplemente ocupados: italiano, alemán y ladino en la parte *high*, italiano, ladino y dialectos tiroleses en la parte *low*.

En la provincia de Bolzano las escuelas siguen el principio de la enseñanza paritaria desde 1948, cuando salió el estatuto especial de autonomía para el Trentino (definitivamente sancionado en el estatuto de autonomía de 1972), que prevee la enseñanza paritaria del italiano y del alemán, y el empleo del ladino como lengua instrumental (Carli 2000, p. 357). En las escuelas ladinas de los valles en la provincia de Bolzano la enseñanza curricular de la lengua es de dos horas semanales. La ley provincial 13/1995 introdujo dos horas semanales de ladino en las escuelas secundarias, ya que en el art. 1 del adjunto A “Objetivos” consideró esta lengua “elemento caratterizzante della realtà socioculturale delle località ladine è veicolo di crescita e di autorealizzazione intellettuale ed umana dell’alunno” y garantizó al aprendiente

la capacità di usare la propria madrelingua in tutte le situazioni di comunicazione sociale e di offrirgli un quadro generale della cultura, della storia e della situazione attuale della popolazione ladina (...).

El Instituto Pedagógico Ladino de Bolzano, centro de investigación y desarrollo para un sistema escolar general entre los pueblos ladinos, asiste en la enseñanza del ladino en Alto Adige.

## 4. La vitalidad de las lenguas minoritarias entre innovación y conservación

En 2010 Moseley editó la tercera edición del *Atlas of the World's Languages in Danger*, analizando las lenguas en peligro en una escala de 0 (*extinta*) a 5 (*no corre peligro*). El ladino se encuentra en el grado de vitalidad 3: está *claramente*

*en peligro*. Según el documento de la UNESCO sobre la vitalidad y el peligro de desaparición de las lenguas en el grado 3

sólo la generación de los ancianos habla la lengua; si bien en la generación de los padres a veces todavía se entiende la lengua, por lo general no se utiliza para dirigirse a los hijos, ni entre las personas de esa generación. [Además,] los niños pasan a ser semihablantes de su lengua materna (bilingües pasivos) y pueden conocer la lengua escrita en la escuela gracias a la existencia de materiales escritos. En el ámbito público prevalece la lengua dominante.

Son afirmaciones muy llamativas y generales, pero parecen acercarse al caso del ladino. A pesar de ser entre las lenguas en peligro (Toso 2008<sup>14</sup>, Moseley 2010), según Berruto (2007, p. 38) el ladino revela un diagnóstico aproximadamente positivo. Una sociedad que transforma y que sabe transformarse necesita palabras que traduzcan esos continuos cambios en hechos lingüísticos reales (Lo Duca 1992, p. 59) con el fin de extender las áreas léxicas y sintáctico-semánticas adaptándolas a la realidad contemporánea (Di Sparti 2007, p. 255). Entre todos los indicios relevantes de la vitalidad de una lengua destaca la capacidad de crear nuevas unidades léxicas. Se trata de una capacidad funcional: cada lengua cambia junto a los cambios sociales, por lo tanto transforma, crea o adopta nuevas unidades léxicas (Lorenzetti 2009, p. 55). Sin embargo, cualquier lengua que quiera ser vital tiene que generar nuevas palabras a sabiendas de que va perdiendo parte de su autenticidad (Cabré 2000, pp. 85–86). Este presupuesto vale tanto para las lenguas mayoritarias como para las minoritarias. Las primeras se (pre)ocupan de proponer palabras nuevas cuyo uso en la misma comunidad hablante favorecerá su aceptación e introducción en el léxico permanente, o su desaparición (Lo Duca 1992, p. 61), asimismo, la consolidación sociopolítica de la lengua mayoritaria y su ágil capacidad léxica determinan una introducción menos atenta y mucho más alta de neologismos (sobre todo préstamos no adaptados y calcos). Las segundas son más precavidas y sus hablantes mucho más cuidadosos y ponderados frente a las soluciones que prevén neologismos con elementos léxicos nuevos. Además, el léxico refleja la evolución de procesos morfológicos, por lo tanto resulta un relevante indicador de rasgos de conservación, de innovación, y de contacto lingüístico. Hay que recordar que “conservazione e innovazione sono due forze in equilibrio e in lotta in ogni stato di lingua” (Renzi 2012, p. 39).

---

14 Los sitios web [www.ethnologue.com](http://www.ethnologue.com) y [www.endangeredlanguages.com](http://www.endangeredlanguages.com) (actualizados en 2007) la indican *threatened*.

## 5. La neología en las lenguas minoritarias

La neología nace de forma espontánea (es decir, genuina, de la gente, ya que cuenta con la expresividad de la comunicación<sup>15</sup>) o de forma planificada (términos creados para dar a la lengua sus propios recursos de comunicación y de expresión. Por lo que se refiere a los términos informáticos, la planificación llega de la falta denotativa del término en la lengua minoritaria). En nuestros *corpora* nos acercaremos al segundo tipo, cuyo éxito dependerá del resultado de la implantación de los neologismos a través de la escuela, de los medios de comunicación y de la administración (Cabré 2000, p. 101). Gracias a la colaboración del Istitut Cultural Ladin “Majon de fascegn” y del Istitut Ladin “Micurà de Rü”<sup>16</sup> tuvimos la oportunidad de estudiar desde cerca los neologismos registrados en los últimos años en los respectivos diccionarios, el Dizionario italiano-ladino fassano. Dizionèr talian-ladin fascian<sup>17</sup> y el Dizionario italiano-ladino gardenese. Ladino gardenese-italiano. Además, un análisis de la web, de páginas Facebook y de boletines informativos en ladino fassano y gardenese nos ayudó a perfilar un grupo de neologismos muy peculiar, el de los informáticos. Los hemos

- 
- 15 Durante una encuesta hecha en 2012 por Ilaria Fiorentini en Canazei (valle de Fassa), un informante ladino de 46 años dio su opinión y explicación de los neologismos. Proponemos la versión original, seguida por la traducción: “Lé i neologismes! Valgugn vegn da la jent, el ciuciapolver, valgugn vegn da la jent valgugn vegn da hh/dal Comun General, da l’Istitut Ladin dal da l’Union, da la Usc, da la stampa (...). El fonin! el fonin. Chisc chiò i vegn touc su! i vegn touc su e donca gè die/cognassane varder a l ladin, a la jent, de ge der linfa/de ge der paroles/dir “Cheste l’è parola neves! Durales!”, perché se cogn cioè, coche se dis per talian, sdoganer! Perché se no i se sent, no l’è la parola, i la tol da l talian” (¡Si que hay neologismos! Algunos vienen de la gente, como el ciuciapolver ‘la aspiradora’, algunos del Ayuntamiento, del Instituto Ladino, de la Unión, de La Usc, de la imprenta... ¡El fonin ‘el móvil’! Estos vienen elegidos, así que yo digo, tenemos que mirar al ladino, a la gente, darles vida, darles palabras, decirles “Estas son nuevas palabras. ¡A usarlas!”, por que hay que crearlas, por que si no lo haremos todos se resignarán, no hay palabras, y las cogemos del italiano).
- 16 Queremos dar las gracias a Evelyn Bortolotti del Istitut Cultural Ladin “Majon de fascegn” y a Marco Forni del Istitut Ladin “Micurà de Rü” por su ayuda y amabilidad.
- 17 Creado juntando los lemas de los diccionarios distintivos de las tres variedades: el *Vocabolario ladino moenese-italiano* (Dell’Antonio 1975), el *Vocabolario Ladino (brach)-tedesco* (De Rossi 1999), y el *Dizionario ladino fassano (cazet)-italiano* (Mazzèl 1995). Actualmente el Istitut Cultural Ladin “Majon de fascegn” está preparando el *Vocabolar Ladin Fascian - Un thesaurus lessicografico per il ladino di Fassa* (VOLF), un proyecto plurianual que reúne la digitalización de los diccionarios distintivos de las tres variedades con nuevos datos (*corpus* textual y fuentes orales).

elegido porque creemos que indican claramente el contacto lingüístico con las lenguas mayoritarias o con otras lenguas minoritarias de referencia, y la presencia de fenómenos de innovación o de conservación al mismo tiempo. El punto de partida es una base de datos que creamos para evaluar el léxico tecnológico en las dos variedades de ladino. Según Lorenzetti (2009, p. 55) hay tres parámetros para evaluar la vitalidad lexical de una lengua: 1) su capacidad de crear nuevas palabras; 2) su capacidad de asimilar nuevas palabras (con préstamos o calcos); 3) asignar nuevos sentidos a palabras ya existentes. En los próximos párrafos comprobaremos los puntos 2 y 3.

### 5.1. Ejemplos de neologismos en ladino fassano

De ser colindante con la provincia italo hablante (y dialecto hablante) de Trento, el ladino del valle de Fassa acude con facilidad a los préstamos del italiano (y del dialecto *trentino*); la mayoría de las veces se trata de préstamos adaptados fonética y morfológicamente: it. *schermo*, lad. fass. *scherm* ‘pantalla’; it. *stampante*, lad. fass. *stampanta* ‘impresora’; it. *chiavetta*, lad. fass. *chiaveta* ‘pendrive’; it. *formattare*, lad. fass. *formatér* ‘formatear’; it. *dischetto*, lad. fass. *dischet* ‘disquete’. En el léxico informático investigado sólo hay un término que no ha sido adaptado: it. *tastiera*, lad. fass. *tastiera* ‘teclado’.

Las lenguas minoritarias plantean sus neologismos gracias a una caja de recursos: las lenguas mayoritarias de referencia, que para el ladino fassano es el italiano y para el ladino gardenese el alemán. Por todo ello, el ladino fassano cuenta con calcos semánticos del italiano: it. *chiocciola*, lad. fass. *sgnech* (literalmente ‘caracol’) ‘arroba’; it. *faccina*, lad. fass. *ghignot* (literalmente ‘pequeña cara’) ‘emoticono’. Además, hay dos calcos sintácticos significativos y son it. *andare in internet*, lad. fass. *jir te internet* (literalmente ‘\*ir en internet’) ‘conectarse a internet’ e it. *navigare in internet*, lad. fass. *navighèr te internet* ‘navegar por internet’.

Por lo que se refiere al inglés, la influencia es alta y el *corpus* enumera muchos préstamos no adaptados (lad. fass. *computer*, *cursor*, *email*, *hard disk*, *mouse*). A estos hay que sumar los ejemplos de calcos semánticos (entre todos destacan ingl. *database*, lad. fass. *banca de dac* ‘base de datos’, e ingl. *keyword*, lad. fass. *parola chief* ‘palabra clave’) y sintácticos imperfectos<sup>18</sup> (ingl. *to log in*, lad. fass. *jir ite* ‘iniciar sesión’; ingl. *to log out*, lad. fass. *vegnir fora* ‘cerrar sesión’).

---

18 Es importante señalar que se trata de calcos sintácticos imperfectos: la imperfección consta en el verbo *to log* cambiado al lad. fass. *jir* en el primer caso y *vegnir* en el segundo.

El punto 3 del elenco de Lorenzetti es el más interesante. En el análisis del *corpus* hemos tropezado con verbos que, a pesar de ir manteniendo elementos lexicales ya existentes en la lengua minoritaria (léxico patrimonial), han sufrido un cambio de sentido: lad. fass. *azetèr* ‘aceptar’, cuyas acepciones eran las de ‘coger, acoger en el hospital’; lad. fass. *enjonterà* ‘adjuntar’, cuyo sentido antes era ‘meter juntos, añadir, incluir’; lad. fass. *descancelèr* ‘darse de baja’, anteriormente empleado con el sentido de ‘borrar, anular’; lad. fass. *ciarièr* ‘cargar’ que antes se refería a la cantidad de trabajo, de responsabilidad o a la carga del reloj; lad. fass. *chier* ha añadido la acepción de ‘buscar’ en los motores de búsquedas y el lad. fass. *se enscinuèr* la de ‘registrarse en un sitio web, en una lista de correo.

Sin embargo, la parte más llamativa de nuestro trabajo es la que se refiere a la concurrencia de dos formas: la primera, creada con elementos léxicos de la lengua minoritaria (léxico patrimonial), la segunda, con un préstamo (adaptado o no adaptado) o con un calco. La *tecla* ve concurrir hasta tres formas: lad. fass. *tast*, *tastol*, *boton*. La primera es un préstamo adaptado morfológicamente del italiano, la segunda una variante geográfica empleada en la variedad del *moenat*<sup>19</sup> y la tercera es un préstamo no adaptado del dialecto de la provincia de Trento, el *trentino*, que también influye en las elecciones lexicales del ladino del valle de Fassa, sobre todo en la parte baja del valle (la variedad del *moenat*). Otro ejemplo peculiar es la concurrencia/convivencia del lad. fass. *database* y *banca (de) dac*: el primero es un préstamo no adaptado del inglés, el segundo un calco semántico del inglés. Último ejemplo son el lad. fass. *tastiera*, préstamo muy interesante no adaptado del italiano, y el lad. fass. *tastadura*, otro término que se refiere al *teclado* y llega del ladino del valle Gardena (colindante a la provincia alemanohablante de Bolzano). Estos ejemplos suponen dos interferencias: una por el italiano *tastiera*, lad. fass. *tastiera*, y otra por el alemán *Tastatur*, lad. fass. *tastadura*. El contacto con las respectivas lenguas mayoritarias de prestigio ve en el valle de Fassa la convivencia de dos términos, cuya vitalidad dependerá de su uso en la comunidad hablante.

Por el concepto de supervivencia o de lucha por la vida de Darwin, el esquema que se presenta entre el empujar de una forma conservativa y de una innovativa es el siguiente:

- la forma innovativa B sfida A, nel corso del tempo si impone; A declina e poi scompare, B si impone;

---

19 En *moenat* hay muchas palabras que terminan en *-ol*, sufijo productivo y también distintivo de esta variedad: por ejemplo, *dadol* ‘dado’, *aricégol* ‘nauseabundo’, *agitégol* ‘inquieto’, *bàcol* ‘ovillo’, etc.



- la forma innovativa B sfida A. Nonostante alcuni successi iniziali, B non riesce a scalzare e con il tempo declina e scompare. Rimane A (Renzi 2012, p. 115).

## 5.2. Ejemplos de neologismos en ladino gardenese

De ser colindante con la pruvincia alemanohablante de Bolzano, el ladino del valle Gardena acude con facilidad a los préstamos del alemán: parecen confirmarlo el préstamo adaptado fonética y morfológicamente lad. gard. *tastadura*, alem. *Tastatur* ‘teclado’, el préstamo adaptado fonéticamente lad. gard. *dischëta*, alem. *Diskette*<sup>20</sup> ‘disquete’, el calco sintáctico lad. gard. *surfè tl internet*, alem. *im Internet surfen* (a su vez del ingl. *surf the internet*) ‘navigar por internet’.

Hay también préstamos adaptados fonética y morfológicamente del italiano (pasados por la variedad fassana del ladino y luego empleados en esta variedad) como los verbos lad. gard. *formaté*, it. *formattare* (a su vez del ingl. *to format* con sufijo de la primera conjugación<sup>21</sup>) ‘formatear’, lad. gard. *stampé*, it. *stampare* ‘imprimir’, y el sustantivo lad. gard. y fass. *stampanta*, it. *stampante* ‘impresora’.

El ladino gardenese cuenta también con préstamos no adaptados del inglés: por ejemplo lad. gard. *antivirus*, *byte*, *cursor*, *email*, *file*, *hard disk*, *internet*, *login*, *monitor*, *mouse*. *Cursor* concurre con otra variante, *ndicadëur*, ejemplo de neologismo creado con elementos lexicales ya existentes en el lad. gard. y que han formado un nuevo sentido: ‘algo que indica en la pantalla del ordenador’. El término *mouse* también convive con otro, un calco semántico del ingl., lad. gard. *suricia* ‘ratón’. El término del lad. gard. *plata web* une la palabra *plata* ‘página’, elemento lexical ya existente en la lengua minoritaria, con el préstamo no adaptado del ingl. *web*, proponiendo el análogo del it. *pagina web* y del ingl. *web page* (en el lad. fass. *piata web* ocurre el mismo proceso).

## 6. En conclusión

Según Cabré (2002, p. 100)

renunciar a las lenguas propias y adoptar una lengua única para la ciencia y la técnica y las actividades económicas implica renunciar al derecho de las comunidades a mantener sus lenguas plenamente actualizadas y por tanto renunciar al plurilingüismo generalizado.

20 Es muy curioso: en lad. fass. también se emplea el término *discheta* (género femenino), mientras que en it. *dischetto* es masculino. Por lo tanto, el *discheta* del lad. fass. debe ser un préstamo del colindante lad. gard., a su vez entrado a través del alem. (*die*) *Diskette*.

21 La mayoría de los neologismos y de los préstamos adaptados del inglés pasan al italiano en una clase verbale, la primera en *-are* (Lorenzetti 2009, pp. 74–75).

La introducción de nuevo léxico es fundamental para la supervivencia<sup>22</sup> de la lengua minoritaria; como hemos averiguado, en el léxico informático del ladino fassano y gardenese esto ocurre a través de préstamos, adaptados (por ejemplo lad. fass. *Scherm*, it. *schermo*, ‘pantalla’) o no adaptados (sobre todo del inglés, por ejemplo lad. gard. *antivirus*), calcos semánticos y sintácticos (it. *chiocciola*, lad. fass. *Sgnoch*, o lad. gard. *surfè tl internet*, alem. *im Internet surfen*), y resemantización de formas ya existentes (por ejemplo lad. fass. *enjonterà* ‘adjuntar’). En algunos casos esto puede llevar a la existencia de formas concurrentes: cuando hay dos formas del mismo concepto (*database/banca de dac*) la misma comunidad hablante evaluará a largo (o corto) plazo la aceptación de la forma con elementos léxicos de su L1 o su rechazo, favoreciendo la introducción y el uso de la forma concurrente (préstamo no adaptado).

Nuestro trabajo nos ha llevado a trazar unos factores determinantes a la hora de evaluar los procesos subyacentes de neología en estas lenguas minoritarias: la distanciación maximal (el ladino como *Abstandssprache* en el sentido klossiano<sup>23</sup>, o sea la máxima diferenciación posible con respecto a las otras variedades lingüísticas), el grado de abertura de la lengua minoritaria al contacto con las lenguas dominantes, la evaluación de la lengua minoritaria por sus propios hablantes, y, sin duda alguna, los términos sectoriales y cotidianos, específicos o pasajeros.

Investigaciones y proyectos futuros podrían proponer bases de datos accesibles a todos los usuarios para que realicen estudios contrastivos, igualmente para que sea posible a largo plazo averiguar los neologismos que se quedan en la lengua minoritaria y los pasajeros, creados por una moda o una corriente momentánea.

Por todo ello, con este estudio hemos pretendido contribuir de alguna manera en un mejor conocimiento de dos lenguas minoritarias en territorio italiano, asimismo de la discreta vitalidad de las mismas, un claro ejemplo de la

---

22 Los factores que ponen en peligro la supervivencia de una lengua pueden ser externos (el sojuzgamiento de índole militar, económica, religiosa, cultural o educativa) o internos (la actitud de rechazo de una comunidad hacia su propio idioma). Además, “hoy en día, el aumento de los fenómenos migratorios y la celeridad de la urbanización suelen acarrear una desaparición de los modos de vida tradicionales, así como una fuerte presión para hablar la lengua predominante que es necesaria –o se percibe como tal– para participar plenamente en la vida de la sociedad y progresar en el plano económico” (web de la Unesco: [www.unesco.org/new/es/culture/themes/endangered-languages/faq-on-endangered-languages/](http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/endangered-languages/faq-on-endangered-languages/)).

23 Véase Kloss (1967).

cual es la introducción en el léxico de neologismos informáticos y de procesos subyacentes, muy parecidos a los de las lenguas mayoritarias, que han permitido su creación.

## Bibliografía

- Ascoli, Graziadio Isaia: “Saggi ladini”. *Archivio Glottologico Italiano* 1, 1873, pp. 1–556.
- Belardi, Walter: *Profilo storico-politico della lingua e della letteratura ladina*. Il Calamo: Roma 1994.
- Berruto, Gaetano: “Situazioni sociolinguistiche e tutela delle lingue minoritarie. Considerazioni alla luce della Survey Ladins”. *Mondo Ladino* 31, 2007, pp. 37–63.
- Berruto, Gaetano: “Lingue minoritarie”, en *XXI Secolo. Comunicare e rappresentare*. Istituto della Enciclopedia Italiana fondata da Giovanni Treccani: Roma 2009, pp. 335–346.
- Cabré, María Teresa: “La neologia com a mesura de la vitalitat interna de les llengües”. En: *La neologia en el tombant de segle. I Simposi sobre neologia (18 de desembre de 1998). I Seminari de neologia (17 de febrer del 2000)*. Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra: Barcelona 2000, pp. 85–108.
- Cabré, María Teresa: “Terminología y lenguas minoritarias: necesidad, universalidad y especificidad”. En: *VIII Conferencia anual de lenguas minoritarias. Políticas lingüísticas e Educativas na Europa Comunitaria*. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia 2002, pp. 89–102.
- Carli, Augusto: “La situazione sociolinguistica della Ladina dolomitica”. En: Pasinato, Antonio (dir.): *Heimat. Identità regionali nel processo storico*. Donzelli Editore: Roma 2000, pp. 353–366.
- Dell’Aquila, Vittorio: “Comunità ladina”. En *Enciclopedia dell’italiano Treccani* (versión en línea: [www.treccani.it/enciclopedia/comunita-ladina\\_%28Enciclopedia-dell%27Italiano%29/](http://www.treccani.it/enciclopedia/comunita-ladina_%28Enciclopedia-dell%27Italiano%29/)) 2010
- Di Sparti, Antonino: “Web, globalizzazione e minoranze”. En: Consani, Carlo/ Desideri, Paola (dirs.): *Minoranze linguistiche. Prospettive, strumenti, territori*. Carocci: Roma 2007, pp. 250–269.
- Francescato, Giuseppe: “Sociolinguistica delle minoranze”. En: Sobrero, Alberto (dir.): *Introduzione all’italiano contemporaneo. La variazione e gli usi*. Laterza: Roma-Bari 1993, pp. 311–340.

- Forni Marco: *Wörterbuch Deutsch-Grödner-Ladinisch/Vocabuler tudësch-ladin de Gherdëina*. Istitut Ladin Micurà de Rü: S. Martin de Tor 2002.
- Grassi, C./Sobrero, A.A./Telmon, T.: *Fondamenti di dialettologia italiana*. Laterza: Roma-Bari 1997.
- Kloss, Heinz: “Abstand languages and Ausbau languages”. *Anthropological Linguistics* 9 (7), 1967, pp. 29–41.
- Lo Duca, Maria Giuseppa: “Parole nuove, regole e produttività”. En B. Moretti/D. Petrini/S. Bianconi (dir.): *Linee di tendenza dell’italiano contemporaneo*. Atti del XXV Congresso Internazionale di Studi della Società di Linguistica Italiana, Lugano 19–21 settembre 1991, Bulzoni: Roma 1992, pp. 57–81.
- Lorenzetti, Luca: *L’italiano contemporaneo*. Carocci: Roma 2009.
- Moseley, Christopher: *Atlas de las lenguas del mundo en peligro*, 3ra edición, París, Ediciones UNESCO (versión en línea: [www.unesco.org/culture/languages-atlas/](http://www.unesco.org/culture/languages-atlas/)) 2010.
- Renzi, Lorenzo: *Come cambia la lingua. L’italiano in movimento*. Il Mulino: Bologna 2012.
- Servisc de planificazion y elaborazion dl lingaz ladin e Istituto Culturale ladino: *Dizionario italiano-ladino fassano/Dizionèr talian-ladin fascian* (versión en línea: <http://dilf.ladintal.it/>) 2013.
- Toso, Fiorenzo: *Le minoranze linguistiche in Italia*. Il Mulino: Bologna 2008.
- [www.istladin.net](http://www.istladin.net)
- [www.micura.it](http://www.micura.it)
- [www.ladintal.it](http://www.ladintal.it)
- <http://dilf.ladintal.it>

María Hernández Lucas  
*Universidad de Salamanca*

## **Conceptos en conflicto: *oposición*, *adversatividad* y *concesión* en la Lingüística Hispánica**

**Abstract:** The aim of this paper is to critically revisit the grammatical descriptions found in the definitions of *adversatividad* and *concesión* by contemporary Spanish linguists through a selection of general grammars and specialized articles. The analysis of these definitions enables us to know the main opinions, as well as the differences between them. Most of the descriptions found are related to the grammatical tradition, either because the approach is traditional, or because the same terminology is adopted although with different connotations. Syntactically, the traditional approach connects *adversatividad* with coordination and *concesión* with subordination whereas, semantically, they are respectively connected with the notions of *oposición* and *obstáculo inoperante*.

Therefore, the most frequent terms to describe adversative structures are *oposición*, *contrariedad* and *contraposición*; and, in the case of concessive structures, *dificultad*, *obstáculo* and *objeción*. The terms *obstáculo*, *contrariedad*, *oposición* and *contraste* are frequently repeated in the definitions, even in the general grammars that analyze separately these notions. The diversity of currents is more evident regarding the semantic difference between adversatives and concessives rather than the terms used. Regarding the syntactic classification, although the most widespread current is the traditional, there are other approaches developed in specialized articles. A second current, very common in a recent period, was to consider the adversative and concessive sentences as “interordinadas”. Finally, a more recent current is to describe the relations of opposition as a whole in a broad sense, and, subsequently, to include very varied linguistic exponents within the same group. In this paper we will show the intrinsic complexity of the notions of ‘adversatividad’ and ‘concesión’, as well as the difficulties found by many authors that have analyzed them from a grammatical, semantic, pragmatic or discursive perspective. In addition, we will critically describe the solutions offered in recent Spanish Linguistics and the problems that such attempts leave unresolved.

### **1. Introducción**

Las nociones lingüísticas relacionadas con la “oposición”, designadas habitualmente con los términos *adversatividad* y *concesión* –o derivados de ellos–, conllevan una complejidad intrínseca que dificultan la definición y descripción a los numerosos autores que han acometido su tratamiento desde

las diferentes perspectivas desde las que se pueden estudiar, a saber, gramatical, semántica, pragmática o discursiva. Así pues, uno de los objetivos de nuestro trabajo es demostrar esa complejidad intrínseca que se desprende de la bibliografía gramatical de ámbito hispánico. Asimismo, pretendemos perfilar, desde la crítica, cuáles han sido las soluciones ofrecidas en la lingüística reciente y las cuestiones aún pendientes de resolver.

El análisis de las definiciones de estas nociones nos permite conocer las líneas generales de opinión, así como los contrastes que se presentan. De esta forma, cuando se hace referencia a las nociones de *adversatividad* o *adversación* y *concesividad* o *concesión*, todos los autores y las gramáticas, sin discusión, se refieren a una tipología de oraciones que vienen representadas prototípicamente por *pero*, *aunque* y otros exponentes lingüísticos, análogos a estos, de diversa índole categorial y sintáctica, como pueden ser *a pesar de*, *si bien*, *sin embargo* o *por más que*. Sin embargo, existe variedad de opiniones en cuanto a la clasificación de esas partículas dentro las nociones; en otras palabras, no hay acuerdo con respecto a si, por ejemplo, la conjunción *pero* está ligada a la *adversatividad* y la locución *a pesar de que* a la *concesión*, aunque en la mayoría de obras gramaticales, en efecto, sea así.

Es indudable la existencia de una relación entre las nociones que dan nombre a esta comunicación, y foco de nuestro título: *oposición*, *adversatividad* y *concesividad*. Podríamos añadir otros términos semejantes, como *obstáculo* y *contraposición*, que también hallamos en la bibliografía en repetidas ocasiones. Por este motivo, tiene sentido estudiarlas en conjunto, tal y como se hace en este trabajo y en muchas otras obras monográficas, como se puede comprobar en la bibliografía. Sin embargo, la naturaleza de esa relación es el aspecto que entraña mayor dificultad de análisis y descripción y que supone mayores discrepancias entre los distintos autores.

Cabe destacar que las discrepancias existentes son debidas, en primer lugar, a un problema de base terminológico, puesto que estas expresiones son polisémicas y los autores las emplean con connotaciones diferentes en lo sintáctico, semántico y pragmático, aunque las diferencias sean sutiles en ocasiones. En sentido lato (pues en los apartados sucesivos se hará un análisis más pormenorizado), se pueden sintetizar las diversas tendencias existentes en los estudios hispánicos en tres grupos: algunos autores utilizan cada término para hacer referencia a unas oraciones sintáctica y semánticamente diferentes, cada una con sus propias conjunciones y partículas; otros, para oraciones que son sintácticamente diferentes, pero -con matices- semánticamente afines; y, por último, encontramos el caso inverso, es decir, autores que las consideran oraciones que, independientemente de la sintaxis, son semánticamente diferentes.

La primera opción señalada es la que se percibe en la tradición gramatical, mientras que las restantes son tendencias posteriores acogidas por algunos autores que señalaron las irregularidades en las descripciones de las gramáticas generales. Aún hoy, ambas soluciones están vigentes y encontraremos una u otra dependiendo del autor y del tipo de obra consultada. Así, la segunda sería la predominante y la que han adoptado las nuevas gramáticas generales. Representa la explicación “no marcada”, la más cercana a la tradición gramatical hispánica, ya que mantendría la organización de contenidos propia de esta, basada en la sintaxis. En cambio, el último tipo de descripción gramatical es difícil de encontrar en las gramáticas generales. Los autores partidarios de ella, conscientes de que no es la explicación predominante, suelen hacer alusión específica a la divergencia.

Por otra parte, las discrepancias entre autores tienen también relación con el hecho de que entre las oraciones encabezadas por *pero* y *aunque* y los nexos que junto a ellas se suelen mencionar existen puntos en contacto y puntos diferenciadores, además de, como se dijo, complejidad implícita en sus características sintácticas y semánticas. Esto ha derivado en una mezcla de criterios a la hora de describirlas. Todo ello dificulta la elección del criterio principal que las distinga y por el que puedan clasificarse y, de ahí, del término para denominarlas.

A estos factores hay que sumar el peso que tiene la tradición, que nos ha proporcionado una taxonomía oracional en las gramáticas del español casi inamovible y que hace difícil los cambios.

### 1.1. Corpus bibliográfico

El método de trabajo para cumplir con nuestros objetivos ha sido la de llevar a cabo una revisión de las descripciones gramaticales halladas en las definiciones de la *adversatividad* y la *concesión* dadas por la Lingüística española contemporánea, representada en este estudio por una pequeña selección bibliográfica. Hemos separado estas obras en dos grupos: gramáticas generales, por un lado, y artículos monográficos que tratan específicamente estas nociones, por otro.

Cabe señalar que, ciertamente, es mucha la literatura específica relacionada de alguna manera con la *oposición*, *adversatividad* y *concesión* y, en proporción, muy poca la seleccionada. No obstante, para un estudio de estas características, la criba es forzosa y se han tenido en cuenta ciertos criterios de selección. El primero de ellos ha sido el dejar fuera las obras del ámbito hispánico que no incluyan entre sus páginas la descripción de ambas nociones. De otro

lado, se han obviado todas aquellas que traten diacrónicamente alguno de sus exponentes lingüísticos. Asimismo, tampoco se han tenido en cuenta las que tienen como foco de estudio la selección modo-temporal de los núcleos verbales de estas oraciones.

Así pues, las obras analizadas son las siguientes:

<b>Gramáticas generales<sup>1</sup></b>	<b>Estudios monográficos</b>
<i>GRAE</i> (1931) <sup>2</sup>	Rodríguez Sousa (1979)
Gili Gaya (1943)	Rivarola (1980)
Alonso del Río (1962)	Vera Luján (1981)
Marcos Marín (1972)	Lázaro Mora (1982)
Sánchez Márquez (1972)	Mariner Bigorra (1985)
<i>Esbozo</i> (1973) <sup>3</sup>	Rivas (1989)
Alcina y Blecua (1975)	Cortés Parazuelos (1993)
Alarcos (1994)	Hernández Paricio (1993)
López García (1994)	Lavacchi y Nicolás (1994)
Matte Bon ([1992] 1995)	Moya Corral (1996)
Bosque y Demonte (1999)	Fuentes Rodríguez (1998)
<i>NGRALE</i> (2009) <sup>4</sup>	Hernando Cuadrado (1998)
	Álvarez Prendes (2006)
	Abusamra, Raiter y Zunino (2012)

## 2. Las gramáticas tradicionales

La línea tradicional es la representada en nuestro corpus por todas las gramáticas generales hasta la de Alcina y Blecua (1975). En su explicación, tal como se ha dicho, se separan las nociones objetas a estudio sintáctica y semánticamente. Así, sin ninguna excepción en el plano sintáctico las adversativas se consideran coordinadas y las concesivas subordinadas, al tiempo que en el plano semántico

- 
- 1 Presentamos en esta tabla y a lo largo del texto los nombres por los que son citadas normalmente estas obras. La referencia completa se encuentra en la bibliografía del final del texto.
  - 2 Real Academia Española (1931).
  - 3 Real Academia Española (1973).
  - 4 Asociación de Academias de la Lengua y Real Academia Española (2011).



el significado que los autores asignan a las adversativas es el de “oposición” y/o “contrariedad” frente a la idea de “obstáculo que se opone a la principal, pero que no excluye su cumplimiento de las concesivas”.

Por lo que respecta a las adversativas, cabe destacar en primer lugar que las gramáticas repiten -en muchos casos casi literalmente- las definiciones. Del corpus seleccionado para este estudio, solo hallamos una gramática que, como excepción, no utiliza ninguno de las dos expresiones mencionadas anteriormente, esto es, *oposición* y *contrariedad*; no obstante, usa en su lugar un término sinónimo en sentido lato: *contraposición*. Esta gramática es la de Marcos Marín (1972). Precisamente, este término también es utilizado por la RAE en el *Esbozo*; sin embargo, esta última obra, al igual que las demás, describe esta noción como “contrariedad” (1973, 510). *Contraste* y *contradicción* son, asimismo, otros vocablos de significado semejante hallados entre las gramáticas generales, si bien gozan de una menor representación. En la tabla 1 se recogen los datos obtenidos del estudio de esta primera agrupación bibliográfica en relación con la definición semántica de las adversativas:

Tabla 1: Términos utilizados para definir semánticamente adversatividad

	Oposición	Contrariedad	Contraposición <sup>5</sup>	Contradicción
GRAE	X	X		
Gili Gaya	X	X	X	
Alonso del Río	X	X		X
Marcos Marín			X	
Sánchez Márquez	X			
<i>Esbozo</i>		X	X	X
Alcina y Blecua	X			

Por otro lado, en cuanto a las concesivas, la idea de “obstáculo que se opone a la principal, pero que no impide su cumplimiento” es enunciada, de nuevo, por los gramáticos de estas siete obras generales a través de paráfrasis equivalentes, aunque esta vez aportan un repertorio mayor de expresiones. Sin ninguna excepción, las descripciones semánticas poseen dos partes bien diferenciadas, las

5 En GRAE (1931) y Alonso del Río (1962) se utiliza el verbo *contraponer* cuando se describe más detalladamente en qué consiste la oposición, pero aquí no lo hemos señalado al no aparecer bajo la forma *contraposición*.

cuales se reflejan en el ejemplo que hemos citado como prototípico. La primera de ellas, cuyos resultados están recogidos en la Tabla 2, es la definición de esta noción como “obstáculo” u otro sinónimo, como *objección* o *dificultad*. Cabe señalar que los términos *contrariedad* y *oposición*, que veíamos a propósito de las adversativas, vuelven a aparecer en las concesivas, aunque de esta selección únicamente en Alonso del Río (1962, 288). En relación a esto, podríamos también afirmar que las voces para definir las adversativas y las concesivas son parejas. La diferencia entre ellas residiría, pues, en la segunda parte de la definición, a saber, en que este *obstáculo* u *oposición*, “no impide su cumplimiento” y, a pesar de él, se realiza lo que se dice en la principal. La Tabla 3 presenta las distintas maneras de expresar esto último en las siete gramáticas tradicionales del corpus. Es igualmente posible enunciarlo a la inversa, es decir, que el foco no esté en la calificación del obstáculo como “inútil”, “sino en la realización de lo que se dice en la principal a pesar de este”; sin embargo, esta forma no es tan representativa en nuestra selección bibliográfica<sup>6</sup>.

Tabla 2: Términos utilizados para definir semánticamente concesión

	Condición	Dificultad	Obstáculo	Objección	Circunstancias adversas	Contrariedad	Oposición
GRAE							
Gili Gaya							
Alonso del Río		X				X	X
Marcos Marín	X	X	X				
Sánchez Márquez	X		X				
Esbozo	X	X	X	X			
Alcina y Blecua					X		

6 A pesar ello, encontramos algunos casos: por ejemplo, Alonso del Río (1962, 288) enuncia que la principal “no dejará de cumplirse”, Sánchez Márquez (1972, 241) que esta “tiene lugar de todas formas” y Alcina y Blecua (1975, 999) señalan la “seguridad” en su “realización”.

Tabla 3: Términos utilizados para definir la ineficacia del obstáculo en la concesión

	Que no impide realización	Desdeñable	Inoperante	Ineficaz	Que no invalida
GRAE					
Gili Gaya					
Alonso del Río					
Marcos Marín	X	X	X	X	
Sánchez Márquez	X				
Esbozo	X	X	X		
Alcina y Blecua	X				

Precisamente, las definiciones semánticas de las oraciones adversativas y concesivas recapituladas en las tablas anteriores coinciden con las de los diccionarios académicos vigentes en las fechas en las que se publicaron esas gramáticas. Es más, como significado de las adversativas, *oposición* y *contrariedad* ya se hallan juntas en una definición en 1817, en el DRAE correspondiente a la 5ª edición. Desde entonces hasta la edición actual –la 22ª– la definición ha cambiado en algunos aspectos, pero no en esos términos en concreto:

Que comunmente se usa en la terminacion femenina, y se aplica á aquellas partículas que expresan alguna oposicion y contrariedad entre lo que se ha dicho y lo que se pasa á decir. (DRAE 1817, *adversativo*)<sup>7</sup>.

Que denota oposición o contrariedad de sentido (DRAE 2002, *adversativo*).

Del mismo modo ocurre con la *concesión*, que es definida por los diccionarios académicos de una manera semejante, también con dos partes diferenciadas, si bien sin coincidir literalmente con ninguna gramática:

Figura que se comete cuando la persona que habla conviene ó aparenta convenir en algo que se le objeta ó pudiera objetársele, dando á entender que aun así podrá sustentar victoriosamente su opinión (DRAE 1884, *concesión*)<sup>8</sup>.

7 En 1726, la primera edición del diccionario académico –el conocido como *Diccionario de Autoridades*– incluye ya una definición de *adversativo*, que es bastante diferente a las posteriores, pero en la que se percibe la idea de restricción: “[...] se aplica en la Gramática à aquella partícula, que distinguiendo la cláusula hace que la segunda parte de ella tal vez realce, y tal vez minóre el sentido y el concepto de la primera, como son en Castellano las partículas *pero*, *mas* y otras semejantes (*Diccionario de autoridades*, I, 1726, *adversativo*).

8 A diferencia de lo que ocurre con la entrada *adversativo*, con una aparición temprana y regular, no encontramos el lema *concesivo* con otra acepción diferente a “que se

Dícese de una proposición subordinada: que indica la razón que se opone a la principal, pero que no excluye su cumplimiento (DRAE 2002, *concesivo*)

Para completar el recorrido por las gramáticas tradicionales, es preciso destacar que tampoco existen grandes diferencias entre ellas en la enumeración de los exponentes lingüísticos propios de cada noción, más allá de que unas sean más exhaustivas que otras. Todos los autores coinciden, por ejemplo, en mencionar dentro del epígrafe de las oraciones adversativas el *aunque* coordinante adversativo y en considerar a *pero* y *sino* como partículas de dos subgrupos diferenciados: adversativa restrictiva o parcial frente a adversativa exclusiva o total (la elección de un término u otro varía de una a otra obra). La primera diferencia, no muy significativa, está derivada de la mayor o menor exhaustividad característica de cada gramática y consiste en que las menos exhaustivas solo mencionan las conjunciones y locuciones y no otras partículas discursivas que también encajan dentro de la “adversatividad” y “concesión”. La segunda diferencia, más representativa, es la inserción o no de las partículas exceptivas, tales como *excepto* o *salvo*, dentro de las oraciones adversativas y, de hacerlo, si se consideran parte de las restrictivas como *pero* –tendencia predominante en el siglo XX<sup>9</sup>– o en un tercer grupo separado<sup>10</sup>.

### 3. Problemas del tratamiento tradicional

El tratamiento tradicional recogido en el apartado anterior plantea varios inconvenientes demostrables con un análisis detallado de las descripciones aportadas en las gramáticas seleccionadas para este estudio. Algunos especialistas, conscientes de ello, comenzaron a interesarse por la relación entre *adversatividad* y *concesión*, lo cual dio lugar poco a poco a un número cada vez mayor de estudios monográficos que las trataban en conjunto.

Por una parte, podríamos pedir a las gramáticas una mayor exhaustividad en las definiciones semánticas de las nociones, para evitar al lector una posible impresión de vaguedad<sup>11</sup>. Las nociones son definidas como “oposición”,

---

concede o puede concederse” hasta la 20ª edición, la de 1984. Sin embargo, si acudimos a la entrada referente a *concesión*, comprobamos que ya en 1884, la edición 12ª, sí se define gramaticalmente la noción que nos compete.

9 Son representantes de este grupo GRAE (1931), Gili Gaya (1943), Marcos Marín (1972) y Sánchez Márquez (1972).

10 De nuestro corpus, el único gramático que clasifica las exceptivas en un tercer grupo de adversativas es Alonso del Río (1962).

11 No obstante, no debemos ser injusto con los gramáticos, ya que el carácter general de estas obras impide, en gran parte, la profundización. Asimismo, en la época en que se

“contrariedad” y “obstáculo”, pero no existe apenas precisión de lo que se contrapone u opone en realidad cuando se utilizan partículas adversativas o concesivas. Es más, en algunos casos se han proporcionado explicaciones que no se ajustan a la realidad, como que en las adversativas se contrapone una oración afirmativa con una negativa (*Esbozo*, 1973, 510 y *GRAE* 1931, 304), lo que es fácilmente censurado con un ejemplo: *Son lingüistas jóvenes, pero son buenos investigadores*. Con una mayor exhaustividad y especificación semántica posiblemente se evitarían dudas derivadas del análisis de los términos de las definiciones –recogidos en las tablas 1, 2 y 3–, como puede ser el preguntarse si la *adversatividad*, que está definida como “obstáculo” u “oposición”, sería en lo semántico un hiperónimo de la *concesión*, definida como “obstáculo ineficaz”.

En este sentido, es cierto que los gramáticos reconocen una relación entre las oraciones adversativas y concesivas, pero solo es sugerida de pasada, especialmente a propósito del *aunque* adversativo, como si hubiera reparos en profundizar en la descripción de aquellas, que están tan claramente definidas y colocadas en su paradigma. Así, por ejemplo, para Gili Gaya (1931, 322) y Marcos Marín (1972, 273) las adversativas y concesivas están “emparentadas”.

El primero, además, añade que se encuentran “muchos puntos de contacto en ambas significaciones” (282). El *Esbozo* (1973, 557), por su parte, habla de un “parentesco lógico” e “histórico” que ha provocado que se usen varias conjunciones “indistintamente”.

Sin embargo, el principal problema atribuible a las gramáticas tradicionales es la admisión de una relación obligatoria entre *coordinación y oposición y subordinación con obstáculo inoperante*, pues existen multitud de contraejemplos que lo contradicen, como se mostrará a continuación. Por un lado, podríamos encontrar una oración con un *aunque* subordinado que no indique un obstáculo para la consecución de la principal: *Aunque Pamplona está lejos de Salamanca, el congreso de Jóvenes lingüistas era muy interesante*, donde no existe relación aparente entre la distancia entre las dos ciudades y el interés del congreso. Quizá se distinga más claramente al revés, con el nexos en la otra oración: *Aunque el congreso de Jóvenes lingüistas era muy interesante, Pamplona está lejos de Salamanca*, pues que el congreso sea interesante o no lo sea no es obstáculo para que Pamplona esté lejos de Salamanca, y la distancia entre estas dos ciudades va a ser la misma con o sin congreso. Asimismo, puede ocurrir el caso inverso, esto es, que una oración con *pero* indique “obstáculo inoperante”: *Pamplona está lejos de*

---

publicaron no se había producido el cambio de perspectiva que vendría dada por la numerosa publicación posterior de estudios monográficos.

*Salamanca, pero María asistió al congreso de la Asociación de jóvenes lingüistas*, en la cual el hecho de que Pamplona esté lejos de Salamanca es un obstáculo o inconveniente para asistir al congreso, pero ineficaz porque, a pesar de ello, la persona de la que se habla acudió a este.

A propósito de la existencia de oraciones de *pero* que significan “obstáculo inoperante”, Vera Luján (1981, 189–190) reflexiona sobre el esquema tradicional que acabamos de mencionar. *A priori* apunta a dos posibles soluciones que arreglen los inconvenientes sin romper el esquema tradicional: la primera sería considerar la partícula *pero* como concesiva y, por tanto, subordinada, lo cual es rechazado porque sería sintácticamente inviable; o bien mantener la partícula *pero* dentro de la coordinación, solución de nuevo insatisfactoria, pues ignoraría la significación posible de *pero* como “obstáculo ineficaz”. Finalmente, tras esta argumentación, el autor concluye con que lo que debe ser rechazado es la validez del esquema tradicional, pues no daría lugar a ninguna solución sin romperse.

#### **4. La aportación de los estudios monográficos**

Muchos autores que acometieron el estudio de las adversativas y concesivas reparan en los problemas arriba apuntados y en sus monografías rechazaban de una manera explícita el tratamiento tradicional; ahora bien, el cambio no fue radical, sino gradual. Así, Van Rens en la obra *Acerca de la oración concesiva encabezado por aunque*, publicada en 1978, supuso uno de los primeros avances a este respecto. En ella, no se señala aún una posible solución, pero, ante la certeza de que “*aunque* establece una relación entre dos oraciones que tiene algo en común con la adversativa, pero que no es idéntica a ella”, reconoce la necesidad de abordar un “estudio a fondo” que sirva para tal propósito (Rens 1978, 225). Asimismo, otras obras monográficas próximas en el tiempo a las últimas gramáticas generales tradicionales de nuestro corpus comienzan su estudio rechazando explícitamente la tradición como punto de partida y justificación de la nueva visión que van a presentar después. Es el caso de Lázaro Mora (1982, 123) y Mariner Bigorra (1985, 446) refutando lo que en el *Esbozo* se describe.

##### **4.1. El cambio en la exhaustividad: la aportación de Anscombe y Ducrot**

Ante el primero de los defectos achacables a las gramáticas generales, descritos en el capítulo 2 de este estudio, esto es, la falta de exhaustividad en la descripción semántica, es necesario aclarar por justicia que los que aportaron la solución y abrieron camino a los nuevos estudios sobre la “oposición” fueron Anscombe y

Ducrot en 1976 con la obra *Deux "mais" en français*. Estos autores describieron las diferencias entre *mais* cuando equivaldría a *sino* en español frente al *mais* equivalente a *pero*. Su gran contribución consiste en concebir la *oposición* desde una perspectiva pragmática y argumentativa.

A partir de estos autores, la nueva definición del significado de *pero* ya no sería meramente la de dos elementos que se oponen, ya que la oposición o contrariedad se produciría en otro plano. Así, la primera oración es un argumento para una conclusión y la segunda es un argumento contra esta conclusión o, dicho con su propia terminología, *p* y *q* son argumentos para *r* y *-r* respectivamente (Anscombe y Ducrot, 1976, 28). En cuanto al *mais* que significa *sino*, la oposición es diferente: la segunda oración (*p*) rectifica y justifica lo que se ha rechazado en la primera (*p'*) con una negación polémica (Anscombe y Ducrot, 1976, 25).

Para entender el alcance de la aportación de estos autores vamos a comprobar cómo se produce la oposición en los ejemplos que propusimos en el apartado anterior:

- (1) Aunque el congreso de Jóvenes lingüistas era muy interesante, Pamplona está lejos de Salamanca:  
El congreso era muy interesante → acudió  
Pamplona está lejos → no acudió  
Lo que se opone: Acudió frente a no acudió
- (2) Pamplona está lejos de Salamanca, pero María asistió al congreso de la Asociación de jóvenes lingüistas:  
Pamplona está lejos de Salamanca → no acudió  
María asistió  
Lo que se opone: No acudió frente a María asistió

La oposición la encontramos o bien entre lo evocado por una de las oraciones y lo evocado por la otra, como el caso del primer ejemplo, o bien entre lo evocado por una de las oraciones y la otra oración directamente, como en el segundo caso. Parece, entonces, que la novedad descriptiva aportada por Anscombe y Ducrot funciona. Tanto es así, que esta nueva concepción de la *adversatividad* se recoge enseguida entre los gramáticos españoles. El mismo tipo de enunciación, traducida al español, ya aparece en 1982 en Lázaro Mora.

Desde entonces hasta la actualidad, existe representación de esta forma de descripción semántica y pragmática tanto en las obras monográficas como en las gramáticas generales. Como ejemplo de una publicación de una época intermedia podemos mencionar la obra de Lavacchi y Nicolás (1994). Estos autores describen semánticamente las concesivas y adversativas como “oposición

y contraste entre implicatura y aserción o entre dos implicaturas<sup>12</sup> (Lavacchi y Nicolás, 1994, 270–271). El ejemplo (1) sería de oposición entre dos implicaturas, mientras que el (2) entre aserción-implicatura. Abusamra, Raiter y Zunino (2012, 312, 315 y 316), por otro lado, sirven como modelo más actual: en su obra se describen las relaciones adversativas y concesivas como de “contraste” de manera que se suprimen, inhiben y modifican las “inferencias”, “expectativas” o “conclusiones causales”.

Cabe señalar también que, cuando a partir de Anscombe y Ducrot se hace referencia a la oposición acaecida entre las conclusiones que se infieren de las dos oraciones implicadas –ejemplo (1)–, nos situamos en lo que tradicionalmente era definido como “oposición y contrariedad”; por el contrario, cuando esta oposición se da entre una conclusión y una aserción directamente –ejemplo (2)–, nos encontraríamos en la definición de “obstáculo inoperante”.

## 4.2. Ruptura del esquema tradicional

Los gramáticos que reflexionan sobre las nociones en conjunto son conscientes del desajuste del esquema tradicional y todos rompen de alguna manera con él, aunque las soluciones que van a plantear son de diversa índole<sup>13</sup>, como iremos probando en lo sucesivo.

### 4.2.1. *Adversativo y concesivo* como términos semánticos

Una de las posibilidades proporcionadas por la bibliografía específica para poner solución al esquema tradicional es la que está representada en Rivarola (1980), Vera Luján (1981), Mariner Bigorra (1985) y Fuentes Rodríguez (1998). Según estos autores, la sintaxis y la semántica de cada oración se deben tratar por separado, al ser estos dos parámetros diferentes y no existir una correspondencia entre ambas que se cumpla en todos los casos, al contrario de lo que reflejaban los autores tradicionales. En consecuencia, no podrán utilizarse los términos *adversativo* y *concesivo* para hacer referencia a ambos ámbitos gramaticales diferenciados. Los autores, teniendo esto en cuenta, tendrán que escoger

---

12 La *implicatura* en la terminología mencionada en Anscombe y Ducrot sería lo equivalente a la *conclusión*.

13 Es necesario aclarar que los estudios específicos no tocan apenas las adversativas de tipo exclusivo, porque existe acuerdo en que estas significan sustitución de un contenido negado por otro, mientras que el problema está en la relación entre *aunque* y *pero* y las partículas análogas, todas ellas con un significado general de “contraposición” cuya diferenciación no es tan fácil de delimitar.



para cuál de ellos aplicarlos y, en concreto, se hace para expresar el significado lógico-funcional.

De esta forma, en la opinión de estos autores, un nexos que funcione como *concesivo* expresaría un “obstáculo ineficaz”, pero podría ser coordinado o subordinado independientemente de ese significado; mientras que un nexos adversativo marcaría “oposición y contraste” y teóricamente también podría ser coordinado y subordinado, aunque, en este caso, existe en la lengua española “la particularidad de la inexistencia de esquemas adversativos subordinados” (Vera Luján, 1981, 201).

#### 4.2.2. *Adversativo y concesivo* como términos sintácticos

Otra opción que se encuentra entre los estudios monográficos es la inversa a la del apartado anterior; es decir, los autores representativos de esta corriente, en la misma tesitura, escogen utilizar la *adversatividad* y *concesión* para hacer referencia a lo sintáctico en lugar de lo semántico. Consideran, entonces, que las oraciones adversativas y concesivas son dos tipos de oraciones semánticamente afines que se diferencian en que las adversativas son coordinadas y las concesivas subordinadas. Tal teoría es la que podríamos considerar como la prototípica o no marcada, al ser la que recogen la mayoría de las gramáticas generales modernas. Los autores de obras específicas de este grupo son Lázaro Mora (1982), Lavacchi y Nicolás (1994) y Abusamra, Raiter y Zunino (2012).

Hernando Cuadrado (1998) es otro autor que podemos añadir a los mencionados porque también distingue las oraciones adversativas y concesivas en lo sintáctico, pero que, por otra parte, es muy diferente a los anteriores. La diferencia radica en que su teoría sintáctica recoge las innovaciones del gramático López García (1994), que en lo terminológico son completamente diferentes a los paradigmas habituales. En estas obras no existen coordinadas, sino oraciones de tipo *alter* como las adversativas; ni subordinadas impropias, sino oraciones de tipo *alius* como las concesivas.

#### 4.2.3. *Las adversativas y concesivas como un mismo tipo de oración*

Otro grupo de autores se adscribe a la corriente que Guillermo Rojo presentó en 1978 en la obra de carácter general *Cláusulas y oraciones*, en la que presentó una nueva clasificación de oraciones, que añadía a las oraciones coordinadas y subordinadas un tercer tipo de oraciones: las bipolares o interordinadas, dentro de las cuales se encontrarían las adversativas y concesivas tradicionales. Las bipolares poseen características particulares, como el hecho de ser oraciones formadas por dos cláusulas que “se exigen mutuamente” (Rojo, 1978, 104).

Son muchos los autores que durante los años 80 y 90 acogieron esta teoría y, como no podría ser de otra manera, existe representación en la selección bibliográfica de este trabajo, en las obras de Rodríguez Sousa (1979), Rivas (1989), Cortés Parazuelos (1993), Hernández Paricio<sup>14</sup> (1993) y Moya Corral (1996). No obstante, esta corriente ya no está muy en boga hoy día y tiene detractores que lo enuncian explícitamente, como Fuentes Rodríguez (1998), que, no obstante, reconoce una interordinación semántica, pero no sintáctica.

Para los autores partidarios de la interordinación, por tanto, la *adversatividad* y *concesión* no se diferenciarían ni en lo sintáctico ni en lo semántico porque, de hecho, para ellos “la lengua es ajena a la distinción de adversativo y concesivo” (Moya Corral, 1996, 70). En consecuencia, de existir una diferencia, la encontraríamos en otro lugar. Es en esta cuestión donde no coinciden los autores del corpus, existiendo entonces tres corrientes.

Rodríguez Sousa y Rivas, de un lado, opinan que la diferencia entre adversativas y concesivas es que la oposición en las últimas es mayor<sup>15</sup>. Por otra parte, Moya Corral y Hernández Paricio consideran que la distinción radica en el miembro donde se produce la inferencia desechada. Para el primero, esta se produce en M1 o miembro no conjuntivo en el caso de las adversativas y M2 o miembro conjuntivo en las concesivas (Moya Corral, 1996, 70); en cambio, para el segundo, en la tesis -con “fuerza argumentativa dominante”- y antítesis -con “fuerza argumentativa dominada-, respectivamente (Hernández Paricio, 1993, 163 y 199–201). Por último, Cortés Parazuelos aboga por una relación general de *concesividad* que engloba ambas y no señala posibles diferencias.

#### 4.2.4. Redefinición de los términos tradicionales en un nuevo esquema

Existe en la selección bibliográfica un autor, Álvarez Prendes (2006), que reestructura las relaciones de oposición y redefine los términos, separándose así de todos los demás. El cambio consiste en ubicar la *adversatividad* y *concesión* dentro de una noción más general de *oposición*, independientemente de lo sintáctico.

Al igual que las obras mencionadas en el capítulo 3.2.1, la *adversatividad* y la *concesión* van a hacer referencia a una distinción semántica, pero de una forma

---

14 Hernández Paricio, en realidad, es único entre este grupo de autores, pues no suscribe la categoría sintáctica de las *bipolares*, sino que crea la suya propia: las oraciones *inversas*. No obstante, tal y como las define, estas son muy similares a aquellas, formadas por una tesis y una antítesis, dos cláusulas nucleares con relación lógica (Hernández Paricio, 1993, 212–226).

15 No se profundiza más en cómo se diferencia el grado de oposición.

diferente. La *adversatividad*, para este autor, queda definida como “refutación” y “corrección”, con una “oposición explícita”, pues “lo afirmado en el primer elemento se verá revocado y corregido en el segundo” (Álvarez Prendes, 2006, 100). En el esquema tradicional este significado se corresponde a las adversativas de tipo exclusivo, cuyo nexos prototípico es *sino*. Por otro lado, la *concesión* es la estrategia discursiva que sirve para realizar una oposición “de carácter implícito”, en el plano de las inferencias o implicaturas, lo cual se puede expresar tanto con *pero* como *aunque* (Álvarez Prendes, 2006, 99). En la actualidad, hallamos en esta redefinición cierta relación con el ámbito del español como lengua extranjera, donde hay cierta tendencia a separar también en funciones comunicativas diferenciadas las oraciones que expresan *corrección* de las que expresan *contraposición*.

## 5. Reflejo en las nuevas gramáticas

En lo que respecta a las oraciones adversativas y concesivas, las aportaciones de los estudios específicos vistas en el apartado anterior tuvieron cabida en las gramáticas generales modernas, las que en nuestro corpus son posteriores a Alcina y Blecua (1975). Las novedades que se pueden percibir entre sus descripciones gramaticales con respecto a las denominadas aquí “tradicionales” son varias. Por un lado, ya no presentan en su explicación el esquema inamovible que los estudios específicos desautorizaron. A diferencia de aquellas, aceptan la posibilidad de que las adversativas signifiquen un “obstáculo inoperante” y las concesivas no<sup>16</sup>. Incluyen, por otro lado, las aportaciones de la pragmática, definiendo la oposición existente en términos similares a los de Anscombe y Ducrot<sup>17</sup>.

Existen diferencias de un autor a otro, pero la tendencia mayoritaria es la que seguían los autores del apartado 3.2.2., esto es, el relacionar los términos *adversativo* y *concesivo* con lo sintáctico, con lo *coordinado* y *subordinado* respectivamente. Esta tendencia es la no marcada hoy día, la que sustituye a la tradicional y la más cercana a esta. No suele suponer, además, cambios en la organización de los contenidos gramaticales, ya que esta se suele confeccionar con foco en lo sintáctico y, por ello, la *adversatividad* y *concesión*, según esta teoría, se

---

16 Se puede añadir a las novedades el hecho de que ya no parece existir el miedo a comparar las dos nociones, más allá de la simple referencia que encontrábamos en las tradicionales. Algunas incluso tratan en un capítulo conjunto (Bosque y Demonte y López García) o incluyen epígrafes específicos de comparación (*NGRALE*).

17 Hasta en la gramática más breve y sintética, la de Alarcos (1994), se puede percibir este cambio.

pueden explicar en los capítulos habituales. La gramática de Bosque y Demonte (1999), a pesar de describirlas en estos términos, se desliga en esto último, ya que trata las dos nociones en un capítulo conjunto escrito por Flamenco García. Esto mismo ocurre con López García (1994), si bien se distingue también de todas las demás, en que utiliza los términos *adversativo* y *concesivo* no significa coordinado y subordinado respectivamente, sino los novedosos *alter* y *alius*, a los que ya se ha hecho alusión propósito de Hernando Cuadrado en el 3.2.2.

Mención especial entre las nuevas gramáticas merece Matte Bon. Su *gramática comunicativa del español* ([1992] 1995), debido a su enfoque didáctico del español como lengua extranjera, distribuye la materia de una manera diferente, según la función comunicativa, y evita las definiciones y etiquetas puramente gramaticales. Así pues, exponentes lingüísticos adversativos y concesivos son protagonistas de dos capítulos diferentes del segundo volumen. El primero de ellos, titulado “corregir, oponer, contrastar informaciones”, no menciona en ningún momento palabras como *adversativo* o *concesivo*, *coordinación* o *subordinación*. En cambio, en el otro capítulo, denominado “la concesión y las frases adversativas”, el autor sí describe en qué consiste, para él, la diferencia entre *adversatividad* y *concesión*, entendiéndolo como tal dos nociones que indican “contraste”, donde no encajan las adversativas totales, que tienen su propia función: la corrección. Dicha diferencia está en la carga informativa de cada una: en las concesivas la carga informativa está solamente en el elemento B, mientras que en las adversativas el elemento A y B tienen mismo peso (Matte Bon, [1992] 1995, 211)<sup>18</sup>. La organización de las partículas adversativas y concesivas según su función comunicativa hecha por Matte Bon es similar a la que después utilizaría Álvarez Prendes para redefinir los términos basándose en el significado.

## 6. Conclusión

En los estudios realizados sobre la *adversatividad* y *concesión*, sean parte de una gramática general o monográficos, existen ciertos aspectos que no ofrecen apenas discusión histórica, como son la elección del modo de las oraciones subordinadas de *aunque* y otras partículas relacionadas con ella, o bien las diferencias existentes entre *pero* y *sino*. Sin embargo, como se ha podido comprobar a lo largo de este pequeño estudio, otras cuestiones han sido –y siguen siendo– discutidas y

---

18 Más allá de esta distinción situada en una introducción al capítulo, el autor no vuelve a referirse a la terminología gramatical y describe el funcionamiento de las partículas que indican “contraste”, donde poco importa ya al autor a cuál de las dos nociones pertenece.

cuestionadas. Si bien es cierto que ha habido una evolución en la historiografía hispánica por la que se han solucionado algunos defectos de la insatisfactoria tradición gramatical, aún existen dificultades en la descripción gramatical de la *adversatividad* y la *concesión* derivadas a la polisemia, por la que cada autor sigue haciendo referencia a ámbitos diferentes de la Lingüística cuando utiliza las palabras *adversativo* y *concesivo* (a grandes rasgos unos a lo semántico y otros a lo sintáctico).

Por ahora no se puede afirmar que alguien posea la verdad absoluta en sus explicaciones, pero, para mejorar científicamente en la descripción de la lengua española, sería positivo -aunque difícil- que de ahora en adelante se escogiera un único significado para *adversativo* y *concesivo* de entre todos los esquemas vistos. Si en las últimas décadas se avanzó bastante en la subsanación del error tradicional, es posible que en las próximas se cumpla con este deseo último, asumiendo quizá las acepciones de las nuevas gramáticas generales. Si así fuera, los gramáticos que tuvieran el foco de sus investigaciones en otro ámbito diferente al sintáctico tendrían que acudir a una nueva terminología diferente a la de *oraciones adversativas* y *concesivas*, tal como se hace, en parte, en la enseñanza del español como lengua extranjera o en los estudios de los conectores en la Lingüística textual.

En la tabla 4 recogemos, a modo de síntesis, los distintos esquemas desarrollados a lo largo de las páginas anteriores, que demuestran la citada polisemia terminológica<sup>19</sup>.

Tabla 4: Esquema-resumen de la polisemia en la adversatividad y concesión

	<b>Terminología</b>	<b>Sintaxis</b>	<b>Semántica</b>
<b>Gramática tradicional</b>	<i>Adversativo</i>	Coordinación	‘oposición y contrariedad’
	<i>Concesivo</i>	Subordinación	‘obstáculo inoperante’
<b>Rivarola Vera Luján Mariner Bigorra Fuentes Rodríguez</b>	<i>Adversativo</i>		‘oposición y contrariedad’
	<i>Concesivo</i>		‘obstáculo inoperante’
<b>Gramáticas modernas Lázaro Mora Lavacchi y Nicolás Hernando Cuadrado Abusamra, Raiter y Zunino</b>	<i>Adversativo</i>	Coordinación/ Alter	
	<i>Concesivo</i>	Subordinación/ Alius	

19 Existen mayores diferencias individuales dentro de cada grupo, a las que se deberían añadir otras obras que han quedado fuera de la selección bibliográfica y que no se han podido abordar en un estudio de estas características.

	Terminología	Sintaxis	Semántica
Rodríguez Sousa Rivas Cortés Parazuelos Hernández Paricio Moya Corral	<i>Adversativo o concesivo</i>	Interordinación	‘oposición’ en general
Álvarez Prendes	<i>Adversativo</i>		‘corrección’
	<i>Concesivo</i>		‘oposición implícita’

## Bibliografía

- Abusamra, Valeria/Raiter, Alejandro/Zunino, Gabriela M.: “Concesividad y adversatividad. ¿Relaciones de contracausalidad?”. *Exlibris. Revista del Departamento de Letras* 1, 2012, pp. 312–331.
- Alcros Llorach, Emilio: *Gramática de la lengua española*. Espasa Calpe: Madrid 1994.
- Alcina Franch, Juan/Blecua, José Manuel: *Gramática española*. Ariel: Barcelona 1975.
- Alonso del Río, J.: *Gramática española*. Giner: Madrid 1962.
- Álvarez Prendes, Emma: “Hacia una tipología de los enunciados concesivos”. En Villayandre Llamazares, Milka (ed.): *Actas del XXXV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*. Universidad de León: León 2006, pp. 88–110.
- Ansbombe, Jean-Claude/Ducrot, Oswald: “Deux *mais* en français”. *Lingua* 43, 1976, pp. 23–40.
- Asociación de Academias de la Lengua Española/Real Academia Española: *Nueva gramática de la lengua española*. Espasa Calpe: Madrid 2009.
- Bosque, Ignacio/Demonte, Violeta: *Gramática descriptiva de la lengua española*. Espasa: Madrid 1999.
- Cortés Parazuelos, M<sup>a</sup> Elena: “«Bipolares» al servicio de la «concesividad»: Causales, condicionales y adversativas”. *Verba* 13, 1993, pp. 221–254.
- Fuentes Rodríguez, Catalina: *Las construcciones adversativas*. Arco Libros: Madrid 1998.
- Gili Gaya, Samuel: *Curso superior de sintaxis española*. Vox: Barcelona [1943] 1990.
- Hernando Cuadrado, Luis Alberto: “Sobre la expresión de la concesividad en español”. *Revista de Filología Románica* 15, 1998, pp. 123–133.

- Lavacchi, Leonardo/Nicolás Martínez, M<sup>a</sup> Carlota: “Oraciones de *aunque* y *pero*”. *Verba* 21, 1994, pp. 257–278.
- Lázaro Mora, Fernando A.: “Sobre *aunque* adversativo”. *Lingüística Española Actual* 4(1), 1982, pp. 123–130.
- López García, Ángel: *Gramática del español. I. La oración compuesta*. Arco Libros: Madrid 1994.
- Marcos Marín, Francisco: *Aproximación a la gramática española*. Cincel: Madrid 1972.
- Mariner Bigorra, Sebastián: “Sistema de oposiciones de las adversativas castellanas”. En VV. AA.: *Philologica hispaniensa: in honorem Manuel Alvar*. Gredos: Madrid 1985, 2, pp. 445–452.
- Matte Bon, Francisco: *Gramática comunicativa del español*. Edelsa: Madrid [1992] 1995.
- Moya Corral, Juan Antonio: *Los mecanismos de la interordinación: a propósito de “pero” y “aunque”*. Universidad de Granada: Granada 1996.
- Real Academia Española: *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Espasa Calpe: Madrid 1973.
- Real Academia Española: *Gramática de la lengua española*. Espasa Calpe: Madrid, 1931.
- Rens, M. H. van: “Acerca de la oración concesiva encabezado por *aunque*”. *Neophilologus*. 62/2, 1978, pp. 222–232.
- Rivarola, José Luis: “Las construcciones concesivas y restrictivas en español (hipotaxis y parataxis)”. En Bellini, G. (coord.): *Actas del VII Congreso Internacional de Hispanistas*. Bulzoni, 2: Roma 1980, pp. 865–874.
- Rivas, Helena: “Observaciones sobre las concesivas. Su comparación con las condicionales y las adversativas”. *Verba* 16, 1989, pp. 237–255.
- Rodríguez Sousa, M<sup>a</sup> Estrella: “La adversatividad en español”. *Verba* 6, 1979, pp. 235–312.
- Rojo, Guillermo: *Cláusulas y oraciones*. Anejo 14 de *Verba*, 1978, Universidade de Santiago de Compostela.
- Sánchez Márquez, Manuel J.: *Gramática moderna del español. Teoría y norma*. Ediar: Buenos Aires [1972] 1982.
- Vera Luján, Agustín: “En torno a las oraciones concesivas: concesión, coordinación y subordinación”. *Verba* 8, 1981, pp. 187–203.





Elsa Liste Lamas

*Universidade de Santiago de Compostela*

## **Los adverbios direccionales *hin* y *her* con verbos que no indican un movimiento: diferencias de codificación entre el alemán y el español\***

**Abstract:** From the point of view of space coding and following the theory of lexicalization patterns of Talmy (2000), Spanish and German differ considerably. In Spanish, verb-framed language, the information about the trajectory of the movement is expressed by a verb, whereas the mode of the movement is encoded by other elements: *El chico salió* (trajectory) *corriendo* (mode) *de la habitación*. In contrast, in German, satellite-framed language, it is the verb which contains the information related to the mode of the movement, whilst the trajectory is expressed through other means: *Der Junge rannte* (mode) *aus dem Zimmer hinaus* (trajectory). In this context, directional adverbs *hin* and *her* form one of the inner characteristics of spatial coding in German. These deictic elements not only contain information about the trajectory of the movement, but also add the speaker's perspective when describing it, differing from Spanish. These coding differences affect firstly the constructions with movement verbs, that has been studied by Krause/Doval (2012). Nevertheless, directional adverbs *hin* and *her* also meet with other verbs that don't specifically denote movement, as it is the case of perception and diction ones, and this aspect, not yet studied profoundly, is precisely the aim of our research. Based on a corpus constituted by contemporary literary texts in Spanish and German, as well as their correspondent translations, we will first establish a typology of the verbs that meet with *hin* and *her*. Afterwards, we will compare the translations with the original texts to observe how, in those contexts, the content of directional adverbs *hin* and *her* is encoded in Spanish and how some aspects not expressed in Spanish are denoted in German through these adverbs. The analysis of the obtained data will allow us register the differences in coding between both languages, little studied until now, and pointing to difficulties in translation and second languages acquisition.

---

\* Este trabajo se ha realizado en el marco del Programa de Formación del Profesorado Universitario del Ministerio de Educación, Ciencia y Deporte (AP2012-5850).

## 1. Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo estudiar la coocurrencia de los adverbios direccionales alemanes *hin* y *her* con verbos que no indican propiamente un movimiento y registrar de esta manera diferencias entre el alemán y el español hasta ahora poco tratadas.

Para ello, se partirá de una introducción general sobre las diferencias de codificación espacial entre ambos idiomas, para luego presentar las principales características semánticas y morfosintácticas de los adverbios direccionales *hin* y *her* y abordar la cuestión de sus equivalentes en español. A continuación, se analizará, desde un punto de vista contrastivo, una serie de ejemplos extraídos de un corpus de textos literarios en los que ambos adverbios direccionales concurren con verbos de percepción activa y de dicción.

## 2. Diferencias de codificación espacial entre el alemán y el español

Desde el punto de vista de la codificación espacial, y siguiendo los patrones de lexicalización de Talmy (2000), el español y el alemán pertenecen a dos grupos de lenguas distintos. El español, al igual que la mayor parte de las lenguas románicas<sup>1</sup>, forma parte de las denominadas lenguas de marco verbal, mientras que el alemán, así como las demás lenguas germánicas, pertenece a las lenguas de marco satélite.

Para ilustrar las diferencias de codificación en eventos de movimiento resultantes de esta clasificación tipológica bipartita<sup>2</sup> basada, como se verá a continuación, en el componente lexicalizado por el verbo, se considerará el siguiente enunciado español (1) y su posible equivalente alemán (2)<sup>3</sup>:

- 
- 1 El trabajo de Berthele (2006) confirma que el retorromance no es una lengua de marco verbal.
  - 2 Trabajos más recientes como los de Zlatev/Yangklang (2004) y Slobin (2004) apuntan a la existencia de un tercer grupo de lenguas, las lenguas de marco equipolente, en las que los componentes de camino y de manera vienen expresados en formas gramaticales análogas (Slobin 2004, p. 249).
  - 3 Los ejemplos serán desglosados siguiendo las *Leipzig Glossing Rules* (Comrie/Haspelmath/Bickel, 2008). Las abreviaturas utilizadas en el marco de este trabajo son las siguientes: 2 = segunda persona, 3 = tercera persona, ACC = acusativo, ART = artículo, AUX = auxiliar, dat = dativo, DEF = definido, F = femenino, IMP = imperativo, M = masculino, N = neutro, NOM = nominativo PRS = presente, PTCP = participio y SG = singular. Los guiones (-) representan divisiones morfológicas.

(1) El niño baja las escaleras corriendo.

(2) Das Kind renn-t die

ART.DEF.N.NOM.SG niño.NOM.SG correr-PRS.3SG ART.DEF.F.ACC.SG

Treppe her-unter.

escalera.ACC.SG hacia.hablante-abajo

Según Talmy (2000, 25–26), todo evento de movimiento se puede dividir en cuatro componentes básicos: el evento de movimiento en sí (*motion*); la figura (*figure*), es decir el objeto o persona que se mueve, la base (*ground*), que designa la entidad con respecto a la que se mueve la figura, y el camino (*path*), es decir la trayectoria seguida por la figura. A estos cuatro componentes principales se suman dos componentes secundarios: la manera (*manner*), que codifica el modo de movimiento, y la causa (*cause*), el elemento que inicia el movimiento.

Al aplicar parte de los seis componentes citados<sup>4</sup> a los enunciados (1) y (2) se constata que el español y el alemán recurren a los mismos recursos lingüísticos para codificar la figura (las frases nominales *El niño* y *Das Kind*), el movimiento en sí (las formas verbales *baja* y *rennt*) y la base (las frases nominales *las escaleras* y *die Treppe*)<sup>5</sup>. En cambio, y en este punto ambas lenguas difieren, el camino, aquí un movimiento de arriba hacia abajo, se expresa en español mediante el verbo *bajar* y en alemán a través del satélite<sup>6</sup> *herunter*. En cuanto a la manera, codificada en el verbo alemán *rennen*, esta se lexicaliza en el gerundio español *corriendo*.

Así pues, mientras el español codifica la información sobre el camino en el verbo, esa misma información se expresa en alemán a través de un elemento externo, a saber un satélite. Esta diferencia fundamental permite, por lo tanto,

---

4 No todos los componentes anteriormente citados tienen que ser codificados lingüísticamente en todos los eventos de movimiento. Así, en los enunciados (1) y (2), el componente de causa no viene expresado.

5 Tanto en español como en alemán el componente de base se suele expresar a través de una frase preposicional o una frase nominal.

6 Talmy (2000, 102) define el concepto de *satélite* de la siguiente manera: “It is the grammatical category of any constituent other than a noun-phrase or prepositional-phrase complement that is in a sister relation to the verb root. It relates to the verb root as a dependent to a head. The satellite, which can be either a bound affix or a free word, is thus intended to encompass all of the following grammatical forms, which traditionally have been largely treated independently of each other: English verb particles, German separable and inseparable verb prefixes, Latin or Russian verb prefixes [...]”.

clasificar el español como lengua de marco verbal y el alemán como lengua de marco satélite. Cabe señalar, no obstante, que estos patrones de lexicalización solo tienen carácter prototípico y no excluyen la posibilidad de que existan verbos españoles que expresen la manera y verbos alemanes que codifiquen el camino.

### 3. Los adverbios direccionales *hin* y *her*

#### 3.1. Características semánticas

Al analizar de manera pormenorizada el elemento que codifica el componente de camino en el enunciado alemán (2), es decir el satélite *herunter*, se observa que este se compone, por una parte, de la preposición *unter*, que, en una configuración dinámica, indica un movimiento de arriba hacia abajo (la misma información codificada en el verbo español *bajar*)<sup>7</sup>, y, por otra, del adverbio direccional *her*<sup>8</sup>. En este contexto, *her* indica que la persona que observa y describe el evento de movimiento en (2) se sitúa en la parte inferior de las escaleras cuando el niño las baja. En cambio, si dicha persona se situase en la parte superior a la hora de describir este mismo evento de movimiento, entonces habría que sustituir *her* por su contrario *hin*. Así pues, al enunciado español (1) ya no solo le corresponde el equivalente alemán (2), sino también el enunciado en (3):

(3) Das Kind renn-t die

ART.DEF.N.NOM.SG niño.NOM.SG correr-PRS.3SG ART.DEF.F.ACC.SG

Treppe hin-unter.

escalera.ACC.SG lejos.hablante-abajo

Los adverbios direccionales *hin* y *her* no solo codifican la posición del hablante en el eje vertical, sino que también pueden hacer referencia al eje horizontal. De este modo, el enunciado español (4) también tendría dos posibles equivalentes

---

7 Sin la presencia de *hin-* o *her-*, *unter* siempre tiene valor estático.

8 Los satélites formados por *hin* y *her* + preposición constituyen una unidad indivisible, de modo que el componente relativo a la perspectiva y posición del hablante no se puede eliminar. En situaciones de *inmediatez comunicativa* (cf. Koch/Oesterreicher 1985), sí es posible la neutralización de dicho componente a través de la forma *r-*. Así, el enunciado *Das Kind rennt die Treppe runter* tanto podría ser equivalente de *Das Kind rennt die Treppe hinunter* como de *Das Kind rennt die Treppe herunter*, siendo el contexto el que, en estos casos, permita determinar la posición del hablante. Nótese que en estos casos, *r* + preposición tampoco pueden ser divididos.

en alemán; (5) si se describe la situación desde el interior de la habitación o (6) si el hablante se sitúa en el exterior:

(4) El niño sale corriendo de la habitación.

(5) Das Kind renn-t aus

ART.DEF.N.NOM.SG niño.NOM.SG correr-PRS.3SG FUERA.DE  
dem Zimmer hin-aus.

ART.DEF.N.DAT.SG habitación.DAT.SG lejos.hablante-fuera

(6) Das Kind renn-t aus dem

ART.DEF.N.NOM.SG niño.NOM.SG correr-PRS.3SG fuera.de ART.DEF.N.DAT.SG  
Zimmer her-aus.

habitación.DAT.SG hacia.hablante-fuera

El contenido semántico de ambos adverbios se puede, por consiguiente, resumir de la siguiente manera: tanto en el eje vertical como en el horizontal, el adverbio direccional *hin* indica un movimiento que se aleja del hablante, mientras que *her* codifica un movimiento hacia él.

Antes de concluir esta breve descripción semántica de los adverbios direccionales *hin* y *her*, cabe mencionar el hecho de que ambos adverbios no solo disponen de un significado espacial (en el que se centra este trabajo), sino que su semántica ha evolucionado a lo largo de los siglos, permitiendo el desarrollo de usos temporales y abstractos. En dichos casos, el significado espacial de estos adverbios y la oposición entre *hin* y *her* ya no pueden ser claramente identificados<sup>9</sup>.

### 3.2. Características morfosintácticas

La cuestión del estatus morfosintáctico de los adverbios direccionales *hin* y *her* resulta de gran complejidad y tratarla en profundidad rebasaría los límites de los objetivos propuestos para este trabajo. Por este motivo, solo se presentarán aquí las principales características morfosintácticas de ambos adverbios.

Los adverbios direccionales *hin* y *her* pueden aparecer como formas simples, como es el caso en (7) o formar, como ya se ha visto, compuestos adverbiales complejos junto con una preposición (8) y (9)<sup>10</sup>:

---

9 Algunos usos temporales y abstractos parecen contener aún algunos rasgos semánticos espaciales, como es el caso de *es ist ein Jahr her* ('hace un año') o *herauslesen* ('interpretar algo a partir de algo'). En cambio, en otros casos, como *herausputzen* ('ataviar'), ese tipo de lectura queda excluida.

10 *Hin* y *her* también pueden formar compuestos adverbiales con otro adverbio, como es el caso de *dorthin* ('allí') o *hierher* ('aquí'), o con una preposición y otro adverbio, por ejemplo *dorthinauf* ('allí arriba').

- (7) Geh hin!  
 Ve.IMP.2SG allí  
 ¡Ve (*allí*)!
- (8) Sie renn-t aus dem Haus  
 3SG.F.NOM correr-PRS.3SG fuera.de ART.DEF.N.DAT.SG CASA.DAT.SG  
 hin-aus.  
 lejos.hablante-fuera  
*Ella sale corriendo de la casa.*
- (9) Er geh-t die Treppe  
 3SG.M.NOM ir-PRS.3SG ART.DEF.F.ACC.SG escalera.ACC.SG  
 hacia.hablante-abajo.  
 her-unter.  
*Él baja las escaleras.*

Cuando *hin* y *her* y los compuestos con preposición concurren con formas verbales no finitas (10) y (11) o con formas verbales finitas dentro de una oración subordinada (12), estos suelen formar una unidad ortográfica con el verbo:

- (10) Er ist hin-gegangen.  
 3SG.M.NOM ser.AUX.3SG lejos.hablante-ir.PTCP  
*Él fue (*allí*).*
- (11) Sie ist aus dem Haus.  
 3SG.F.NOM ser.AUX.3SG fuera.DE ART.DEF.N.DAT.SG casa.DAT.SG  
 hin-aus-gerannt.  
 lejos.hablante-fuera-correr.ptcp  
*Ella salió de la casa corriendo.*
- (12) Er weiß, dass sie die Treppe  
 3SG.M.NOM saber.3SG que 3SG.F.NOM DEF.ART.F.ACC.SG escalera.ACC.SG  
 her-unter-gegangen ist.  
 hacia.hablante-abajo-ir.PTCP ser.AUX.3SG  
*Él sabe que ella bajó las escaleras.*

Esta aparente unidad ortográfica ha llevado a interpretar y tratar *hin* y *her* y los compuestos con preposiciones como partículas verbales separables. No obstante, cabe señalar que solo se trata de una convención ortográfica, que no siempre se sustenta en criterios sintácticos o semánticos. Así, autores como Krause (1999, p. 209), reservan el uso de *partícula verbal* únicamente para aquellas unidades con significado metafórico o abstracto y no aditivo.

Numerosos son los trabajos que se han centrado en la naturaleza morfosintáctica de los complejos adverbiales formados por *hin* y *her* + preposición y resultaría imposible mencionarlos en el marco de este trabajo. Para más información, remitimos a Harnisch (1982), Krause (1999) y McIntyre (2001).

#### 4. Los equivalentes de *hin* y *her* en español

Tal y como muestran los ejemplos presentados hasta el momento, los adverbios direccionales *hin* y *her* no disponen de un equivalente concreto en español. De la ausencia de equivalencia aparente surgió pues la necesidad de elaborar un corpus paralelo bilingüe con el objetivo de comprobar si efectivamente el contenido de *hin* y *her* es o no codificado en español y en caso de serlo, de qué manera. El corpus, compuesto de 595.631 palabras, está formado por textos literarios originales contemporáneos en alemán y español, así como por sus correspondientes traducciones. El hecho de contar con textos originales en las dos lenguas resulta fundamental, ya que no solo permite observar cómo el contenido de los adverbios *hin* y *her* se puede codificar en español, sino también observar de qué manera aspectos no expresados en español sí lo son en alemán a través de estos adverbios.

El corpus permitió recuperar un total de 1.657 ocurrencias de *hin* y *her* de las cuales 1.028 tienen significado espacial. El análisis detallado de estas permite concluir que, exceptuando los casos en los que ambos adverbios direccionales pueden ser traducidos por *allí* o *aquí* o se expresan a través de la oposición *ir/venir*, el significado de *hin* y *her* no se codifica en español.

Los ejemplos (13)–(16) ilustran el hecho de que, en situaciones exactamente paralelas, el alemán codifica y actualiza casi constantemente la posición del hablante (en este caso narrador)<sup>11</sup>, mientras que en español esta información tiene que ser inferida a través del contexto:

- (13) [...] morgens, wenn er die schmale Treppe in den Laden hinunterstieg [...]  
(PAR, 142)
- (14) [...] cuando bajaba por la mañana a la tienda por la angosta escalera [...]  
(PER, 136)
- (15) [...] der nun von seinem Podest herunterstieg und sich unter die Menge mischte  
[...] (PAR, 205)
- (16) [...] que ahora bajó del podio y se mezcló con la gente [...] (PER, 194)

#### 5. *Hin* y *her* + verbos que no expresan un movimiento

Al analizar las 1.028 ocurrencias de *hin* y *her* con significado espacial, se ha podido observar que ambos adverbios no solo concurren con verbos de movimiento, sino también con verbos de percepción activa y verbos de dicción:

---

11 Dado que los ejemplos presentados a partir de este punto son extraídos de textos literarios, se utilizará el término *narrador* para referirse al *hablante*.

Figure 1: Casos de *hin* y *her* + verbos de percepción activa y dicción

	Percepción visual	Percepción olfativa	Percepción auditiva	Dicción
<i>Hin/her</i>	63	9	2	23

En dichos casos, presentados a continuación, estos verbos siguen patrones de codificación espacial similares a los de los verbos de movimiento, lo que desde un punto de vista contrastivo reviste gran interés.

Trabajos como los de Maienborn (1994) y Meliss (2012) han abordado la cuestión de la coocurrencia de verbos que no expresan un movimiento como tal, entre otros, verbos de emisión de sonidos y frases preposicionales con carácter directivo. Con respecto a esta posibilidad combinatoria, Maienborn afirma (1994, p. 243):

[...] daß das Auftreten der direktionalen PP eine Umdeutung des nicht-lokalen Verbs in ein Bewegungsverb veranlaßt, dessen kombinatorisches und syntaktisches Verhalten demjenigen regulärer Bewegungsverbren gleicht<sup>12</sup>.

Pese a que la presencia de una frase preposicional con carácter directivo abre la puerta a la presencia de *hin* o *her*, ninguno de estos trabajos se centra concretamente en la presencia o no de ambos adverbios en dichas estructuras.

## 5.1. Verbos de percepción activa

### 5.1.1. Percepción visual

Con 63 ocurrencias, el grupo de los verbos de percepción visual resulta ser el más representado en el corpus.

En los ejemplos (17), (19), (21) y (23), el uso de *hin* nos indica que el narrador y la figura comparten la misma perspectiva, información que en español no está codificada y se tiene que inferir a través del contexto:

- (17) Er schaute wieder auf den Platz hinunter. (RH, 89)
- (18) Volvió a mirar hacia la plaza. (JV, 128)
- (19) [...] sah auch zu den Wasserspeiern hinauf [...] (RH, 101)
- (20) [...] observaba también las gárgolas [...] (JV, 145)
- (21) Baldini [...] starrte zum Fenster hinaus. (PAR, 85)
- (22) Baldini [...] miró con firmeza por la ventana. (PER, 83)

---

12 “[...] que la aparición de una PP con carácter directivo permite una reinterpretación del verbo no-local en un verbo de movimiento, cuya capacidad combinatoria y comportamiento sintáctico es similar al de verbos de movimiento regulares”



- (23) Bärlach schaute in die reingewaschenen Felder hinein. (RH, 75)  
 (24) El comisario contempló los campos lavados por la lluvia. (JV, 106)

Más allá de este hecho, las preposiciones contenidas en los compuestos *hinunter*, *hinauf*, *hinaus* y *hinein* codifican la dirección de la mirada: en (17) la mirada se dirige de arriba hacia abajo; en (19) de abajo hacia arriba; en (21) de dentro hacia fuera; y finalmente en (23) de fuera hacia dentro. Tal y como muestran las correspondientes traducciones, esta información no tiende a codificarse en español y debe, una vez más, ser inferida a través del contexto.

La oposición entre *hin* y *her* con verbos de percepción visual se puede observar en el siguiente par de ejemplos:

- (25) Mein Vater sah zu mir herüber. (VL, 32)  
 (26) Mi padre me miró. (Lc, 34)  
 (27) Ich sah zu ihm hinüber [...] (VL, 144)  
 (28) Le miré [...] (Lc, 141)

En ambos ejemplos se trata del mismo narrador, pero en (25) este no coincide con la figura, dado que él es el observado, es decir, que la mirada se dirige hacia él, de ahí el uso de *her*. En cambio, en (27), narrador y figura coinciden, el narrador es el que observa, la mirada se aleja de él, y se emplea *hin*.

Resulta también de interés comprobar que los seis ejemplos alemanes contienen una frase preposicional con carácter directivo, mientras que en español el número de estas solo asciende a dos ((18) y (22)). La totalidad de los ejemplos del corpus con verbos de percepción visual apunta a una preferencia en alemán por construcciones directivas, que no parece existir de manera tan fuerte en español<sup>13</sup>. Ciertamente, tal y como afirma Rodríguez-Espiñeira (2002, p. 382), que:

Existe un esquema sintáctico en el cual *mirar* se comporta como verbo particularmente 'activo-volitivo': aquel en el que se combina con un complemento adverbial que señala la dirección o la trayectoria de la mirada. Dicho complemento está frecuentemente representado por una frase adverbial o preposicional [...]

No obstante, este esquema sintáctico no es extrapolable a otros verbos como *observar* (20) o *contemplar* (24), lo que podría marcar diferencias importantes entre el alemán y el español. Aun así, sería necesario revisar las posibilidades que ofrecen los esquemas sintácticos de los verbos de percepción utilizados en español, antes de poder confirmar la existencia de la tendencia señalada.

---

13 Esta tendencia también podrá observarse en los siguientes ejemplos relacionados con otros verbos.

### 5.1.2. *Percepción olfativa*

El campo de la percepción olfativa está considerablemente menos representado que el de la percepción visual y solo se han podido documentar nueve ejemplos.

El ejemplo (29) contiene el verbo *riechen* ('oler', en su sentido agentivo), que en su uso reflexivo corresponde al español 'orientarse olfativamente'. Se trata, por lo tanto, de un verbo de percepción activa convertido en un verbo que expresa movimiento, más concretamente el modo de este<sup>14</sup>. El adverbio direccional *hin* indica aquí que la posición del narrador y de la figura son las mismas:

- (29) Grenouille roch sich im Dunklen auf die Gasse und zur Rue des Petits Augustins hinüber [...] (PAR, 57)
- (30) Grenouille se orientó olfativamente por la callejuela oscura hasta la Rue des Petits Augustins [...] (PER, 56–57)

En el ejemplo (31), ya no se puede hablar de una percepción activa como tal, dado que el olor emana de los troncos y es, por lo tanto, inherente a ellos. No obstante, el ejemplo merece ser mencionado desde un punto de vista contrastivo, puesto que se observa aquí también cómo el alemán favorece una construcción directiva, en la que se indica que el olor proviene de la parte inferior y se dirige hacia el narrador (de ahí el uso de *her*):

- (31) [...] moosig duftete es aus der Tiefe des Stapels herauf [...] (PAR, 32)
- (32) [...] los inferiores olían a musgo [...] (PER, 34)

### 5.1.3. *Percepción auditiva*

El corpus solo ha permitido recuperar dos casos relacionados con la percepción auditiva<sup>15</sup>.

En el ejemplo (33), *hinein* concede al acto de escuchar las características de un movimiento de fuera hacia dentro, en el que el narrador adopta la perspectiva de

---

14 Cabe recordar que las lenguas de marco satélite como el alemán suelen expresar el componente de manera en el verbo (en este caso *sich riechen*), mientras que generalmente se codifica en un elemento externo al verbo (aquí el adverbio *olfativamente*) en las lenguas de marco verbal como el español.

15 Dado el número escaso de ejemplos documentados, resulta complejo hacer cualquier tipo de valoración sobre el uso de *hin/her* + verbos de percepción auditiva. Cabe mencionar, no obstante, que, por ejemplo, enunciados como *Sie lauscht in das Zimmer hinein* o *Sie lauscht in das Zimmer herein* ('Ella escucha atentamente el ruido/el sonido que proviene de la habitación') tendrían cabida en determinados contextos y serían gramaticales.

la figura. Se trata, pues, una vez más de una construcción alemana con un verbo que no expresa un movimiento con carácter directivo:

- (33) Der Schlachtenmaler wartete zwei Sekunden, ohne sich zu rühren, und lauschte in sich hinein. (SM, 214)
- (34) El pintor de batallas se quedó inmóvil un par de segundos, acechándolo [el dolor] [...] (PB, 277)

## 5.2. Verbos de dicción

Con 23 ejemplos, los verbos de dicción constituyen un grupo más reducido que el de los verbos de percepción activa. En estos casos también se puede comprobar cómo el alemán codifica y actualiza la perspectiva y posición del narrador y cómo confiere al acto de dicción un carácter directivo.

En el ejemplo (35), *herein* indica que los niños son llamados hacia dentro, situándose el narrador en el interior, información que no viene codificada en español:

- (35) Er hätte ein Rodelhang für Kinder sein können, die [...] gleich zu Kuchen und heißer Schokolade hereingerufen werden. (VL, 148)
- (36) Podía haber estado poblado de niños que estuvieran [...] a la espera de que los llamaran para ir a merendar bizcochos y chocolate caliente. (LC, 145)

En los ejemplos (37) y (39), el uso de *hin* indica que el narrador y la figura comparten la misma perspectiva y están situados en la misma posición, cuando en realidad esta difícilmente podría ser otra. En (37), la figura grita en el auricular y el uso de *hin* codifica que el narrador está al mismo lado de la línea:

- (37) Das Telefon klingelte, doch Lutz nahm es nur ab, um »Konferenz« hineinzuschreiben [...] (RH, 51)
- (38) Sonó el teléfono, pero Lutz descolgó el auricular sólo para gritar «estoy reunido» [...] (Jv, 75)

En (39), la figura grita esta vez a las nubes y *hin* indica que el narrador se sitúa abajo, junto a la figura, y no en su interior:

- (39) «Wir haben nichts anderes als die Wahrheit zu suchen», rief er verzweifelt in die heranziehenden Wolkenberge hinein [...] (RH, 85)
- (40) -¡Nuestra única tarea es buscar la verdad! –exclamó desesperadamente en dirección a las montañas de nubes que se acercaban– [...] (Jv, 123)

## 5.3. Otras estructuras

El análisis de los ejemplos extraídos del corpus también ha permitido recuperar una serie de diez ejemplos que difícilmente se dejan clasificar, pero que guardan

relación con verbos de sensación y percepción y que contienen una estructura con carácter directivo con el adverbio direccional *hin*.

En el ejemplo (41), en el que el narrador adopta la misma perspectiva que la figura, se insiste en la direccionalidad del hecho de sudar:

- (41) [...] der seine Haut glatt und derb macht, um nichts zu verströmen, kein bißchen von sich hinauszutranspirieren. (PAR, 29)
- (42) [...] que hace su piel dura y lisa para no secretar nada, para no transpirar ni una gota de sí misma. (PER, 31)

En el ejemplo (43), el hecho de sonreír posee de nuevo aquí también un carácter direccional, frente a lo que parece ser una naturaleza estática en español:

- (43) Faulques lächelte in sich hinein. (SM, 223)<sup>16</sup>
- (44) Faulques sonrió en sus adentros. (PB, 291)

## 6. Conclusiones

Los ejemplos recuperados en el corpus han permitido aumentar el espectro de tipos de verbos con los que pueden concurrir los adverbios direccionales *hin* y *her*. En efecto, se ha demostrado que ambos adverbios concurren con verbos de percepción activa y de dicción. Este hecho está directamente relacionado con la posibilidad que existe en alemán de utilizar, en determinados contextos, verbos que no indican propiamente un movimiento en construcciones con carácter directivo. Esta posibilidad, mucho más restringida en español, por lo menos en los ejemplos estudiados, podría derivar a su vez de las diferencias esenciales de codificación espacial que existen entre ambas lenguas.

Además, este trabajo ha permitido apuntar a diferencias de codificación espacial que no solo revisten interés desde el punto de vista de la lingüística contrastiva. En efecto, el hecho de que el alemán codifique y actualice de manera casi constante la posición del hablante, aspecto no codificado en español, puede causar dificultades a la hora de adquirir el alemán como segunda lengua o en los procesos de traducción.

Una ampliación del corpus, ya programada, permitirá, sin duda, confirmar las tendencias aquí observadas, aportar más ejemplos a los grupos de verbos menos representados y quizás incluso aumentar y afinar la tipología de verbos con los que *hin* y *her* concurren.

---

<sup>16</sup> Ejemplo previamente citado en González Ribao/Liste Lamas (2012, p. 19).

## Bibliografía

- Berthele, Raphael: *Ort und Weg. Eine vergleichende Untersuchung der sprachlichen Raumreferenz in Varietäten des Deutschen, Rätoromanischen und Französischen*. Mouton de Gruyter: Berlin 2006.
- Cifuentes Honrubia, José Luis: *Sintaxis y semántica del movimiento: aspectos de gramática cognitiva*. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert: Alicante 1999.
- Comrie, Bernard/Haspelmath, Martin/Bickel, Balthasar: *Leipzig Glossing Rules. Conventions for interlinear morphem-by-morphem glosses*, 2008. En <<http://www.eva.mpg.de/lingua/resources/glossing-rules.php>> [consultado en diciembre de 2013].
- González Ribao, Vanessa/Liste Lamas, Elsa: *Estudio contrastivo de las relaciones espaciales en español y alemán*. Manuscrito no publicado, 2012.
- Harnisch, Karl-Rüdiger: „Doppelpartikelverben als Gegenstand der Wortbildungslehre und Richtungsadverbien als Präpositionen. Ein syntaktischer Versuch“. En Ludwig Eichinger (ed.): *Tendenzen verbaler Wortbildung in der deutschen Gegenwartssprache*. Buske: Hamburg 1982, pp. 107–133.
- Jv= Dürrenmatt, Friedrich: *El juez y su verdugo*, traducción de J. J. Del Solar. Tusquets: Barcelona 1989.
- Koch, Peter/Oesterreicher, Wulf: „Sprache der Nähe – Sprache der Distanz. Mündlichkeit und Schriftlichkeit im Spannungsfeld von Sprachtheorie und Sprachgeschichte“, *Romanistisches Jahrbuch* 36, 1985, pp. 15–43.
- Krause, Maxi: „Überlegungen zu HIN/HER + Präp.“. En Harden, Theo/Hentschel, Elke (eds.): *Particulae particularum. Festschrift für Harald Weydt*. Stauffenburg Verlag: Tübingen, 1999, pp. 49–62.
- Krause, Maxi/Doval, Irene: *Spatiale Relationen kontrastiv: Deutsch/Spanisch*, Julius Groos Verlag: Tübingen 2012.
- Lc= Schlink, Bernhard: *El lector*, traducción de J. Parra Contreras. Anagrama: Barcelona 2000.
- Maienborn, Claudia: „Kompakte Strukturen“. En Felix, Sascha W./Habel, Christopher/Rickheit, Gert (eds.): *Kognitive Linguistik. Repräsentation und Prozesse*. Westdeutscher Verlag: Opladen 1994.
- McIntyre, Andrew: *German Double Particles as Preverbs. Morphology and Conceptual Semantics*. Stauffenburg Verlag: Tübingen 2001.
- Meliss, Meike: „Der Wagen scheppert um die Ecke. Geräuschverben als Direktiva?“. *Sprachwissenschaft* 3/2012, 2012, pp. 309–332.

- Morimoto, Yuko: *Los verbos de movimiento*, Visor Libros: Madrid 2000.
- PAR= Süskind, Patrick: *Das Parfum. Die Geschichte eines Mörders*. Diogenes Verlag: Zürich 1994
- PB= Pérez-Reverte, Arturo: *El pintor de batallas*. Alfaguara: Madrid 2006.
- PER= Süskind, Patrick: *El perfume. Historia de un asesino*, traducción de P. Giralt Gorina. Seix Barral: Barcelona 2008.
- RH= Dürrenmatt, Friedrich: *Der Richter und sein Henker*. Diogenes Verlag: Zürich 1985.
- Rodríguez Espiñeira, M. José: “Las oposiciones léxico-gramaticales entre *mirar/ver* y *escuchar/oir*”. En Lorenzo, Ramón (coord.): *Homenaxe a Fernando R. Tato Plaza*. Universidade de Santiago de Compostela: Santiago de Compostela 2002, pp. 473–489.
- Slobin, Dan I.: “Relations between Paths of Motion and Paths of Vision: A Crosslinguistic and Developmental Exploration”. En Gathercole, Virginia M. (ed.): *Routes to Language: Studies in Honor of Melissa Bowermann*. Lawrence Erlbaum Associates, Mahwah 2008.
- Slobin, Dan I.: “The many ways to search for a frog: Linguistic typology and the expression of motion events”. En Strömquist, Sven/Verhoeven, Ludo (eds.): *Relating events in narrative: Typological and contextual perspectives*. Lawrence Erlbaum Associates: Hillsdale 2004, pp. 219–257.
- SM= Pérez-Reverte, Arturo: *Der Schlachtenmaler*, traducción de U. Kunzmann. C. Bertelsmann Verlag: München 2006.
- Talmy, Leonard: *Toward a Cognitive Semantics. Volume II: Typology and process in concept structuring*. MIT Press: Cambridge 2000.
- VL= Schlink, Bernhard: *Der Vorleser*. Diogenes Verlag: Zürich 1995.
- Zlatev, Jordan/Yangklang, Peerapat: “A Third Way to Travel. The Place of Thai in Motion-Event Typology”. En Strömquist, Sven/Verhoeven, Ludo (eds.): *Relating events in narrative: Typological and contextual perspectives*. Lawrence Erlbaum Associates: Hillsdale 2004, pp. 159–190.

Kenia Martín Padilla  
*Universidad de La Laguna*

## El gentilicio en la tradición lingüística hispánica: estado de la cuestión<sup>1</sup>

**Abstract:** Due to its implications with the culture and history of the villages, the study of demonyms forms an interesting research field. Although there exist some inventories, such as the *Diccionario de gentilicios y topónimos* by Santano and León (1981) or the *Diccionario de topónimos españoles y sus gentilicios* by Celdrán Gomariz (2009), as well as other articles about the morphology of Spanish demonyms (Garcés Gómez, 1988; García Gallarín, 2000; Morera, 2011, 2012; Almela Pérez y Lorca Martínez, 2012; García Padrón, 2012, among others), linguists agree that it is a topic that has not been studied profoundly. The truth is that the characterization of demonyms is quite complex. For instance, regarding the category that demonyms present, there exist different considerations. Garcés Gómez (1988:1685) says that they belong to the category of proper names, or that there is a medium category called common proper names. Other linguists have analyzed their semantic-designative nature. In this regard, Marcial Morera (2011a, 2012) adduces that if demonyms designate people, animals or things as originary from a place or ethnic group, we should also consider words that do not derive from place names, such as *hispano*, from Hispania, or *chicharrero*, from Santa Cruz de Tenerife. Besides, we should include in this group prepositional syntagmas built with *de* (*de Gran Canaria*, *de Varsovia*, *de Vigo*, etc.). This contribution has the aim of presenting a panoramic view of the studies about demonyms in the Spanish linguistic tradition, revising the researches published in order to determine which are the conclusions and the advances that have been reached and which are the aspects for further research.

Por sus implicaciones lingüísticas y socioculturales, los gentilicios constituyen una clase de palabras de enorme trascendencia en la cultura de los pueblos. Pero, aunque existen algunos inventarios y un buen conjunto de artículos sobre los gentilicios españoles, se trata de un tema que aún no se ha estudiado con la profundidad que merece.

---

1 Este estudio se enmarca dentro del proyecto de investigación Estudio global de los gentilicios de la lengua española: materiales americanos, nuevas consideraciones teóricas y gestión informática de los datos (FFI 2011-26256), patrocinado por la Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación del Ministerio de Economía y Competitividad del Estado español, y su autora se adscribe al Programa de ayudas de Formación del Personal Investigador, de la Agencia Canaria de Investigación, Innovación y Sociedad de la Información del Gobierno de Canarias, cofinanciado por el Fondo Social Europeo.

Este trabajo tiene por objeto ofrecer una visión panorámica del estudio de los gentilicios en la tradición lingüística española. En la primera parte, nos centraremos en referir algunas de las fuentes de recogida de gentilicios y algunos de los trabajos científicos que se han ocupado de este asunto. Posteriormente, pasaremos a analizar los estudios más recientes para determinar cuáles son las conclusiones obtenidas y los avances producidos a día de hoy, y cuáles son los aspectos que quedan aún por investigar.

## **1. Materiales y fuentes. Referencias en la tradición lingüística hispánica**

Existe un conjunto bastante amplio de materiales que han recogido o estudiado los gentilicios españoles. Estos materiales pueden dividirse en dos tipos de fuentes: las obras lexicográficas y los trabajos de investigación. Las primeras constituyen un compendio o recopilación de formas gentilicias en las que se indica, por lo general, únicamente la referencia geográfica. Las segundas suponen un conjunto de estudios que versan sobre distintos aspectos en torno a los gentilicios, ya sea desde el punto de vista morfológico, histórico o sociolingüístico, o bien constituyen el análisis de los gentilicios empleados en determinadas localidades o países.

### **1.1. Obras lexicográficas**

Desde el *Tesoro de la lengua castellana o española* de Covarrubias hasta el DRAE en sus sucesivas ediciones, los diccionarios han ido siempre recopilando gentilicios. El *Diccionario panhispánico de dudas* (2005), por ejemplo, recoge un apéndice en el que señala los países, sus capitales y los gentilicios recomendados. También en el diccionario de María Moliner, en la edición de 2007, aparece una amplia nómina y lo mismo puede decirse del *Diccionario ideológico* de Casares.

De otro lado tenemos los conjuntos de glosarios de hablas regionales, que dan cuenta de muchos de los gentilicios menores. En Canarias, por ejemplo, es importante señalar el *Catálogo de los gentilicios canarios* de Gonzalo Ortega, en el que además de recogerse los gentilicios y seudogentilicios de la comunidad canaria, se explican con carácter enciclopédico las motivaciones de la denominación, las acepciones secundarias, y el tipo de registro que cada gentilicio ostenta.

Junto a estas obras, existe un conjunto de compendios, listados o diccionarios que desde un punto de vista enumerativo han ido recogido cuantiosos materiales, aunque a veces exentos de rigor científico, como el *Diccionario hispanoamericano de nombres gentilicios* (1933), de Vergara Marín, el *Diccionario de gentilicios y topónimos*, de Santano y León (1981), el *Diccionario de sinónimos, antónimos,*



paronónimos y gentilicios (2007), el Diccionario de topónimos y gentilicios españoles (2003) y *Gentilicios* (2007), de Celdrán Gomáriz, *Gentilicios españoles: (incluye apodos y motes, coplillas, dichos, datos curiosos, etc.)* (2006), de Tomás de la Torre Aparicio, entre otros.

## 1.2. Trabajos de investigación

Como hemos venido explicando, las obras lexicográficas tradicionales presentan únicamente información referencial, esto es, incluyen la palabra y la relacionan con el topónimo correspondiente. La mayoría ellas se limitan a presentar los datos sin analizar aspectos de índole lingüística, como, por ejemplo, la motivación, y consisten únicamente en una lista de términos, que en ocasiones compila materiales muy heterogéneos. Sin embargo, para entender el complicado fenómeno de las denominaciones gentilicias, es preciso atender a cuestiones como a la formación de los gentilicios, la selección de los sufijos, la existencia de seudogentilicios, la información enciclopédica o etimológica, los aspectos fonéticos que afectan a la base o al sufijo, etc. Estas cuestiones han tratado de irse resolviendo en un conjunto de trabajos de investigación.

Entre los trabajos tradicionales, que exponen algunas cuestiones relativas a la formación de gentilicios, destacan el de Leo Spitzer “Pourquoi ‘granadino’ mais ‘sevillano’” (RFE XIII/4, 1926), Georg Sachs “La formación de gentilicios en español” (RFE XXI, 1934) y Gerhard Rohlfs, “Suffixreichtum in den romanischen Einwohnernamen” (1968).

Existen, además, otros estudios más modernos en los que se analizan los sufijos que intervienen en la formación de gentilicios. En lengua extranjera destacan los trabajos de C. Turcotte, “La derivacion morphologique des mots suffixés en -ense de l’espagnol” y W. Schweickard “Étnica auf í im Spanischen und entsprechende Bildungen in anderen Sprachen”. En español, podemos citar por una parte dos trabajos recogidos en la *Gramática descriptiva de la lengua española* (1999): el de J. Pena, “Partes de la morfología. Las unidades de análisis morfológico” (op. cit. 4305–4366), en el que dedica algunas notas a la sufijación gentilicia, y sobre todo el de F. Reiner, “La derivación adjetival”, (op. cit. 4595–4643). En este artículo Reiner dedica un apartado a señalar los sufijos que aparecen en los gentilicios, indicando su rentabilidad en la lengua española. Así, diferencia entre sufijos *productivos*, *no productivos* y *marginales* en la formación de gentilicios, ofrece una amplia nómina, pero no atiende a cuestiones morfológicas, de modo que su carácter preescriptivo no se corresponde con una auténtica profundidad analítica.

Otro de los artículos que es preciso consignar aquí es el de Consuelo García Gallarín “Los gentilicios en la historia del español”, en el que se hace un repaso

histórico sobre la formación de los sufijos gentilicios y sobre su proceso de integración en la lengua española, teniendo en cuenta factores lingüísticos y socioculturales. Entre sus conclusiones, destaca la diferenciación de tres tipos de casos en la formación de gentilicios: que exista una forma derivada de una base toponímica (Toledo/*toledano*), que existan dos formas derivadas de una base toponímica (Albacete/*albacetense*, *albaceteño*), o bien, que existan dos o más formas derivadas de dos bases toponímicas (Badajoz/*badajocense*, *badajoceño*. Pace Augusta/*pacense*).

María Pilar Garcés Gómez, en “La formación de gentilicios en varias zonas españolas”, se ocupa también del origen etimológico y algunas propiedades fonéticas en la sufijación. Lo más interesante es, no obstante, el estudio sobre la frecuencia de los sufijos gentilicios que aparecen en distintos atlas lingüísticos, en concreto, el ALEANR, el ALEA, y el ALEICan, pues determina que la distribución de los sufijos varía según el área geográfica. Así, en Aragón, Navarra y La Rioja utilizan más frecuentemente derivados en *-ano*, en Andalucía prefieren los terminados en *-eño*, mientras que en Canarias son más frecuentes los derivados en *-ero*.

Por su parte, Pablo Núñez, en “La morfología derivativa de los gentilicios en español”, realiza un estudio estadístico de la variación morfológica, tanto del sufijo como de la base, en algunos gentilicios peninsulares tomados del apéndice del *Diccionario ideológico* de Julio Casares.

Otro trabajo interesante es el de Méndez Santos, “La lematización de los gentilicios”, en el que estudia los criterios de selección de gentilicios en los diccionarios españoles, concluyendo que la mayoría de ellos no explican claramente cómo se realiza la lematización de los gentilicios.

Dentro de este grupo de trabajos científicos, encontramos un conjunto de artículos publicados en torno a un proyecto de recogida de gentilicios y topónimos en Chile, que se denomina REGECHILE (Registro general de gentilicios nacionales de Chile), cuyo autor es Ferreccio Podestá, entre los que destacan “El gentilicio: identificación de una categoría onomasiológica” y “El gentilicio: identificación de una categoría léxica, pautas de prospección para Hispanoamérica”.

Por otra parte, entre los estudios sobre gentilicios es preciso hacer mención a las tesis doctorales que se han publicado, en especial a estos dos trabajos: “La formación de gentilicios, seudogentilicios y otros dictados tópicos en las comunidades de Madrid y Castilla-La Mancha”, de M<sup>a</sup> P. Cruz Herrera (1997) y “La formación de gentilicios, seudogentilicios y otros dictados tópicos en la provincia de Jaén”, de G. Sánchez Salas (2001). Se trata de investigaciones elaboradas a partir de materiales dialectales y están enmarcadas en la línea de lo

que Camilo José Cela, en su *Diccionario geográfico popular de España*, denominó *dictadología tópica*.

## 2. Estudios recientes y sus conclusiones

A la vista de todo lo expuesto, podemos advertir que pese a que han sido muchos los trabajos que han estudiado ciertos aspectos concretos de los gentilicios, no existe ninguna obra de referencia y consulta, desde la óptica de la lingüística, que sea lo suficientemente rigurosa en su descripción. Por otra parte, tampoco existen demasiados trabajos científicos que determinen las características morfológicas de los gentilicios o que hayan estudiado en profundidad los sufijos que intervienen en su formación. Ni siquiera en los trabajos referidos hasta ahora, salvo algunas excepciones, se alude a cuestiones capaces de determinar las características generales que permitan identificar a los gentilicios como una clase con rasgos definidos.

Sin embargo, contamos con una serie de artículos recientemente publicados, que se vinculan al proyecto *Estudio global de los gentilicios de la lengua española: materiales americanos, nuevas consideraciones teóricas y gestión informática de los datos*, dirigido por Marcial Morera, de la Universidad de La Laguna, que ofrecen interesantes resultados. Este proyecto supone la continuación del proyecto *Estudio global de los gentilicios de la lengua española*, que desarrolló el mismo grupo de investigación entre los años 2008 y 2011. Tomando este proyecto como un marco general que desarrolla una vía de investigación fructífera, que aún no ha sido convenientemente desentrañada, expondremos a continuación sus conclusiones más relevantes, que vienen a completar el vacío descriptivo que los trabajos anteriores presentan.

Entre los problemas que atañen a la descripción de los gentilicios, algunos componentes del grupo como Juana Herrera y J. Manuel Pérez Vigaray, han estudiado el tratamiento lexicográfico de los gentilicios. En concreto, en “El artículo lexicográfico de los sufijos con acepción gentilicia en español: su tratamiento en el DRAE-01” se revisa la forma en la que se consideran los sufijos gentilicios en el DRAE, y se justifica que existen deficiencias en la organización y descripción de los sufijos. Sin embargo, el problema de base es que no existe un patrón general que determine la significación de los sufijos en español, de modo que este problema no concierne solo a los *sufijos gentilicios*, sino a toda la morfología derivativa del español.

Esta asistematicidad puede apreciarse en los siguientes casos, como por ejemplo, que se incluya en el DRAE gentilicios como *ceutí* y *marroquí*, pero no se recoja el sufijo *-í*, o bien, que se incluyan formas como *guatemalteco* o *yucateco*,

pero no se de entrada al sufijo *-eco*, o que no se describan los sufijos *-o/-a*, que aparecen también en los gentilicios *sueco/a*, *navarro/a*, *griego/a*, etc. (cf. Juana Herrera, 2012). A este respecto se refiere también el profesor Ramón Almela Pérez, de la Universidad de Murcia, en su artículo “Los sufijos gentilicios: un grupo tan indiscutible como erróneo”:

Si nos atenemos al tratamiento de los sufijos/adjetivos gentilicios el desconcierto es total. Es caótico y no precisamente porque lo hagan basándose en la teoría del caos, ni porque lo fundamenten en un paradigma no binarita, sino porque carece del más elemental criterio estructurador (2013b:15).

En él describe algunos aspectos relativos a los sufijos gentilicios, que considera no han sido suficientemente estudiados en la lingüística española:

Creemos que no se ha puesto de manifiesto suficientemente el carácter flexible de los sufijos. No hay sufijos tajantemente gentilicios, sino sentidos gentilicios vinculados simultáneamente al sufijo, al lexema y al contexto/cotexto (2013b:16).

Por otro lado, Pérez Vigaray da cuenta en su artículo “Tratamiento lexicográfico de los nombres gentilicios en español” de las carencias que presenta el DRAE en cuanto al criterio de inclusión de gentilicios, en el que se señala que “es resultado de las propuestas formuladas por las distintas Academias, en los ámbitos que a cada una le corresponden”. Así, expone Pérez Vigaray, se dan circunstancias curiosas como que el DRAE da entrada al gentilicio *achacacheño*, *-ña*, que designa ‘natural de Achacachi’, una localidad de aproximadamente 15.000 habitantes en el Departamento de La Paz, en Bolivia, y no registra por ejemplo el gentilicio *teldense*, referido al municipio de Telde, en Gran Canaria, de unos 100.000 habitantes. ¿Cuál es, entonces, el criterio que ha de seguirse para la elección de sufijos locales o menores?

Junto a estas cuestiones, están aquellas relacionadas con la consideración morfológica y semántica de los gentilicios y con el concepto mismo de gentilicio. ¿A qué llamamos gentilicio?

Tradicionalmente se ha considerado que los gentilicios son en realidad adjetivos “que denotan la procedencia geográfica de la persona o su nacionalidad” (DRAE, s. v. *adjetivo*). Entrarían en este grupo, pues, solo los gentilicios derivados de un nombre de lugar, como *venezolano* ‘natural de Venezuela’, *brasileño* ‘natural de Brasil’, o *granadino* ‘natural de Granada’. Sin embargo, existen gentilicios que no se forman de esta manera y, por lo tanto, no presentan la categoría de adjetivos derivados de un topónimo. Es el caso de gentilicios como *sueco* o *franco*, que son formas primarias que no proceden del nombre de lugar al que se adscribe el gentilicio (que serían respectivamente Suecia y Francia), sino que es el topónimo la forma que deriva del gentilicio (a partir del sufijo *-ia*). También hay casos en los que el gentilicio no presentan vínculo con

el nombre de lugar del grupo que describen: son ejemplos las formas *chicharrero* ‘natural de Santa Cruz de Tenerife’ o *charro* ‘natural de Salamanca’. Además, la procedencia u origen puede expresarse mediante otros mecanismos, como por ejemplo con la fórmula sintáctica *de-nombre de lugar* (*de Venezuela, de Brasil, de Granada, de Santa Cruz de Tenerife, de Madrid*) y, de hecho, existen pueblos que no poseen denominación gentilicia, y que se refieren a sí mismo como *los de Arrecife* ‘natural de Arrecife, en Lanzarote’, *los de Puerto del Rosario* ‘natural de Puerto del Rosario en Fuerteventura’).

Esto ha llevado a algunos estudiosos del grupo, como Marcial Morera, a replantearse el concepto de gentilicio. En el siguiente apartado expondremos algunas de las tesis fundamentales que, a este respecto, ha propuesto en una serie de artículos, como “El gentilicio en español: sus procedimientos expresivos” (Morera, 2011), “El concepto de gentilicio” (Morera, 2012a), “Gentilicios y pseudogentilicios: mostración vs. Descripción” (Morera, 2012b), “Significado y sentido de los gentilicios hispánicos” (Morera y García Padrón, 2013a) y “Los sentidos secundarios de las palabras gentilicias” (Morera y García Padrón, 2013b).

## 2.1. Tipos de gentilicios: procedimientos de expresión en español

Normalmente se entiende que lo que designa un gentilicio es “la procedencia u origen espacial de las personas, los animales o las cosas”. Pues bien, según, esta información de ‘procedencia u origen espacial’ puede expresarse en español a través de dos recursos radicalmente distintos: de forma gramatical o de forma léxica.

### 2.1.1 Los gentilicios gramaticales

Expresan esta significación de procedencia u origen a partir de una determinada función gramatical, tomando como referencia el nombre de un lugar, p. e. *de Chile, chileno, de La Palma, palmero*, etc. Dentro de este grupo existen, a su vez, dos variantes distintas: una forma externa o analítica (sintáctica) y una forma interna o sintética (morfológica).

- a) Variante sintáctica (*de- nombre de lugar*). En el primer caso, el recurso gramatical que se utiliza es un sintagma preposicional constituido por la preposición *de* y el nombre de lugar en cuestión, como por ejemplo en *niños de Sevilla, navaja de Albacete, alcachofas de la huerta, los de Arrecife, perro de Fuerteventura*. Este grupo presenta, de nuevo, dos variantes diferentes:
  - a.a) La variante semántica *de-nombre propio de lugar* (*de Sevilla, de Albacete, de Arrecife, de Fuerteventura*). En este caso, el sentido gentilicio está muy marcado porque se significa de forma mostrativa.

a.b) La variante semántica *de-nombre común de lugar* (*de la huerta, del campo, de la sierra, de la isla*). En este caso, la función gentilicia es menos marcada, porque el lugar se significa de forma descriptiva, indicando que dicho lugar tiene determinadas propiedades.

Además, hemos de considerar que en los gentilicios gramaticales el nombre que rige las combinaciones puede referir personas (*niño de Sevilla*), o bien, cosas (*navaja de albacete, alcachofas de la huerta*) o animales (*perro de Fuerteventura*). La función gentilicia es más propia en el primer caso que en el segundo.

b) Variante morfológica (*nombre de lugar-sufijo*). Cuando la relación gentilicia se expresa de forma interna o sintética, se utiliza un sufijo que cuantifica internamente la materia semántica del nombre de lugar regente de una manera determinada. Estos sufijos suelen limitarse a los siguientes:

- aco (*austriaco*, natural de Austria)
- ano (*boliviano*, natural de Bolivia)
- ata (*keniata*, natural de Kenia)
- eco (*hotompaneco*, natural de Honduras)
- enco (*ibicenco*, natural de Ibiza)
- ense (*ateniense*, natural de Atenas)
- eño (*alcarreño*, natural de La Alcarria)
- ero (*baenero*, natural de Baena)
- és (*genovés*, natural de Génova)
- esco (*irlandesco*, natural de Irlanda)
- eta (*lisboeta*, natural de Lisboa)
- í (*marbellí*, natural de Marbella)
- ico (*californico*, natural de California)
- iego (*Naviego*, natural de Navia)
- ino (*alicantino*, natural de Alicante)
- ita (*israelita*, natural de Israel)
- on (*borgonón*, natural de Borgoña)
- ota (Chipriota, natural de Chipre)
- uno (*paramuno*, natural de Páramo, Colombia)

Dado que este tipo de gentilicios constituyen adjetivos relativos derivados de un nombre de lugar, resultan más internos al nombre de persona, animal o cosa que el gentilicio analítico (*mujer boliviana* vs. *mujer de Bolivia*; *vaca austriaca* vs. *vaca de Austria*; *vino genovés* vs. *vino de Génova*).

Una de las características más importantes de los gentilicios sintéticos es que pueden adquirir sentidos secundarios, v. g. *judío* ‘natural de Judea’ adquiere el sentido de ‘usurero’ o *lesbiana* ‘natural de Lesbos’ adquiere el sentido de ‘mujer homosexual’, como veremos más adelante.

### 2.1.2. Frente a los gentilicios gramaticales

Que contenían básicamente información mostrativa o detoponímica, los *gentilicios léxicos* contienen información descriptiva. Dentro de este grupo se incluyen, de una parte, los *seudogentilicios*, y de otra, los *gentilicios primitivos*.

- a) Los *seudogentilicios* expresan la relación gentilicia de forma absoluta, puesto que no existe alusión directa al lugar (al contrario que los *gentilicios gramaticales*, que la expresaban de forma relativa, refiriéndose siempre a un nombre de lugar). V. gr. *gato* ‘natural de Madrid’, *vagañete* ‘natural de Tazacorte, en La Palma’, *pepinero* ‘natural de Leganés, Madrid’, *cazurro* ‘natural de León’.

La formación de los gentilicios léxicos no está sometida a reglas, sino que depende de la creatividad de los hablantes. En este caso, se trata de adjetivos o nombres comunes que tienen una fuerte carga descriptiva que alude a alguna característica o comportamiento del grupo en cuestión. Por eso no contienen información relativa al lugar, sino que pueden incluir información histórica, laboral, gastronómica, o describir los hábitos del pueblo al que refieren. Por lo general son denominaciones que surgen con sentido despectivo: el gentilicio *ratones*, por ejemplo, es compartido por los habitantes de Villaverde, en Fuerteventura, de Salinas de Medinaceli, en Soria, de El Cubillo, en Cuenca, de Olmeda de Corbeta, Olmeda de Jadraque y El Sotillo, en Guadalajara, y de el Sobrón, en Álava. Pero a veces ocurre que este valor peyorativo desaparece. Un caso es el del gentilicio *chicharrero*, que surgió para referir despectivamente a los santacruceros, que era un pueblo pescador, en los tiempos en los que La Laguna era la capital de Tenerife. El *chicharro* es un tipo de pez que se da en las costas canarias. Así que *chicharrero* debió designar inicialmente algo así como ‘que se alimenta de chicharros’, ‘que pesca chicharros’ o ‘que vende chicharros’, y que con el tiempo pasó a designar ‘natural de Santa Cruz de Tenerife’. Como hemos dicho, el sentido despectivo se ha suavizado tanto en la actualidad, que *chicharrero* ha pasado a designar también ‘natural de la isla de Tenerife’.

- b) Los *gentilicios primitivos* también significan la relación de origen mediante un signo léxico, es decir, de forma descriptiva. Un ejemplo serían las formas *hispano*, *italo*, *bereber* y *turco*. Estos signos son unidades léxicas primarias y, de hecho, sirven de base al nombre del lugar que ocupan sus habitantes, a partir de la aplicación de un sufijo.

*Hispano* ‘natural de Hispania’ - Hispan-*ia*

*Ítalo* ‘natural de Italia’ - Ital-*ia*

*Bereber* ‘natural de Berbería’ - Berber-*ía*

*Turco* ‘natural de Turquía’ -Turqu-*ía*

Este tipo de formas se diferencia de los *gentilicios derivados* en que éstos expresan la significación de origen mediante una relación morfológica. Es el caso de formas como *sevillano*, *murciano*, *italiano* o *mejicano*, que se forman mediante la adición de un sufijo (-ano) a una base léxica, que constituye el nombre de lugar. Por tanto, en el primer caso, la *gens* -los habitantes del lugar- es la que crea la patria, mientras que en el segundo caso es la patria la que crea la *gens*, mediante su combinación con un sufijo. Igual que ocurría con los seudogentilicios, los gentilicios primitivos nacen como descripciones, generalmente peyorativas, del pueblo al que definen. Lo que ocurre es que con el tiempo, esta relación referencial se pierde. Un ejemplo es el gentilicio *franco*, con el que se denominaba a los antiguos pueblos que conquistaron Francia. La forma *franco* procede del adjetivo alemán \**Frank* ‘libre, exento’, calificación que estos le dieron porque nunca fueron conquistados por los romanos. De *franco* surge posteriormente *Francia*, por derivación, de modo que se puede decir que el concepto de *Francia* es posterior al pueblo franco. Lo mismo ocurrió con el gentilicio *Bereber*, que deriva de la palabra marroquí *berber*, que a su vez proviene de la onomatopeya *barbar*, del árabe clásico, en alusión a la forma de hablar de este pueblo, inteligible para los árabes (Morera, 2012: 361–362).

## 2.2. Los sentidos secundarios de los gentilicios

Como en el resto de unidades lingüísticas, en los *adjetivos gentilicios* es preciso distinguir entre el significado invariante y el sentido o variante, que depende del contexto. Este fenómeno es lo que describen Morera y García Padrón en sus artículos “Significado y sentido de los gentilicios españoles” y “Los sentidos secundarios de las palabras gentilicias”.

El primer aspecto a tener en cuenta es que, dependiendo del sufijo que se utilice, la relación morfológica que se produce es también distinta, puesto que cada sufijo comporta un significado invariante diferente. Por ejemplo, no existe la misma relación entre las formas *sevillano* y *sevillita*, pese a que las dos se utilizan para denominar a los habitantes de la misma ciudad, igual que no existe la misma relación morfológica entre las formas *afgano* e *israelita*. Desde el punto de vista del significado invariante, la diferencia es obvia: pese a que la base sea la misma, *Sevilla* en ambos casos, el sufijo es diferente: -ano en un caso y -ita en otro. Así, *sevillano* significa algo así como ‘alcanzando externamente el límite de la materia Sevilla’, mientras que *sevillita* significa ‘apenas alcanzando el límite de la materia Sevilla’. Pero además, desde el punto de vista referencial, tampoco es lo mismo *sevillano* que *sevillita*: *sevillano* funciona como denominación



gentilicia formal y general, mientras que *sevillita* es una denominación informal que utilizan algunos andaluces no sevillanos para referirse a los ‘sevillanos arrogantes’.

Por tanto, aquí hay que tener en cuenta dos cosas: por una parte, que como cada sufijo comporta una significación distinta, las formas de significar la relación gentilicia son diferentes. Por otra parte, que los gentilicios, como el resto de signos, además de su sentido primario de ‘natural de’ se cargan de otros sentidos secundarios, como por ejemplo, las cualidades propias del pueblo que designan. Un ejemplo son las formas *bárbaro*, *campechano* o *sibarita*.

La forma *bárbaro* tenía inicialmente el sentido gentilicio ‘perteneciente o relativo a los naturales de los pueblos que desde el siglo V invadieron el imperio romano’, pero con el tiempo ha pasado a entenderse como ‘fiero, cruel’, o ‘inculto, grosero, toscó’, tomando las cualidades que supuestamente tenía el pueblo que designaba. Lo mismo ocurrió con la forma *campechano*, que de indicar ‘perteneciente o relativo a los naturales de Campeche’ ha pasado a entenderse como ‘que se comporta con llaneza y cordialidad, sin imponer distancia en el trato, por la fama de cordialidad de que gozan los habitantes de Campeche’; o *sibarita*, que del sentido ‘perteneciente o relativo a los naturales de Síbaris’ ha pasado a entenderse como ‘que se trata con mucho regalo o refinamiento’.

Pero además de adquirir las propiedades morales del pueblo al que designan, muchos gentilicios han adoptado las propiedades de sus cosas, atributos, actividades, etc. Detallamos a continuación algunos casos. Por ejemplo, existen gentilicios que han dado nombre a las ropas que utilizan los naturales de un lugar, como es el caso de las *menorquinas*, que son unas sandalias propias de la gente de Menorca, o de *cordobés*, que designa a un sombrero típico de Córdoba; también han pasado a designar la comida o bebida propia de la gente aludida por el gentilicio, como en *parmesano*, *boloñesa*, *berlinés*, *macedonia* o *mahonesa* (‘salsa elaborada a base de aceite y huevos propia de la gente de Mahón’); la música o el baile propia de los naturales de un lugar, como *sevillana*, *malagueña*, *flamenco*, *polonesa*, *marsellesa*; o incluso de los animales que los habitantes de un lugar poseen, como *pequinés*, *danés*, *siamés*, *canario*, *flamenco*, etc. Estos sentidos secundarios es lo que los diccionarios suelen definir como ‘perteneciente o relativo a los naturales de...’. De ahí que, en la combinación *lengua italiana*, se entiende que el gentilicio designa ‘lengua propia de los italianos’. Pero ocurre que, a menudo, como en los casos que acabamos de señalar, los gentilicios se especializan pasando a adoptar valor calificativo, o incluso adoptando categoría sustantiva. Así, *italiano* no es sólo un gentilicio que denota ‘natural de Italia’, sino también ‘lengua propia de los italianos’.

### 3. Conclusiones

Con esta revisión de los estudios sobre gentilicios, hemos intentado exponer los aspectos más interesantes de los trabajos de investigación realizados y dar a conocer la profundidad de este tema y todas sus implicaciones, tanto gramaticales como referenciales y socioculturales. Los datos expuestos revelan que es preciso revisar la morfología derivativa del español para fundamentar la descripción de gentilicios. Por otra parte, el objetivo pendiente de la lexicografía española es la creación de un diccionario de gentilicios basado en presupuestos lingüísticos, que contemple con el mayor rigor las formas existentes. Precisamente en este ámbito, los trabajos más actuales plantean interesantes propuestas y avanzan con pie firme hacia la determinación de las propiedades formales y designativas de los gentilicios.

### Bibliografía

- Almela Pérez, R. (2013): “Los sufijos gentilicios: un grupo tan indiscutible como erróneo”, *Cálamo FASPE*, 61, 12–21.
- Celdrán Gomáriz, P. (2003): *Diccionario de topónimos y gentilicios españoles*, Madrid, Espasa-Calpe, S.A.
- Celdrán Gomáriz, P. (2007): *Gentilicios*, Madrid, Visión Libros.
- De la Torre Aparicio, T. (2006): *Gentilicios españoles: (incluye apodos y motes, coplillas, dichos, datos curiosos, etc.)*, Madrid, Visión Net.
- Garcés Gómez, M. P. (1988): “La formación de gentilicios en varias zonas españolas”, en *Actas del I congreso internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid, Arco/libros, 579–598.
- García Gallarín, C. (2003) “Los gentilicios en la historia del español”, en *Estudios ofrecidos al profesor J.J. De Bustos Tovar*, Madrid, Universidad Complutense, 579–598.
- Herrera Santana, J. (2012): “La descripción de la competencia comunicativa en los gentilicios de uso no formal en el DRAE-01”, en *Avances de Lexicografía Hispánica*, Tarragona, Servicio de Publicaciones de la Universitat Rovira i Virgili.
- Méndez Santos, M. C. (2007): “La lematización de los gentilicios”, en M. Campos Souto et al. (eds.), *Reflexiones sobre el diccionario*, A Coruña, Servizo de Publicacións, Universidade da Coruña, 265–272.

- Morera, M. (2011): “El gentilicio en español: sus procedimientos expresivos”, en M. Morera, *El género gramatical español desde el punto de vista semántico*, Frankfurt am Main, Peter Lang, 95–125.
- Morera, M. (2012a): “El concepto de gentilicio” en *Assi como es de suso dicho. Estudios de morfología y léxico en homenaje a Jesús Pena*, en M. Campos Souto, R. Marón Mariña, J. I. Pérez Pascual y A. Rifón (eds.), San Millán de la Cogolla, Cile.
- Morera, M. (2012b): “Gentilicios y seudogentilicios: mostración vs. Descripción”, *Revista de Lexicografía*, 18.
- Morera, M. y D. García Padrón (2013a): “Significado y sentido de los gentilicios hispánicos” (en prensa).
- Morera, M. y D. García Padrón (2013b): “Los sentidos secundarios de las palabras gentilicias”, en Cabedo Nebot, A., M.J. Aguilar Ruiz y López-Navarro Vidal, E. (eds.), *Estudios de lingüística: investigación, propuestas y aplicaciones*, Valencia, Universitat de València, 461–467. [http://www.uv.es/canea/archivos/Estudios\\_linguistica\\_2013.pdf](http://www.uv.es/canea/archivos/Estudios_linguistica_2013.pdf).
- Núñez, P. (2004): “La morfología derivativa de los gentilicios en español”, *Interlingüística* 15, 2, 1047–1056.
- Ortega, G. (2008): *Catálogo de los gentilicios canarios*, Islas Canarias, Academia Canaria de la Lengua.
- Pena, J. (1999): “Partes de la morfología. Las unidades de análisis morfológico”, en Bosque y Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1999, 4305–4366.
- Pérez Vigaray, J. M. y J. Herrera Santana, (2013): “El artículo lexicográfico de los sufijos con acepción gentilicia en español: su tratamiento en el DRAE-01”, (en prensa).
- Rainer, F. (1999): “La derivación adjetival”, en Bosque y Demonte, *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.
- Rohlf, G. (1968): “Suffixreichtum in den romanischen Einwohnernamen”, en H.E. Breckle y L. Lipka (comps.) *Wordbildung, Syntax und Morphologie*, Tübingen, Niemeyer, 179–175.
- Sachs, G. (1934): “La formación de gentilicios en español”, RFE XXI.
- Santano y León, D. (1981): *Diccionario de gentilicios y topónimos*, Madrid, Paraninfo.

- Schweickard, W. (1993): “Étnica auf í im Spanischen und entsprechende Bildungen in anderen Sprachen”, en J. Kramer y G. Plang (comps.) *Verbum romanicum*, Hamburg, Buske, 327–334.
- Spitzer, L. (1926): “Pourquoi ‘granadino’ mais ‘sevillano’”, RFE XIII/4, 375.
- Turcotte, C. (1986): “La derivación morphologique des mots suffixés en *-ense* de l’espagnol”, *Langues et Linguistique* 12, 229–254.
- Vergara Martín, G. M<sup>a</sup>. (1933): *Diccionario hispanoamericano de nombres gentilicios*, Madrid, Hernando.
- VVAA (2007): *Diccionario de sinónimos, antónimos, parónimos y gentilicios*. Barcelona, Librería Universitaria.

Beatriz Méndez Guerrero

*Universitat de les Illes Balears*

# **Actitudes hacia el silencio de los jóvenes españoles. Estudio a partir de un test de hábitos sociales**

**Abstract:** Speakers' linguistic attitudes have a key role in the use of the language and give account of the group identities of those who perform them. Nevertheless, despite the relationship established between linguistic attitudes and use, there is still a lack of studies that measure the perceptions and assessments of the users in a precise way and regarding the verbal and non-verbal phenomena of the interaction (De los Heros, 2001). Different researches warn that silence, in most societies of positive courtesy, is interpreted as a lack of cooperation, that puts at risk in the social image and that can have a discourteous effect (Leech 1983; Brown and Levinson 1987; Jaworski 1993; Haverkate 1994; Sifianou 1997). However, recent researches have concluded that this is not the case in some communities of practice in which there are very narrow bonds between the members and in which the interaction occurs in mainly informal contexts (Camargo and Méndez *to be published*; Méndez *to be published*). This contribution will show the results of a study that clarifies the attitudes towards silence of a group of young Spanish university students. The data conform the first phase of a larger research that aims to establish the interrelationships between paralinguistic attitudes of young people and the frequencies of real use of these signs, registered in a corpus of colloquial conversations. This way, we have obtained metapragmatic information of sociocultural type (about what this group considers socially valid according to their beliefs and world vision) and pragmalinguistic (about how they think silence is used in daily interaction). This information allows us to set out a hypothesis about the special pragmatic features of silence acts in conversations in Spanish (Bravo 2003; Murillo 2005, 2008). To this end, a test of social habits has been elaborated and distributed, following the models suggested by Hernández Flores (2003), Bernal (2007), Brenes (2009), Barros García (2011), to 80 young Spanish university students (40 women and 40 men). The results reaffirm what Camargo and Méndez described about young spaniards not ascribing discourtesy nuances to silence and about its use, within their group of practice, as related to identity and participation interactive strategies.

## **1. Introducción**

Algunos estudios plantean que las actitudes o percepciones de los hablantes hacia la lengua influyen determinadamente en el uso que se hace de esta. Con frecuencia, estas actitudes guardan relación con la identidad de las personas y

su deseo de pertenecer a un grupo social o *comunidad de práctica*<sup>1</sup> determinada (Eckert 1988). Los aspectos lingüísticos –verbales y no verbales– que aparecen en la interacción tienen, como se sabe, un valor comunicativo y un valor social que están condicionados por el contexto (Brenes 2009) y por la relación social de los participantes (Camargo y Méndez 2013).

El silencio<sup>2</sup> en la conversación española ha sido descrito, recientemente, como un recurso comunicativo y social que se pone en marcha en la interacción para transmitir información (*silencios discursivos*), estructurar el discurso (*silencios estructuradores*), expresar emociones (*silencios epistemológicos y psicológicos*) o cumplir con las convenciones contextuales o socioculturales de un determinado grupo (*silencios normativos*) (Méndez 2013; Méndez en prensa a; Camargo y Méndez en prensa). Asimismo, es utilizado por algunas *comunidades de práctica* (jóvenes universitarios) como una estrategia comunicativa con un valor sociocultural concreto (ni cortés ni descortés, sino *anticortés*<sup>3</sup>), “pues, dentro de las normas del grupo, ni amenaza ni daña la imagen (*face*), [ya que] caracteriza e identifica a los hablantes además de distanciarlos de otros grupos, reforzando sus relaciones, creando afiliaciones [e identidades] y generando complicidades” (Camargo y Méndez 2013, p. 134).

Los estudios pragmáticos han considerado la cortesía y sus variantes (*descortesía, acortesía, anticortesía, supercortesía...*) reguladores socioculturales que explican el comportamiento de los miembros de un grupo (Molina 2010, 32). Charaudeau (2012), por su parte, al hablar del estudio de la cortesía en relación con la relevancia cultural sugiere que conocer la percepción de los hablantes sobre los usos lingüísticos es fundamental y para ello “debemos preguntarnos

- 
- 1 Eckert y McConnell-Ginet introdujeron el concepto de *comunidades de práctica* en el análisis sociolingüístico y lo definieron como “un conjunto de personas que se reúne en torno a un compromiso común para una empresa. En el curso de este esfuerzo común, surgen maneras de hacer las cosas, formas de hablar, creencias, valores, relaciones de poder; es decir, prácticas” (Eckert y McConnell-Ginet 1992, p. 95).
  - 2 Entendemos silencio como las ausencias de habla superiores a 1 segundo que se utilizan para comunicar (Cestero 1999, p. 35). Jaworski (1993), Poyatos (1994), Kurzon (1997) son algunos de los que se han referido a estos elementos desde un enfoque comunicativo.
  - 3 Zimmermann (2003, p. 48) denominó *anticortesés* a los actos comunicativos que se dan entre jóvenes y que estructural y funcionalmente se pueden caracterizar como contrarios a los actos corteses, ya que no quieren evitar la amenaza potencial de ciertos actos de habla y no quieren decir algo positivo sobre el interlocutor, pero tampoco desembocan en una ofensa hacia él, sino que son *actividades antinormativas*.

cómo está conformada la identidad de un grupo [ya que] la identidad social y cultural depende de los *imaginarios sociales*<sup>4</sup> compartidos por los miembros de un determinado grupo, cualquiera que sea su tamaño” (Charaudeau 2012, p. 23). Y añade que “en este proceso de construcción identitaria, el lenguaje ocupa una posición central, pues es gracias a él y a través de él que se construyen y circulan las visiones del mundo que caracterizan a los grupos sociales” (ibid.).

En este sentido, los cuestionarios o *tests de hábitos sociales*<sup>5</sup> se han considerado un buen instrumento para aproximarse al fenómeno pragmático y a las percepciones o actitudes lingüísticas (Hernández Flores 2003, Bernal 2007, Contreras 2008, Murillo 2008, Brenes 2009, Barros 2011), ya que permiten obtener información metapragmática de tipo sociocultural o sociopragmática (sobre lo que este grupo considera socialmente válido según sus creencias y visión del mundo) y pragmalingüística (sobre cómo cree el grupo que usa el silencio en sus encuentros diarios), que permita contar con información básica para poder plantear hipótesis sobre las particularidades pragmáticas de los actos silenciosos en la conversación en español. A pesar de los muchos inconvenientes que se han asignado a las encuestas y cuestionarios<sup>6</sup>, estamos de acuerdo con Murillo (2005, 132) en pensar que las reflexiones de los hablantes sobre sus usos lingüísticos, aunque no siempre coincidan con la realidad, son de sumo interés puesto que el objetivo que se busca en este trabajo es establecer los ideales pragmalingüísticos y sociopragmáticos de los jóvenes universitarios españoles encuestados hacia el silencio en sus intercambios comunicativos diarios.

Por ello, en este estudio, se analiza la información extraída de 100 encuestas con el objetivo de obtener información sobre los siguientes aspectos: (1) cómo consideran los jóvenes españoles que actúan ante los actos silenciosos en la interacción (tanto en el papel de emisores como en el de receptores), (2) cómo varía su actuación ante las ausencias de habla (si es que lo hace) en relación

---

4 Cursiva del autor.

5 En palabras de Hernández Flores (2003, p. 187), “los test o encuestas de hábitos sociales son formularios, normalmente escritos, que contienen preguntas relativas a asuntos sobre el comportamiento social que interesan al investigador. Las preguntas suelen ser de dos tipos. Uno es pedir opiniones sobre el comportamiento cortés. [...] El otro tipo es pedir a los informantes que escriban lo que habrían dicho en determinadas situaciones”.

6 Kasper (2000) solo recomienda utilizar las encuestas o entrevistas en la fase inicial de una investigación, pues, si el objetivo es analizar prácticas comunicativas, esta metodología no aportaría datos reales, ya que las respuestas de los informantes pueden ser fruto de ideales o de orientaciones de carácter prescriptivo.

a contextos formales o informales y al tipo de relación que existe entre los participantes (pareja, amigos, jefe, desconocidos...), (3) qué valores sociales o culturales intervienen en las actitudes de los hablantes hacia el silencio y qué valor sociopragmático le asignan los hablantes.

## 2. Aspectos metodológicos

Como se ha comentado, el estudio se basa en una encuesta o *test de hábitos sociales*<sup>7</sup> que sigue los modelos de Hernández Flores (2003), Murillo (2005), Bernal (2007), Brenes (2009) y Barros (2011) aplicada a 100 informantes jóvenes universitarios españoles (50 mujeres y 50 hombres) de diversas procedencias: 3 catalanes, 34 mallorquines, 15 madrileños, 26 andaluces, 4 riojanos, 3 asturianos, 1 navarro, 2 gallegos, 8 valencianos y 4 castellano-leoneses.

El test está compuesto por 20 preguntas de respuesta cerrada. Fueron necesarias tres pruebas piloto con 30 informantes cada una para llegar al cuestionario final<sup>8</sup>. Las situaciones comunicativas presentadas en la encuesta pertenecen a fragmentos de audio de un corpus real de conversaciones espontáneas<sup>9</sup>. Los jóvenes encuestados contaron con dichas grabaciones de audio para responder a las preguntas que se les planteaban. La encuesta se difundió por Internet, se envió un enlace con la misma a los servicios de alumnos y facultades o departamentos

---

7 El test puede ser consultado en el siguiente enlace: <http://www.e-encuesta.com/answer.do?testid=8pHWLPPCyOU%3D>.

8 El objetivo de las pruebas piloto fue, principalmente, comprobar si alguna de las preguntas no aportaba información valiosa y debía ser eliminada, si alguno de los enunciados no se entendía y tenía que ser reformulado o si los diálogos de las situaciones eran demasiado largos y habían de cambiarse. Los resultados de estas pruebas permitieron ver la necesidad de incluir el audio de las situaciones comunicativas propuestas en el cuestionario para que estas se entendieran mejor y también sirvió para sustituir las preguntas de respuesta abierta (que dificultan la codificación de los datos) por preguntas de opción cerrada, que fueron propuestas a partir de las respuestas abiertas y libres que ya habían dado los informantes de prueba.

9 Este corpus espontáneo consta de las interacciones de 10 hablantes españoles jóvenes (menores de 25 años) residentes en Palma. La muestra está constituida por un total de 20 horas de grabación, íntegramente transcritas, del discurso de 10 amigos y familiares muy cercanos entre sí, a los que les unen lazos muy estrechos y que mantienen intercambios comunicativos armoniosos. Las grabaciones se realizaron a través de la técnica de la *grabación secreta* y la *observación participante* y tuvieron lugar en lugares altamente informales y muy frecuentados por los participantes.



de Filología de varias universidades españolas<sup>10</sup> solicitando su difusión entre el alumnado de dichas universidades. Los datos obtenidos fueron clasificados y almacenados electrónicamente.

El test consta de 2 bloques: por una parte, se presentan preguntas que pretenden que los informantes den su opinión sobre el silencio en la conversación y que evalúen el grado de (des)cortesía, la intención, la frecuencia y los efectos comunicativos y sociales de los actos silenciosos en la interacción; y, por otra parte, se proponen preguntas con determinadas situaciones comunicativas reales en contextos formales e informales, con conocidos (pareja, amigos o jefe/profesor) o con desconocidos y se les pide a los jóvenes encuestados que adopten la función de emisor en algunos casos, y de receptor en otros, y que reflexionen sobre su comportamiento comunicativo, es decir, que piensen cómo actuarían en esas situación y que respondan en consecuencia<sup>11</sup>.

Además, siguiendo una de las recomendaciones de Bravo (2005) para los cuestionarios de hábitos sociales<sup>12</sup>, se han intentado presentar situaciones muy concretas, definidas y descritas en detalle, de los contextos situacionales y sociales en los que aparecen los actos silenciosos objeto de estudio. Los resultados extraídos del estudio pueden considerarse información metapragmática, “en tanto que se parte de una objetivación del hablante sobre su comportamiento verbal [y no verbal] en general y en situaciones específicas” (Murillo 2008, p. 62) y como se ha comentado, servirán de apoyo para contrastarlos con datos extraídos de intercambios comunicativos reales.

---

10 Queremos agradecer su ayuda a todas aquellas universidades españolas y al personal docente e investigador que colaboraron en la difusión del cuestionario, pues sin su ayuda no habría sido posible llevar a cabo el estudio.

11 A las respuestas de los encuestados que reflexionan sobre sus usos lingüísticos se les podría objetar que dichas respuestas no siempre tienden a coincidir con los usos reales de la lengua que posteriormente presentan los mismos hablantes en sus conversaciones cotidianas. Sin embargo, coincidimos con Contreras (2008, 642) al pensar que las respuestas de los informantes responden a factores psicológicos y sociales vigentes en sus comunidades de habla o grupos de práctica, que son los considerados adecuados o pertinentes en la interacción y, por tanto, los que para ellos han de producirse. Conocer esta información es muy necesario para poder desentrañar tanto el comportamiento pragmatolingüístico como el sociopragmático de los hablantes y es, asimismo, un método útil en las investigaciones sociolingüísticas y de pragmática intercultural.

12 Bravo (2005) propone describir en profundidad los contextos socioculturales en los que se producen los actos comunicativos por la gran versatilidad que pueden presentar dependiendo del contexto en el que se produzcan.

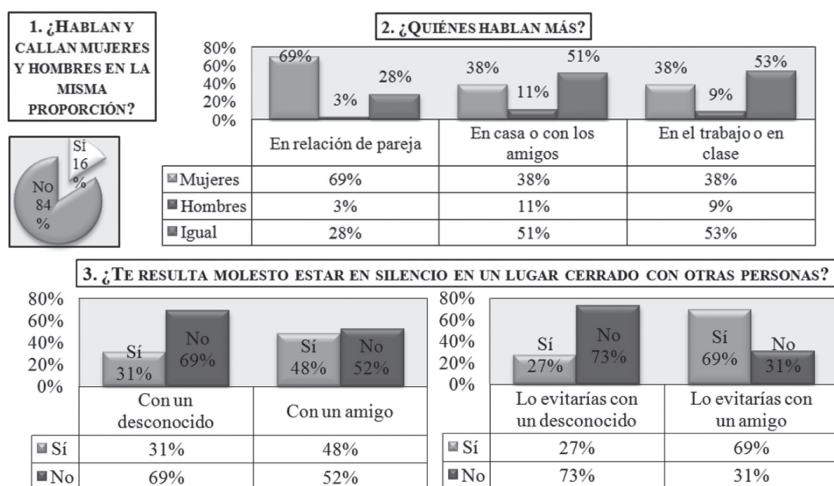
### 3. Resultados del estudio

En este apartado, se presentarán los resultados del *test de hábitos sociales*. Los 100 informantes respondieron al cuestionario de 20 preguntas propuesto que pretende conocer sus actitudes, percepciones, creencias y opiniones hacia el silencio en la conversación y el grado de (des)cortesía que tienen los actos silenciosos en los intercambios comunicativos.

Con esta finalidad, se plantearon, en primer lugar, varias preguntas que nos permitieron determinar si los jóvenes encuestados piensan que existe una asimetría en la proporción de habla y silencio entre hombres y mujeres en distintas situaciones y, a su vez, saber si les resulta molesto el silencio en determinados contextos:

- (1) *¿Te parece que hombres y mujeres hablan en la misma proporción y callan en la misma proporción?*
- (2) *¿Quiénes hablan más? ¿En una relación de pareja? ¿En casa o con los amigos? ¿En el trabajo o en clase?*
- (3) *¿Te resultaría molesto o incómodo estar en un lugar cerrado (por ejemplo, un ascensor) con otra/s persona/s sin decir nada? ¿Con un conocido? ¿Con un amigo o familiar cercano? En esta situación, ¿tratarías de evitar el silencio con el desconocido? En esta situación, ¿tratarías de evitar el silencio con el amigo o familiar cercano?*

Figura 1: Resultados de las preguntas 1, 2 y 3 del cuestionario



Como se aprecia en las gráficas, los jóvenes españoles encuestados piensan que existe una asimetría entre mujeres y hombres en la proporción de habla y silencio en la interacción (el 84% de los encuestados así lo considera)<sup>13</sup>. Los resultados indican, asimismo, que existe una tendencia de los jóvenes a pensar que las mujeres hablan más en relación de pareja (el 69% así lo cree) y que en otro tipo de contextos, en casa o con amigos o en el trabajo o en clase, no existen tantas diferencias entre mujeres y hombres (el 51% y el 53% de los encuestados respectivamente piensan que, entre amigos o en el trabajo, mujeres y hombres hablan en la misma proporción). Respecto a si les resulta molesto o no el silencio en lugares cerrados en los que hay otras personas, la mayoría de los encuestados afirman que ni les resultaría incómodo con conocidos (52%) ni con desconocidos (69%). Aunque en el caso de los primeros (amigos) tratarían de evitarlo un 69% de los jóvenes (no ocurre así con desconocidos, pues el 73% de los informantes asegura que no lo evitaría).

A partir de aquí, se plantean una serie de preguntas que tratan de hacer reflexionar a los informantes sobre su posible actuación ante distintas situaciones para averiguar si creen que callarían o hablarían en esas situaciones, con qué intenciones lo harían y si creen que podría resultar molesto o descortés:

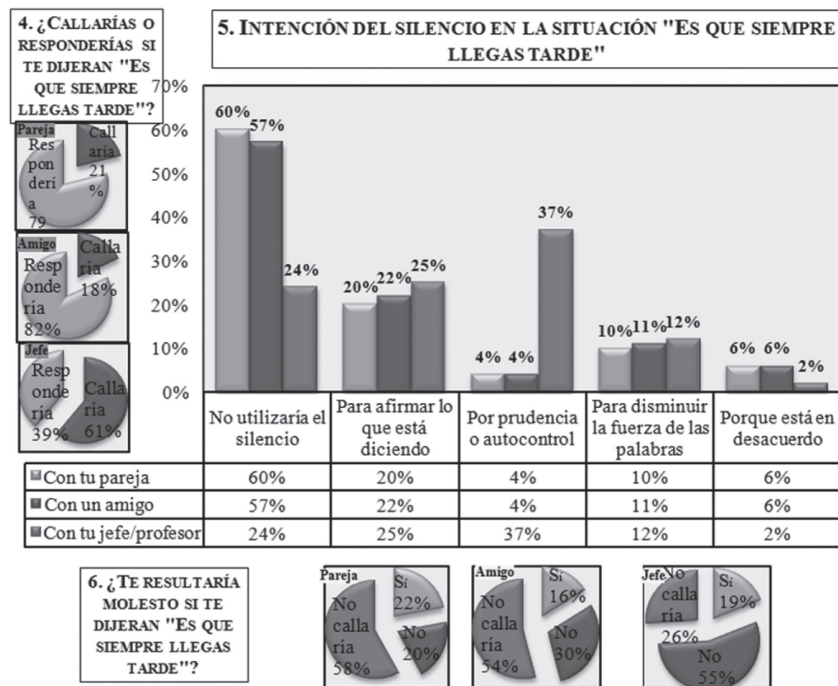
- (4) *Si te dicen “es que siempre llegas tarde” y tú eres consciente de que lleva razón en lo que dice ¿te callarías o responderías? ¿Si te lo dice tu pareja? ¿Si te lo dice un amigo? ¿Si te lo dice tu jefe o profesor?*
- (5) *¿Con qué intención utilizarías tu silencio en la situación anterior?*
- (6) *¿Crees que tu silencio en la situación anterior podría resultar incómodo o molesto a tu interlocutor?*

De estas preguntas se extrae que, en contextos informales, como son relaciones de pareja o entre amigos, los jóvenes españoles encuestados no callarían ante un acto recriminatorio de una persona cercana (responderían a su pareja en el 79% de los casos y a un amigo en el 82%), pero sí que guardarían silencio ante esta misma situación cuando se trata de un profesor o jefe (solo el 39% respondería). En cuanto a la intención con la que realizarían el acto silencioso, no parece existir acuerdo en la respuesta, la mayoría de los informantes optan por la opción “no utilizaría el silencio” en relaciones de pareja (60%) y con amigos (57%) y, en caso de que lo usaran, lo harían mayormente con intención de “afirmar lo

---

13 Se han observado algunas diferencias en las respuestas obtenidas en la encuesta que parecen estar determinadas sexo de los encuestados. Dichas diferencias han sido consideradas en otro estudio más amplio (véase Méndez en prensa b).

Figura 2: Resultados de las preguntas 4, 5 y 6 del cuestionario



que está diciendo el interlocutor” (con la pareja 20% y entre amigos 22%). Sin embargo, en contextos más formales, con el jefe o profesor, la intención predominante sería más bien otra, pues la opción “no utilizaría el silencio” tan solo ha sido elegida por el 24% de los encuestados y es la “prudencia o el autocontrol” (37% de las respuestas) lo que mueve mayoritariamente a los informantes. Por último y en relación a si los actos silenciosos en estas situaciones podrían causar malestar o resultar incómodos a los interlocutores, los jóvenes creen en mayor medida que no, pues entienden que, en el caso del profesor o jefe, lo utilizan para evitar conflictos, y en relaciones de pareja o entre amigos, en los pocos casos en los que lo usaran, sería con valor afirmativo, dando la razón a los interlocutores, hecho que no debería suponer una amenaza para la imagen social del receptor.

En el siguiente bloque de preguntas se pide a los encuestados que, a partir de una audición extraída de un corpus de conversaciones coloquiales reales, evalúen si los actos silenciosos que tienen lugar en las mismas les resultarían

molestos siendo ellos los receptores del silencio. Pues algunos estudios alertan de que no se evalúan igual los actos comunicativos desde el papel del emisor o del receptor (Gallardo 1996)<sup>14</sup>:

*¿Te molestaría o te resultaría incómoda la respuesta silenciosa de tu interlocutor en las siguientes situaciones?*

<p>(7) [A y B están en un ascensor y B lleva un libro de un autor que le gusta mucho a A]  <b>A:</b> ¡Anda! Pero si estás leyendo a Pérez Reverte  <b>B:</b> (silencio)  <b>A:</b> ¡me encanta este autor!  <b>B:</b> sí</p>	<p>(8) [A y B son pareja. A le cuenta a B cómo le va]  <b>A:</b> uffff, pues estoy súper agobiada con la universidad  <b>B:</b> (silencio)  <b>A:</b> y por suerte ya han acabado las clases y ahora parece que no pero...  <b>B:</b> sí sí</p>	<p>(9) [A y B son amigos y están conversando]  <b>A:</b> ¡a qué día estamos?  <b>B:</b> a jueves 2  <b>A:</b> ¡madre mía, cómo pasa el tiempo sin que nos demos cuenta!  <b>B:</b> (silencio)  <b>A:</b> Uy, pues tengo que hacer una reseña para el lunes  <b>B:</b> pues ponte las pilas</p>	<p>(10) [A y B se encuentran en el despacho del profesor en plena tutoría]  <b>A:</b> Entonces, los ejercicios te los tenemos que mandar la semana que viene ¿no?  <b>B:</b> (silencio)  <b>A:</b> si no recuerdo mal  <b>B:</b> sí</p>
--	---	--	---

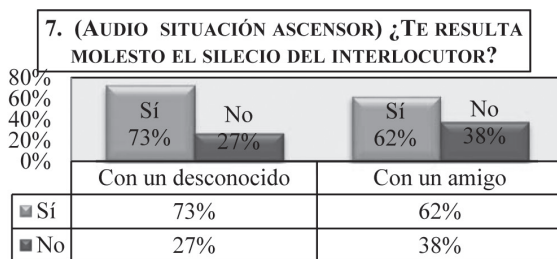
Ante las situaciones planteadas y en el papel de receptor la mayor parte de los informantes coincidieron en afirmar que les resultarían molestos los silencios de sus interlocutores (o emisores). Esta cuestión parece contrastar con las respuestas obtenidas en (6) en las que los encuestados actuaban como emisores y en las que indicaron que pensaban que sus silencios no molestarían a sus interlocutores<sup>15</sup>.

Al observar la gráfica se aprecia en (7) que el 73% de los encuestados coincidió en afirmar que el silencio en esta situación le resultaría molesto ante un desconocido y el 62% hizo esta misma valoración en el caso de que se tratara de un conocido. En las situaciones planteadas en (8) en relación de pareja y (10) con el profesor ocurre algo similar, pues el 79% y el 84% de los jóvenes encuestados respectivamente piensan que les resultaría molesta la respuesta silenciosa de su

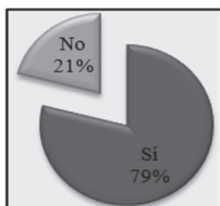
14 La autora distingue tres subáreas básicas de la pragmática y observa diferencias entre ellas: la pragmática enunciativa (que atiende sobre todo a los aspectos dependientes del emisor), la pragmática del enunciado (centrada en los aspectos textuales) y la pragmática del receptor (centrada en el oyente) (Gallardo 1996, p. 7).

15 Pensamos que el hecho de que las situaciones comunicativas planteadas en (6) y en (7) fueran diferentes también pudo influir en que las valoraciones sociopragmáticas de los encuestados en las preguntas fueran distintas.

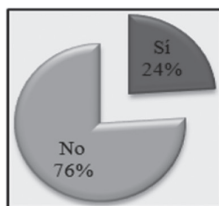
Figura 3: Resultados de las preguntas 7, 8, 9 y 10 del cuestionario



**8. (AUDIO SITUACIÓN PAREJA) ¿TE RESULTARÍA MOLESTO EL SILENCIO DEL INTERLOCUTOR?**



**9. (AUDIO SITUACIÓN AMIGOS) ¿TE RESULTARÍA MOLESTO EL SILENCIO DEL INTERLOCUTOR?**



**10. (AUDIO SITUACIÓN JEFE) ¿TE RESULTARÍA MOLESTO EL SILENCIO DEL INTERLOCUTOR?**



interlocutor. Esto no ocurre, sin embargo, en la situación planteada entre amigos (pregunta 9) en la que el silencio parece estar más “admitido” o no es visto como una amenaza a la imagen social (*face*), pensamos que este hecho podría responder más bien a un comportamiento “anticortés” de los jóvenes universitarios españoles ante el silencio, que Camargo y Méndez (2013) han descrito como una *estrategia interactiva identitaria y de afiliación* que no asigna valores de descortesía al silencio sino que es un recurso comunicativo de dicha *comunidad de práctica*.

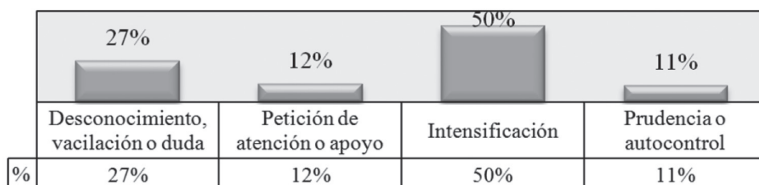
Con las preguntas (11) y (12), se trataba de averiguar si existe un consenso en asignar funciones pragmáticas al silencio en situaciones concretas, una vez más extraídas del corpus de conversaciones coloquiales reales:

<p>(11) [A y B están hablando de sus estudios]                      A: ¿pero te hacen examen?                      B: de algunas asignaturas si                      A: ah                      B: pero bueno, no suspende nadie tampoco, el nivel del examen no es que sea demasiado alto, o sea que bien, lo que pasa es que, joder, la carga de trabajo es (silencio)</p>	<p>(12) [A y B están en una fiesta y B lleva un rato muy serio, habla poco y parece pensativo]                      A: si estás aburrido nos vamos                      B: (silencio)</p>
--	---

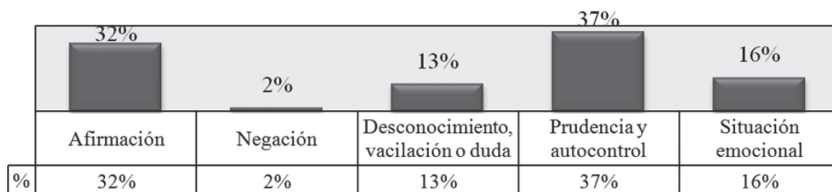
¿Por qué te parece que el interlocutor recurre al silencio en las siguientes situaciones?

Figura 4: Resultados de las preguntas 11 y 12 del cuestionario

**11. INTENCIÓN DEL SILENCIO EN LA SITUACIÓN AUDIO 11**



**12. INTENCIÓN DEL SILENCIO EN LA SITUACIÓN AUDIO 12**



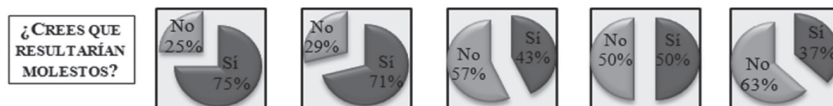
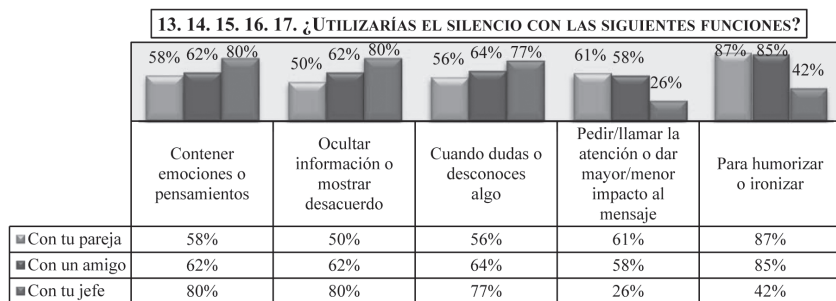
Lo más destacable de las respuestas obtenidas aquí es que no existe una elección clara por parte de los informantes acerca de la intención que puede tener el silencio en estas situaciones. En (11) el 50% de los jóvenes encuestados cree que el silencio en este caso “es una manera de exagerar o intensificar el mensaje”, el 27% piensa que el hablante lo realiza “porque no sabe qué decir” o lo que es lo mismo, “por desconocimiento, vacilación o duda”, el 12% afirma que tiene más que ver con una forma de “llamar la atención o para que A le ayude en su respuesta” y el 11% considera que lo realiza “porque quiere ser prudente y no se atreve a decirlo”. En (12) ocurre algo similar. Tampoco hay consenso, pues el 37% de los informantes afirma que con el silencio en este caso “se está intentando ser prudente para no decir lo que se piensa”, el 32% cree que, en cambio, lo que está intentando el hablante es “afirmar que está aburrido y que se quiere marchar”, el 16% piensa que el emisor “no es capaz de expresar lo que siente”, el 13% dice que lo que ocurre realmente es que “está dudando si irse o si quedarse” y, por último, el 2% apuesta más bien por la negación del acto de habla del interlocutor, esto es, que B “está negando que está aburrido y no se quiere marchar”. Todo esto nos lleva a pensar que no es fácil inferir los actos silenciosos en la conversación

y menos si no se cuenta con información gestual como es este caso, pues las grabaciones facilitadas a los informantes no eran audiovisuales<sup>16</sup> sino de audio.

Las preguntas (13), (14), (15), (16) y (17), por su parte, tratan de hacer una reflexión metapragmática clara preguntando directamente a los encuestados sobre las funciones comunicativas del silencio a fin de conocer la percepción que tienen los jóvenes españoles sobre la intención con la que usan el silencio en sus intercambios comunicativos diarios:

- (13) *¿Utilizarías el silencio para contener tus emociones o pensamientos? ¿Con tus amigos? ¿Con tu pareja? ¿Con tu jefe?*
- (14) *¿Utilizarías el silencio para ocultar información o cuando estás en desacuerdo con alguien? ¿Con tus amigos? ¿Con tu pareja? ¿Con tu jefe?*
- (15) *¿Utilizarías el silencio cuando dudas sobre algo o lo desconoces? ¿Con tus amigos? ¿Con tu pareja? ¿Con tu jefe?*
- (16) *¿Utilizarías el silencio para pedir/llamar la atención de tu interlocutor o para dar mayor/menor impacto a tus palabras? ¿Con tus amigos? ¿Con tu pareja? ¿Con tu jefe?*
- (17) *¿Utilizarías el silencio en clave de humor o para mostrarte irónico? ¿Con tus amigos? ¿Con tu pareja? ¿Con tu jefe?*

Figura 5: Resultados de las preguntas 13, 14, 15, 16 y 17 del cuestionario



16 Estudios recientes en lingüística cognitiva de corte multimodal advierten de la importancia de analizar la comunicación en su conjunto (es decir, los elementos verbales y no verbales a la vez) para la correcta interpretación de la misma.



Los datos obtenidos en estas preguntas indican que existe una conciencia metapragmática, al menos en los jóvenes encuestados, sobre ciertas funciones comunicativas del silencio que dicen utilizar en sus conversaciones cotidianas. El 62% de los informantes piensa que utiliza el silencio *para contener sus emociones* ante sus amigos, el 58% con su pareja y el 80% con el jefe. Algo similar ocurre con el silencio *para ocultar información o para disentir*, pues 62% de los jóvenes encuestados cree que lo usa con esta función con sus amigos, el 50% con su pareja y el 80% con el jefe. En el caso del silencio *cuando se duda sobre algo o directamente se desconoce*, los jóvenes también lo consideran parte de su estilo comunicativo en un 64% en el caso de conversaciones con amigos, un 56% con su pareja y un 77% con el jefe. Los silencios *para pedir/llamar la atención del interlocutor o para dar mayor/menor impacto a las palabras*, aunque en menor medida, también parecen ser reconocidos en sus interacciones cotidianas por los jóvenes encuestados, en un 58% con los amigos, en un 61% con la pareja y en un 48% ante el jefe. Por último, en el caso del silencio *en clave de humor o para mostrar ironía* los jóvenes españoles reconocen también claramente su uso en contextos informales (con los amigos en un 85% de los casos y con su pareja en un 87%), aunque no así o al menos no con tanta frecuencia en contextos más formales (con el jefe 42%). Respecto a si estas funciones del silencio pueden molestar o no a los interlocutores también se aprecian diferencias entre ellas. Los encuestados consideran que los silencios cuando se utilizan para contener emociones (75%) o para ocultar información (71%) pueden ser más descorteses que aquellos que tienen la intención de humorizar/ironizar (37%) o los que se producen cuando se desconoce algo (43%). En el caso de los que con el silencio se pretende pedir/llamar la intención o dar mayor/menor impacto al mensaje los hablantes consideran en un 50% que a veces molestarán y otras veces no lo harán.

El último bloque de preguntas (18), (19) y (20) trata de conocer las actuaciones de los encuestados en relación a si callarían, responderían directa o indirectamente o si mentirían/desviarían el tema o lo cambiarían en determinadas situaciones. Con esto se pretende averiguar si los jóvenes españoles perciben los actos silenciosos como respuestas adecuadas y habituales en sus intercambios comunicativos cotidianos o si, por el contrario, prefieren los actos verbales en estos casos. Además, también pretendemos conocer las posibles funciones pragmáticas o intenciones con las que utilizarían los silencios y si piensan que pueden dañar la imagen social de los hablantes o resultar descorteses.

(18) *Lee las siguientes situaciones y responde atendiendo a lo que harías si se tratara de una situación real. ¿Cuál de las siguientes respuestas se aproxima más a la que tú harías?*

<p>18.1. Unos amigos te invitan a cenar. No te gusta mucho la comida. ¿Qué harías?</p>	<p>18.2. Tu jefe/profesor te pide que le entregues un proyecto urgente para mañana. Tú tenías otros planes. ¿Qué harías?</p>	<p>18.3. Estás en el cine. Has llegado pronto para conseguir un buen sitio. Empieza la película e inmediatamente un grupo de personas a las que no conoces se sienta delante y no te dejan verla tranquilamente. ¿Qué harías?</p>	<p>18.4. Hace unos días le prestaste algo a un familiar cercano y necesitas que te lo devuelva. ¿Qué harías?</p>
--	--	---	--

(19) *En relación a tus respuestas a la pregunta anterior, ¿con qué intención utilizarías tus palabras o tus silencios?*

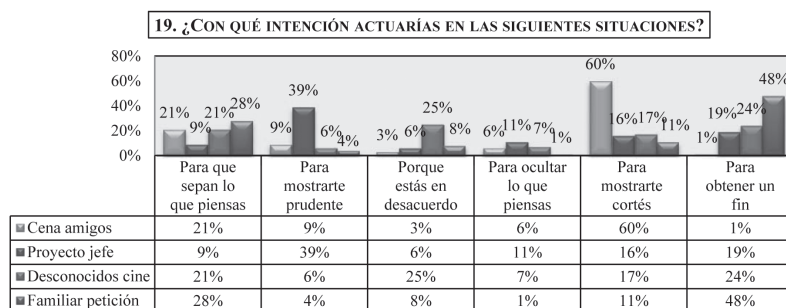
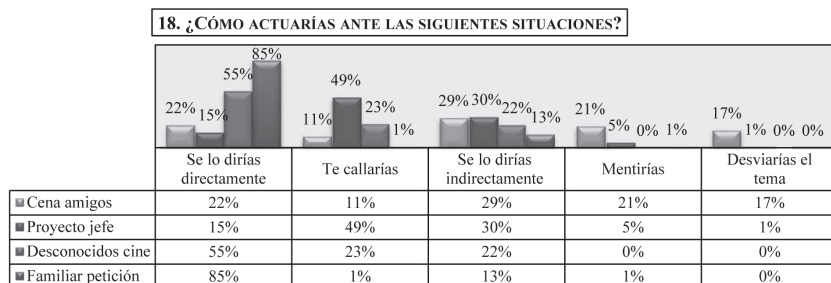
(20) *En relación a tus respuestas en las preguntas 18 y 19, ¿crees que tu respuesta verbal o silenciosa molestaría a tu/s interlocutor/es?*

El primer dato destacable de este bloque es que tan solo en la situación ante el jefe/profesor (que hemos considerado más formal) la opción “te callarías” es la más elegida por los hablantes, de ello se extrae que, al menos los jóvenes encuestados, optan por responder verbalmente ante este tipo de situaciones. Como se observa en la gráfica, en el primero de los casos en la cena con amigos, los informantes optan mayormente por la opción “se lo dirías indirectamente o se lo insinuarías” con un 29% del total de las respuestas. En la segunda situación con el jefe, como ya se ha mencionado, predomina la respuesta “te callarías” (49% del total de los casos). En el tercer contexto en el cine, existe un mayor peso de la opción “se lo dirías directamente” con un 55% de las respuestas. Y, por último, en la cuarta circunstancia del préstamo al familiar cercano, los encuestados también han elegido principalmente la respuesta “se lo dirías directamente” (85%). Las intenciones pragmáticas tampoco estarían claras, pues oscilan entre las opciones “para mostrarse cortés”, “para mostrarse prudente”, “porque estás en desacuerdo” o “para obtener un fin”. Por último, en cuanto al valor sociopragmático de las preguntas, solo una de las situaciones (la del cine) se han considerado descortés.

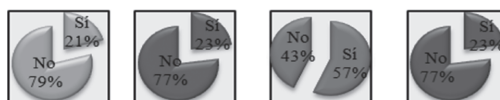
#### 4. Conclusiones

Se partía de la idea de que las actitudes lingüísticas de los hablantes influyen sustancialmente en las realizaciones pragmáticas cotidianas y que el silencio en la conversación –a pesar de haber sido considerado poco frecuente y descortés en culturas como la española– no parece responder a acciones contra la imagen

Figura 6: Resultados de las preguntas 18, 19 y 20 del cuestionario



**20. ¿CREES QUE RESULTARÍAN MOLESTOS?**



social de los hablantes ni parecen tener un valor descortés para los jóvenes universitarios españoles que conversan con amigos muy cercanos (Camargo y Méndez 2013).

En esta investigación se han intentado aclarar algunas de estas cuestiones y para ello se ha contado con el análisis de los resultados de 100 cuestionarios de hábitos sociales realizados a 50 mujeres y a 50 hombres jóvenes universitarios españoles de distintas procedencias. A partir de los resultados, se ha podido determinar el peso que tienen los factores contextuales y sociales en la aparición de los actos silenciosos en la conversación, pues –según se observa– condicionan claramente la opción lingüística. Esta información servirá como material de apoyo para plantear posibles hipótesis en futuras investigaciones en las que nos sirvamos de un corpus de conversaciones reales.

Los resultados de la investigación parecen apuntar, principalmente, a que entre los jóvenes españoles analizados existen diferencias al recurrir al silencio en la interacción, ya que los usan con distintas funciones pragmáticas o intenciones comunicativas en contextos formales o informales y dependiendo de la relación social que tengan con sus interlocutores. También se aprecian diferencias en el tratamiento sociopragmático que hacen de estos elementos paraverbales, puesto que suelen parecerles más molestos en los contextos en los que actúan como receptores que en aquellos en los que su papel es el de emisor. Cuando los silencios se dan entre amigos, no obstante, se observa una tendencia a la *anticortesía* o al uso antinormativo<sup>17</sup> de los silencios. También se han observado comportamientos antinormativos de estos jóvenes en otros contextos como la situación planteada con amigos o con desconocidos en un ascensor en la que no tendrían inconveniente en permanecer en silencio, hecho que no coincide con lo descrito por algunos estudios sobre la función fática del lenguaje que indican que en este tipo de situaciones en la cultura española se tiende a evitar el silencio (Vigara 1990, Gallardo 1994, Haverkate 1994, Cestero 2002–2003).

Para futuros estudios será muy necesario que se atiendan también las variables sexo y edad de los hablantes encuestados, pues los datos observados apuntan a que probablemente existan diferencias en las respuestas de los informantes que dependan de estos factores. Y también habrá de procurar incluir la información gestual que se da en todo intercambio comunicativo y con la que no se ha podido contar en este estudio al disponer únicamente de grabaciones de audio.

## Referencias

- Barros García, M. José: *La cortesía valorizadora en la conversación coloquial española: estudio pragmalingüístico*. Universidad de Granada: Granada 2011.
- Bernal Linnarsand, María: *Categorización sociopragmática de la cortesía y de la descortesía: Un estudio de la conversación coloquial española.*, Universidad de Estocolmo: Estocolmo 2007.
- Bravo, Diana: “Categorías, tipologías y aplicaciones. Hacia una redefinición de la cortesía comunicativa”. En Bravo, Diana (ed.): *Estudios de la (des)cortesía en español. Categorías conceptuales y aplicaciones a corpora orales y escritos*, Programa EDICE-Dunken: Buenos Aires 2005, 1, pp. 21–52.

---

17 Es antinormativo o “antirreglamentario” en relación a lo descrito en los estudios hispánicos de corte sociopragmático que apuntan a que, en la cultura española, el silencio es un elemento molesto, poco frecuente y que se intenta evitar (Haverkate 1994 y Contreras 2004, entre otros).

- Brenes Peña, M. Esther: *La agresividad verbal y sus mecanismos de expresión en el español actual*. Universidad de Sevilla: Sevilla 2009.
- Camargo Fernández, Laura y Méndez Guerrero, Beatriz: “Los actos silenciosos en la conversación de los jóvenes españoles: ¿(des)cortesía o “anticortesía”?”. *ELUA* 27, 2013, pp. 111–140.
- Camargo Fernández, Laura y Méndez Guerrero, Beatriz: “Los actos silenciosos en el habla de las jóvenes españolas. Estudio sociolingüístico”. *LinRed*, en prensa.
- Cestero Mancera, Ana María: “El funcionamiento de los recursos lingüísticos de llamada de atención al interlocutor en la conversación y en el discurso académico”. *Pragmalingüística* 10–11, 2002–2003, pp. 51–94.
- Cestero Mancera, Ana María: *Comunicación no verbal y enseñanza de lenguas extranjeras*. Arco/Libros: Madrid 1999.
- Charaudeau, Patrick: “Problemas teóricos y metodológicos en los estudios de la oralidad aplicados a la cortesía: aspectos lingüísticos, pragmáticos y discursivos”. En Escamilla Morales, Julio y Henry Vega, Grandfield (eds.): *Miradas multidisciplinares a los fenómenos de cortesía y descortesía en el mundo hispánico*. Universidad del Atlántico-Programa EDICE: Barranquilla 2012, pp. 13–33.
- Contreras Fernández, Josefa: “Conversational silence and face in two sociocultural contexts”. *Pragmatics: A quarterly journal of the international pragmatic association* 18(4), 2008, pp. 707–728.
- Contreras Fernández, Josefa: *El uso de la cortesía y las sobreposiciones en las conversaciones. Un análisis contrastivo alemán-español*. Universitat de València: Valencia 2004.
- Eckert, Penelope: “Sound change and adolescent social structure”. *Language in Society* 17, 1988, pp. 183–207.
- Eckert, Penelope/McConnell-Ginet, Sally: “Think practically and look locally: language and gender as community-based practice”. *Annual review of anthropology* 21, 1992, pp. 461–490.
- Gallardo Pauls, Beatriz: “Conversación y conversación cotidiana: sobre una confusión de niveles”. *Pragmalingüística* 2, 1994, pp. 151–194.
- Gallardo Pauls, Beatriz: *Análisis conversacional y pragmática del receptor*. Ediciones Episteme: Valencia 1996.
- Haverkate, Henk: *La cortesía verbal. Estudio pragmalingüístico*. Gredos: Madrid 1994.

- Hernández Flores, Nieves: “Los test de hábitos sociales y su uso en el estudio de la cortesía: una introducción”. En Bravo, Diana (ed.): *Actas del Primer Coloquio EDICE: La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*. Universidad de Estocolmo: Estocolmo 2003, pp. 186–197.
- Jaworski, Adam: *The power of silence. Social and pragmatic perspectives*. SAGE: Newbury Park 1993.
- Kasper, Gabriele: “Data collection y pragmatic research”. En Helen Spencer-Oatey (ed.): *Culturally Speaking. Managing rapport through talk across cultures*. Continuum: London/New York 2000.
- Kurzton, Dennis: *Discourse of silence*. John Benjamins: Amsterdam 1997.
- Méndez Guerrero, Beatriz: “El silencio a examen: ¿son descorteses o “anticorteses” nuestros silencios?”. En González Sanz, Marina (ed.): *Jóvenes aportaciones a la investigación lingüística*. Universidad de Sevilla: Sevilla 2013.
- Méndez Guerrero, Beatriz: “El silencio en la conversación española. Notas para su estudio”, en prensa a.
- Méndez Guerrero, Beatriz: “Silencio, género e identidad: actitudes de los jóvenes españoles ante los actos silenciosos en la conversación”, en prensa b.
- Molina Martos, Isabel: “Procesos de acomodación lingüística de la inmigración latinoamericana en Madrid”, *Lengua y migración* 1(2), 2010, pp. 27–48.
- Murillo Medrano, Jorge: “Sobre la metodología de investigación en estudios sobre el discurso de la cortesía: a propósito del empleo de cuestionarios de hábitos sociales”. En Briz Gómez, Antonio et al. (eds.): *Actas del III Coloquio Internacional del Programa EDICE: Cortesía y conversación: de lo escrito a lo oral.*, Universidad de Valencia/Universidad Politécnica de Valencia: Valencia 2008, pp. 53–70.
- Murillo Medrano, Jorge: “Significados de la cortesía lingüística a partir de la aplicación de un test de hábitos sociales en Costa Rica”. En Murillo Medrano, Jorge (ed.): *Actas del II Coloquio Internacional del Programa EDICE: Actos de habla y cortesía en distintas variedades del español: Perspectivas teóricas y metodológicas*. Universidad de Costa Rica: Costa Rica 2005, pp. 116–136.
- Poyatos, Fernando: *La comunicación no verbal (vol. I: “Cultura, lenguaje y conversación”)*. Istmo: Madrid 1994.
- Zimmermann, Klaus: “Constitución de la identidad y anticortesía verbal entre jóvenes masculinos hablantes de español”. En Bravo, Diana (ed.): *Actas del Primer Coloquio EDICE: La perspectiva no etnocentrista de la cortesía:*

*identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*. Universidad de Estocolmo: Estocolmo 2003, pp. 47-59.

Vigara, Ana María: “Las expresiones de función fática en la enseñanza de español a extranjeros”. *Actas II ASELE*, Centro Virtual Cervantes, 1990.





Manuel Nevot Navarro  
*Universidad de Salamanca*

# **Las transcripciones de los hebraísmos en los diccionarios de la Real Academia Española. Estudios y propuestas**

**Abstract:** This contribution aims to be a succinct overview of the etymology of hebraisms found in the Real Academia Española works. The departing point will be the *Tesoro* of Covarrubias, in which we find the first etymologies of the analyzed words. Then, we will have to wait until the editions of the *Diccionario de la lengua castellana o española* (DRAE) at the end of the XIXth century to reencounter the etymology in the entries of the terms defined. We will confirm the lacks concerning Hebrew terms and the mistakes and wrongnesses that endure not only in the last editions of the *Diccionario* of the institution but also in other essential documents of our language. At this point, we will study the etymologies comprehending them in sections (absents, incompletes, mistaken). Finally, we will make a proposal of amendment and improvement. In short, a brief and personal tribute to the Marqués de Villena, promoter of the Real Academia Española, founded in 1713.

## **1. Introducción**

### **1.1. La Real Academia Española**

En 1713, a instancias del navarro Juan Manuel Fernández Pacheco, Marqués de Villena, se funda la Academia Española que recibe el patronazgo del monarca Felipe V. En otros países europeos ya existían instituciones similares como la Accademia della Crusca, creada en Florencia en 1583, y l'Académie Française, instaurada en 1635 bajo el auspicio del cardenal Richelieu, cuya primordial prioridad era velar por el idioma nacional. Por esta razón, estas empresas culturales se dedican a elaborar obras lexicográficas: la primera edición de *Il Vocabolario* sale a la luz en 1612 mientras que el primer *Dictionnaire de l'Académie française* aparecía en 1694.

## 1.2. Obras académicas

Siguiendo los pasos de sus predecesoras, la Real Academia Española tiene como principal cometido “fijar las voces y vocablos de la lengua castellana en su mayor propiedad, elegancia y pureza”<sup>1</sup>.

La primera obra compuesta por la Real Academia, el conocido como *Diccionario de Autoridades*, sale a la luz entre 1726 y 1739. Ya como *Diccionario de la lengua castellana* o *Diccionario de la lengua española* – este último título impuesto desde 1925– tenemos las siguientes ediciones<sup>2</sup>:

1ª (1780)	9ª (1843)	17ª (1947)
2ª (1783)	10ª (1852)	18ª (1956)
3ª (1791)	11ª (1869)	19ª (1970)
4ª (1803)	12ª (1884)	20ª (1984)
5ª (1817)	13ª (1899)	21ª (1992)
6ª (1822)	14ª (1914)	22ª (2001)
7ª (1832)	15ª (1925)	[23ª (2014)]
8ª (1837)	16ª (1936/1939)	

En la página web de la Real Academia<sup>3</sup> también están disponibles el *Diccionario panhispánico de dudas*, que salió al mercado en 2005, además de herramientas tan útiles como el CORDE –*Corpus diacrónico del español*– y el CREA –*Corpus del español actual*–, las fichas, o el recién estrenado *mapa de diccionarios*.

## 2. Los hebraísmos

Por hebraísmo consideramos cualquier voz que tiene su origen en la lengua hebrea, independientemente del idioma que haya servido como intermediario para su transmisión sea este el latín, el inglés o el francés.

Las búsquedas por la etimología hebrea en el cederrón de las 21ª y 22ª ediciones del *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española – hemos de emplear la abreviatura “hebr.”, si bien este dato no aparece reflejado en las instrucciones– apenas devuelven 50 y 79 entradas respectivamente, ya que muchos términos de procedencia hebrea no se recogen al carecer de la pertinente explicación etimológica. Recurriendo directamente a las obras académicas con el

---

1 Vid. <www.rae.es>, apartado *Breve historia*, donde se recoge esta archifamosa cita. [24.09.2011. 21:21 GMT]. En octubre de 2013, la página había cambiado de diseño se había omitido la célebre frase.

2 Indico los años de publicación entre paréntesis.

3 Vid. <www.rae.es>.

fin de crear una base de datos, hemos podido registrar al menos 200 hebraísmos o derivados de hebraísmos, aunque la lista podría modificarse, debido a la incorporación de nuevos vocablos o la exclusión de otros.

Si bien nuestro punto de partida han sido las 21<sup>a</sup> y 22<sup>a</sup> ediciones del *Diccionario de la lengua española –DRAE* a partir de ahora–, hemos consultado ediciones previas de la Real Academia así como obras lexicográficas anteriores a la fundación de la Academia Española, como el *Vocabulario de romance en latín* de Nebrija (1516) o el *Tesoro de la lengua castellana o española* de Sebastián de Cobarrubias (1611). Asimismo, hemos manejado los académicos *Diccionario Panhispánico de dudas* (2005), *Corpus diacrónico del español –CORDE–*, *Corpus del español actual –CREA–*. Igualmente, hemos recurrido al diccionario hebreo-hebreo *Ha- milón he- \*adáš* de 'Abraham ben Šošán (1999) e incluso al *Diccionario Clave* (2012), de la editorial SM, en línea<sup>4</sup>.

### 3. Transcripciones

#### 3.1. Origen

En Covarrubias y en *Autoridades*, así como en las primeras ediciones del *DRAE*, se incorpora la etimología a la definición. Hay que esperar a la 12<sup>a</sup> edición del *DRAE* del año 1884 para que se exponga el origen etimológico de las voces con cada entrada, entre paréntesis. Sorprende que, en esta edición, por lo que respecta a los hebraísmos, estos se plasmen en caracteres hebreos, transcribiéndolos al lado, hecho que se mantiene hasta la 18<sup>a</sup> edición, de 1956, recurriéndose desde entonces a meras transcripciones o transliteraciones.

Al comenzar este estudio, llama la atención el elevado número de voces de origen hebreo que carecen de explicación etimológica. De aquellos en los que se nos ofrece esta indicación, es necesario mencionar que, a la luz de la información recopilada por nosotros, la mayoría de los préstamos hebreos entran al castellano a través del latín, con apenas una veintena de términos que aparentemente se toman directamente de la lengua santa –caso de 'Adonay', 'aleluya', 'cábala', 'caráita', 'éfod', 'masora', 'sefardí' y 'taled'–.

Centrando nuestro análisis en las transcripciones castellanas de las etimologías en los hebraísmos<sup>5</sup>, vamos a examinar e ilustrar varias entradas clasificándolas

---

4 Vid. <<http://clave.smdiccionarios.com/app.php>>.

5 Para un excelente y útil compendio de referencias bibliográficas sobre cualquier etimología, vid. Bajo Pérez, (1997b), (2000). Con el fin de tener una visión general de los hebraísmos, vid. Nevot Navarro (2012).

según corresponda en omitidas, incompletas y erróneas<sup>6</sup>, añadiendo nuestras correcciones y propuestas.

### 3.2. Omitidas

Como ya hemos indicado, en un importante caudal de hebraísmos se prescinde de la etimología. No obstante, aquí podemos realizar dos subapartados.

En el primero se agruparían todas aquellas entradas donde no se encuentra ninguna marca etimológica, como sucede con ‘israelí’, ‘asquenazí’, ‘israelita’, y ‘semita’. En el caso de los dos primeros, se conserva nítidamente el sufijo derivativo del hebreo, empleado para expresar origen. Por lo que se refiere a ‘israelí’, esta voz se registra desde la 18ª edición (1956) de esta manera: “(De Israel)”. Así se mantiene hasta que en la 21ª edición, desaparece toda referencia etimológica tanto del *DRAE* como del *Panhispanico de dudas*. Por tanto, simplemente se podría que añadir a la entrada: (Del. hebr. יִשְׂרָאֵלִי *Yiśra’éli*, de Israel).

Por lo que respecta a ‘asquenazí’/‘askenazí’, llama la atención que el *DRAE*<sup>7</sup> desarrolle la información con la primera variante mientras que el *Panhispanico de dudas*<sup>8</sup> lo haga con la segunda. Además, en la 22ª edición del *DRAE* leemos que el artículo está enmendado pero comparemos con la edición de 1992: “1. adj. Dícese del judío oriundo de Europa central y oriental. Ú. t. c. s.” (*DRAE* 21ª). Y “1. adj. Judío oriundo de Europa central y oriental. U. t. c. s.” (*DRAE* 22ª). Por tanto, la enmienda solo consiste en un mero barniz de redacción, ya que es la misma definición que encontramos en el *Panhispanico de Dudas*:

askenazí o askenazi. ‘[Judío] oriundo de Europa central y oriental’ y ‘de los askenazies’. Tiene dos acentuaciones válidas, la etimológica aguda *askenazí* (pl. culto *askenazies*; → plural, 1c) y la llana *askenazi* (pl. *askenazis*): «Los judíos ortodoxos son mayoritariamente *askenazies*» (DzVelasco *Hombres* [Esp. 1995]); «En esa época los sefardíes se consideraban por encima de los judíos orientales, los *askenazis* pobres de las aldeas judías de Polonia y de Ucrania» (MñzMolina *Sefarad* [Esp. 2001]). Las grafías con -k- responden a la transcripción al español del étimo hebreo; también son válidas, aunque menos frecuentes, las grafías con -qu-, en las que el sonido velar /k/se representa del modo que es normal en las palabras españolas (→ q, 2): «La otra gran oleada inmigratoria fue la de los judíos europeos, los *asquenazies*» (VV. AA. *Cocina* [Arg. 1996]). En el Cono Sur se emplea a veces la variante *eskenazi* o *esquenazi*, frecuente como apellido, pero desaconsejable como nombre común para designar esta rama del pueblo judío<sup>9</sup>.

6 Para otra forma de sistematización, *vid.* Bajo Pérez, (1997a).

7 askenazí. 1. adj. asquenazí. U. t. c. s. (*DRAE* 22ª edición).

8 asquenazí o asquenazi. → *askenazí* o *askenazi* (*Panhispanico de dudas*).

9 Como puede comprobarse, el Diccionario no recoge la variante llana.

Desde el punto de vista de la historia de la lexicografía, esta voz aparece por primera vez en la 21ª edición, aunque ‘sefardí’ lo hiciera en la 15ª (1925). Por lo que respecta a la etimología, de nuevo estamos ante un adjetivo de relación formado sobre *Askenaz*, uno de los pueblos mencionados en la Biblia<sup>10</sup> que se asienta en la Europa central y oriental. A lo largo del tiempo, *Askenaz* restringe su significado para designar a Alemania. Sin embargo, a raíz del Holocausto, el término *Askenaz* desaparece de la lengua hebrea, siendo sustituido por *Germania*. Desde el punto de vista cultural, el judaísmo europeo se desgajó durante la Edad Media en dos grandes ramas: la sefardí y la asquenazí, expresadas respectivamente en judeoespañol y en yidis, basado este último en el alemán medieval. Dicho esto, completemos pues la entrada con su respectiva etimología: (Del hebr. אַשְׁכְּנַזי *‘aşkēnazí*, de la Europa central y oriental; por restricción de significado, alemán).

En cuanto a ‘semita’ e ‘israelita’, estamos ante dos hebraísmos a los que se añade el sufijo *-ita*, empleado en la formación de adjetivos de pertenencia, que puede ser tanto de origen latino como romance.

Sabemos que ‘semita’ fue acuñado en el terreno de la lingüística por el filólogo A. L. Schlöezer quien, basándose en Génesis 10, 21–23, aplica este término a una serie de lenguas habladas por los descendientes de Sem. Posteriormente, esta voz adquiere matices antropológicos o étnicos, y con esas connotaciones es empleada por el pangermanismo y el nazismo. La Real Academia lo incorpora al Diccionario desde su 12ª edición (1884) sin indicar nunca la etimología.

‘Israelita’ ofrece únicamente una etimología de origen latino en las dos últimas ediciones del *DRAE*: “(Del lat. bíblico *Israelita*)” (*DRAE* 21ª y 22ª). Desde *Autoridades* hasta la 11ª edición (1869), hallamos, con insignificantes cambios ortográficos y de redacción, que se emplea para referirse al reino de Israel. Desde 1884 se ofrece una etimología latina “(Del lat. *israelita*)”, añadiéndose en las últimas ediciones la referencia al latín bíblico.

Aquí estamos ante un derivado híbrido del hebreo Israel, hijo de Isaac y Sara, nacido como Jacob, al que se añade la desinencia clásica *-ita*. Semánticamente, Israel es un teóforo formado por la raíz hebrea שָׂרַר *śárar*, ‘luchar’, en la persona él del imperfectivo, y el sustantivo אֱלֹהִים *‘El*, ‘Dios’. Por consiguiente, he aquí nuestras propuestas:

- semita (Derivado del hebr. שֵׁם *šēm*, ‘nombre’, alusión al hijo de Noé llamado Šem + *-ita*, sufijo de relación).
- israelita (Derivado del hebr. יִשְׂרָאֵל *Yisra‘el*, ‘luchará [con] Dios’ + *-ita*, sufijo de relación).

En otro grupo quedarían englobados los términos donde encontramos simplemente la abreviatura de “origen hebreo” como en el caso de *kibutz*, que se

---

10 *Vid.* Génesis 10, 3.

incorpora en el *DRAE* de 2001 (22ª edición) de esta forma: “kibutz. (Del fr. *kibboutz*, voz de or. hebr.)”. En el *Panhispanico de dudas* (2005) se ofrece otra posible lengua trasmisora:

kibutz. ‘Colonia agrícola israelí de producción y consumo comunitarios’. La voz hebrea *qibbus*. (sic) se ha adaptado al español a partir de la forma inglesa *kibbutz* o francesa *kibboutz*, pero simplificando la doble consonante; por tanto, deben evitarse en español las grafías que mantienen el grupo *-bb-* etimológico. Es invariable en plural, pues el añadido de una *-s* (⊗*kibutzs*) conformaría una secuencia impronunciable en español (→ plural, 1j): «*Danzando para adultos en uno de los kibutz*» (Fux Danza [Arg. 1992]). No deben aplicarse en español reglas morfológicas de otras lenguas, por lo que no se admite el plural ⊗*kibutzim*, que presenta la terminación propia del hebreo para formar el plural de los sustantivos masculinos.

Los textos más antiguos recogidos en el CORDE en los que aparece ‘kibutz’ pertenecen a un tratado de agricultura escrito en España por Alberto Ballarín Marcial en 1962, a la obra *La gallina ciega. Diario español* de Max Aub de 1971, y a la novela *Abdón el Exterminador* de Ernesto Sábato de 1974. Por tanto, la Academia no aporta pruebas sobre la hipotética transmisión del vocablo desde el francés o el inglés.

Félix Rodríguez González (1997) no registra este término en el *Nuevo diccionario de anglicismos*; Arturo del Hoyo no lo considera procedente del francés en el *Diccionario de palabras y frases extranjeras* (1995), si bien, en este último, se nos ofrece esta información: “kibbutz, pl. kibbutzim hebr. (quibbus) ‘quibús’, lit.: ‘colectividad’ y ‘granja colectiva’. Del verbo qabas ‘juntar’”. El *Clave* (2012) de nuevo insiste en la incorporación mediante el francés además de sugerir la pronunciación como [kibúz]<sup>11</sup>.

Este hebraísmo, del que no hay documento que indique una incorporación indirecta al español, define, desde principios del siglo XX, a un tipo colectividad agraria establecida en Israel según un régimen comunista a diferencia del *mošav* (no incorporado en el *DRAE*), que se guía conforme a ideales socialistas.

De acuerdo con la etimología, estamos ante un sustantivo derivado de la raíz hebrea *qabaš* en su forma *pi’el*, ‘agruparse’, ‘juntarse’. Por esta razón, presentamos esta etimología como sigue: (Del hebr. קִיבּוּץ *qibbús*, agrupación). Además, tradicionalmente la Real Academia tiende a adecuar la escritura de sus préstamos a la fonética castellana, como se constata en préstamos como ‘estándar’, ‘fútbol’. Por tanto, ¿por qué no adaptar este término como ‘quibuch’?

---

11 Vid. <http://clave.smdiccionarios.com/app.php> [12.10.2013 20:46 GMT].

### 3.3. Incompletas

En ocasiones, encontramos que los préstamos presentan una etimología incompleta. Es lo que ocurre en relación a ‘adán’ o ‘malsín’.

En 1884 se registra por primera vez ‘adán’ y sus derivados ‘adámico’ y ‘adami-tá’. Son precisamente los adjetivos los que exponen “*De Adam*”. Al sustantivo se le agrega la etimología en la última edición, quedando enmendado de esta forma: “(Del lat. bíblico *Adam*, y este del hebr. *ādām*, Adán, personaje bíblico)”.

Efectivamente, el antropónimo Adán se menciona en varias ocasiones en el libro del Génesis. Dios, al crear al primer hombre, toma ‘*adamâh*, tierra, pero no una tierra cualquiera, una tierra de arcilla roja, pues rojo es ‘*adom* en hebreo. De hecho, a la pregunta sobre el color del primer humano, está claro que no era blanco ni negro: era de piel cobriza como los egipcios de la Antigüedad. Recojamos y condensemos esta explicación en el *DRAE* con esta propuesta: (Del hebr. אָדָם ‘*adam*, Adán, y este de אֲדָמָה ‘*adamâh*, tierra, y de אָדוּם ‘*adom*, rojo).

En *Autoridades* leemos las entradas “MALSIN. s. m. El chismoso mal intencionado, que solicita hacer o poner mal a otros. Latín. *Delator. Calumniator. Accusator*<sup>12</sup> [...]” y “MALSINAR. v. a. Acusar, delatar, y dar aviso, con mala intención, del delito que otro ha cometido. Latín. *Calumniari. Alicujus nomen ad judicem deferre* [...]”; aparte de malsindad. En las ediciones del *DRAE*, se encuentra la etimología en el verbo. Los académicos escriben: “(Del lat. *malum*, malo, y *signun*, signo)” (*DRAE* 12<sup>a</sup>), aunque en la siguiente edición dicen: “(Del lat. *male*, mal, y *designāre*, señalar)” (*DRAE* 13<sup>a</sup>); y en 1958 vuelven a enmendar, pues leemos: “(Del lat. *male*, mal, y *signāre*, señalar)” (*DRAE* 18<sup>a</sup>). En 1992, se suprime la etimología en ‘malsinar’, que pasa a exponerse en ‘malsín’, entrada en la cual hallamos: “(Del hebr. malsín, denunciador)” (*DRAE* 21<sup>a</sup>). El equivalente en castellano se pierde de la etimología en la última edición: “(Del hebr. *malšîn*)” (*DRAE* 22<sup>a</sup>).

El hebreo *malšîn* sintácticamente es un participio del verbo *lašon* que en su forma *hifil*, *hilšîn*, significa calumnió. Históricamente, la figura del malsín fue extremadamente perniciosa para el judaísmo. Tan amenazada se sentía la comunidad hebrea en la diáspora que la malsindad era condenada con la pena de muerte por los tribunales rabínicos<sup>13</sup>. Este malsín se dedicaba a ventilar en público con nociva intención las disensiones en el seno de la aljama con el fin de enrarecer las relaciones entre la población mayoritaria y los judíos. He aquí nuestra propuesta: (Del hebr. מְלַשֵּׁן *malšîn*, calumniador).

---

12 El subrayado es nuestro.

13 Al menos en los reinos hispánicos medievales. *Vid.* Baer (1998, 183; 318–319).

### 3.4. Erróneas

En ocasiones observamos que se vienen arrastrando falsas etimologías desde hace unos trescientos años.

Nebrija, en su *Vocabulario* (1516), traduce ‘sábado’ como “*Sabattum*” o “*Saturni dies*”. En el *Diccionario de Autoridades* podemos leer: “Díxose *Sabbath*, que vale descansar”, aunque más arriba menciona: “Entre los Hebréos era el día de fiesta, en el que cessaban<sup>14</sup> de todo obra servil, aunque fuese necesaria para su sustento. Fueles assi mandado en memoria de los seis Días de la Creación del Mundo, y de su adorno, y de que el séptimo cessó<sup>15</sup> el Señor de esta obra”. Esta última definición pasa a las cinco primeras ediciones del *DRAE*. En 1884 se recoge el término en hebreo: “(Del. lat. *sabbätum*, del hebr. שַׁבָּת, *shabbath*)” (*DRAE* 12<sup>a</sup>). Tenemos aquí señalada erróneamente la letra hebrea correspondiente al sonido /s/ en lugar de ש que representa el sonido /ʃ/ además de no marcarse la reduplicación de la *bet* por un puntito en su interior. Asimismo, es probable que haya confusión en la transcripción de *th*, que puede pronunciarse como /ð/. Este puntito, llamado *dagués*, aparece en la 14<sup>a</sup> edición: “(Del. lat. *sabbätum*, y éste del hebr. שַׁבָּת, *shabbath*)” (*DRAE* 1914), aunque vuelve a suprimirse en la del 36: “(Del. lat. *sabbätum*, y éste del hebr. שַׁבָּת, *shabbath*)” (*DRAE* 16<sup>a</sup>). No hallamos la transcripción de *šin* como ese sonora en la edición de 1956: (Del. lat. *sabbätum*, y éste del hebr. *sabbat*) (*DRAE* 18<sup>a</sup>). Se recupera tanto la sonoridad como la transcripción de ת como th en la impresión de 1970: “(Del. lat. *sabbätum*, y éste del hebr. *šabbath*)” (*DRAE* 19<sup>a</sup>). Se nos ofrece el equivalente en castellano en la 20<sup>a</sup> edición, de 1970: “(Del. lat. *sabbätum*, y éste del hebr. *šabbath*, descansar)”. En la 21<sup>a</sup> solo se añade a la anterior “del lat. bíblico”. En la última, se añaden básicamente otras lenguas transmisoras: “Del lat. bíblico *sabbätum*, este del gr. σαββατον, este del hebr. šabbät, y este del acadio šabattum, descanso” (*DRAE* 22<sup>a</sup>). Finalmente, se translitera correctamente, si bien se sigue ofreciendo una traducción etimológica no del todo adecuada.

En el campo de la semántica, el verbo *šabat* significa ‘cesó’, ‘dejó de’, como el acadio *šarapu* y el arameo *šēbat*. Y así se narra en el Génesis, cuando Dios concluyó la Creación. Al ser un sustantivo, *šabbat* equivale a ‘cese’. Debido a que las primeras traducciones de la Biblia fueron al griego, no es descartable que la lengua helena haya sido la transmisora de este hebraísmo al mundo latino, al que le sería más familiar como resultado de la *Vulgata*, donde San Jerónimo vuelca el texto bíblico original al latín. Por tanto, he aquí nuestra sugerencia: (Del hebr. שַׁבָּת *šabbat*, cese, y este del acadio *šarapu* o del arameo *šēbat*, cesó).

---

14 El subrayado es nuestro.

15 *Ibidem*.



Lamentablemente, el derivado *sabadear*<sup>16</sup>, presente en tantos textos inquisitoriales, no queda registrado por la Real Academia (*DRAE*, *CORDE*, *Nuevo tesoro lexicográfico*).

Por primera vez se registra la entrada ‘sefardí’ en la 15ª edición del *DRAE*, donde se ofrece esta etimología: “(Del hebr. סְפַרְדִּי, *sefardí*, de *Sefard*)”. Así se mantiene en las siguientes tres ediciones, modificándose en la 18ª de esta forma: “(Del hebr. *sefardī*, de *Sefarad*, España)”. Se suprimen los caracteres hebreos; se marca solo la vocal larga del gentilicio hebreo –por lo que se suprime la tilde, entendiéndose consecuentemente que la pronunciación es llana–, y se añade, 40 años después, la vocal *a* que falta en el topónimo. Más inadecuado lo encontramos recogido en la última edición: “(Der. del hebr. *šəfārad*, topónimo que la tradición identificó con la Península Ibérica)” (*DRAE* 22ª). La consonante *es* con el punto debajo se emplea para transliterar el fonema /tz/ de la צ –letra hebrea con la que no comienza la palabra en el original–.

Identificar *Sefarad* con España y con la Península Ibérica no es contradictorio<sup>17</sup>. En época bíblica, este topónimo se correspondía al territorio donde habitaban las hespérides, es decir, al occidente del mundo conocido, ubicado a ambos lados del Estrecho de Gibraltar. Ya durante la Edad Media se restringe su significado pues solo hace referencia a la Península Ibérica. Desde el Renacimiento, únicamente se reserva para España. Sefardí es el gentilicio masculino singular derivado de este topónimo. Por tanto se podría completar esta entrada así: (Del hebreo, סְפַרְדִּי *šəfārdí*, ‘occidental’ en la época bíblica; ‘de la Península Ibérica’ durante la Edad Media; ‘español’ desde el Renacimiento).

Así se recoge ‘talit’ desde su aparición: “(Del hebr. טלית *tal-leth* טלל de *tal-lel*, cubrir, velar)” (*DRAE* 12ª). Se modifica en 1956: “(Del hebr. *tal-lit*, vestido, manto)” (*DRAE* 18ª). Hay en esta etimología una especie de definición incorporada, impropia de una etimología, procedimiento, sin embargo, al que recurre la Real Academia en no pocas ocasiones. A pesar de que ya estaba mal, empora aún más en la edición siguiente, que es la que llega hasta la 21ª: “(Del hebr. *fal-lit*, vestido, manto)” (*DRAE* 19ª). Se enmienda en la última edición: “(Del hebr. *ṭallit*, toca para rezar)” (*DRAE* 22ª). El *Clave* ofrece: “ETIMOLOGÍA: Del hebreo *tal-leth* (cubrir) USO: Es innecesario el uso del término hebreo *talit*”<sup>18</sup>.

La palabra ‘taled’ –en la tradición sefardí llamado *ṭal·let*–, está vinculada con la raíz *talel*, que equivale a ‘cubrirse’. Al menos así se plasma en el *Ha-milón*

---

16 A este vocablo le dedica Isabel Pérez Alonso, hebraísta de Salamanca, un brillante estudio. Vid. Pérez Alonso (2012).

17 Vid. Laredo y Gonzalo Maeso (1944).

18 Vid. <<http://clave.smdiccionarios.com/app.php>> [octubre, 2013].

*he-ḥadāš* de 'Abraham 'Eben Šošan (1999, II, 626), diccionario enciclopédico hebreo-hebreo. En esta obra no se encuentra ninguna raíz *talet*. El manto de oraciones que usan los judíos practicantes en determinadas celebraciones, con el que se cubren la cabeza y los hombros, quizás sea un diminutivo de *talel*, con lo que *tal-lit* habría que traducirse por “pequeño cubrimiento”. La pérdida de la tercera radical quedaría compensada con la reduplicación del *daguéš*. Nuestra sugerencia: (Del hebr. תלית *tal-lit*, pequeño cubrimiento).

### 3.5. Transcripción/Transliteración

A lo largo de este trabajo, hemos empleado las normas de transliteración expuestas por la revista *Sefarad* (véase Anexo 5.1.). Parece ser que es la usada por la Real Academia desde los años cincuenta pero no está claro si transcribe o translitera pues, ora encontramos una indudable transcripción como *berajá* (*DRAE* 22ª, s.v. «barahá»), ora una transliteración donde se marcan incluso las vocales largas y breves, como acontece con *qārā'ī* (*DRAE* 22ª, s.v. «caraíta»).

No se indica en las dos últimas ediciones del *DRAE* ni la página web ni en el *Panhispanico de dudas* qué sistema emplea la Academia con los préstamos árabes y hebreos. Por esta razón, nos pusimos en contacto con la institución a través del correo electrónico (véase Anexo 6.2.). He aquí la respuesta<sup>19</sup>:

Para la transcripción al alfabeto latino de los étimos árabes se ha adoptado el sistema internacional centroeuropeo<sup>3</sup>.

Las palabras hebreas y las de otras lenguas que emplean sistemas gráficos propios, incluidas las indígenas americanas, se representan, por regla general, con las letras del alfabeto latino provistas, en su caso, de los signos diacríticos pertinentes.

En las etimologías de voces de este origen se han seguido, básicamente, las propuestas de Federico Corriente referidas al Diccionario académico y publicadas en el Boletín de la Real Academia Española, LXXVI, 1996, págs. 55–118, 153–195 y 371–415.

A lo largo de la lexicografía castellana se han empleado varios sistemas a la hora de abordar la etimología de los hebraísmos. Por ejemplo, Covarrubias (1611) solía recurrir a los caracteres hebreos en su *Tesoro de la lengua castellana o española*. Entre las obras académicas, el *Diccionario de Autoridades* optaba por la transcripción, mientras que el *DRAE* ha utilizado bien una transcripción bastante libre bien la actual transliteración, parece que conforme a las directrices de los Estudios Hebreos y Arameos españoles propuestas por la revista *Sefarad*.

---

19 Es la misma información que se encuentra en la página web, lo que refuerza nuestras suposiciones de que se transcribe como se puede y de que no se ofrecen las normas de manera clara al lector. *Vid.* <[http://rae.es/diccionario-de-la-lengua-espanola/que-contiene/item-numero-2#\\_Toc85519271](http://rae.es/diccionario-de-la-lengua-espanola/que-contiene/item-numero-2#_Toc85519271)>. [octubre, 2013].

## 4. Propuestas

El *Diccionario de la lengua española* es consultado por un amplio abanico de personas. Al ser una obra de uso general, sería conveniente transcribir los términos en lugar de transliterarlos. Para ello, se puede partir de las normas de la revista *Sefarad* pero con una serie de simplificaciones:

1. Eliminar ה, ש y צ y cambiarlas respectivamente por j, sh y ch.
2. No marcar la presencia de *álef* y *áyin*.
3. Sustituir la *-ah* (אָה) de la terminación de femenino singular por una *-á*.
4. No indicar la longitud de las vocales. En el caso del *shewá* , [ě], suprimirlo directamente, puesto que, en hebreo moderno, no tiene realización fonética: solo en el caso de concurrencia de dos *shewás* seguidos únicamente se pronuncia el segundo como una [e].

Además, como ocurre con la edición de 1884, antes de la transcripción puede aparecer la palabra con caracteres hebreos aunque debidamente vocalizados. Así, quien sepa hebreo puede pronunciarlo perfectamente pero, al desconocedor de este idioma, se le facilita una pronunciación aceptable, amén de adaptar los términos a nuestra fonética con el fin de evitar incoherencias –*cfr.* ‘kibutz’ y ‘fútbol’–.

Igualmente, sería aconsejable marcar la etimología en los derivados de hebraísmos a través, por ejemplo, de la abreviatura “der. del hebr.” –*cfr.* ‘adán, adámico’–.

Asimismo, se debería indicar dónde se van a desarrollar las etimologías y qué criterios se van a seguir a este respecto –*cfr.* ‘malsín’ y ‘malsinar’–.

También convendría integrar toda la información que se reparte a lo largo del resto de herramientas académicas –CORDE, CREA, *Panhispánico de dudas* u ortografía– al *DRAE* –*cfr.* askenazí/asquenazí–.

Finalmente, para no caer en el ridículo, es aconsejable contar con la supervisión de hebraístas que revisen todo lo tocante a las etimologías y sus transcripciones al castellano –*cfr.* ‘taled’–.

## 5. Anexos

### 5.1. Transcripción y transliteración del hebreo

Estas son las normas de transcripción y transliteración que aporta la revista *Sefarad*:

Para facilitar la correcta lectura del hebreo, se preferirá el siguiente sistema de transcripción que aprovecha al máximo la norma de lectura del español (columna izquierda). Cuando el autor juzgue que la grafía hebrea es relevante en la argumentación, se utilizará el siguiente sistema de transliteración (columna derecha).

En la transcripción no se refleja el dagués de reduplicación y se acentúa según la norma española. En los tecnicismos se prescinde de signos diacríticos.

En la transliteración, el dagués de reduplicación se refleja duplicando la consonante (si es ם, לל).

En una y otra, el artículo y las partículas proclíticas se unen con guión a la palabra prefijada<sup>20</sup>.

Figure 1: Cuadro con las equivalencias entre las letras hebreas y los sistemas de transcripción y transliteración al castellano establecidas por Sefarad

<u>TRANSCRIPCIÓN</u>	<u>TRANSLITERACIÓN</u>
<b>consonantes</b>	
א - ' (sólo la que inicia sílaba tras consonante implosiva)	א - ' (siempre)
ב - b, v	ב - b, <u>b</u>
ג - g <sup>son</sup> , gu <sup>ei</sup>	ג - g, <u>g</u>
ד - d	ד - d, <u>d</u>
ה (consonántica) - h	ה (consonántica) - h
ו - v	ו - w
ז - z	ז - z
ח - h	ח - h
ט - t	ט - t
י - y, i	י - y
כ - k, j	כ - k, <u>k</u> o j
ל - l	ל - l
מ - m	מ - m
נ - n	נ - n
ס - s	ס - s
ע - ' (sólo la que inicia sílaba tras consonante implosiva)	ע - ' (siempre)
פ - p, f	פ - p, f
צ - s	צ - s
ק - c <sup>son</sup> , qu <sup>ei</sup>	ק - q
ר - r	ר - r
ש - s	ש - s
שׁ - š	שׁ - š
ת - t	ת - t, ṭ
<b>vocales</b>	
א, א, א - a	א, א - a
	אָ - ã
	א - a, o
א, א, א, א (móvil) - e	א, א, א - e
	א, א - ê
	א - ë
א, א - i	א - i
	א - î
א, א, א, א - o	א, א - o
	א - ô
א, א - u	א - u
	א - û

20 Vid. <<http://sefarad.revistas.csic.es/index.php/sefarad/about/submissions#author> Guidelines> [14.10.2013 16:07 GMT].

## 5.2. Respuesta de la Real Academia Española

Figure 2: Captura de pantalla con la respuesta de la Respuesta de la Real Academia a nuestra pregunta

Estimado Sr. Nevot:

En relación con su consulta, le remitimos la siguiente información:

Reproducimos a continuación el fragmento de las advertencias de uso referido a su consulta, que puede encontrar también en la página web en el siguiente enlace (<http://rae.es/diccionario-de-la-lengua-espanola/que-contiene/item-numero-2# Toc85519288>, Escritura de los étimos):

· Para la transcripción al alfabeto latino de los étimos árabes se ha adoptado el sistema internacional centroeuropeo<sup>3</sup>.

· Las palabras hebreas y las de otras lenguas que emplean sistemas gráficos propios, incluidas las indígenas americanas, se representan, por regla general, con las letras del alfabeto latino provistas, en su caso, de los signos diacríticos pertinentes.

<sup>3</sup> En las etimologías de voces de este origen se han seguido, básicamente, las propuestas de Federico Corriente referidas al Diccionario académico y publicadas en el Boletín de la Real Academia Española, LXXVI, 1996, págs. 55-118, 153-195 y 371-415.

Reciba un cordial saludo.

Departamento de «Español al día»  
Real Academia Española

---

Nombre: MANUEL |  
Estudios: Superiores |  
Correo electrónico: '<mailto:manuelnevot@usal.es>' |  
Fax: |  
Dirección: Pza. de Anaya, s/n 37008 Salamanca |  
País: España |  
Fecha: 08/10/2013 |  
Sugerencia: Estimados señores:

Me gustaría saber las normas de transcripción o transliteración que usan a la hora de abarcar los hebraísmos y los arabismos porque no la encuentro en los preliminares ni del diccionario en formato papel ni en ningún apartado de esta página.

En espera de su respuesta, reciban un cordial saludo. |  
Fecha del sistema: Tue Oct 8 13:26:59 2013 |  
Sitio web desde donde se hace la llamada:  
[http://cronos.rae.es/cgi-bin/RAEconsulta\\_form.pl](http://cronos.rae.es/cgi-bin/RAEconsulta_form.pl)

## Bibliografía

- Baer, Yitzhak: *Historia de los judíos en la España cristiana*. Riopiedras: Barcelona 1998.
- Bajo Pérez, Elena: *Diccionarios. Introducción a la lexicografía del español*. Trea: Gijón 2000.
- : “La clasificación de las voces según su procedencia etimológica, con especial referencia al *DCEH*”. *Moenia* 3, 1997a, pp. 411–458.
- : “Bibliografía para el estudio de la categorización de las voces conforme a su procedencia etimológica”. *Moenia*, 3, 1997b, pp. 601–634.
- Covarrubias, Sebastián de: *Tesoro de la lengua castellana o española*. Alta Fulla. [Ed. facs. a cargo de Martín de Riquer]: Barcelona 1611 [1998].
- ’Eben Šošan, ‘Abraham: *Ha-milón he-ḥadáš*. Qiriat Sefer: Jerusalem 1999.
- Hoyo, Arturo del: *Diccionario de palabras y frases extranjeras*. Aguilar: Madrid 1995.
- Laredo, Abraham. I./Gonzalo Maeso, D.: “El nombre de Sefarad”. *Sefarad* 4/2, 1944, pp. 319–349.
- Nebrija, Elio Antonio de: *Vocabulario de romance en latín*. Castalia: Madrid [1516] 1981.
- Nevot Navarro, Manuel: “Introducción a los hebraísmos en el *Diccionario de la Real Academia* en su vigésima primera y vigésima segunda ediciones”. En: Agud, Ana et al. (eds.): *Séptimo centenario de los Estudios Orientales en Salamanca*. Ediciones Universidad de Salamanca: Salamanca 2012, pp. 401–409.
- Pérez Alonso, Isabel: “Sabadear: un ejemplo de la influencia de la cultura judía en la formación de un derivado romance”. En: Bartol Hernández, José Antonio/García Santos, Juan Felipe (eds.): *Estudios de Filología Española*. Luso-Española de Ediciones: Salamanca 2012, pp. 251–258.
- Real Academia Española<sup>21</sup>:
- : *Diccionario de Autoridades*, Madrid. [= *Autoridades*] 1726–1739.
- : *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid. [= *DRAE* 1ª] 1780.
- : *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid. [= *DRAE* 2ª] 1783.

---

21 A pesar de que no se citen expresamente en este artículo, se han revisados todas las ediciones del *DRAE*, por lo que aparecen reseñadas en esta bibliografía. La consulta de todas las obras de la Real Academia Española se hizo a través de la red <<http://www.rae.es>> durante septiembre-octubre de 2013, salvo la 21ª y 22ª ediciones del *DRAE* de las que se emplearon asimismo los cederrones.

- : *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid. [= DRAE 3ª] 1791.
  - : *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid. [= DRAE 4ª] 1803.
  - : *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid. [= DRAE 5ª] 1817.
  - : *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid. [= DRAE 6ª] 1822.
  - : *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid. [= DRAE 7ª] 1832.
  - : *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid. [= DRAE 8ª] 1837.
  - : *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid. [= DRAE 9ª] 1843.
  - : *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid. [= DRAE 10ª] 1852.
  - : *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid. [= DRAE 11ª] 1869.
  - : *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid. [= DRAE 12ª] 1884.
  - : *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid. [= DRAE 13ª] 1899.
  - : *Diccionario de la lengua castellana*, Madrid. [= DRAE 14ª] 1914.
  - : *Diccionario de la lengua española*, Madrid. [= DRAE 15ª] 1925.
  - : *Diccionario de la lengua española*, Madrid. [= DRAE 16ª] 1936/1939.
  - : *Diccionario de la lengua española*, Madrid. [= DRAE 17ª] 1947.
  - : *Diccionario de la lengua española*, Madrid. [= DRAE 18ª] 1956.
  - : *Diccionario de la lengua española*, Madrid. [= DRAE 19ª] 1970.
  - : *Diccionario de la lengua española*, Madrid. [= DRAE 20ª] 1984.
  - : *Diccionario de la lengua española*, Madrid. [= DRAE 21ª] 1992.
  - : *Diccionario de la lengua española*, Madrid. [= DRAE 22ª] 2001.
  - : Asociación de Academias de la Lengua Española: *Diccionario panhispánico de dudas*. Santillana: Madrid 2005.
  - : Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. [=CORDE].
  - : Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual* [= CREA].
- Rodríguez González, Félix: *Nuevo diccionario de anglicismos*. Gredos: Madrid 1997.
- VV. AA: *Clave. Diccionario de uso del español actual*. SM: Madrid 2012. [en línea: <http://clave.smdiccionarios.com/app.php>] [=Clave].





Katerine Santo Ogando

*Universidad de Alcalá*

## Las propiedades de gradabilidad de los adjetivos dentro del SD<sup>1</sup>

**Abstract:** During the last decades, the studies about gradability properties of adjectives have increased considerably within different linguistic traditions. Kennedy and McNally (2005) classify adjectives as gradable (*alto, cansado*) and non-gradable (*semanal*). The first ones express a group of degrees organized in lineal order with respect to a dimension and allow modification of degree (*muy cansado*); on the contrary, non-gradable ones do not allow that modification (*\*muy semanal*). Within gradable adjectives, Kennedy and McNally distinguish between those with a closed scale (they express a scale with a maximum and/or minimum point- *completamente seco*) and those with an open scale (they have a scale without maximum and minimum values- *\*completamente alto*). Gradable adjectives have also been classified as relative or absolute depending on the how their standard of comparison is determined. This way, relative adjectives have an interpretation that depends on context whereas absolute ones are not dependent to it. From this, researchers like Kennedy and McNally propose that the telicity properties of gradual attainment deadjectival verbs are established from the properties of the adjectives which define the former ones' basis. Husband (2012) and Gumiel & Pérez (2012) establish that the properties of the adjectives of individual and state can stem from the adjective's comparison standard. According to these premises, I study the link between the adjectives' gradability properties and the names they combine with within the DS. Demonte (1999), and others, observes that those adjectives which- like *alto*- can be interpreted as predicate of the individual -*El niño es alto*- or as predicate of the state -*El niño está alto*- can only be considered as the first case when they appear in attributive structures (*un niño alto*). Nevertheless, it seems that the some adjectives' aspectual interpretation depends on the name they are combined with (*un {tesoro/pensamiento} profundo*). This study shows, on the same line as Gumiel & Pérez (2012), that the adjectives are not aspectually marked on the lexic but on their interpretation, in particular within the DS, depending on the syntactic context in which they are demarcated. Afterwards, I study the role of some derivative suffixes, as *-do*, *-oso*, or *-ble* in the aspectual properties of the adjectives they form.

---

1 Este trabajo se ha realizado gracias a la convocatoria de 2012 de las Ayudas de Iniciación en la Actividad Investigadora de la Universidad de Alcalá, Madrid y con la ayuda y la tutela de Silvia Gumiel Molina.

## 1. Introducción

Durante las últimas décadas, los estudios sobre las propiedades de gradabilidad de los adjetivos han aumentado de forma considerable dentro de diferentes tradiciones lingüísticas. Kennedy y McNally (2005) clasifican los adjetivos como graduables (*alto*, *cansado*) y no graduables (*semanal*). Los primeros expresan un conjunto de grados ordenados linealmente con respecto a una dimensión, y permiten la modificación de grado (*muy cansado*); por el contrario, los no escalares no permiten dicha modificación (*\*muy semanal*).

Los adjetivos graduables también han sido clasificados como relativos o absolutos dependiendo de la manera como se determina su estándar de comparación. Así, los adjetivos relativos tienen una interpretación que depende del contexto mientras que la interpretación de los absolutos no es dependiente de este.

A partir de esto, trabajos como los de Kennedy y McNally, entre otros, proponen que las propiedades de telicidad de los verbos deadjetivales de logro gradual se establecen a partir de las propiedades de los adjetivos que suponen la base de estos. Husband (2012) y Gumiel y Pérez (2012) establecen que las propiedades de los adjetivos de individuo y los de estadio pueden derivarse a partir del estándar de comparación del adjetivo.

Con estos antecedentes, en mi investigación estudio la relación que existe entre las propiedades de gradabilidad de los adjetivos y los nombres con los que se combinan dentro del SD. Demonte (1999), entre otros, observa que aquellos adjetivos, como *alto*, que pueden tener una interpretación como predicado de individuo (*El niño es alto*) o como predicado de estadio (*El niño está alto*) solo obtienen la primera cuando aparecen en estructuras atributivas (*Un niño alto*). No obstante, parece que la interpretación aspectual de algunos adjetivos depende del nombre con el que se combinen (*Un {tesoro/pensamiento} profundo*).

Este trabajo demuestra, en la línea que se plantea en Gumiel y Pérez (2012), que los adjetivos no se encuentran marcados aspectualmente en el léxico sino que su interpretación, en concreto dentro del SD, depende del contexto sintáctico en el que se enmarque.

Empezaremos el trabajo con una revisión de los trabajos mencionados para situar la cuestión de estudio. Una vez revisados estos, organizaremos los datos y la información que ofrecen en un apartado, §4, que es también un glosario que busca definir de forma clara los conceptos relevantes para el estudio (adjetivo cerrado, abierto, absoluto y relativo) a través de una relación de las características más importantes que nos ayudarán a identificarlos y ofreciendo algunos ejemplos de cada caso.

De ahí llegaremos al apartado §5, en el que nos centramos en la influencia y la importancia del contexto en la distinción relativo/absoluto. Esta reflexión sobre el contexto, un concepto central en Toledo y Sassoon (2011b) y determinante en nuestra propuesta, nos lleva a §6, donde dicha propuesta quedará explicada y ejemplificada. En el apartado §7 hemos querido llevar nuestra propuesta un poco más lejos y lo hemos hecho buscando correspondencias en otras lenguas, en concreto en inglés y en portugués, donde hemos podido comprobar que la influencia del contexto en la determinación de una lectura relativa o absoluta de un adjetivo es muy similar a la que se da en español.

## 2. Algunos datos sobre los adjetivos y la gradabilidad en la *Gramática Descriptiva*

En el trabajo de Demonte (1999) en la *Gramática Descriptiva* (Capítulo 3) encontramos una clasificación de los adjetivos que es la que hemos usado como marco para este trabajo. Es una clasificación doble que agrupa los adjetivos siguiendo dos criterios: su significado intrínseco y las relaciones que contraen con el nombre al que modifican<sup>2</sup>. El primer dato que encontramos sobre la gradabilidad en este capítulo es fundamental: *la propiedad semántica central de estos adjetivos [los calificativos] es poseer un significado de grado* (Demonte, 1999: 173). Otros tipos de adjetivos, como los relacionales o algunos de los adverbiales (como los intensionales), no poseen este rasgo, como se puede deducir de que no pueden ir acompañados de adverbios de intensificación ni formar parte de construcciones comparativas o de medida, que son dos de los rasgos principales de los adjetivos graduables:

- (1a) Extremadamente rápido.  
Muy delgado.
- (1b) \*Extremadamente gallego.  
\*Muy único apoyo.
- (2a) El coche de James es más rápido que el nuestro.  
Mi sobrino es más delgado que mi hijo.
- (2b) \*Tu tía es más gallega que tu madre.  
\*Tu apoyo es más único que el de mis amigos.

Diremos, pues, que los adjetivos graduables son aquellos que atribuyen cualidades en relación a una escala. Son, por tanto, cualidades que se pueden medir, que

---

2 Es una clasificación muy completa que podemos consultar con más detalle en el Capítulo 3 de la *Gramática Descriptiva*, donde encontraremos, además, ejemplos y explicaciones suficientes de cada tipo y subtipo de adjetivo.

pueden ir acompañadas de cuantificadores y adverbios de intensificación y que pueden participar en construcciones comparativas.

### 3. Primeras distinciones dentro de los adjetivos graduables

Dentro del grupo de los adjetivos graduables cabe hacer distinciones en función de cómo se determinan los grados en el significado del adjetivo y los efectos de esa determinación en la sintaxis. Así pues, podemos distinguir entre adjetivos abiertos y cerrados, por un lado, y relativos y absolutos, por otro. Los abiertos lo son porque no tienen valores estándar en una escala hipotética. Son adjetivos como *alto* o *caliente*: no hay un valor marcado o de referencia para decir que algo es o no es alto, que está o no está caliente. Por su parte, los cerrados lo son porque tienen valores que cierran su escala por alguno de sus extremos o por ambos (pueden tener una escala cerrada parcial o totalmente). Son adjetivos cerrados algunos como *seco* o *lleno*: hay un valor a partir del cual se puede considerar que algo está seco, que puede ser la ausencia total de agua, por ejemplo.

En cuanto a los relativos y absolutos, se distinguen por dos rasgos: en primer lugar, el grado de la cualidad denotada por el adjetivo que debe poseer el nombre para que se le pueda aplicar dicho adjetivo; en segundo, el tipo de elementos que se comparan para establecer la escala de cada adjetivo. Los relativos exigen que el nombre al que acompañan sobrepase un punto determinado dentro de la escala de la cualidad que designan. Ese punto determinado no es fijo, sino que se establece al comparar el nombre con otros elementos de la misma clase o, al menos, elementos que puedan poseer la misma cualidad: en el sintagma *un niño alto*, *alto* es un adjetivo relativo porque exige que el niño supere una media de altura establecida entre la clase de los niños de la misma edad. Los absolutos, por su parte, lo son si el nombre al que acompañan posee la cualidad que designan en un grado superior al mínimo. En este caso, ese punto mínimo es fijo y se establece comparando el elemento designado por el nombre con otros momentos (u otras partes) del mismo elemento: en el sintagma *una mesa sucia*, *sucia* es un adjetivo absoluto porque, para considerar que la mesa está sucia, solo tiene que haber un mínimo de suciedad en ella, y ese mínimo queda establecido si comparamos la mesa en su estado actual y la misma mesa con diferentes grados de suciedad, por ejemplo.<sup>3</sup>

De estas breves definiciones se pueden concluir, al menos, dos ideas. La primera es que, en líneas generales, se puede ver una correspondencia entre

---

3 La idea de que una clase de comparación (el grupo de elementos con los que se compara un nombre) es necesaria para todos los adjetivos graduables, junto con este razonamiento, aparecen en el trabajo de Toledo y Sassoon (2011a).

adjetivos abiertos y relativos, por un lado, y cerrados y absolutos por otro. La segunda idea es que hay una diferencia fundamental entre los adjetivos relativos y los absolutos: los relativos dependen del contexto para cumplir sus condiciones de verdad, es decir, para ser considerados adecuados, pero los absolutos no. Los absolutos, en principio, establecen su escala de comparación y sus valores estándar dentro de la realidad designada por el sintagma en el que se encuentran.

En cualquier caso, los conceptos de abierto, cerrado, relativo y absoluto quedarán definidos y organizados en el siguiente apartado.

## 4. Definiciones y ejemplos

Para organizar y unir toda la información extraída de los trabajos de Demonte (1999), Kennedy y McNally (2005), Toledo y Sassoon (2011a y 2011b) y Gumiel y Pérez (2012), proponemos esta sección de definiciones y ejemplos donde trataremos de recopilar los datos obtenidos de la revisión de todos estos trabajos para entender qué son los adjetivos abiertos, cerrados, relativos y absolutos (todos ellos graduables, como indicábamos anteriormente).

### 4.1. Adjetivos abiertos

Los adjetivos graduables abiertos no tienen valores estándar en una escala hipotética (no hay un valor marcado y estándar para decir que algo es o no es alto, por ejemplo). Algunos adjetivos abiertos son los siguientes: *alto, bajo, habilidoso, largo, corto, ancho, estrecho, experimentado, caliente, frío, pesado, ligero, triste, feliz, sabio, ignorante, grande, pequeño*.

En general, los adjetivos abiertos no aceptan construcciones con *casi* o *completamente* (\**Roger es casi/completamente alto*) y tampoco con *medio* (\**Roger es medio alto*), puesto que, si la escala no tiene máximo o mínimo, no se puede calcular la distancia entre un punto medio y un límite concreto, ni un punto cercano al límite como indica *casi*, o que ha alcanzado el límite como indica *completamente*.

### 4.2. Adjetivos cerrados

Los adjetivos graduables cerrados tienen valores estándar en su escala (hay un valor para decir que algo está seco que puede ser, como apuntábamos antes, la ausencia total de agua, por ejemplo). La escala de este tipo de adjetivos puede estar cerrada parcial o totalmente. Algunos adjetivos cerrados son: *preocupado, despreocupado, sucio, limpio, seguro, peligroso, saludable, enfermo, lleno, vacío, transparente, opaco*.

En general, los adjetivos cerrados sí aceptan construcciones con *casi* y *completamente* (*el vaso está casi/totalmente seco*), así como con *medio* (*el vaso está medio seco*).

### 4.3. Relativos (= no intersectivos/sincategoremáticos)

Los adjetivos relativos, según Kennedy y McNally (2005), son aquellos que exigen que sus argumentos excedan una media de la propiedad relevante en una clase de comparación determinada por el contexto. En general, la cualidad que designan se aplica al nombre en cuanto que es tal nombre: *un niño alto* es alto en tanto que es un niño, pero no es alto en relación con la clase de las cosas altas en general o en relación con la clase de los seres humanos. Ocurre lo mismo con *un carpintero habilidoso*: no significa que X sea habilidoso y además carpintero, sino que es habilidoso como carpintero y puede no serlo como cocinero o pintor. Tal y como aclaran Toledo y Sassoon (2011), el estándar (el grado mínimo a partir del cual se puede aplicar cada adjetivo) en la escala de los adjetivos relativos es sensible al contexto.

Algunos adjetivos relativos son los siguientes: *alto*, *bajo*, *habilidoso*, *pesado*, *caliente*, *nuevo*, *inteligente*, *experimentado*, *falso*. En general, admiten paráfrasis con *como* (*Mike es habilidoso como carpintero*) y la afirmación de uno de estos adjetivos no implica la negación de su contrario ni viceversa: *El niño es alto* ≠ *El niño no es bajo* (puede serlo en relación a un adulto).

### 4.4. Absolutos (= intersectivos/categoremáticos)

Los adjetivos absolutos pueden requerir que su argumento tenga un grado distinto de cero de la propiedad descrita por el adjetivo o bien un grado máximo de esta propiedad (Kennedy y McNally 2005). Por otro lado, la cualidad que designan se aplica al nombre independientemente del contexto: *la mesa roja* implica que el objeto es una mesa y, además, es rojo (está en ambas clases)<sup>4</sup>; *un hombre celoso* implica que X es hombre y que, además, es celoso. Es decir, y tal y

---

4 *Rojo* es un adjetivo no graduable, por lo que, en principio no debería ser utilizado aquí, pero el caso de los adjetivos de color es especial, ya que, a diferencia del resto de adjetivos no graduables, pueden aparecer en construcciones de grado (*esta letra es muy azul; esta es más azul que aquella*). Silvia Gumiel nos propone el siguiente ejemplo: en *Mi camisa está más roja que la tuya*, *roja* sería graduable en el supuesto de que ambas camisas estuvieran desteñidas, por ejemplo. Teniendo estos datos en cuenta, consideramos adecuado incluir aquí los adjetivos de color.

como aclaran Toledo y Sassoon (2011), el estándar de los adjetivos absolutos se fija semánticamente y no puede establecerse en función del contexto.

Algunos ejemplos de adjetivos absolutos son los siguientes: *celoso, tonto, vacío, seco, húmedo, muerto, vivo, soltero, casado, limpio, sucio, enfermo, saludable*. En general, no admiten paráfrasis con *como* (\**X está sucia como mesa*) y la afirmación de uno de estos adjetivos sí implica la negación de su contrario, si lo tienen, y viceversa: *La toalla está seca = La toalla no está húmeda/La toalla está húmeda = La toalla no está seca*.

## 5. Los adjetivos relativos y absolutos y la influencia del contexto

Como hemos visto, una de las características principales de los adjetivos absolutos es que no dependen del contexto para fijar su estándar, mientras que los relativos sí lo hacen. Sin embargo, Toledo y Sassoon (2011) entienden el contexto de otra forma y consideran que tanto los adjetivos absolutos como los relativos dependen del contexto para fijar su estándar. Estos investigadores proponen que el contexto para los adjetivos absolutos está formado por diferentes estadios del individuo del que se predica el adjetivo, mientras que el contexto para los adjetivos relativos está formado por diferentes individuos (incluyendo aquel que está siendo predicado por el adjetivo) a los que se les puede aplicar dicho adjetivo. Toledo y Sassoon se refieren a esto como “variación dentro del individuo vs. variación entre individuos”.

En relación con esta idea y siguiendo el trabajo de Gumiel y Pérez (2012), entendemos que el contexto (tanto semántico como sintáctico) ejerce una influencia determinante sobre la lectura de los adjetivos graduables. Estas investigadoras han estudiado el papel de *ser* y *estar* en esta distinción. ¿Es posible que el verbo copulativo que se use determine la lectura del adjetivo? Efectivamente, ya que *estar* permitirá siempre variación dentro del individuo porque introduce propiedades no permanentes, mientras que *ser* permitirá siempre variación entre individuos porque introduce propiedades permanentes. Por tanto, si tenemos adjetivos que pueden combinarse con ambos verbos, lo esperable será que puedan tener las dos lecturas. Por ejemplo:

- (3a) *Juan es despistado*.- La clase de comparación para este adjetivo (en este contexto) estaría formada por distintos individuos, como Juan, que poseen cierto grado de la cualidad denotada por *despistado*. Estamos, pues, ante un adjetivo relativo.
- (3b) *Juan está despistado*.- La clase de comparación para este adjetivo (en este contexto) estaría formada por momentos diferentes del individuo *Juan* en los que se le consideraba *despistado, muy despistado, sembrado, acertado*, etc. Estamos, pues, ante un adjetivo absoluto.

Como vemos, ambos casos dependen del contexto y, en ese contexto, la elección del verbo copulativo tiene un papel central. Por tanto, en vez de concluir que en (3a) tenemos un adjetivo relativo y en (3b) uno absoluto, deberíamos hablar de dos lecturas diferentes del mismo adjetivo<sup>5</sup>. Existe, por tanto, la posibilidad de un cambio de lectura en el contexto de una oración copulativa pero, ¿estos cambios de lectura pueden darse también dentro de un sintagma determinante?

## 6. La distinción relativo/absoluto dentro del SD

Avanzando un poco más por este camino, llegamos a nuestra propuesta: si aceptamos que la distinción entre adjetivos relativos y absolutos no está cifrada en la semántica sino que depende de la oración en la que se inserten, es de esperar que dicha distinción también se dé dentro del sintagma determinante (SD<sup>6</sup>) y sin la influencia de un verbo. Veremos a continuación una lista de adjetivos cuya lectura cambia si cambian también los elementos que los acompañan dentro del SD. Después de esta lista analizaremos los factores que han propiciado el cambio de lectura en cada caso.

*Tabla 1: Cambios de lecturas en contextos diferentes*

	<b>Ejemplo base (condiciones normales)</b>	<b>Lectura</b>	<b>Otros contextos</b>	<b>Lectura</b>
<b>Alto</b>	El niño alto	Relativa/ Absoluta	1. El hombre alto	Relativa
			2. Un niño muy alto	
			3. Sus altas expectativas para la reunión	Absoluta
<b>Despistado</b>	Una chica despistada	Relativa	4. Una chica despistada con el recorrido	Absoluta

5 Esta línea la están siguiendo Gumiel y Pérez y podremos ver los resultados en sus próximas publicaciones.

6 Utilizamos el concepto de SD y no el tradicional de SN (sintagma nominal) porque su estructura ofrece soluciones para la mayoría de fenómenos que se pueden dar en esta parte de la oración; es decir, es mucho más incluyente y explicativo que el SN. Los determinantes pertenecen a una categoría cerrada y no denotan seres o entidades sino que especifican al nombre sobre el que inciden. Es una categoría funcional y, por tanto, mínima, que necesita proyectarse en un sintagma y no se puede generar como adjunto al núcleo nominal. Más argumentos y características del SD se pueden encontrar en Bosque y Gutiérrez-Rexach (2009, p. 206).



	Ejemplo base (condiciones normales)	Lectura	Otros contextos	Lectura
<b>Gordo</b>	El chico gordo	Relativa/ Absoluta	5. Un libro gordo	Relativa
			6. Un chico muy gordo	
			7. Una gata gorda por el embarazo	Absoluta
<b>Malo</b>	Una mala persona	Relativa	8. Su mal comportamiento en las clases	Absoluta
<b>Limpio</b>	Un chico limpio	Relativa	9. Un coche limpio	Absoluta
<b>Aburrido</b>	Una película aburrida	Relativa	10. Mi aburrida cara de los lunes	Absoluta
<b>Divertido</b>	Una fiesta divertida	Relativa	11. El caminar divertido de Bernardo tras el tropiezo	Absoluta
<b>Entretenido</b>	Esa historia entretenida	Relativa	12. Un niño entretenido con sus juguetes	Absoluta
<b>Cansado</b>	Un hombre cansado	Absoluta	13. Un trabajo cansado	Relativa

Vamos a revisar cada caso para determinar cuál es el factor que ha propiciado el cambio de lectura en cada ejemplo<sup>7</sup>:

1. El cambio de sustantivo (*niño* por *hombre*): un niño puede seguir creciendo, por lo que su altura no es un rasgo permanente, mientras que un hombre, entendemos, no va a crecer más (así que su altura es un rasgo permanente que iría con *ser* si estuviera en una oración copulativa y es, por tanto, relativo).
2. Tanto el artículo indefinido como el cuantificador *muy*: solo con el cuantificador no hubiera estado clara la lectura, pero si además usamos el indefinido, la lectura absoluta es inviable (*\*Un niño está muy alto*).
3. El sintagma preposicional (SPrep) que acota la extensión del SD: el adjetivo que modifica a *expectativas* solo lo hace en ese contexto, por lo que entendemos que no es una cualidad permanente y, por tanto, la lectura no puede ser relativa (igual que en los ejemplos 3, 7, 8 y 10).
4. El SPrep que acota la extensión del SD: el adjetivo que modifica a *chica* solo lo hace en ese contexto, por lo que entendemos que no es una cualidad permanente y la lectura, por tanto, no puede ser relativa (igual que en los ejemplos 4, 7, 8 y 10).

---

7 El número que encabeza cada factor se corresponde con el número que acompaña a cada ejemplo de la lista superior.

5. El cambio de sustantivo (*chico* por *libro*): un chico puede engordar, seguir engordando o dejar de hacerlo (no es un rasgo permanente necesariamente), mientras que un libro es o no es gordo, por lo que la lectura es obligatoriamente relativa con este sustantivo.
6. Tanto el indefinido como el cuantificador *muy*: solo con el cuantificador no hubiera estado clara la lectura, pero si además usamos el indefinido, la lectura absoluta es inviable (\**Un chico está muy gordo*).
7. El SPrep que acota la extensión del SD: el adjetivo que modifica a *gata* solo lo hace en ese contexto, por lo que entendemos que no es una cualidad permanente y la lectura, por tanto, no puede ser relativa (igual que en los ejemplos 3, 4, 8 y 10).
8. El posesivo y el SPrep: el adjetivo que modifica a *comportamiento* solo lo hace en ese contexto, por lo que entendemos que no es una cualidad permanente y la lectura, por tanto, no puede ser relativa (igual que en los ejemplos 3, 4, 7 y 10).
9. El cambio de sustantivo (*chico* por *coche*): un chico puede *ser* limpio mientras que un coche solo puede *estarlo*.
10. El posesivo y el SPrep: el adjetivo que modifica a *cara* solo lo hace en ese contexto, por lo que entendemos que no es una cualidad permanente y la lectura, por tanto, no puede ser relativa (igual que en los ejemplos 3, 4, 7 y 8).
11. El posesivo y el SPrep: es un caso parecido al de los ejemplos 3, 4, 7, 8 y 10, con la diferencia de que aquí no hay posesivo sino un SPrep que hace la misma función: *su-de Bernardo*.
12. El SPrep que acota la extensión del SD: es un caso parecido al de los ejemplos 3, 4, 7, 8 y 10, aunque no ha sido necesario usar un posesivo.
13. El cambio de sustantivo (*hombre* por *trabajo*): un hombre puede *estar* cansado mientras que un trabajo solo puede *serlo*.

Los factores, como vemos, son diversos, pero hay dos que son más recurrentes que el resto: el cambio de un sustantivo por otro cuyo significado restringe el alcance del adjetivo, en primer lugar, y la adición de un SPrep que acota la extensión del SD, en segundo. Es decir, en líneas generales, todo aquello que ponga límites al contexto lleva a una lectura absoluta o, al menos, la facilita.

## 7. La distinción relativo/absoluto dentro del SD en portugués e inglés

Hemos visto que nuestra propuesta se cumple para un grupo importante de adjetivos graduables y es de esperar que podamos encontrar estos cambios de lectura en otras lenguas. Hemos elegido las dos lenguas que dominamos aparte

del español: una lengua también románica, el portugués, y otra germánica, el inglés. Para comprobar nuestra propuesta hemos trabajado, en primer lugar, de forma autónoma creando una lista de ejemplos adecuada y, posteriormente, con la ayuda de cuatro hablantes nativos (dos de portugués y dos de inglés) para confirmar las lecturas. Gracias a este ejercicio conjunto podemos ofrecer los siguientes datos sobre la distinción relativo/absoluto dentro del SD en portugués y en inglés.

### 7.1. Portugués

En portugués, las diferencias entre las lecturas relativas y absolutas se dan igual que en español. Todas las correspondencias son idénticas (semántica y sintácticamente) excepto en algunos casos en los que la forma del adjetivo cambia según la lectura. Estos son esos casos:

- a) Aburrido: en portugués existe el adjetivo *aborrecido*, que es el más parecido a nuestro *aburrido*, pero no es adecuado para ninguno de nuestros dos ejemplos. Por ello, nuestras dos hablantes nativas nos indicaron que, para traducir el ejemplo de la lectura relativa, utilizarían el portugués *chato*, mientras que para traducir el ejemplo de la lectura absoluta utilizarían *chateado*: *um filme chato* ‘una película aburrida’ (relativa); *a minha cara chata das segunda-feiras* ‘mi aburrida cara de los lunes’ (absoluta).
- b) Cansado: para la traducción de los ejemplos de este adjetivo ocurría lo mismo que en el caso anterior. Había dos adjetivos en portugués que se distribuyen según la lectura. Así, utilizaríamos *cansado* si la lectura es absoluta, y *cansativo* si es relativa: *um homem cansado* ‘un hombre cansado’; *um trabalho cansativo* ‘un trabajo cansado’.

### 7.2. Inglés

En el caso del inglés, las diferentes lecturas también se dan en los mismos adjetivos. Las traducciones de *alto*, *gordo*, *malo* y *limpio* son prácticamente idénticas y también lo son las lecturas. Hay otros adjetivos en los que la forma cambia según la lectura (como ocurría con *aburrido* y *cansado* en portugués). La diferencia es que aquí la distribución es sistemática: siempre se trata de una misma raíz que termina en *-ed* si la lectura es absoluta y en *-ing* si es relativa. Estos son los casos de nuestra lista, aunque la relación de este tipo de pares en inglés es muy extensa:

- a) Aburrido: la traducción para este adjetivo sería *boring* si la lectura es relativa y *bored* si es absoluta.
- b) Entretenido: la traducción para este adjetivo sería *entertaining* si la lectura es relativa y *entertained* si es absoluta.

- c) Divertido: la traducción para este adjetivo sería *amusing* si la lectura es relativa y *amused* si es absoluta.
- d) Cansado: la traducción para este adjetivo sería *tiring* si la lectura es relativa y *tired* si es absoluta.

## 8. Conclusiones

El trabajo que hemos presentado en las páginas anteriores parte, sobre todo, del estudio de Gumiel y Pérez (2012) y en él proponemos que la lectura relativa o absoluta de los adjetivos graduables no está cifrada en el contenido léxico de cada adjetivo, sino que se actualiza según el contexto en el que se inserte. Hemos trabajado dentro del ámbito de los SSDD porque su estructura interna es similar a la de la oración (entendida esta como SFlex) y, por tanto, esperábamos que los fenómenos que ya se han comprobado en una sucedieran también en la otra.

El primer paso para comprobarlo ha sido definir los conceptos de adjetivo relativo y absoluto según lo entienden, sobre todo, Toledo y Sassoon (2011b) y Gumiel y Pérez (2012). El siguiente paso ha sido seleccionar un grupo de adjetivos graduables con los que trabajar y, una vez elegidos, determinar cuál era la lectura de cada uno en un contexto neutro, es decir, dentro de un SD lo más simple posible. Una vez hecho esto buscamos, para cada ejemplo, contextos alternativos en los que se diera un cambio de lectura (un adjetivo pasa de ser relativo a absoluto gracias a un cambio en el SD y viceversa). Como hemos podido ver en la lista que hemos ofrecido, se encontraron contextos adecuados para todos los casos.

Lo último que nos propusimos comprobar para reforzar nuestra propuesta fue el comportamiento de estos adjetivos en alguna otra lengua. Elegimos el inglés y el portugués por las razones que ya indicamos y el comportamiento era el mismo, aunque con pequeños cambios que solo contribuyen a reforzar nuestra propuesta y que hemos indicado en el lugar correspondiente.

## Bibliografía

- Bosque, Ignacio/Gutiérrez-Rexach, Javier: *Fundamentos de sintaxis formal*. Akal: Madrid 2009.
- Demonte, Violeta: “El adjetivo. Clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal”. En: Bosque, Ignacio/Demonte, Violeta (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Capítulo 3, Vol I. Espasa Calpe/RAE: Madrid 1999, pp. 129–215.

- Demonte, Violeta: “Adjectives”. En: Maienborn, Claudia/Heusinger, Klaus von/Portner, Paul (eds.): *Semantics: An International Handbook of Natural Language Meaning*. Mouton de Gruyter: Berlin 2012.
- Gumiel, Silvia/Pérez-Jiménez, Isabel: “Aspectual composition in “ser/estar + adjective” structures: adjectival scalarity and verbal aspect in copular constructions”. *Borealis – An International Journal of Hispanic Linguistics*. North America 2012. Disponible en: <http://septentrio.uit.no/index.php/borealis/article/view/2321/2166>.
- Husband, E. Matthew: *On the compositional nature of states*. John Benjamins: Amsterdam 2012.
- Kennedy, Christopher/McNally, Louis: “Scale structure and the semantic typology of gradable predicates”. *Language* 81, 2005 pp. 345–381.
- Sassoon, Galit W./Toledo, Assaf: “Absolute vs. relative adjectives and their comparison classes”. *ILLC*. Amsterdam University, and Utrecht University 2011a.
- Toledo, Assaf/Sassoon, Galit W.: “Absolute vs. relative adjectives - variance within vs. between individuals”. En: *Proceedings of SALT 21*, Rutgers University: New Jersey 2011b.



Silvia Serret Lanchares

Centre de Lingüística Teòrica (CLT) -  
Universitat Autònoma de Barcelona

## La sintaxis de las marcas de modalidad epistémica en español

**Abstract:** The aim of this paper is to analyze the syntactic and dialectal behavior of a set of marks of epistemic modality comprising an epistemic unit and the complementizer *que*. The theoretical framework applied is the Generative Grammar in the version of Chomsky (1995), complemented with the viewpoint of Rizzi (1997), who suggests the existence of a periphery on the node TP, that is, the left periphery. See the following constructions:

- (1) Evidentemente (que) María es una chica muy inteligente
- (2) María es evidentemente (\*que) una chica muy inteligente

In (1) we see the optionality of the complementizer *que* in Peninsular Spanish when it is postponed to an evidential adverb. However, in (2), unlike the adverb, the complementizer cannot appear under TP. In addition, semantically, the adverb + *que* have scope over the whole sentence. Therefore, it seems reasonable to place these units in the periphery on TP.

Our hypothesis is that these constructions are inserted in the position of ForceP (*Force Phrase*, projection proposed by Rizzi, 1997). This position enables us to explain the scope of these units and their possible co-occurrence with foci, topics and speech act adverbs (i.e. *sinceramente*), located in FocusP, TopicP and SAP (*Speech Act Phrase*, projection proposed by Speas and Tenny, 2003), respectively.

This analysis not only explains the syntactic behavior of evidential adverbs followed by *que*, but can also be applied to other modal units in other dialects of Spanish and other Romance languages (ES: *claro*, *obvio que*, *puede que*, *por supuesto que*, *seguro que*; IT: *ovvio che*; FR: *évidemment que*, among others). These marks of modality can comprise an adjective and a complementizer (for instance, *capaz que*, construction of the American Spanish):

- (3) Capaz \*(que) María va al parque  
'Es posible que María vaya al parque'

The main difference between (1) and (3) lies in the lexical unit: an adverb in (1), an adjective in (3). The syntactic consequence of this dialectal variation is the impossibility to elide the complementizer in (3).

In sum, the syntactic structure proposed here is the following:

- (4) [<sub>SAP</sub> Sinceramente [<sub>ForceP</sub> capaz/evidentemente que [<sub>TP</sub> María está en la fiesta]]]

The consequences of (4) are explained in this paper.

## 1. Introducción

Es un hecho conocido que los adverbios oracionales se caracterizan por tener la posibilidad de posicionarse en diversos puntos de la oración, tal como se puede ver en (1), al contrario de lo que sucede con los verbos y otras categorías:

- (1) a. Evidentemente, Valentina alcanzó su objetivo
- b. Valentina, evidentemente, alcanzó su objetivo
- c. Valentina alcanzó, evidentemente, su objetivo
- d. Valentina alcanzó su objetivo, evidentemente

Si elidimos los adverbios oracionales de las oraciones de (1), estas mantienen el mismo contenido proposicional, puesto que solo expresan la actitud del hablante hacia su propio enunciado. En términos sintáctico-semánticos, los adverbios oracionales no son argumentos, es decir, no son seleccionados por el verbo, tal como un objeto o un sujeto. Por esto, se los ha tratado en la literatura como adjuntos. Sin embargo, para el estudio de esta clase de adverbios es muy importante definir qué motiva su presencia en la oración y preguntarnos si existen restricciones de orden y posición para ellos.

Es un dato importante que, en la composición semántica, los adverbios oracionales, a pesar del gran número de posiciones que pueden ocupar en la oración, tal como se puede ver en (1), tienen alcance sobre toda la oración; es decir, el adverbio no modifica un sintagma sino toda la proposición. Por ejemplo, en (2), evidentemente no modifica a Juan, sino toda la oración, a pesar de su posición:

- (2) María ama, evidentemente, a Juan  
    ‘Es evidente que María ama a Juan’

Estos adverbios parecen haber sido insertados “con calzador” entre el verbo y el objeto (o entre el sujeto y el verbo, en su caso) con una clara pausa entonativa, pero desde un punto de vista semántico deberían encontrarse en la periferia de la oración para poder explicar el alcance que muestran.

Todo esto nos lleva a plantearnos cuál es el mecanismo sintáctico que opera en esta clase de adverbios, cuya sintaxis, a primera vista, parece muy libre, pero, como vamos a ver a continuación, tiene un gran número de restricciones.

En este estudio adopto los postulados del Programa Minimalista (Chomsky, 1995) complementado con la propuesta de Rizzi (1997), que asume la existencia de una periferia izquierda donde se alojan los elementos que afectan directamente a la fuerza ilocutiva de la oración. De acuerdo con esto, todas las oraciones tienen un espacio dedicado a los rasgos de modalidad; por ejemplo, los tópicos, los focos, los operadores interrogativos, el complementante que de subordinación y el que citativo.



Las marcas de modalidad epistémica son aquellas que expresan el grado de certeza que el emisor muestra con respecto a la verdad de la proposición contenida en su enunciado. A estas marcas las denominaré de ahora en adelante modalizadores y, en el caso de que aparezcan precedidas por el complementante que, modalizadores complejos.

En este trabajo defiendo que la periferia izquierda es el lugar idóneo para los adverbios oracionales, pues estos codifican la modalidad de la oración. Asimismo, pueden expresar, entre otras muchas cosas, la opinión y el grado de certeza que el hablante tiene de su propio enunciado. A esto último es a lo que denominaremos en este artículo evidencialidad.

En este artículo me centro más específicamente en el análisis del comportamiento sintáctico de un subgrupo de los adverbios modales, los adverbios evidenciales o reforzadores de la actitud (p. ej. evidentemente, naturalmente, etc.), siguiendo el criterio de clasificación de Cinque (1999), Kovacci (1999) y Lyons (1977); también presentaré una propuesta de análisis para otros elementos periféricos de modalidad tales como los formados por un elemento con valor evidencial seguido por el complementante que (p. ej., naturalmente que, etc.) y los formados por un elemento con valor epistémico (p. ej. capaz que).

Propongo que los modalizadores complejos –es decir, las construcciones formadas por un elemento evidencial o epistémico seguido por el complementante que– se ensamblan en Sintagma Fuerza (SFuerza en adelante). Así se explica la falta de movilidad de los elementos en cuestión en contraste con la libertad posicional de los adverbios oracionales que no son precedidos por el complementante que. Esto también explica la alternancia entre la presencia y la ausencia del complementante en el caso de evidentemente que y su alcance oracional.

La estructura del artículo es la siguiente: en primer lugar, introduciré el marco teórico cartográfico de Rizzi (1997). En segundo lugar, veremos el comportamiento semántico de los adverbios evidenciales y, en tercer lugar, la naturaleza de los modalizadores complejos. Inmediatamente después, en el siguiente apartado, seguiremos con el análisis sintáctico de los adverbios evidenciales en contraste con el de los modalizadores complejos; es decir, veremos las similitudes y diferencias del comportamiento sintáctico de estos elementos. Y, por último, se resumirán las conclusiones principales.

## **2. El modelo cartográfico**

Según Rizzi (1997), la representación de la estructura oracional está compuesta por tres niveles: el nivel jerárquicamente más bajo está encabezado por el verbo

y es donde se asignan los roles temáticos; el nivel inmediatamente superior es el de flexión, lugar en el cual se legitiman los argumentos del verbo, y, finalmente, el nivel del complementante es el superior y reúne diversos elementos como tópicos, focos, marcas de subordinación, etc. Es en este último nivel en el que profundizaré en este artículo.

La hipótesis de la periferia izquierda de Rizzi (1997) consiste en postular una estructura más compleja en el antiguo nodo Sintagma Complementante (SC en adelante), de modo análogo a como Pollock (1989) hiciera con el nodo Sintagma Flexión (SFlexión en adelante). Rizzi (1997) pretende explicar entre otras cosas por qué el subordinante italiano *che* puede seleccionar el modo del verbo de la oración, pero intenta hacerlo sin recargar el nodo C0 con aún más funciones que las que ya se le atribuyen (operador de interrogación, posición donde se ubicaban los subordinantes, etc.), siguiendo la tendencia general en la gramática generativa durante aquellos años a identificar cada nodo funcional con una y solo una función. Además de estas consideraciones puramente teóricas, postular un solo nodo C0 no permite dar cuenta de casos como los siguientes, tomados de Rizzi (1997, p. 289):

- (3) *it. Un uomo a chi, il premio Nobel, lo daranno senz'altro*  
'Un hombre a quien, el premio Nobel, se lo darán sin duda'
- (4) \**Un uomo, il premio Nobel, a chi lo daranno senz'altro*
- (5) \**A chi, il premio Nobel, lo daranno?*
- (6) *it. Il premio Nobel, a chi lo daranno?*  
'El premio Nobel, ¿a quién se lo darán?'

En estos ejemplos se observa que el foco, el tópico y el pronombre relativo deben estar situados en un orden específico. En (3) se muestra que la gramática permite que el subordinante *chi* 'quien' esté colocado delante del tópico *il premio Nobel*; en cambio, el orden contrario (tópico-relativo) es imposible, como se ve en (4). Por otro lado, (5) y (6) nos muestran que el foco, ocupado por el interrogativo *chi* 'quién', debe estar detrás del tópico *il premio Nobel*. Como es fácil de apreciar, un único nodo C0 no puede dar cuenta de estas interacciones que hay entre los elementos de la periferia izquierda. Si asumiéramos un único nodo C0, entonces primero tendríamos que elegir cuáles de los elementos periféricos ocuparían C0 y Espec-SC (especificador de SC), con la consecuencia de que los restantes elementos periféricos deban ser postulados como adjuntos a SC o C'. Sin embargo, asumir esto predice incorrectamente una libertad posicional de los elementos supuestamente adjuntos que, como muestran los ejemplos (3)-(6), no existe.

Ante esto, Rizzi (1997, p. 297) propone expandir el nodo SC en la siguiente estructura:

(7) [<sub>SFuerza</sub> Fuerza<sup>0</sup> [<sub>STópico\*</sub> Tópico<sup>0\*</sup> [<sub>SFoco</sub> Foco<sup>0</sup> [<sub>STópico\*</sub> Tópico<sup>0\*</sup> [<sub>SFinitud</sub> Fin<sup>0</sup> SFlexión]]]]]]]]

Las proyecciones de los nodos Fuerza<sup>0</sup> y Fin<sup>0</sup> (Finitud) son obligatorias y las de Tópico<sup>0</sup> y Foco<sup>0</sup> son opcionales. Además, Tópico<sup>0</sup> es recursivo, tal como se muestra en (7) por medio de \*. Por un lado, Fuerza<sup>0</sup> aloja las marcas que determinan el tipo de oración (declarativa, interrogativa, etc.); es decir, la fuerza ilocutiva de la misma. Por otro lado, Fin<sup>0</sup> recoge las marcas que definen el modo verbal (infinitivo, subjuntivo, indicativo, etc.) según el tipo de oración.

STópico y SFoco son las proyecciones donde se ubicarían los tópicos y el foco, respectivamente. Según Rizzi (1997) los elementos focalizados se mueven desde su posición hasta Espec-SFoco y, de este modo, se explica la incompatibilidad estructural de un elemento interrogativo y otro elemento focalizado, ya que ambos se encontrarían en Espec-SFoco.

Tradicionalmente, tal como ya he comentado en la introducción, los adverbios oracionales se han considerado adjuntos a SC. De hecho, Dalrymple (2001) continúa ubicándolos en esta posición, aunque le da, en la composición semántica, un carácter diferente a cualquier otro tipo de adjunto. El problema en un modelo como el nuestro basado en el Programa Minimalista (Chomsky, 1995) es que los adjuntos son elementos que no están restringidos de ningún modo. Por esta razón, este tratamiento es insuficiente para este tipo de elementos.

Rizzi (1997) menciona la posibilidad de que los adverbios, cuando no estén focalizados, ocupen la posición de Espec-STópico. No obstante, esta hipótesis presenta el problema de que naturalmente los tópicos suelen ser elementos nominales y no adverbios, tal como apreciamos en (8) y (9):

- (8) A María, Juan la vio  
 = 'Para María, es cierto que Juan la vio'  
 (9) Lamentablemente, Juan la vio  
 ≠ 'Para los eventos lamentables, Juan la vio'

Para solucionar este problema, Rizzi (2004) propone la existencia del nodo Modificador (Mod<sup>0</sup> en adelante), en cuyo especificador, Espec-SMod, se alojan los adverbios. No obstante, este hecho no impide que los adverbios en casos especiales puedan ser topicalizados o focalizados y, por lo tanto, que ocupen sus respectivas posiciones de Espec-STópico y Espec-SFoco. Para ello, Rizzi (2004) propone una estructura modificada de la periferia izquierda:

(10) [<sub>SFuerza</sub> Fuerza<sup>0</sup> [<sub>STópico\*</sub> Tópico<sup>0\*</sup> [<sub>SInt</sub> Int<sup>0</sup> [<sub>STópico\*</sub> Tópico<sup>0\*</sup> [<sub>SFoco</sub> Foco<sup>0</sup> [<sub>SMod</sub> Mod<sup>0\*</sup> [<sub>STópico\*</sub> Tópico<sup>0\*</sup> [<sub>SFin</sub> Fin<sup>0</sup> SFlexión]]]]]]]]]]]]

En este artículo adopto la forma de (10) de la periferia izquierda para la cual propondremos modificaciones más adelante a medida que avance la discusión de los datos.

### 3. La naturaleza de los adverbios evidenciales + *que*

Los adverbios evidenciales son las marcas de las que hace uso el castellano para expresar el origen y la fiabilidad de la fuente de la que se obtiene el enunciado, mientras que en otras lenguas pueden ser partículas o afijos verbales (Aikhenvald 2004). Por ejemplo, el adverbio *evidentemente* expresa que la fuente del enunciado es el propio hablante y, por consiguiente, se transmite adicionalmente que el hablante tiene certeza absoluta de su propio enunciado. Por otro lado, en un adverbio como *naturalmente* la fuente es el estado de cosas (*state of affairs*) que se asume como natural para el evento que describe el enunciado.

Estos adverbios se comportan de forma similar a los modales, pero, sin embargo, la diferencia fundamental que nos conduce a establecer un tercer grupo de adverbios de enunciación es que, como hace notar Mata (2007), la omisión de un adverbio evidencial no altera el valor de verdad de la oración, al contrario que los modales.

A diferencia de los otros adverbios oracionales, los evidenciales tienen la cualidad de poder eventualmente producir un *modalizador complejo*, es decir, un elemento modalizador formado, en principio, a partir de un adverbio y la conjunción *que*.

- (11) 1. *Adv. de acto de habla*  
\*Francamente que la canción no me gusta
2. *Adv. evaluativo*  
\*Lamentablemente que María suspendió el examen
3. *Adv. modal*
  - a. *Adv. epistémico*  
\*Probablemente que Elena será elegida
  - b. *Adv. alético*  
\*Necesariamente que Elena será elegida
  - c. *Adv. evidencial*  
Evidentemente que Elena será elegida

Además, considérese el siguiente ejemplo, tomado de una obra literaria, en el que vemos un contexto posible para *evidentemente que*:

- (12) Detenidamente examinó las cartas, conteniendo, a pesar de los pesares, nuevos accesos de risa, y dijo al cabo con aire de convicción profunda:  
–¡**Evidentemente que** esto viene de los masones!... A mí me sentencian por lo que hice y a ti te avisan que eres un mentecato por haberme encubierto... (Luis Coloma, 1882, *Pequeñeces*, tomado de Davis)

En los ejemplos de (11) observamos que, tal como se ha explicado, los únicos adverbios que permiten formar modalizadores complejos son los evidenciales.

La función fundamental de un modalizador complejo es reforzar los rasgos de modalidad ya aportados por el modalizador simple original; es decir, el adverbio al cual se le añade posteriormente *que*. En el ejemplo (12) observamos cómo el modalizador complejo puede aparecer en contextos exclamativos y recibe una entonación particular que le aporta énfasis.

La restricción de que los evidenciales son los únicos adverbios que permiten formar modalizadores complejos puede explicarse aludiendo al hecho de que es más natural reforzar la información concerniente a la fuente de la que proviene el enunciado (evidencialidad) que la aportada por los adverbios de acto de habla, evaluativos, epistémicos y aléticos. Para ello, veamos a continuación el contraste entre adverbios de acto de habla, evaluativos, evidenciales, epistémicos y aléticos:

- (13) \*¡Francamente, viene Juan!
- (14) \*¡Lamentablemente, viene Juan!
- (15) \*¡Probablemente, viene Juan!
- (16) \*¡Necesariamente, viene Juan!
- (17) Evidentemente/naturalmente, viene Juan!

En los ejemplos anteriores tenemos distintos adverbios oracionales en un contexto cuantificado que, por ser tal, refuerza el contenido de la oración. El hecho de que (13)–(16) sean agramaticales parece indicarnos que el *modus* (Bally 1932) de la oración en estos ejemplos queda –de alguna manera– sobrecargado, al contrario que en el caso (17), en el cual nos encontramos ante un adverbio evidencial. Por este paradigma, parece ser razonable nuestra afirmación de que la información evidencial sí es susceptible de ser reforzada, al contrario que la de acto de habla, la evaluativa, la epistémica o la alética, y que, por tanto, los adverbios evidenciales sean los únicos adverbios que puedan formar modalizadores complejos.

Es importante hacer notar que estos modalizadores complejos pueden no estar necesariamente formados por adverbios sino que la construcción puede darse también utilizando adjetivos de los cuales se deriven adverbios evidenciales. Por ejemplo, en ciertas variantes del castellano es posible encontrar *evidente que* en lugar de *evidentemente que*, tal como se observa en los siguientes ejemplos:

- (18) ¡Evidente que María rompió el plato!
- (19) ¡Natural que María fue a Barcelona!
- (20) ¡Obvio que María fue a esquiar!
- (21) ¡Claro que Elena compró la casa!

En distintos dialectos del castellano podemos encontrar que existen formas diferentes del mismo modalizador complejo, hecho que refleja las diferentes posibilidades en los procesos de formación de este tipo de elementos (p.ej.

*evidentemente* > *evidentemente que*, pero *claramente* > *\*claramente que/claro que*). En la siguiente tabla podemos observar la variación dialectal para el modalizador complejo formado por una base léxica *evidente-* y *que*. Una X señala la presencia de la forma que encabeza la columna en el dialecto nombrado al inicio de la fila; un \*, en cambio, señala la ausencia de dicha forma.

	<i>Es evidente que</i>	<i>Evidentemente que</i>	<i>Evidente que</i>
Castellano peninsular	X	X	*
Castellano rioplatense	X	*	X

En la tabla observamos lo siguiente: la construcción es evidente que existe en ambas variedades del castellano, cosa que es natural dado que es una estructura copulativa en la que se predica con un adjetivo un sujeto oracional. En cambio, la diferencia dialectal consiste en la existencia de dos modalizadores complejos diferentes para ambos dialectos, aun cuando ambos tengan el mismo significado que es evidente que.

También existen otros modalizadores complejos que provienen de otros tipos de unidades: por supuesto > por supuesto que, desde luego > desde luego que, etc. En otras lenguas románicas como el francés es posible obtener un modalizador complejo con el adverbio *evidentemente*; en cambio, en italiano esto no es posible, ni siquiera con un adjetivo como *evidente*.

(22) *Italiano*

- a. \*Ovviamente che Maria è arrabbiata
- b. \*(È) evidente che Maria è arrabbiata
- c. \*(È) chiaro che Maria è arrabbiata

(23) *Francés*

- a. *Évidemment que Marie est fâchée*

Sintácticamente, parece razonable considerar que el modalizador complejo ocupa dos posiciones en la estructura, una para cada uno de sus componentes. De esta manera, podemos explicar que, cuando en la oración no se encuentra el adverbio, esta adquiere una fuerza ilocutiva distinta debido a que pasa a ser un enunciado ecoico, tal como vemos en los siguientes ejemplos:

- (24) A: ¿María es guapa?  
B: ¡Evidentemente que María es guapa!
- (25) A: ¿María es guapa?  
B: #¡Que María es guapa!
- (26) A<sub>1</sub>: María es guapa.  
B: ¿Qué has dicho?  
A<sub>2</sub>: ¡Que María es guapa!

Si (25B) tuviera la misma fuerza ilocutiva que su contraparte (24B) entonces debería ser pragmáticamente adecuado, dado el mismo contexto; es decir, (24A) y (25A). En cambio, la estructura introducida por un complementante con valor ecoico (26A<sub>2</sub>) es adecuada solo en contextos análogos a (26). En este último ejemplo el complementante *que* no codifica la fuente de donde procede el enunciado, sino simplemente el hecho de que dicho enunciado fue producido en algún momento anterior.

En el siguiente apartado, nos dedicaremos a analizar las propiedades sintácticas de estos elementos.

#### 4. El análisis

La sintaxis de *evidentemente que* ha sido poco estudiada. Rizzi (1997, 2004) no predice satisfactoriamente lo que sucedería con este tipo de construcciones: la actual configuración de la periferia izquierda no explica la falta de movilidad posicional de los elementos periféricos formados por un adverbio evidencial + *que*, ni tampoco la presencia o la ausencia del complementante en tales construcciones. Cinque (1999) establece una jerarquía universal de los adverbios, los cuales están ordenados descendientemente en la estructura sintáctica. Los adverbios son especificadores de proyecciones funcionales especiales para cada tipo de adverbio. Los adverbios evidenciales se encuentran entre los adverbios que él denomina *adverbios altos* y se ubican entre los evaluativos y los epistémicos.

(27) «[ *frankly* Mood<sub>speech act</sub> [ *fortunately* Mood<sub>evaluative</sub> [ *allegedly* Mood<sub>evidential</sub> [ *probably* Mod<sub>epistemic</sub> [...] ] ] ] ] »

Rodríguez Ramalle (2008, 2011) defiende que los adverbios evidenciales + *que* (nuestros *modalizadores complejos*) deben analizarse como focos, donde el adverbio ocuparía la posición Spec-SFoco y el complementante *que* la de núcleo Foco<sup>0</sup>. Formalmente, el análisis de Rodríguez Ramalle (2008, p. 743) es el siguiente:

(28) [<sub>SFuerza</sub> Sinceramente ... [<sub>Fuerza</sub> que/y/dice [<sub>SFoco</sub> Evidentemente/Vaya/And ... [<sub>Foco</sub> que evidencial [<sub>SFlex</sub> ... ] ] ] ] ]

Este análisis toma como dato fundamental la interpretación focal que se les da a *vaya que* y *anda que* en estas expresiones:

- (29) ¡Vaya que no quería hacerlo!  
 (30) ¡Anda que no es listo este chico!

Las marcas de los ejemplos de (29) y (30) se ubicarían según Rodríguez Ramalle (2008), tal como apreciamos en (28), en SFoco. Este análisis podría explicar la siguiente incompatibilidad:

- (31) \*¡Vaya que A MARÍA dieron un premio! (no a Pepa)  
(32) \*¡Anda que ESTE CHICO no es listo! (no el otro chico)

Los ejemplos (31) y (32) son agramaticales debido a la incompatibilidad existente entre un elemento del tipo *vaya que* y *anda que* y un foco no interrogativo. De este modo, según los supuestos de esta autora, parece razonable situar en la posición SFoco elementos como *vaya que* y *anda que*. Sin embargo, el mecanismo sintáctico que opera en los elementos como *vaya que* o *anda que* es claramente diferente al que opera con la construcción objeto de estudio *evidentemente que*. Rodríguez Ramalle (2008) extiende el análisis de las marcas *vaya que* y *anda que* a los modalizadores complejos, con la consecuencia de dejar sin explicación la compatibilidad de elementos como los siguientes:

- (33) ¡Evidentemente que A MARÍA dieron el premio! (no a Pepa)  
(34) ¡Naturalmente que A EUGENIA regalaron un libro! (no a Juana)

Si, tal como defiende Rodríguez Ramalle (2008), ubicamos en SFoco los elementos tratados (*evidentemente que*, *naturalmente que*, etc.) y los focos contrastivos (A MARÍA y A EUGENIA), las oraciones (33) y (34) serían agramaticales, lo que, naturalmente, es completamente erróneo, puesto que en cualquier oración no puede haber más de un solo foco. Sin embargo, en los ejemplos citados vemos que las marcas de la naturaleza de *evidentemente que* son perfectamente compatibles con focos, por lo cual es imposible que este tipo de marcas se encuentren en SFoco.

No obstante, si asumimos que los elementos *qu-* como *qué* se insertan en SFoco, el análisis de Rodríguez Ramalle (2008) podría dar cuenta de la incompatibilidad de estructuras como *evidentemente que* y elementos interrogativos como los de (35) y (36), debido a que estas marcas evidenciales son incompatibles con elementos *qu-* y preguntas:

- (35) \*¿Naturalmente/evidentemente que qué había hecho Elena?  
(36) \*¿Naturalmente/evidentemente que tiene tiempo?

Los ejemplos (35) y (36) son agramaticales; la única forma de salvar parcialmente el ejemplo (36) es dándole una interpretación ecoica. La autora defiende analizar estos elementos evidenciales como focos para explicar así la incompatibilidad entre los elementos interrogativos y los modalizadores complejos. Ahora bien, esto no nos permitiría en ningún caso explicar la gramaticalidad de los ejemplos



(33) y (34) expuestos anteriormente, ya que los modalizadores complejos son perfectamente compatibles con focos no interrogativos como los contrastivos.

Por otro lado, las hipótesis de esta autora predicen incorrectamente que los adverbios evidenciales, aun sin el complementante *que*, ocuparían la posición Espec-SFoco y que, por tanto, los adverbios evidenciales serían incompatibles con todo tipo de focos, cuando en realidad solo lo son con los focos interrogativos. Además, situarlos en tal posición tiene la consecuencia insatisfactoria de no explicar la movilidad posicional de los adverbios evidenciales y la falta de ella en los modalizadores complejos, tal como observamos en los siguientes ejemplos:

(37) *Adverbios evidenciales*

- a. Evidentemente, María rompió el plato
- b. María, evidentemente, rompió el plato
- c. María rompió, evidentemente, el plato
- d. María rompió el plato, evidentemente

(38) *Modalizadores complejos*

- a. ¡Evidentemente que María rompió el plato!
- b. ¡María, evidentemente que rompió el plato!
- c. ¡María rompió evidentemente (\*que) el plato!

En (37c) y (37d) vemos que el adverbio oracional *evidentemente* puede situarse debajo del verbo (más concretamente de STiempo) mientras que, en cambio, en (38) el modalizador complejo *evidentemente que* no puede. Este dato, que no ha sido observado en trabajos anteriores, requiere una explicación. A continuación, véase la siguiente secuencia agramatical:

(39) \*¿Qué A MARÍA compraron? (no a Pepa)

En (39) la oración es agramatical porque, a primera vista, hay dos focos, aunque sean de distinta naturaleza. Como es de esperar, el sintagma focalizado A MARÍA proviene del interior de ST (asumo en este trabajo las hipótesis de Pollock, 1989) sube a Espec-SFoco. Ahora bien, si el interrogativo *qué* no subiera desde el interior de SV a Espec-SFoco, no habría forma de capturar la intuición de que hay dos focos en la misma oración. Por tanto, la solución más evidente parece ser postular que los elementos interrogativos suben a Espec-SFoco.

Postulamos que el nodo Mod<sup>0</sup> de Rizzi (2004) es el que se encarga de alojar a los adverbios evidenciales y puede ensamblarse en cualquier punto de la derivación, ya sea sobre o debajo de ST. De este modo, se explica la libertad posicional de este tipo de adverbios en los ejemplos de (37). Sin embargo, este análisis predice incorrectamente la coaparición de un elemento interrogativo y un adverbio evidencial ((35) y (36)). La clave para solucionar este problema es la definición de Fuerza<sup>0</sup> que propone Rizzi (1997). Si consideramos el nodo Fuerza<sup>0</sup> como el

lugar donde se alojan los rasgos que definen la fuerza ilocutiva de la oración (Rizzi, 1997), es esperable entonces que el núcleo del elemento *qu-* (p. ej. en *qué*, *cuándo*, etc.) suba a Fuerza<sup>0</sup> en Forma Lógica (FL en adelante) para satisfacer un rasgo [Fuerza ilocutiva -], ya que la fuerza ilocutiva de una pregunta consiste en pedirle al receptor que dé una respuesta. Ahora bien, la modalidad también modifica la fuerza ilocutiva de la oración debido a que no altera el significado proposicional del enunciado sino que modifica la forma en que tiene que interpretarse tal significado en la situación comunicativa en la que es enunciado. Por tanto, podemos decir que el núcleo Mod<sup>0</sup> también sube al núcleo Fuerza<sup>0</sup>. De esta manera, queda explicada la incompatibilidad entre ambos, ya que, en cuanto subiera alguno de los dos, el movimiento del segundo hacia Fuerza<sup>0</sup> violaría el principio de Último Recurso (*Last Resort*; Chomsky, 1995), según el cual el movimiento de elementos tiene que estar motivado por la satisfacción de algún rasgo morfológico.

El nuevo análisis de los elementos interrogativos propuesto aquí nos permite explicar la incompatibilidad entre los adverbios evidenciales y los elementos interrogativos (p. ej., (35) y (36)) al mismo tiempo que la compatibilidad entre los elementos evidenciales en cuestión y los focos contrastivos, tal como observamos en (33) y (34).

En resumen, mi hipótesis es que los adverbios evidenciales en (37), cuando aparecen sin el complementante *que*, se insertan en un nodo Mod<sup>0</sup> en cualquier punto de la derivación. Después, este subirá a Fuerza<sup>0</sup> en FL para tener alcance sobre toda la oración.

Y, ahora, llegados a este punto, ¿cómo podríamos explicar la falta de movilidad de los modalizadores complejos? Las secuencias de (38) no pueden ser explicadas mediante el análisis defendido hasta aquí. Si insertamos los modalizadores complejos en *Espec-SMod*, ello tiene como consecuencia la sobregeneración de secuencias agramaticales que responden al patrón de (38c). Por lo tanto, insertar dichos elementos en *SMod* sería contraproducente.

Desde un punto de vista semántico, los modalizadores complejos tienen alcance sobre toda la oración del mismo modo que los adverbios de evidenciales. Ciertamente, sería más adecuado analizar su sintaxis en una posición que permita dar cuenta de su alcance. Por consiguiente, basándonos en Hernanz y Rigau (2006), es completamente razonable y acertado analizar dichos elementos en una proyección de SFuerza donde son generados *in situ*. En esta proyección, el adverbio ocupa *Espec-SFuerza* y la conjunción *que*, la posición de núcleo Fuerza<sup>0</sup>.

Ante esto, no es un contraargumento la compatibilidad de estos elementos con adverbios de acto de habla, los cuales se situarían en una posición superior

denominada Sintagma Acto de Habla (SAH; en inglés, *Speech Act Phrase*, según Speas y Tenny, 2003).

- (40) [<sub>SAH</sub> Sinceramente AH<sup>0</sup>, [<sub>SFuerza</sub> ¡evidentemente [<sub>Fuerza</sub> que] ...  
[<sub>ST</sub> a Pepa le robaron el coche!]]]

En cambio, intentar invertir el orden de los adverbios da como resultado una secuencia agramatical:

- (41) \*Evidentemente (que), sinceramente, a Pepa le robaron el coche.

El análisis propuesto para *evidentemente que* no solo explica el comportamiento de los modalizadores complejos formados por un adverbio y un complementante, sino que también a los formados por un adjetivo seguido por *que* (p. ej. *seguro que*, *evidente que*, *claro que*), así como otras marcas de modalidad epistémica como *capaz que* (marca procedente del español americano parafraseable por 'és posible que').

- (42) Seguro que Pepa gana el premio  
(43) Claro que las cosas van a salir bien  
(44) Evidente que Elena es muy inteligente  
(45) Capaz que Pepa pierde el tren

## 5. Conclusión

Los principales argumentos que hemos tenido en cuenta para definir las posiciones de los adverbios evidenciales y de los modalizadores complejos son los siguientes: en primer lugar, la incompatibilidad de los modalizadores complejos y de los adverbios evidenciales con los contextos interrogativos, tanto preguntas totales como parciales; en segundo lugar, su compatibilidad con focos no interrogativos, por este motivo hemos descartado el análisis que propone Rodríguez Ramalle (2008); en tercer lugar, la falta de opcionalidad del complementante *que* bajo el dominio de ST y, por último, el alcance oracional que presentan estos elementos: tienen alcance sobre toda la oración, exceptuando a los adverbios de acto de habla.

La conclusión a la que hemos llegado a partir de los datos expuestos en este artículo es que los rasgos de los adverbios evidenciales (*naturalmente*, *evidentemente*, *obviamente*, etc.) y de los modalizadores complejos (*capaz que*, *seguro que*, *naturalmente que*, etc.) se alojan en el nodo Fuerza<sup>0</sup>. Pero, con la única diferencia de que los adverbios evidenciales, cuando aparecen sin el complementante *que*, se ensamblan en Espec-SMod, para después subir en la Forma Lógica a Fuerza<sup>0</sup>.

## Bibliografía

- Aikhenvald, Alexandra Y.: *Evidentiality*. Oxford University Press: New York 2004.
- Bally, Charles: *Linguistique générale et linguistique française*. Francke: Berne 1932.
- Chomsky, Noam: *The minimalist program*. The MIT Press: Cambridge MA 1995.
- Cinque, Guglielmo: *Adverbs and functional heads: A cross-linguistic perspective*. Oxford University Press: Oxford 1999.
- Dalrymple, Mary: *Lexical-functional grammar*. Academic Press: Malden MA 2001.
- Davis, Mark: *Corpus del español: 100 million words, 1200s-1900s*. En <http://www.corpusdelespanol.org>.
- Hernanz, M. Lluïsa/Rigau, Gemma: “Variación dialectal y periferia izquierda”. En Fernández, Beatriz/Laka, Itziar (eds.): *Andolin gogoan: essays in honour of Professor Eguzkitza*. Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zerbitzua: Bilbao 2006, pp. 435–452.
- Kovacci, Ofelia: “El adverbio”. En Bosque, Ignacio/Demonte, Violeta (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Espasa Calpe: Madrid 1999, pp. 705–786.
- Lyons, John: *Semantics*. Cambridge University Press: Cambridge 1977.
- Mata, Meritxell: “Els adverbis d’acte de parla i el ‘modus’ oracional”. *Llengua & literatura* 18, 2007, pp. 285–315.
- Pollock, Jean-Yves: “Verb movement, universal grammar and the structure of IP”. *Linguistic inquiry* 20, 1989, pp. 365–424.
- Rizzi, Luigi: “Locality and left periphery”. En Belletti, Adriana (ed.): *Structures and beyond: the cartography of syntactic structures, volume 3*. Oxford University Press: New York 2004, pp. 223–251.
- Rizzi, Luigi: “The fine structure of the left periphery”. En Haegeman, Liliane (ed.): *Elements of grammar: handbook of generative syntax*. Kluwer Academic Publishers: Dordrecht, 1997, pp. 281–337.
- Rodríguez Ramalle, Teresa M.: “La expresión del grado en las interjecciones y la función de la conjunción *que*”. *Verba* 38, 2011, pp. 191–217.
- Rodríguez Ramalle, Teresa M.: “Marcas enunciativas y evidenciales en el discurso periodístico”. En Olza Moreno, Inés/Casado Velarde, Manuel/González

Ruiz, Ramón (eds.): *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*. Universidad de Navarra: Pamplona 2008, en <http://www.unav.es/linguis/simposiosel/actas/>.

Speas, Peggy/Tenny, Carol: “Configurational properties of point of view roles”. En Sciallo, Anna Maria di (ed.): *Asymmetry in Grammar*. John Benjamins: Amsterdam 2003, pp. 315–344.



Eugenio M. Vigo

*Grup de Lingüística Formal (GLiF) -  
Universitat Pompeu Fabra*

## Las oraciones escindidas como casos de inversión copulativa<sup>1</sup>

**Abstract:** In this paper I will present my analysis of cleft sentences as cases of copular inversion (Alsina, 2007; Moro, 1997). According to my hypothesis, the postcopular element in a sentence like “Son los niños quienes fueron al parque” should not be considered the subject, but the predicate, as the apparent agreement is explicable by the principles governing copular inversion proposed by Alsina (2007). However, the lack of agreement when the obligatory preposition “a” for animated objects (“Es/\*son a los niños a quienes vi”) is due to a general principle of language that prohibits agreement between elements in different cases. As this “blocking-by-case” principle conflicts directly against the agreement-per-coindexation principles required to understand copular inversion, an Optimality Theoretic version of LFG is used as theoretical framework. Finally, discussion of German and Dutch data will show the possible extension of this proposal to other languages that also show copular inversion.

### 1. Introducción

El problema de la concordancia de las oraciones copulativas tiene ya una cierta tradición en la lingüística formal dedicada a las lenguas romances. Como primer ejemplo tenemos la monografía de Moro (1997), en la que, por primera vez, se hace llamar la atención sobre el hecho de que, en italiano, la cópula a veces concuerda con el elemento preverbal y otras, en cambio, con su complemento. Los siguientes ejemplos serían casos de este fenómeno en castellano (adaptados de Alsina, 2007):

---

1 Esta investigación ha sido financiada por el proyecto MICINN FFI2011-23046 “The syntax and information structure of unbounded dependencies (SISUD)”. Agradezco al profesor Alexandre Alsina por sus comentarios, a los demás miembros del GLiF que asistieron a la presentación de una versión preliminar de este artículo que ayudaron enormemente a detectar y corregir problemas en la hipótesis y a los asistentes a la presentación de este trabajo en el *XXVIII Congreso Internacional de la Asociación de Jóvenes Lingüistas* celebrado los días 16-18 de octubre del 2013 en la Universidad de Navarra (Pamplona, España) por su atención y comentarios.

- (1) a. Los impuestos son la solución
- b. \*Los impuestos es la solución
- (2) a. La solución son los impuestos
- b. \*La solución es los impuestos

Las oraciones como (2a), en los que la *cópula* concuerda con su complemento, se conocen como casos de *inversión copulativa*. En este trabajo defiendo que las oraciones escindidas del castellano también lo son, debido a que en dichas construcciones la *cópula* también debe concordar con su complemento, como teníamos en (2):

- (3) a. Son los niños los que van al parque
- b. \*Es los niños los que van al parque

La conclusión a la que llegaremos es que en castellano y las demás lenguas en las que existe la *inversión copulativa*, el verbo, en realidad, no concuerda con su sujeto, sino con uno de los *cosujetos* de la oración; es decir, con uno de los elementos correferenciales con el sujeto, incluyendo este mismo. De entre los *cosujetos* posibles, una jerarquía de rasgos es la que define finalmente cuál de ellos es el que concuerda con el verbo. Como se verá, las ventajas de esta hipótesis superan la desventaja de romper la tradición gramatical de considerar sujeto aquello que concuerda con el verbo.

El orden de exposición de este artículo es el siguiente. Primero demostraremos que en las oraciones del tipo de (3a) el elemento postverbal no es el sujeto, al igual que no lo es en (2a). A continuación, explicaremos el marco teórico del que haremos uso, una versión de la Gramática Léxico-Funcional (LFG; Bresnan, 2001, Dalrymple, 2001) que toma elementos de la llamada Teoría de la Optimalidad (OT; Prince y Smolensky, 2004). Una vez establecido el marco teórico, lo aplicaré a las oraciones de *inversión copulativa* y mostraré que las escindidas se dejan analizar perfectamente por el mismo modelo, por lo que se llega a la conclusión de que estas últimas pertenecen al grupo de las primeras. Finalmente ofreceré unas breves conclusiones y futuras líneas de investigación sobre el tema.

## 2. No todo lo que concuerda con el verbo es sujeto

En lenguas como la nuestra, la tradición gramatical ha enseñado siempre que el sujeto es aquello que concuerda con el verbo. Si tomamos esta hipótesis, entonces la descripción de los paradigmas antes mencionados se resolverá sencillamente analizando el elemento postverbal como el sujeto de la *cópula*, tal y como



hacen, por ejemplo, Fernández Leborans (1999), Hernanz y Brucart (1987) o Ramos (2002).

El problema es que, como hace notar Alsina (2007) para el catalán, dicha afirmación no toma en cuenta otras propiedades de la lengua como, por ejemplo, el parámetro de sujeto nulo. En una lengua de este tipo, el sujeto, por definición, puede ser elidido siempre sin necesidad de insertar ningún elemento expletivo, a diferencia, por ejemplo, del objeto, que siempre requiere la inserción del clítico correspondiente:

- (4) a. El niño come manzanas  
b. Come manzanas
- (5) a. (El niño) las come  
b. \*El niño come  
'El niño ingiere algo'

Lo que se observa en las estructuras de inversión copulativa es que el elemento concordante no cumple este requisito. No es posible elidirlo como sí lo es el sujeto de (4) y (5) y, dado que esta es una propiedad fundamental de cualquier lengua de sujeto nulo, entonces, la conclusión que se ha de extraer es que, efectivamente, en un caso como el siguiente, *los niños* no puede ser el sujeto:

- (6) a. El futuro son los niños  
b. \*El futuro son

Más evidencia de que ese elemento concordante no es el sujeto de la oración la obtenemos del catalán (Alsina, 2007). En esta lengua, el clítico partitivo *en* solo puede utilizarse para referirnos a partitivos de complementos, pero nunca del sujeto o de otro elemento que no sea el complemento del verbo (ejemplos de Alsina, 2007):

- (7) a. Els estudiants llegeixen molts llibres  
'Los estudiantes leen muchos libros'  
b. Els estudiants \*(en) llegeixen molts  
'Los estudiantes leen muchos (libros/còmics/periòdicos/...)'
- (8) a. Molts estudiants aprovaran  
'Muchos estudiantes aprobarán'  
b. Molts (\*n')aprovaran  
'Muchos (estudiantes/amigos/...) aprobarán'

En (7b), el uso del clítico partitivo es obligatorio debido a que el cuantificador *molts* es parte del objeto de la oración. El clítico permite saturar el argumento semántico de *molts* que queda indeterminado al elidir *llibres*. En cambio, en (8), aun cuando el cuantificador y el efecto semántico sean los mismos que en (7), no

es posible utilizar *en* para referirnos al argumento de *molts* porque este no es el complemento de la oración.

Si probamos el uso del clítico *en* en oraciones de inversión copulativa en catalán, lo que obtenemos es que sí se permite utilizar el clítico para reemplazar un partitivo del elemento postverbal, por lo que no puede ser el sujeto de la oración:

- (9) a. El problema són les polítiques de la Generalitat  
      ‘El problema son las políticas de la Generalitat’
- b. El problema en són les polítiques  
      ‘El problema son las políticas de la Generalitat/del ayuntamiento/...

Toda esta información nos sirve para percatarnos de que es perfectamente posible que existan elementos que concuerden con el verbo, pero que no muestran propiedades propias de un sujeto y que, por tanto, no deben tratarse como tales. Lo interesante es que, aunque las pruebas sean otras, esto pasa exactamente de la misma forma en las oraciones escindidas: en ellas, el elemento postverbal, aunque concuerde con la cópula, tampoco puede ser el sujeto.

Revisemos el paradigma de las escindidas nuevamente. La observación que se puede extraer de (10) es que en este tipo de estructuras la cópula siempre concuerda con el elemento postverbal:

- (10) a. Es/\*son el niño quien va al parque
- b. Son/\*es los niños quienes van al parque

Sin embargo, esto deja de ser así en cuanto el foco requiere preposición, por ejemplo, en el caso de focalizar un objeto personal:

- (11) a. Es a los niños a los que vi en el parque
- b. \*Son los niños los que vi en el parque

Aunque es verdad que el elemento postverbal puede elidirse, no podemos considerarlo el sujeto. El hecho de que pueda existir en esa posición un sintagma preposicional demuestra que ese elemento no es el sujeto de la oración por la sencilla razón de que la posición de sujeto debe ser tal que solo admita caso nominativo, al menos en castellano. Esto es debido a que las lenguas romances son lenguas que no poseen el fenómeno de *quirky case*, como sí es el caso del islandés, por ejemplo, en el que puede haber sujetos en un caso diferente que el nominativo en razón de la estructura argumental del verbo (Zaenen, Maling y Thráinsson, 1990). Postular que algo así existe en castellano solo para poder explicar la situación de las oraciones escindidas es caer en el vicio de postular soluciones *ad hoc* que no tienen ninguna aplicación en el resto de la sintaxis de

la lengua más allá del fenómeno que se pretende estudiar. La solución que se quiera dar a cualquier fenómeno lingüístico, en especial en sintaxis, debe ser una que lo explique haciendo uso de las propiedades más generales posibles de una lengua.

Así pues, dado que en las oraciones escindidas el elemento que concuerda con el verbo tampoco es el sujeto, al igual que en las estructuras de inversión copulativa, parece plausible la idea de relacionar ambas estructuras e intentar darles a ambas la misma explicación si fuera posible. De hecho, como ya se ha expuesto arriba, este trabajo defiende que así es y que las oraciones escindidas son un caso especial de inversión copulativa.

### 3. El marco teórico

Como se dijo ya en la introducción, el marco teórico que se utilizará en este trabajo es la llamada Gramática Léxico-Funcional (LFG, por sus siglas en inglés). Aunque los primeros volúmenes monográficos que recogen esta teoría son los de Bresnan (2001), Dalrymple (2001) y Falk (2001), LFG tiene sus orígenes en el artículo de Bresnan y Kaplan (1982) en el cual los autores defienden una gramática de tipo generativo en la que la sintaxis se modela en dos estructuras paralelas: la estructura de constituyentes o estructura-*c* (*c-structure*), que codifica las propiedades configuracionales de la oración (posiciones, categorías, orden, jerarquía de nodos, etc.), y la estructura funcional o estructura-*f* (*f-structure*), que representa las funciones gramaticales y la información sintáctica que es independiente del orden explícito de los constituyentes (la concordancia, la estructura argumental, etc.). Ambas estructuras poseen reglas y comportamientos específicos para cada una, ya que la idea de Gramática Universal que subyace a LFG es que esta no consiste en que la estructura en las diferentes lenguas sea la misma, como sí postulaba el marco de Rección y Ligamiento (Chomsky, 1981) y sigue haciéndolo el Programa Minimista en la actualidad (Chomsky, 1995, 2005), sino en que existen unas restricciones muy generales que dan forma y definen qué son una estructura-*c* y una estructura-*f* válidas, restricciones a las cuales se añaden las específicas y propias de cada lengua, en las cuales se han de tener en cuenta también las que derivan del léxico.

Por ejemplo, para una oración como la siguiente, la estructura-*c* sería la Figura 1 y la estructura-*f*, la Figura 2:

- (12) Juan come manzanas

Figura 1: Estructura-c de (12)

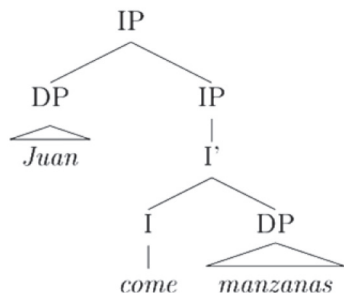


Figura 2: Estructura-f de (12)

PRED	'comer' $\langle \text{I} \rangle$
TENSE	PRES
UDF	[
	PRED 'Juan'
	PERS 3
	NUM SG
INDEX i	
]	
SUBJ	[
	PRED 'PRO'
	PERS 3
	NUM SG
INDEX i	
]	
OBJ	[
	PRED 'manzana'
	PERS 3
NUM PL	
]	

En la Figura 2, apreciamos la siguiente información: el predicado (PRED) principal de la oración es el verbo, que requiere un argumento que cumple la función de objeto (OBJ). Siguiendo a Alsina (2007), la estructura-f propone que el elemento preverbal es un tópico, al cual le asignamos, en este nivel, la función gramatical UDF (*unbounded dependency function*; Asudeh, 2011)<sup>2</sup>. El sujeto (SUBJ), en cambio, es un sujeto nulo que, como puede apreciarse, no se encuentra en la estructura-c, sino solo en la funcional y que se introduce para cumplir con el principio general de que todas las oraciones tienen un sujeto.

La explicación de la gramaticalidad o, en su caso, la agramaticalidad de una estructura se dará siempre haciendo referencia a los principios universales del lenguaje o particulares de una lengua que se establezcan tanto para cada estructura

2 La función UDF busca abstraer las funciones de foco (focus) y tópico (topic) de manera tal que la distinción entre estas dos se produzca en una estructura gramatical diferente llamada "estructura informacional" o estructura-i (*i-structure*). Alsina (2008) la llama función de operador (OP), pero tal nombre ha quedado un tanto en desuso debido a la posible confusión con la noción de operador más tradicional de la gramática generativa que hace referencia a elementos que ligan una variable dentro de una oración (por ejemplo, interrogativos y cuantificadores, entre otros casos).

como también para relacionar ambas entre sí sin que deba existir ningún tipo de prelación de una sobre la otra. En el caso que citamos arriba, si el verbo, por ejemplo, no tuviera su objeto, explicaríamos su agramaticalidad por violación del principio universal de Completud (*Completeness*; Bresnan y Kaplan, 1982; Bresnan, 2001; Dalrymple, 2001), que obliga a que todos los argumentos del verbo se realicen en la estructura-f.

La versión de LFG que utilizaremos se basa parcialmente en una versión que intenta representar la relación entre estructura-c y estructura-f mediante principios generales de correspondencia entre ambas (Alsina, 2008; Alsina, Mohanan y Mohanan, 2005; Dalrymple, Kaplan y King, 2001). En este trabajo no utilizaré el formalismo más allá de su utilidad para representar las estructuras sintácticas, pero se ha de tener en cuenta que bajo los principios que se postularán a continuación subyace especialmente la idea de que la información funcional es independiente de la estructura de constituyentes, razón por la cual los principios de mis hipótesis no harán nunca referencia a esta última, sino solamente a la estructura-f.

Por último, haremos un uso muy acotado de la llamada Teoría de la Optimalidad (OT) de Prince y Smolensky (2004). Esta teoría postula que los principios lingüísticos siempre son violables; es decir, que las estructuras gramaticales no son aquellas que no violan ningún principio, sino aquellas que, de entre las alternativas posibles, violan el principio de menor rango posible la menor cantidad de veces posible. Según esto, la evaluación de la gramaticalidad o agramaticalidad de una estructura siempre deberá hacerse en comparación con otros candidatos posibles. Como veremos, esto nos permitirá resolver aparentes contradicciones representándolas como resultados de conflictos entre distintas estructuras competidoras, especialmente en casos donde un sistema de hipótesis inviolables como lo que se suelen utilizar en lingüística suele llevar a una teoría mucho más compleja.

## **4. Resolviendo el rompecabezas**

### **4.1. La sintaxis de la inversión copulativa**

Repasemos, pues, los datos de la inversión copulativa y añadamos algunos nuevos antes de entrar en la explicación de los mismos. La inversión copulativa se caracteriza por el hecho de que la cópula concuerda con un elemento que no es su sujeto, como ya está demostrado, sino con su predicado. Ahora bien, como hace notar Alsina (2007), este fenómeno no solo ocurre con la tercera persona del plural, sino también con la primera y la segunda que, curiosamente,

fuerza la concordancia aún por sobre la tercera persona plural. Consideremos, por ejemplo, los siguientes casos en castellano:

- (13) a. El problema son/\*es los impuestos
- b. El problema soy/\*es yo
- c. El problema eres/\*es tú
- d. El problema sos/\*es vos
- e. El problema somos/\*es nosotros
- f. Los líderes sois/\*son vosotros
- g. Las líderes somos/\*son nosotras

Asumimos, basándonos en Alsina (2007), que en la oración copulativa los elementos nominales están coindexados entre sí debido a que ambos constituyen una única referencia a un mismo objeto. En (13a), por ejemplo, nos referimos a un objeto que describimos como ‘problema’ e ‘impuestos’ al mismo tiempo. Esto, en cambio, no ocurre en las oraciones transitivas, donde el sujeto y el objeto de la oración normalmente no están coindexados<sup>3</sup>. Esa es la peculiaridad de la que nos aprovechamos para, entonces, poder postular los siguientes principios teóricos sin el peligro de predecir incorrectamente que en castellano existiría también la concordancia con objetos directos:

- (14) **Cosujeto:** Se define como *cosujeto* a cualquier función gramatical que está coindexada por correferencia con el sujeto de la oración.
- (15) **Principio de Concordancia Cosujeto-Verbo (CoVAGR, versión provisional 1):** El verbo de toda oración concuerda con algún cosujeto.

Obviamente, lo que CoVAGR no establece es qué cosujeto es el que se elige finalmente para concordar con el verbo. Sin embargo, como ya se ha dicho antes, tenemos el hecho de que parece existir una jerarquía por la cual la primera y segunda personas son superiores a la tercera del plural y todas ellas superiores a la tercera del singular. Utilizando modelos muy diferentes, esta idea ya ha sido propuesta en pasado por autores como Alsina (2007) o Rosselló (2008). Para nuestro caso, bastará simplemente con modificar CoVAGR como sigue y añadir la jerarquía a nuestro aparato teórico:

- (16) **Jerarquía Persona-Número (JPN):** 1/2 > 3PL > 3SG
- (17) **CoVAGR (versión final):** El verbo de toda oración concuerda con el cosujeto que esté más alto en la jerarquía de concordancia específica para la lengua (JPN en estas lenguas).

---

3 El único caso en que sí lo estarían sería en el caso de un objeto reflexivo. La teoría que esbozamos aquí predice correctamente que en tales casos la concordancia ha de ser en la persona del sujeto. Es una predicción redundante, porque ya existen otros

El principio CoVAGR tiene como gran ventaja por sobre las teorías de Alsina (2007) y Moro (1997) el hecho de que desvincula el fenómeno de la inversión copulativa del fenómeno del sujeto nulo o parámetro *pro-drop*. Para Moro (1997), la inversión copulativa surge del hecho de que en estos casos el elemento preverbal es un tópico adjunto a IP y el sujeto de la oración es el sujeto nulo, el cual, por un principio de asignación de rasgos, asume los del predicado. Sin embargo, el poder explicativo de esta teoría es muy reducido si no inexistente ya que no especifica cómo se da esa identificación de rasgos entre el sujeto nulo y el predicado. Por otro lado, Alsina (2007) asume que el catalán (y el castellano) se diferencian del inglés en que en la primera la posición preverbal siempre es de tópico, siguiendo a Vallduví (1992), y que el sujeto es un sujeto nulo que solo existe en la estructura-f. Este sujeto nulo toma los rasgos de mayor rango en la JPN, por lo que el verbo, al concordar con este, exhibe estos y no otros rasgos. El problema de ambas teorías es que no predicen la existencia de la inversión copulativa en otras lenguas que no son *pro-drop*, como por ejemplo, parece ser el caso del alemán, donde tenemos exactamente el mismo paradigma que en castellano<sup>4</sup>:

(18) a. Das	Problem	sind/*ist	die	Steuern
DET.n.sg	<i>problema</i>	<i>son/*es</i>	DET.pl	<i>impuestos</i>
'El problema son los impuestos'				

En cambio, nuestro marco hace abstracción del hecho de que una lengua tenga o no sujetos nulos. Según el principio CoVAGR, el verbo concordará con el cosujeto más alto en la jerarquía de rasgos, sea o no el sujeto, sea el sujeto un sujeto nulo o uno explícito, como en el caso del alemán.

---

principios que explican por qué esto es así, pero es una buena señal de que esta teoría para la inversión copulativa se integra de forma natural en el resto de la teoría lingüística.

- 4 El hecho de que el alemán sea una lengua V2 puede parecer un argumento contra la existencia de la inversión copulativa en él: las lenguas V2 se caracterizan por el hecho de poder tener como elemento preverbal cualquier tipo de función gramatical, siempre que esté focalizada (Berman, 2000). Por tanto, se podría decir que en (18), simplemente, tenemos el predicado *Das Problem* en una posición de foco y que el sujeto es, en realidad, *Die Steuern*. El problema es que si es cierto que cualquier función gramatical puede alojarse, focalizada, en esa posición, entonces, *Das Problem* podría perfectamente ser también un sujeto focalizado y, por tanto, se esperaría la existencia de *\*Das Problem ist die Steuern*. Como esta estructura no existe, entonces, la solución parece ser tratar estos casos como casos de inversión copulativa como los del castellano, catalán o italiano. Como veremos en la sección siguiente, la evidencia sobre las oraciones escindidas en alemán parecen indicar que este es el camino correcto.

## 4.2. Las oraciones escindidas

Una vez resuelto el problema de la inversión copulativa, podemos enfrentarnos al que es el verdadero problema de este trabajo: la concordancia en las oraciones escindidas en castellano.

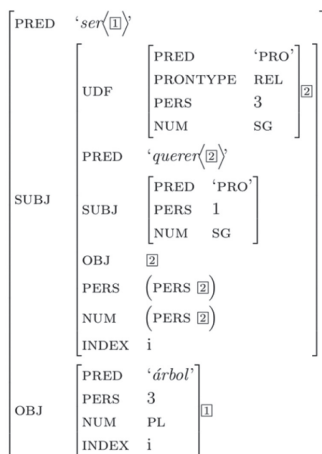
Si recordamos el paradigma, de lo que nos damos cuenta es de que CoVAGR explica perfectamente la distribución de la concordancia en las oraciones escindidas, en las que la concordancia siempre ocurre con el elemento postverbal:

- (19) a. Son/\*es los niños los que van al parque  
 b. Son los árboles lo que quiero  
 c. Soy/\*es yo quien va al parque  
 d. Somos/\*son nosotros los que lideramos/?lideran la campaña

Dado que ya sabemos que el elemento preverbal no es el sujeto de estas oraciones, lo más razonable parece ser establecer que es la oración subordinada la que cumple esta función gramatical y que, como tal, está coindexada por correferencia con el elemento focalizado. Si tomamos como rasgos de persona número de la oración subordinada los del relativo que la introduce, vemos que CoVAGR y la JPN predicen correctamente que en el caso de un foco plural, la concordancia será en plural aunque la subordinada sujeto sea singular, como en (19b), o que en casos como (19c) y (19d) la concordancia sea con la primera persona, aunque la oración subordinada que cumple función de sujeto sea de tercera.

Por tanto, para una oración como (19b), proponemos que la siguiente estructura-f, cuya gramaticalidad se explica por el principio de CoVAGR:

Figura 3: Estructura-f de (19b)





Este análisis tiene, principalmente, dos ventajas por sobre un análisis como el de Reeve (2012), por el cual tendríamos que defender que el sujeto en las oraciones de (19) sería un sujeto nulo y que la oración subordinada sería un adjunto del foco. En primer lugar, tomar la oración subordinada por sujeto hace innecesario postular un elemento nulo como SUBJ en la estructura-f y, por tanto, nos lleva a una teoría más económica que una que sí lo postulara. En segundo lugar, esta hipótesis permite explicar las oraciones pseudo-escindidas del tipo de (20) como una variante de las escindidas en las que el sujeto se ha topicalizado, siguiendo, nuevamente, la hipótesis de Vallduví (1992) por la cual el orden canónico de las lenguas romances como el castellano o el catalán es VOS. Obsérvese que las estructuras pseudo-escindidas también muestran exactamente el mismo paradigma de concordancia que las escindidas:

- (20) a. Quienes van al parque son/\*es los niños  
b. Lo que quiero comprar son/\*es los árboles  
c. Quien va al parque soy/\*es yo  
d. Los que lideramos/?lideran la campaña somos/\*son nosotros

Finalmente, hay un último punto que hay que aclarar aún y es el caso de que las oraciones escindidas concuerdan en tercera persona singular cuando el elemento escindido lleva preposición:

- (21) a. Es a los niños a los que vi  
b. \*Son a los niños a los que vi

Debemos tener en cuenta que aquí la función que le correspondería al elemento escindido en la oración subordinada no tiene ninguna relevancia, puesto que en las estructuras en las que no se utiliza la preposición *a* para introducir el objeto directo, la concordancia debe hacerse con dicho objeto:

- (22) a. Son los baúles lo que rompieron  
b. \*Es los baúles lo que rompieron

No es factible negar la condición de cosujeto ni al elemento focalizado ni a la oración subordinada por el solo hecho de ir introducidos por preposición: a pesar de la preposición en ambos elementos, la cópula continúa cumpliendo aquí su función de establecer la equivalencia referencial entre ellos, por los que ambos están coindexados por correferencia. Estamos forzados a aceptar, entonces, que podemos violar el principio de que a la función SUBJ en la estructura-f le debe corresponder un sintagma nominal en la estructura-c. Para esto es útil adoptar la visión de OT y postular que tal principio tiene un rango muy bajo en la jerarquía de principios del castellano.

Adoptando los principios generales de OT podemos resolver muy fácilmente el problema de las escindidas con preposición. Para ello, simplemente, tenemos que postular los siguientes principios (23) y (24) y la jerarquía (25) que los ordena:

- (23) **Prohibición de concordancia oblicuo-verbo (\*OBLVAGR)**: El verbo no concuerda nunca con un oblicuo (OBL).
- (24) **Principio de concordancia predeterminada (DEFAGR)**: El verbo concuerda en tercera persona<sup>5</sup>.
- (25) \*OBLVAGR >> CoVAGR >> DEFAGR

El resultado de este aparato teórico es fácil de entender. Según OT, solo es posible violar un principio como medida para evitar violar uno de mayor rango. Por tanto, en el caso de estructuras como (21a), lo que tenemos es que la concordancia es en tercera persona porque (21b) viola \*OBLVAGR por tener un verbo que asume los rasgos de un oblicuo<sup>6</sup> y DEFAGR por concordar el verbo en tercera plural<sup>7</sup>, mientras que (21a) implicaría solo violar CoVAGR, de menor rango que \*OBLVAGR. Por tanto, la optimización escoge (21a) y no (21b) por ser una estructura que viola un principio de menor rango que la otra alternativa. Por otro lado, un caso sin preposición como (22a) es gramatical porque solo viola DEFAGR, mientras que (22b) viola CoVAGR, de mayor rango.

## 5. Alcance de la hipótesis y conclusiones

La hipótesis defendida tiene un par de consecuencias interesantes que cabe destacar aquí. En primer lugar, tenemos que los datos analizados respaldan la

---

5 En realidad, este principio es innecesario si modelamos la JPN como un conjunto de principios que es parte de la jerarquía de principios como hace Alsina (2007). En vez de DEFAGR simplemente tendríamos el mismo principio que rige la concordancia en tercera persona en general. Escojo esta representación aquí para simplificar la exposición, dado que la alternativa requeriría utilizar todo el formalismo de OT para el cual no tenemos espacio aquí. Remito al lector al ya mencionado artículo de Alsina (2007) para ver cómo sería la implementación de un sistema de este tipo.

6 No importa en absoluto si consideramos que concuerda con el elemento focalizado o con la subordinada. Sabemos que puede concordar con uno de ambos porque son los cosujetos, pero el principio \*OBLVAGR lo prohíbe en cualquier caso.

7 Este principio, por fuerza, tiene que tener un rango muy bajo en la jerarquía de principios del castellano, porque todas las oraciones que no concuerdan en tercera persona singular lo violan. Por tanto, debemos permitir que su violación sea en esos casos la solución óptima.

necesidad de acabar con el postulado tradicional de que el verbo concuerda con el sujeto. En cambio, el fenómeno estudiado nos muestra que, en realidad, aquellos casos en los que el verbo concuerda con el sujeto (por ejemplo, en una oración transitiva) son tan solo un caso particular de concordancia con el único cosujeto de la oración. Como corolario de esto, el fenómeno demuestra que la noción tradicional de sujeto como aquello que concuerda con el verbo tampoco es correcta y que ha de reemplazarse por criterios independientes de la concordancia.

Por otro lado, hay que poner de relieve que es muy probable que nuestras hipótesis puedan ser aplicadas en lenguas como el alemán que, a pesar de no ser de sujeto nulo, cuyas oraciones escindidas presentan exactamente el mismo paradigma que las castellanas, salvo por el expletivo obligatorio *es*:

(26) a. Es	sind/*ist	die	Kinder,	die	ich	sehe
EXPL	son/*es	los	niños	REL	yo	veo
‘Es a los niños a quienes vi’						

La única diferencia con el castellano es que el principio \*OBLVAGR no captura el hecho de que la concordancia en tercera persona singular también es obligatoria cuando el elemento focalizado está en un caso morfológico que no es idéntico en forma con el nominativo; es decir, el dativo y el genitivo de los tres géneros en ambos números y el acusativo masculino singular. En cambio, el acusativo femenino singular y el acusativo plural, idénticos al nominativo correspondiente (el artículo tiene la forma *die* en todos estos casos), sí obligan la concordancia de la cópula siguiendo CoVAGR. Este es, sin duda, un punto que merece ser investigado con más profundidad en el futuro próximo.

## Bibliografía

- Alsina, Alexandre: “Apparent copular inversion and the theory of null subjects”. En: Annie Zaenen (ed.): *Architectures, rules and preferences*. The University of Chicago: Chicago 2007, pp. 21–47.
- Alsina, Alexandre: “A theory of structure sharing: focusing on long-distance dependencies and parasitic gaps”. En: Butt, Miriam y King, Tracy Holloway (eds.): *Proceedings of LFG08 Conference*. CSLI Publications: Stanford 2008, pp. 5–25.
- Alsina, Alexandre/Mohanan, Karuvannur P./Mohanan, Tara: “How to get rid of COMP”. En: Butt, Miriam/King, Tracy Holloway (eds.): *Proceedings of the LFG05 Conference*. CSLI Publications: Stanford 2005, pp. 21–41.

- Asudeh, Ash: “Towards a unified theory of resumption”. En: Rouveret, Alain (ed.): *Resumptive pronouns at the interfaces*. John Benjamins: Amsterdam 2011, pp. 121–187.
- Attia, Mohammed: “A unified analysis of copula constructions in LFG”. En: Butt, Miriam/King, Tracy Holloway (eds.): *Proceedings of LFG08 Conference*. CSLI Publications: Stanford 2008, pp. 89–108.
- Berman, Judith : *Clausal syntax of German*. CSLI Publications: Stanford 2003.
- Bresnan, Joan W. : *Lexical-functional syntax*. Blackwell Publishing: Malden 2001.
- Bresnan, Joan W./Kaplan, Ronald M.: “Introduction: Grammars as mental representations of language”. En: Joan W. Bresnan (ed.): *The mental representation of grammatical relations*. MIT Press: Cambridge MA 1982, pp. xvii–lii.
- Butt, Miriam *et al*: *A grammar writer’s cookbook*. CSLI Publications: Stanford 1999.
- Chomsky, Noam: *Lectures on government and binding: the Pisa lectures*. Mouton de Gruyter: Berlín 1981.
- Chomsky, Noam: *The Minimalist Program*. MIT Press: Cambridge MA 1995.
- Chomsky, Noam: “Three factors in language design”. *Linguistic inquiry* 36/1, 2005, pp. 1–22.
- Dalrymple, Mary: *Lexical Functional Grammar*. Academic Press: San Diego 2001.
- Dalrymple, Mary/Kaplan, Ronald M./King, Tracy Holloway: “Weak crossover and the absence of traces”. En: Butt, Miriam/King, Tracy Holloway (eds.): *Proceedings of LFG01 Conference*. CSLI Publications: Stanford 2001, pp. 66–82.
- Falk, Yehuda N.: *Lexical-Functional Grammar: an introduction to parallel constrained-based syntax*. CSLI Publications: Stanford 2001.
- Fernández Leborans, María Jesús: “Sobre foco y concordancia en las perífrasis de relativo”. En: José Luis Girón Alconchel (coord.): *Estudios ofrecidos al profesor José Jesús de Bustos Tovar*. Universidad Complutense de Madrid: Madrid 1999, pp. 99–113.
- Hernanz, Maria Lluisa/Brucart, Josep M.: *La sintaxis*. Crítica: Barcelona 1987.
- Moro, Andrea: *The raising of predicates*. Cambridge University Press: Cambridge 1997.
- Prince, Alan/Smolensky, Paul: *Optimality Theory: constraint interaction in generative grammar*. Blackwell Publishing: Malden MA 2004.

- Ramos, Joan Rafael.: “El SV, II: la predicació verbal no obligatòria”. En: Joan Solà *et al.* (eds.): *Gramàtica del català contemporani*. Editorial Empúries: Barcelona 2002, vol. 2, pp. 1951–2044.
- Reeve, Matthew: *Clefts and their relatives*. John Benjamins: Amsterdam 2012.
- Rosselló, Joana: “Some arguments against some prevalent ideas on specificational sentences”. *Journal of Portuguese Linguistics* 7/2, 2008, pp. 109–130.
- Vallduví, Enric: “A preverbal landing site for quantificational operators”. *Catalan working papers in linguistics* 2, 1992, pp. 319–344.
- Zaenen, Annie/Maling, Joan/Thráinsson, Hoskuldur: “Case and grammatical functions: the Icelandic passive”. En: Maling, Annie/Zaenen, Annie (eds.): *Modern Icelandic syntax*. Academic Press: San Diego 1990, pp. 95–136.



## **Artículos en inglés**





Silvia Amutio Palacios

*Universidad de La Rioja*

## Old English Suffixed Nouns. Constructions, Layering and Feature Percolation

**Abstract:** The aim of this paper is to carry out an analysis of suffixed Old English nouns that involve some sort of competition. Such an analysis is based on the frameworks of Booij's (2010) Construction Morphology and the Layered Structure of the Word (Martín Arista 2008, 2009, 2011). The data, which comprise a total of 3,456 derivatives (in type analysis), have been retrieved from the lexical database of Old English Nerthus ([www.nerthusproject.com](http://www.nerthusproject.com)) and after dealing with the morphological characteristics of the bases of derivation, they give rise to the following patterns of suffix competition: -end/-ere, -ere/-estre, -inced/-ing/-ling, -dōm/-nes/-hād, -lāc/-ræden/-scipe, -ð/-nes and -nes/-ing/-ung. The analysis evinces the following areas of competition: the agent nominalization (dræfan 'drive' - dræfere 'driver'), the result nominalization (dræfan 'drive' - drifennes 'driving'), the expression of quality (beald 'bold' - bealdnes 'boldness') and the expression of possession (cyning 'king' - cynedōm 'kingdom'). The analysis takes two steps. In the first place, affix competition is discussed in terms of abstract schemas as proposed by Construction Morphology, which explain word-formation patterns in terms of generalizations over sets of existing complex words with a systematic correlation between form and meaning, thus they give rise to schemas such as [[X]N δ]N as in behēfðu 'benefit'; [[X]A δ]N as in langoð 'length'; or [[X]V δ]N as in ripð 'harvest' whilst [[X]N nes]N as in behēfnes 'benefit'; [[X]A nes]N as in langnes 'length'; or [[X]V nes]N as in rīpnes 'harvest'. Then, the theoretical constructs of the Layered Structure of the Word are applied to the data under scrutiny, including the assignment of word functions and the identification and percolation of morphological and categorial features. Word functions and features allow for a characterization of different types of constructions among which the endocentric and the exocentric morphological constructions stand out. The conclusion is reached that, although the schemas of Construction Morphology are compatible with an analysis aimed at the semantic and morphological characteristics of the bases of derivation, the Layered Structure of the Word is more explanatory for two reasons. Firstly, different types of constructions are identified depending of the kind of layering involved. And, secondly, word functions represent an advantage with respect to schemas, which are strongly dependable on lexical category.

### 1. Introduction

The topic of affix competition in Old English word formation has been a not so widely discussed one and, in this case, the term *affix competition* is used to refer

to a situation in which several affixes overlap in the expression the same or a very similar meaning.

Due to the results obtained from previous studies in which such competition turned out to be discussed in semantic and morphological terms, this new study is conducted on the basis of two new theoretical models, that are Construction Morphology (Booij 2010) and the Layered Structure of the Word (Martín Arista 2008, 2009, 2011).

The model of Construction Morphology defends the notion of construction as a central one which can be used at both the word level and the syntactic level of the language and which sees the language as a series of blocks which build a superior structure.

In the study of the issue of word formation according to the notion of construction it has to be pointed out that Booij defends that in this field there are several meanings for an affix when attached to different bases of derivation, that is, the existence of polysemy when dealing with the same affix. The polysemy is taken into account so as to differentiate which affixes compete with which other affixes in order to build the patterns of competition in a way in which the very same suffix may occur in different cases of competition depending on the meaning it conveys.

Construction morphology gives an account on how these new words are formed by means of different schemas that will be seen later on so as to establish the different patterns of competition.

The other model applied to the study of this issue is The Layered Structure of the Word which analyses the Complex Word as a structure which contains elements and relations. It is a theory which generalizes the Layered Structure of the Sentence to Word structure through Phrase structure. The inventory of word functions described by this theory is based on that of Van Valin (1997) and sees that there are segments that perform both an inflective and a derivative function while opting for the organization of the Layered Structure of the Clause in which inflection is accounted for in terms of operators attached to different layers of the Clause, the Phrase and the Word.

This theory introduces the layer of the Complex Word containing the layer of the Word, with free and bound lexemes in semantically and syntactically motivated structures.

## **2. Summary of the theoretical models**

To begin with, Construction Morphology aims to provide a theory of linguistic morphology in which there is a better understanding of the relationship between

syntax, morphology and the lexicon and in which, as it was said before, the notion of 'construction' is a central one.

This theory focuses on constructional properties of word formation because it is for this domain that the author provides in-depth analysis that flesh out the theory of Construction Morphology.

The framework of this theory accounts for both the differences and the commonalities of word level constructs and phrase level constructs.

In construction morphology there are two basic approaches to the linguistic analysis of complex words, those being (i) the morpheme-based approach – in which a complex word is seen as a concatenation of morphemes and in which the morphological analysis is defined as the 'syntax of morphemes' – and (ii) the word-based perspective – in which words are the starting points of morphological analysis in a way such, that, as Tomasello (2000: 238) points out:

Language acquisition starts with storing mental representations of concrete cases of language use and, gradually, the learner will make abstractions across sets of linguistic constructs with similar properties, thus acquiring the abstract system underlying these linguistic constructions.

The basic analogy, then, is established with a clause, in such a way that there are positions, functions and features, which perlocate in exocentric constructions and cannot percolate in endocentric constructions.

In this point, the Layered Structure of the Word holds that the interaction between morphology and other areas can be accounted for by the combination of: layered structures, templates and constructions. Therefore, this model represents elements that can be linked to syntax in the constituent projection as lexical arguments and those that cannot be linked to syntax in the operator projection as lexical operators.

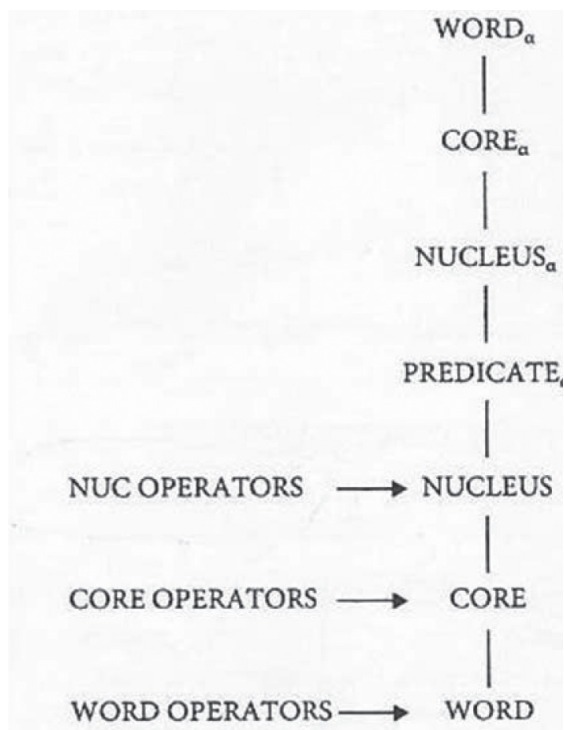
In a more concrete sense, according to this theory a category is a morphological feature that must be projected or that must percolate, that is move up from one branch of the tree to another so as to keep its relevant information. Gender can also percolate but in many occasions the gender of the compound does not coincide with the gender of the base.

More concretely, the semantic domains of the Word include the NUCLEUS, the CORE, the WORD and the COMPLEX WORD.

It is important to explain the structure of the theory which sees the node Word as dominating the nodes Core and Nucleus. The node Word directly dominates the node Core and the node Core, in turn, directly dominates the node Nucleus.

In the case of semantic domains, these have a layered structure in such a way that outer layers include the inner ones. Each layer has its own operators, scope over outer layers implying scope over the inner ones.

Figure 1: *The Layered Structure of the Word*



Lexical constituents take up functional positions in the constituent projection of the word. Lexical arguments perform semantically-motivated syntactic functions like Argument, Argument-Adjunct and Periphery. It is also worth commenting that the insertion of these is ultimately governed by semantic-syntactic rules.

Since this theory defends that, as it was said before, morphemes perform a double semantic and syntactic function it is important to see if suffixed nouns in Old English follow the same pattern and how their structures intervene in the competition in terms of functions.

### 3. Application of the model

#### 3.1. Old English nominal suffixes in competition

The nominal suffixes that intervene in competition in Old English noun formation, and more concretely, in nominal suffixation as a part of word formation by means of affixation, are explained in the following points:

The deverbal suffixes *-ere* and *-end* compete to express the agentive meaning in Old English. *-end* is a suffix that forms primarily deverbal agent nouns from both weak and strong verbs. These nouns are mainly masculine except when they are action ones, which are feminine. On the other hand, the suffix *-ere* works mostly with other nouns but, later on, also with both strong and weak verbs and it is an extremely high producer of nouns which are mainly agentive and masculine.

The suffixes *-ere* and *-estre* show semantic competition for conveying the agentive meaning. So while the first one works, as it was said before, mostly with other nouns but, later on, also with both strong and weak verbs; the suffix *-estre* derives deverbal and denominal nouns forming agent nouns first feminine and later masculine. As it will be seen later on, in general, the competition can be explained on the grounds of the gender of the derivative.

For the formation of the diminutive in Old English, the suffixes *-incel*, *-ing* and *-ling* show a competition. From the start, a morphological difference holds among the three suffixes. The suffix *-incel* is found in neuter nouns and, in a more concrete sense, it has to be said that *-incel* appears in mainly neuter denominal diminutives such as *hæftincel* 'slave', *husincel* 'little house' and *scipincel* 'little ship'. Meanwhile, the suffixes *-ing* and *-ling* form masculine nouns mainly from nouns or adjectives. The difference among these two is that while *-ing* derives masculine concrete nouns from other nouns or adjectives denoting 'proceeding or derived from' and its formations often have a patronymic function such as *brenting* 'ship', *ierming* 'poor wretch' or *lising* 'free man'; *-ling* is a suffix originated from derivatives by misanalysis and it derives mainly personal masculine concrete nouns from other nouns and adjectives but also from denominal verbs and subsequently also from verbs of which some examples are *deorling* 'favourite', *fostorling* 'foster child', and *hwirfling* 'that which turns'.

When dealing with deverbal abstract nouns of the type *drive-driving* two patterns of suffix competition arise. In the first place, there is rivalry among the suffixes *-dōm*, *-nes* and *-hād* when they mean 'state or condition'. The suffix *-dōm* derives denominal and deadjectival abstract nouns with the meanings 'state, condition, action of'. Some examples of lexemes with this suffix are: *campdom*

‘contest’, *læcedom* ‘medicine’, and *swicdom* ‘treachery’. The suffix *-nes* is used very frequently to derive feminine mainly abstract nouns especially from adjectives and verbs (infinitives and present and past participles which do not show functional difference. It has been characterised by Lass (1994: 202) as one of the most productive Old English suffixes. Some examples are: *clænness* ‘purity’, *leornness/leornedness/leoredness* ‘departure, passing away’ and *wuneness* ‘dwelling’. Finally, the suffix *-hād* forms masculine abstract nouns from other nouns and adjectives, of which some examples are: *cilhad* ‘childhood’, *mæghad* ‘virginity’ and *worulhad* ‘secular life’.

The second set of competing suffixes is the one formed by *-lāc*, *-ræden* and *-scipe*. These three suffixes compete since the meaning they add to the base is that of ‘order, condition, state, position, rank or activity’. In the case of the suffix *-lāc* it forms neuter and abstract masculine nouns from other nouns and less frequently from verbs. Some examples are: *bodlāc* ‘decree’, *brydlāc* ‘marriage, marriage gift’ or *breowlāc* ‘brewing’. Regarding *-ræden*, derives feminine abstract nouns from other nouns, as in: *bebodræden* ‘command, authority’, *campræden* ‘war, warfare’ or *teonræden* ‘injury’. In the last point, *-scipe* is a suffix forming masculine abstract nouns from other nouns and adjectives. Some examples are: *eorlscipe* ‘courage’, *leodscipe* ‘nation, people’ and *unwærscipe* ‘carelessness’.

The suffixes *-ð* and *-nes* also compete to form feminine nouns from adjectives; as it was stated before *-nes* is mainly added to adjectives and verbs whereas the suffix *-ð* is one that derives feminine abstract nouns mainly from adjectives.

Along with *-nes*, the other very frequent suffix in the formation of nouns is *-ing* and the related form *-ung*. In this case both suffixes *-ing* and *-ung* form deverbal feminine abstract nouns. Although it may seem as a single suffix, the form *-ung* works attaching to weak class 2 verbs while *-ing* works elsewhere.

### 3.2. Explanation parameters and previous results

Two parameters of explanation for the instances of competition just listed are proposed. In the first place, the morphological nature of the bases is considered, including the gender of nouns, the type of verb and the class of verb. The second parameter is the semantic status of the base of derivation. In this respect: nouns have been divided into concrete and abstract (that is, *tree* vs. *contempt*, for instance) whereas verbs have been divided into stative (*see*, *have*), active (*jump*, *break*) and causative (*make be*, *make do*). It has been also taken into account the number of instances of such derivatives that appear in the lexical database of Old English - *Nerthus* so as to study their frequency.

In this sense the main preliminary conclusion that has been dropped out is that in *Nerthus* there are 4,571 suffixed nouns, out of which 3,456 have been found that enter a pattern of affix competition, including: *-ð* (168 instances), *-dōm* (52 instances), *-end* (311 instances), *-ere* (258 instances), *-estre* (52 instances), *-hād* (44 instances), *-incel* (14 instances), *-ing* (305 instances), *-lāc* (31 instances), *-ling*, (46 instances), *-nes* (1,249 instances), *-ræden* (46 instances), *-scipe* (102 instances) and *-ung* (778 instances).

The main patterns of competition reflect either the agent nominalization (*drive-driver*) or the result nominalization (*drive-driving*). This means that the bases of derivation are in most cases **nouns**. The result nominalization turns out more patterns of competition and more derivatives involved than the agent nominalization. Other important patterns of competition include quality nominalizations (*bold-boldness*) and possession (*king-kingdom*). The bases of derivation of quality nominalization are adjectival while possession requires a nominal base.

Thus, this research has found some competitive patterns of word formation in Old English, more concretely, in some suffixes as it was explained before. Therefore, the new study reflects the following points:

First, the deverbal suffixes *-end* and *-ere* compete to express the agentive meaning; therefore, the schema established could be the following:

Figure 2: Construction schema *-ere* and *-end*

$[[X]_V \text{ ere}]_N$  ‘one who Vs’ as in *(ge)scildere* ‘the one who protects or protector’.

$[[X]_V \text{ end}]_N$  ‘one who Vs’ as in *(ge)scildend* ‘the one who protects or protector’.

From the morphological point of view, there is a tendency for these suffixes to attach to weak verbs from class 1, although there are also many derivatives from class 2 weak verbs and several classes of strong verbs. On the semantic side, it is interesting that the competition between the suffixes *-end* and *-ere* only arises when there is an active verb that functions as base of derivation of the derivatives with both affixes. The only exception that has been found is *(ge)āgnian* ‘to own’.

Secondly, there is also a semantic competition for conveying the agentive meaning between the suffixes *-ere* and *-estre* which convey the following two schemas:

Figure 3: Construction schema *-ere* and *-estre*

$[[X]_V \text{ ere}]_N$  ‘V<sub>er</sub>’ as in *bæcere* 1 ‘baker’

$[[X]_V \text{ estre}]_N$  ‘V<sub>er</sub>’ as in *bæcestre* ‘baker’

In this case and in general, the competition can be explained on the grounds of the gender of the derivative, so that *-ere* is usually attached to masculines (not always) while *-estre* is found in feminines.

In the third place, when dealing with deverbal abstract nouns, as it was stated before, there are two patterns of suffix competition that arise.

On the one hand, there is rivalry among the suffixes *-dōm*, *-nes* and *-hād* so the schemas that correspond this description are the following:

Figure 4: Construction schema *-dōm*, *-hād* and *-nes*

<p>[[X]<sub>N</sub> <i>dōm</i>]<sub>N</sub> as in <i>ðēowdōm</i> ‘service’          [[X]<sub>N</sub> <i>hād</i>]<sub>N</sub>; as in <i>ðēowhād</i> ‘service’          [[X]<sub>A</sub> <i>dōm</i>]<sub>N</sub> as in <i>cynedōm</i> ‘kingly’          [[X]<sub>A</sub> <i>hād</i>]<sub>N</sub> as in <i>cynehād</i> ‘kingly’          [[X]<sub>A</sub> <i>nes</i>]<sub>N</sub> as in <i>cynelicnes</i> ‘kingly’</p>
---

The nominal bases of derivation involved in the competition of the suffixes *-dōm*, *-nes* and *-hād* are, in general, concrete and reflect social status whereas the basic adjectives are as a general rule abstract and refer to social or moral qualities.

The second set of competing suffixes is the one formed by *-lāc*, *-rāden* and *-scipe*. The schemas that can be derived from this description are the following:

Figure 5: Construction schema *-lāc*, *-rāden* and *-scipe*

<p>[[X]N <i>lāc</i>]N as in <i>witelāc</i> ‘punishment’; or [[X]V <i>lāc</i>]N as in <i>hāmedlāc</i> ‘coition’          [[X]N <i>rāden</i>]N as in <i>witerāden</i> ‘punishment’          [[X]N <i>scipe</i>]N as in <i>witscipe</i> ‘punishment’.</p>
--

The competition among the suffixes *-ð* and *-nes* allows us to establish the following schemas:

Figure 6: Construction schema *-nes* and *-ð*

<p>[[X]N <i>ð</i>]N as in <i>behēðū</i> ‘benefit’          [[X]N <i>nes</i>]N as in <i>behēfnes</i> ‘advantage’          [[X]A <i>ð</i>]N as in <i>langoð</i> ‘length’          [[X]A <i>nes</i>]N as in <i>langnes</i> ‘length’          [[X]V <i>ð</i>]N as in <i>rīpð</i> ‘harvest’.          [[X]V <i>nes</i>]N as in <i>rīpnes</i> ‘harvest’</p>
---



The group of bases is rather heterogeneous, both from the morphological and the semantic point of view, except for the fact that the nouns are of the abstract type. It is also worth commenting on that the verbal bases belong without exception to the weak class.

Along with *-nes*, the other very frequent suffix in the formation of nouns is *-ing* and the related form *-ung* which derive the following constructions:

Figure 7: Construction schema *-nes*, *-ing* and *-ung*

[[X]V <i>ing</i> ]N as in <i>ācenning</i> ‘birth’.
[[X]A <i>nes</i> ]N as in <i>sūrnes</i> ‘sourness’
[[X]V <i>ung</i> ]N as in <i>āblæcung</i> ‘pallor’.

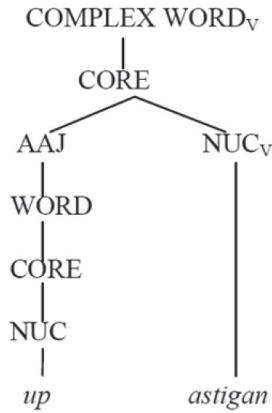
The morphological and semantic analysis given for the competition of *-ing* and *-nes* shows that we are dealing mainly with active weak verbs, most of them from class 1, and with concrete nouns. However, there are not clear-cut differences regarding the bases of derivation of the suffixes *-nes* and *-ung*. A tendency towards weak verbs and another one towards active verbs can be identified, but many exceptions arise in these respects.

To recapitulate, the analysis of the derivatives with affixes in competition has shown general tendencies and only exceptionally has it turned out a clear-cut distinction between one suffix and its counterpart.

The study just explained based on the structural properties of the complex words formed by means of suffixation was not explanatory enough. Thus, it was necessary to carry out a different analysis with the intention of expanding the results just obtained. Therefore, a functional analysis is done on the basis of the Layered Structure of the Word.

The first step taken was to study which of the affixes change the structure of the input category and which others do not. To do so, there is a distinction of two basic morphological constructions in such a way that three diagram representations that will be seen later constitute particular instantiations of such constructions, those being the endocentric morphological constructions and the exocentric morphological constructions. Such distinction is drawn on the basis of the determination of the features relevant for morphology. Thus, in an endocentric construction there is nuclear determination of the features in question. Put in other words, there is projection of features up the layered structure of constituents but there is no percolation. An example of an endocentric construction is that of the word *upastigan* “go up” as represented in the following figure:

Figure 8: Endocentric construction



In Old English suffixed nouns there are not instances of endocentric constructions since no constructions provide category of the complex words by means of the nucleus. In Old English suffixed nouns, the category of the Core of the complex word is given by means of the argument, so all of them are instances of exocentric constructions in which there is argument or operator determination of the categorial feature. In another way, there is projection of features up the layered structure of constituents and percolation.

The tree diagrams that represent these exocentric constructions are the following:

Figure 9: Exocentric construction –ere and –estre

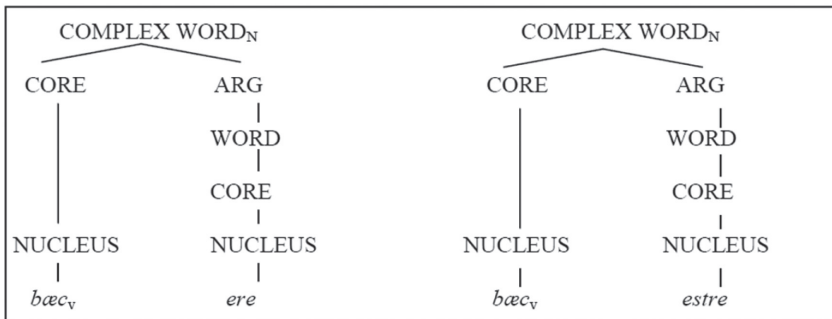


Figure 10: Exocentric construction -dōm, -hād and -nes

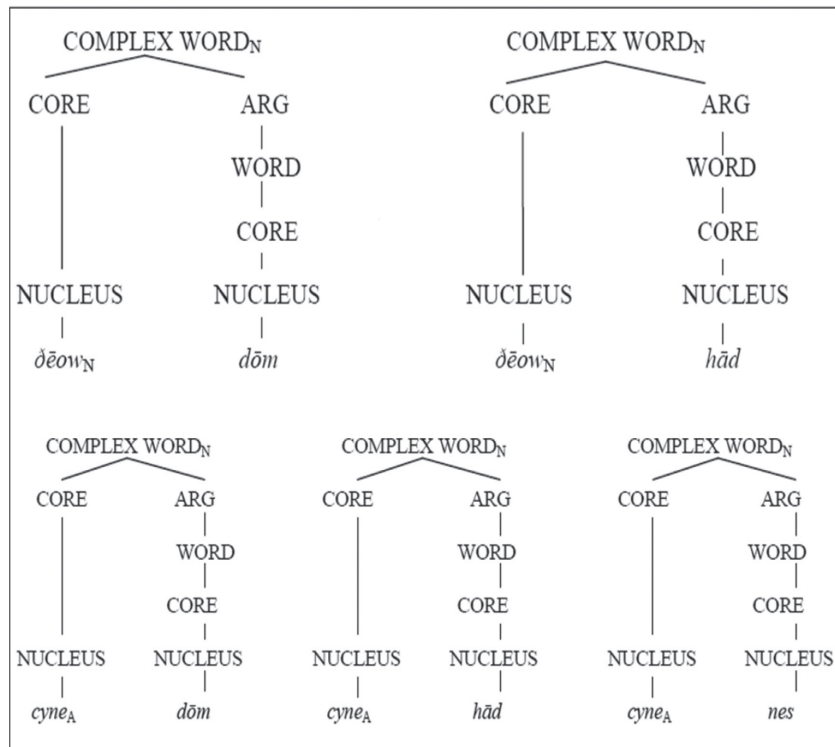


Figure 11: Exocentric construction -lāc, -rāden and -scipe

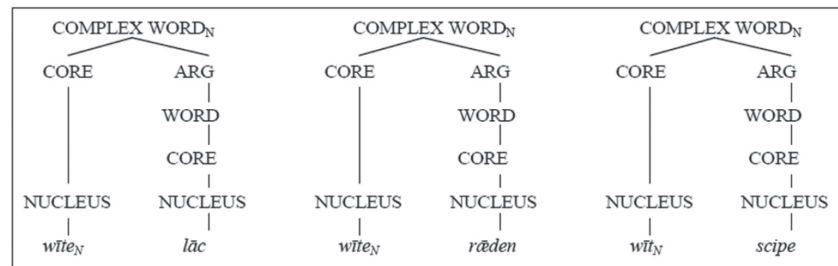


Figure 12: Exocentric construction -ð and -nes

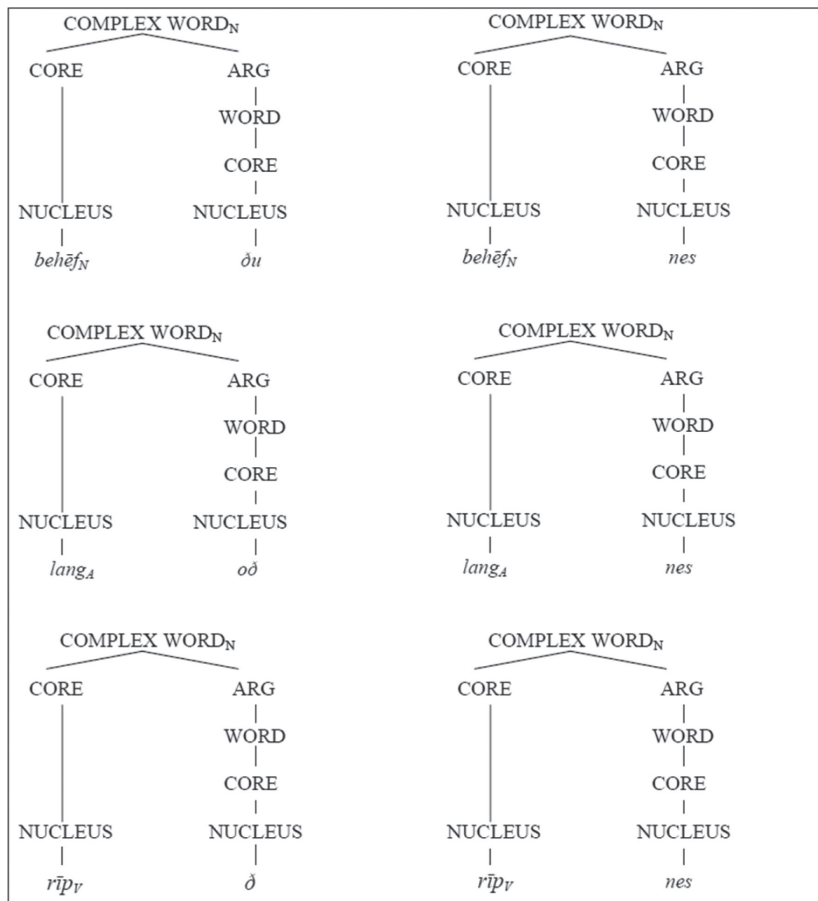
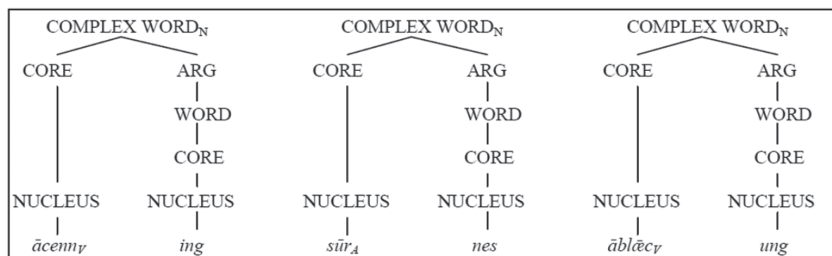


Figure 13: Exocentric construction -ing, -ung and -nes



The different figures show that, in some cases category of the word that acts as the nucleus of the core is changed by means of the argument, which is the suffix to form a nominal complex word. However, in other cases it is not the case.

The second step taken on the analysis is that of studying which of the nominal suffixes in Old English are the first or the second argument of the new formations. So regarding the different patterns it could be said that:

The suffixes *-ere* and *-estre* are first argument affixes since, for instance *bæc-ere* is “one who bakes” so the subject of the action is given by means of the suffix which is the first argument of the construction.

However, the rest of the suffixes studied are cases of second argument since they provide with the object of the action as in *langoð* which is “the fact of making something long”.

#### 4. Conclusion

The study that has been carried out with Construction Morphology as the basis has shown two main instances of explanation to the question of why suffixes compete with others and can mainly be explained on the basis of the fact that two or more suffixes may carry the same meaning to form new words departing from already complex ones.

The competition cannot be explained on morphological grounds only. There are, however, directions of explanation that deserve mention. There is a tendency for *-end* and *-ere* to attach to weak verbs from class 1, although there are also many derivatives from class 2 weak verbs and several classes of strong verbs. Regarding the suffixes *-ere* and *-estre*, the competition can be explained on the basis of the gender of the derivative, so that *-ere* is usually attached to masculines while *-estre* is found in feminines. As for the suffixes *-incel*, *-ing* and *-ling*, a morphological difference holds among the three suffixes. Whereas the suffix *-incel* is found in neuter nouns both *-ing* and *-ling* form masculine nouns, mainly from other nouns or adjectives. The suffixes *-dōm* and *-hād* are added to nouns and adjectives to form mainly masculine nouns while the suffix *-nes* is attached only to adjectives in order to form mainly feminine nouns. The suffix *-lāc* is added mainly to nouns in order to form neuter and masculine nouns. As for *-ræden*, it is a suffix added to nouns in order to form other nouns from the feminine gender. Finally, *-scipe* is attached to both nouns and adjectives to form masculine nouns. Regarding *-nes*, *-ing* and *-ung*, the three suffixes form abstract feminine nouns, although the suffix *-nes* forms such nouns from adjectives while the suffixes *-ing* and *-ung* are found in deverbal nouns.

Again, tendencies rather than strict rules can be found on the semantic side. Although complementary criteria of analysis are required, the following points can be made. The competition between the suffixes *-end* and *-ere* only arises when there is an active verb that functions as base of derivation with both affixes. The suffixes *-ere* and *-estre* usually attach to active verbs and concrete nouns. The nominal bases of derivation that partake in the competition of the suffixes *-dōm*, *-nes* and *-hād* are as a general rule concrete and reflect social status whereas the basic adjectives are in general abstract and refer to social or moral qualities. The bases that turn up in the competition of the suffixes *-ð* and *-nes* are morphologically heterogeneous, but from the semantic point of view they represent abstract nouns. In the competition of the suffixes *-nes* and *-ing*, the bases are often active weak verbs, most of them from class 1, and concrete nouns. Finally, there are no clear tendencies regarding the bases of derivation of the suffixes *-nes* and *-ung*, although active verbs from the weak classes seem to be favoured.

Regarding the application of the Layered Structure of the Word it could be said that word functions and features allow for a characterization of different types of constructions among which the endocentric and the exocentric morphological constructions stand out. The functional distinction between constituents and operators not only provides an accurate representation of the combination for two semantic elements but also explains what is relationally syntactic and semantically motivated.

The conclusion is reached that, although the schemas of Construction Morphology are compatible with an analysis aimed at the semantic and morphological characteristics of the bases of derivation, the Layered Structure of the Word is more explanatory for two reasons. Firstly, different types of constructions are identified depending of the kind of layering involved. And, secondly, word functions represent an advantage with respect to schemas, which are strongly dependable on lexical category.

## Bibliography

- Booij, Geert: *Construction Morphology*. Oxford University Press: Oxford 2010.
- Jackendoff, Ray: *Foundations of Language: Brain, Meaning, Grammar, Evolution*. Oxford University Press: Oxford 2002 (a).
- Jember, Gregory Kirk *et al.*: *English-Old English, Old English-English Dictionary*. Westview Press: Boulder, Colorado 1975.
- Kastovsky, Dieter: "The Old English suffix *-ER(E)*" *Anglia* 89 1992 pp. 285–325.

- Kastovsky, Dieter: "Semantics and vocabulary". In: Richard. Hogg (ed.): *The Cambridge History of the English Language I: The Beginnings to 1066*. Cambridge: Cambridge University Press 1971(b), pp. 290–408.
- Lass, Roger: *Old English. A historical linguistic companion*. Cambridge University Press: Cambridge 1994.
- Martín Arista, Javier: "Unification and separation in a functional theory of morphology". In: Robert Van Valin (ed.): *Investigations of the Syntax-Semantics-Pragmatics Interface*. John Benjamins: Amsterdam 2008, pp. 119–145.
- Martín Arista, Javier: "A Typology of Morphological Constructions". In: Christopher Butler/Javier Martín Arista (eds.): *Deconstructing Constructions*. John Benjamins: Amsterdam 2009, pp. 85–115.
- Martín Arista, Javier: "Projections and Constructions in Functional Morphology. The Case of Old English HRĒOW". *Language and Linguistics* 12/2, 2011 pp. 393–425.
- Quirk Randolf/Charles Leslie Wrenn: *An Old English Grammar*. Northern Illinois University Press: DeKalb, Illinois 1994.
- Tomasello, Michael: *The Cultural Origins of Human Cognition*. Harvard University Press: Cambridge, MA 2000.
- Wright, Joseph/Elizabeth Mary Wright: *Old English Grammar*. Oxford University Press: Oxford 1984.





Lorena Barrera Fernández

*Universidad de Santiago de Compostela*

## **Is the *get passive* construction totally synonymous with the *become* counterpart?**

**Abstract:** The following paper represents a discussion of the discourse factors that affect the choice of two specific types of allosentence passive structures in language use. These passive sentences are referred to as *get* and *become* passives, laying especial emphasis on the pragmatic and cognitive difference among them. Our methodological approach tries to be as scientifically grounded, formally measured and rigorous as possible. Our study consists of a two-folded task. On the one hand, we attempt to deeply examine the syntactic and discursive reasons that justify the use of these passive variants in actual discourse. On the other hand, we try to gain insights on the present state of affairs interwoven in the world of syntax and discourse analysis. We aim to deeply examine the current state of affairs surrounding the world of discourse analysis taking into full account the cognitive principles at work in our mind when we decide to select one passive variant or another, a topic of considerable interest and relatively original. Our supporting evidence comes from the International Corpus of English in its British Component (henceforward ICE-GB). We count, tag and identify 4180 passive examples in spoken language and 6010 in written texts to provide a meaningful categorization and explanation of the stylistic and discursive features of *get* and *become* passives, as it is adduced by a great number of authors (Fleisher, 2004; Georgakopoulou, 2004; Huddleston & Pullum, 2002 and Stein, 1980). Finally, we bring to light some remarks stemming from the previous research in order to draw linguistic implications.

### **1. Introduction**

We shall start by emphasizing that English syntax has been always analysed in terms of binary constructions, that is, every lexical category is paralleled by a phrasal counterpart and that opposition is beyond doubt reflected in the corpus under study (described in section 2 below). This assertion clearly refers to binary oppositions that exist in the thematic system of a language. The active-passive pair is said to constitute the system of voice within the thematic system of the clause. A thematic system is one in which its members normally have the same propositional meaning (same truth-value, same parcel of reality) but different illocutionary potential, as it is the case with active-passive voice. It must be mentioned that this difference is not clearly perceived in our examples.

In addition, the active and the passive contrast could also be said to establish a binary opposition in the syntax of the clause, in which one is the unmarked counterpart (the active clause) and the other one is the marked one (the passive clause). Constructions in English, as in other languages, are ranked on a scale of markedness according to their frequency in speech. In like-manner, the typology of passive sentences is immense and each of those types has its particular characteristics. This paper fleshes out the main syntactic and discursive features of get and become passives in language use (section 3) and reports on their implication in the world of discourse analysis, resting on the assumption that syntax and discursive principles at work in our mind are tightly blended, as Georgakopoulou (2004) and Celce-Murcia and Olshtain (2001) point out.

## 2. Corpus description

The vast majority of grammars and research works created all throughout the history of not only English but Occidental Linguistics in general has been based on texts. However, there was and still is a widespread acknowledgement among linguists that some important discourse notions must be included in the exploration of the structural and functional features of grammatical constructions. Few text-based studies dealing with these constructions have been made, while corpus-based studies are progressively being more numerous.

Sidney Greenbaum was one of those such linguists who set out to exploit discourse phenomena in corpora and committed himself to the creation of the International Corpus of English (ICE), a research process which took place in the late 1980s and which joined together professionals gathering and computerizing similar kinds of speech and writing as used in different national varieties of English all over the world such as British English, American English, Nigerian English and Indian English. Sidney's followers carried his dream into practice when he died and released the first national component of ICE, the one in Great Britain (ICE-GB) by Nelson (1998).

ICE-GB was compiled and annotated at the Survey of English Usage (SEU), University College London. ICE-GB samples the English used by adult educated British people in the 1990s. *Adult* refers to those people who are aged eighteen or over. The term *educated* describes the speakers and writers in the Corpus, not their English. *British* refers to speakers and writers who are native of England, Scotland or Wales.

All samples in the corpus date from 1990–1993 inclusive. ICE-GB contains a million words of speech and writing that have been fully tagged and parsed. As far as the annotations included are concerned, three different types of tags

are provided: structural tags, part-of-speech tags and grammatical ones. All texts present file headers containing general descriptive information, that is, bibliographic entrances for written texts such as the identification of speakers in spoken texts.

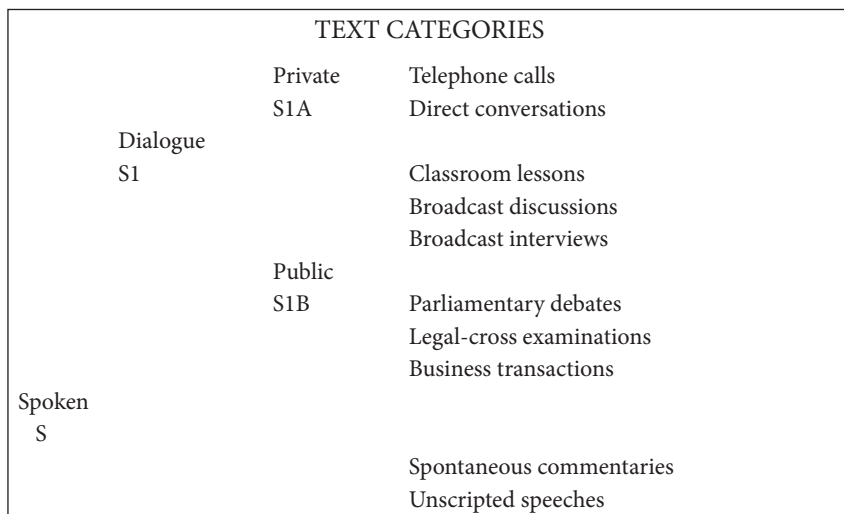
In its turn, each text contains text units which represent grammatical sentences (or clauses) or larger units such as utterances. In spoken recorded material, these tags aim to identify speakers, mark fragments of speech that overlap and account for the length of pauses. By contrast, in written texts, tags stress paragraph boundaries. ICE-GB provides the corpus linguistic community with a powerful resource for the analysis of present-day British English.

The most highly represented genre in ICE-GB is spoken language (3000 texts) rather than written language (2000 texts). In the spoken part of the corpus, one third of the samples consists of spontaneous dialogues. This is the most common type of speech that English speakers engage in. Other types of speech that are represented in the spoken part of the corpus include telephone conversations, unscripted speeches and classroom lessons.

The written part of the corpus is also wide-ranging including fiction, press reportage, editorial, popular and learned writing. In addition, three types of writing not typically found in corpora are included: personal letters, business correspondence, and student essays and exams.

The following diagram stands for the composition of the ICE-GB:

Figure 1: Nature and composition of ICE-GB



	Unscripted	
	S2A	Demonstrations Legal presentations
Monologue	S2	
		Broadcast talks
	Scripted	
	S2B	Non-broadcast speeches Broadcast news
Mixed	S2	S2B
		Untimed student essays
	Non professional writing	
	W1A	Student examination scripts
Non printed	W1	
		Social letters
	Correspondence	
	W1B	Business letters
Written		
W		Humanities Social sciences
	Academic writing	
	W2A	Natural sciences Technology Humanities Social sciences
	Non-academic writing	
	W2B	Natural sciences Technology
Printed		
W2		
	Reportage/press/news reports	
	W2C	
	Institutional writing	Administrative
	W2D	Skills/hobbies
	Persuasive writing/press editorial	
	W2E	
	Creative writing	
	W2F	

### 3. The variants of the *get* passive and the *become* passive

The so-called *get* passive in English is a much later development than that of the *be* passive. *Get* as a passive marker has increased its use since early modern English onwards and it has come to be extremely used in PDE, as Fleisher (2004) fully details. It emerged as a new method to distinguish between actional and statal constructions, that is to say, constructions that emphasize the verbal action or rather the result (state) from the action. Formally speaking, *get* passives involve a process of reanalysis since an original copulative construction becomes a passive structure through the grammaticalisation of *get* as a passive auxiliary.

It is important to point out that *get* as a passive marker is not frequent in the corpus, being the *be* passive auxiliary the most common. In the oral part, the greatest number of examples corresponds to TC (6,8%) and to DC (3,7%). In the written part CW displays the biggest percentage (1,93%), which is still low. All these text-types are included in the informal styles of ICE and that is why the *get* passive is mainly used here.

On the other hand, we need to mention a related construction to that of the *get* passive, the so-called *become* passive. It is a more recent development than that of the *get* passive. Many scholars locate its birth in late modern English period. It bears a resemblance to the *get* passive but poses as an alternative to it, differing from it in that it is not usually modified, unlike *get*, by adverbs denoting rapidity and it expresses an action. Let us recall that *get* expresses the result of the action according to some scholars. Both types deal with ingressive acts and indicate a durative and perfective aspect. Example below is in point:

- (1) ... Anyway who questions the beliefs or actions of the leaders becomes defined first as disruptive, then as disloyal. (AWSSC, W2A-012#78:1)

The focus of this sentence is the fact that these people are considered immediately disloyal, no matter what they do. The important thing is the action, which has a quick duration and it is finished.

The *become* passive does not show up a high frequency of occurrence, being restricted to less than the five percent in the whole corpus, either in the oral or the written part. Even with this scarcity, the variant *become* passive is mainly used in colloquial registers. However, there are exceptions such as example (1) above.

It should be taken into account that *get* does not usually show up in factual registers and it is generally considered as a colloquial marker, unlike *be*. However, this does not seem to constitute a feasible explanation to account for its almost outright absence in TC (6,8%), DC (3,7%) or CW (1,93%), varieties

which presumably pose as informal. The percentages are higher in the oral part than in the written one for obvious reasons. Let us have a look at the instances below:

- (2) He gets caught with another 8 then... (SPC, S2A-009#59:1:A)
- (3) ...you got addicted to your own home made opiates abd then have to keep producing them. (USP, S2A-027#84:1:A)
- (4) Get black-legged. (DC, S1A-027:#66:1:C)

*Get* passives are a means of focusing on the verbal action per se (*actional* passives), bringing implicitly an ingressive nuance (something urgent that is about to happen). In this respect, it has to be claimed that *get* implies a perfective aspect since the action is finished. Sometimes, one of the two constructions (*get* or the canonical *be*) is unacceptable in the context. Hence my affirming they are not *free variants* whatsoever, that is, they are not freely interchangeable. Free variation is the phenomenon in which two or more elements can appear in the same position without any effect upon meaning. Rather, they are in *complementary distribution*, which means that when one of them occurs, the other one cannot occur. These phenomena of free variation and complementary distribution constitute the opposite pattern when it comes to *become* passives. The *get* and the *become* passive can be used in the same, if not identical, cases. Thus, they can be somehow regarded as free variants<sup>1</sup>.

Yet, there are always cases of ambiguity where a *verbal* or *adjectival* interpretation is still subject to conjecture and we as speakers can only rely on *get* to decipher the verbal or adjectival meaning. In like-manner, this theory is also confirmed by *become* passives, where there is no loose end in regard to its verbal interpretation. Let us just have a look at the example below:

- (5) Philip did not fulfil their expectations and the easy harmony of the Anglo-French circle was broken. (AWH, W2A-010#53:1)

*Broken* may be an adjective or the past participle of the verb *break*. If *get/become broken* were used instead, the ambiguity present with *be* would be soon erased since with the choice of a *get* passive or a *become* passive, the speaker only focuses on the action. The reason of *be* being ambiguous stems from the fact that it is functionally loaded, fulfilling the functions of passive auxiliary, perfective and progressive auxiliary and copular verb. All these roles played by *be* date back to Old English times. Let us observe the information that *get* conveys in the following instances:

---

1 A thorough study of types of passive forms is provided by A. Werner (2006).

- (6) We do have concerns –and believe staff should too- on the more extreme agreements which sometimes get drafted by companies who are relatively unfamiliar with CASE contract norms. (BL, W1B-029#42:2)
- (7) However, WHEREVER POSSIBLE NOW we believe negotiation of improved terms (a) should only be considered if there seems time to negotiate them and/or if the staff member insists anyway, (b) should ideally be negotiated &ldquo; off-line & rdquo; from particular cases, which therefore do not get held up, as in the ICI case above. (BL, W1B-029#44:2)
- (8) They’ll probably find a corses were it won’t get soaked. (B, S1B-071#188:1:C)

In choosing *get* as an auxiliary for the previous examples, the emphasis is on the action of the verb (unlike *be* passives) which is expressed in an incipient and rapid manner. Such an ingressive nuance is also conveyed by the corresponding *become* passive, which resembles the *get* passive in a lot of aspects. The case below is in point:

- (9) Complications can occur when the air masses become mixed up or approach from an unexpected direction (NAWNSC, W2B-026 #59:1)

Some scholars, such as Stein (1997:48), argue that *get* passives indicate both action and state. According to this, it exemplifies the getting into the state expressed by the participle and it therefore has a “mutative meaning” (Stein, 1997: 47) since it conveys the idea of changing from one state to the forthcoming one. Quirk et al. (1995: 803) equals Stein’s ‘mutative meaning’ with “resulting copula”. In this way, it could be asserted that *get* passives are said to be mainly used with *dynamic* verbs, that is, those verbs which denote an action and not its outcome. In this kind of constructions, the logical subject (the recipient of the action) is said to play an agentive role in the context and thus (s)he seems to be responsible for what happens to him/her. On the contrary, in *be* passives, the subject only plays the function of being the recipient of the action. Roughly speaking, the role of the agent in *get* passives is subordinate to that of the subject, which plays the leading role. This subject, apart from controlling the agent, is related to the fortunate or unfortunate events that (s)he undergoes. Huddleston and Pullum (2002: 1442) have baptised this phenomenon with the term “adversity and benefit”, which refers to the subject’s misfortunes or fortunate experiences. As it is clear, events are presented from the subject’s viewpoint. Biber et al. (1999: 481) finally conclude that past participles such as *hit*, *left*, *stuck* and *involved*, among others, are generally used in this pattern. Hewings (2006) also gives many examples in this respect. Let us exemplify it:

- (10) You know how quickly wounds get infected in a place like this. (CW, W2F-015#130:1)

- (11) He was a hard <1> working, serious boy, who only got drunk on New Year's Eve and soon won the overseer's respect and was pro <1> moted. (CW, W2F-017#34:1)
- (12) It is not as some of us have perhaps comfortably believed atranscontinental video game in which nobody gets hurt. (BT, S2B-016#89:3:B)

*Infected* in (10), *getting drunk* in (11) and *getting hurt* in (12) are seen as unfortunate experiences, experiences which the subject can decide to undergo or reject because it is (s)he the one who has the right to determine what to do. Nevertheless, there are still some cases which remain to be discussed, namely those in which the subject does not seem to be responsible for his/her fate and displaces his/her responsibility onto an explicit agent which performs the action with a purpose or intention in mind. The cases in point are limited to sentences without an explicit animate agent. This animate agent in *get* passives makes the discourse unnatural in conversations though it depends somehow on the nature of the agent. *Get* passives *per se* do not show up a high percentage of agents in the corpus, just like *become* passives. We did not find any single instance of a *become* passive with agents and we only found these 4 instances of *get* passives with agents. Let us comment on 3 of them:

- (13) I I I always get really turned on to the the style of it by the look of it. (BD, S1B-023#56:1:B)
- (14) And of you're going to have them made of mud brick and it rains remember to actually stick a ledge or cornice all the way round <,> so that the <,> mud can not actually get ruined by the rain. (USP, S2A-024#80:1:A)
- (15) I know my period started the year that Uncle Ahmed got bitten by the snake <,>. (USP, S2A-047#52:1:A)

In (13) and (14) above, the responsibility of the subject as regards the action is displaced onto the agent (the look of it and the rain respectively), which is placed in final rhematic position and receives end focus (Gómez González: 2001). Let us now compare it with a *be* passive:

- (16) I was amazed at the volume of information which was provided by respondents and I am sure you will appreciate my problem in attempting to summarise it! (BL, W1B-029#9:1)

In (16), the agentive complement *by respondents* is the doer of the action and the subject takes a passive role, being driven by the part undertaken by the agent.

In addition, *get* passive forms are said to reflect the speaker's attitude. When a given fact is reported, speakers can choose to do it in a more subjective or neutral way. *Get* passives are clearly prone to subjectivity on the side of the speaker, as if he does not feel sympathy towards the subject, that is, they are meant to suggest that the subject achieved his/her present state through dubious means. In



other words, the speaker is evaluating the subject. To a greater or lesser degree, the speaker's opinion points to a hint of disapproval or annoyance towards the happenings, which in the corresponding *be* and *become* passives remains concealed. Besides, Lakoff (1971) ascertains a personal involvement of the speaker in relation to the subject, but Stein (1979: 58) disagrees with him and states that what is reflected is the speaker's standpoint but this does not necessarily involve a personal or affective attachment. Let us see Lakoff's (1971:154–160) words:

The get passive in English, unlike the *be* passive, is frequently used to reflect the attitude of the speaker toward the events described in the sentence: whether he feels they are good or bad, or reflect well or poorly on him or the superficial subject of the sentence (for whom he thus expresses implicit sympathy). With modals, it becomes even clearer that the get passive refers to the involvement of the superficial subject, while in the *be* passive, if it is concerned with the logical subject. The latter is normal, since in active sentences the logical (and here, superficial) subject is normally the focal point: it is the behaviour of the get passive that is to be explained.

The two instances below are in point:

- (17) Why is it that if you try to be supportive of people you so often get taken advantage of? (SL, W1B-010#64:2)
- (18) Far from being cold-hearted the great eighteenth century rationalist republican Thomas Paine who's been called the greatest Englishman got himself sentenced to the guillotine because he argued passionately in the assembly of the French Revolutionary Council for the life of King Louis <, >. (BT, S2B-032#15:1:A)

Taking advantage of people (17) implies that somebody deceives them selfishly out of their good nature. This verbal pattern expresses the speaker's opinion as regards the action carried out by the Subject, which does not seem to be something positive. In like-manner, in (18), the speaker seems to want to suggest that the Subject and nobody else is to blame for his being sentenced to the guillotine and so he indicates annoyance or refusal towards the subject's moral means.

By contrast, the *become* passive seems to be more neutral and depicts reality with no conversational implicatures<sup>2</sup>. Obviously, contents or connotations that can be placed in the modal or evaluative sphere are activated when coming to terms with this situation. Except for this reason, we can assert that *get* and *become* passives are freely interchangeable as a general rule.

---

2 An implicature is the missing piece of information between two lines or fragments of an utterance, which is not present in the text but it is implied. The term conversational implicature was coined to refer to those implicatures that are derived from a given conversation plus a series of maxims such as be brief, be relevant, be orderly, etc.

#### 4. Final points

Thanks to new trends in applied linguistics and the advent of modern approaches in recent decades, a steadily growing concern was yielded to discourse analysis and cognitive principles popping up in the human mind. What abruptly separates Chomskyan linguists from discourse analysts is a shift in objectives, methodology and procedures. We have examined *get* and *become* constructions from a traditional syntactic viewpoint and from a modern discursive-cognitive angle laying emphasis on the reasons why the human mind conjures them up. Therefore, we could make the study as complete as possible.

Our study seems to clarify that allosentences such as *get* and *become* passive constructions fulfill a function in language. Speakers still prefer to employ traditional constructions, which are so well-known to them rather than others which take longer to be invoked and processed by the mind.

Specifically, we have proved that both *get* and *become* passives bear much resemblance on the grounds that both of them are actional passives that indicate an ingressive nuance, durative and perfective aspect, they normally appear in informal registers and they are considered short passives, passives that occur with no agents. Thus, according to some authors, these two passive types are free variants, used interchangeably. Yet, we have moved a step forward and have shown that there are also some differences between them which we have discussed in detail.

Roughly speaking, these passive sentences are scarcely used in the corpus. The reasons for that have mainly to do with questions of style and text-type. Some texts in the corpus belong to formal styles and there is no room left for *get* or *become* passives, which are of informal nature. Besides, sometimes it is a question of what the speaker wishes to highlight in these specific sentences inside a context, a question of being more subjective or objective, a question of preferring to transmit a given parcel of reality in a way or another.

A deeper investigation bringing forward new arguments that account for the use of these passive types needs to be put into operation, to move the relation between syntax and discourse analysis to an advanced stage. Apart from that, we would like to clarify that by no means our account should be considered definitive, rigid and exclusive. There are still many loose ends which need to be cleared up.

#### Bibliography

Biber, Douglas/Johanson, S./Leech, G./Conrad, S. & Finegan, E.: *The Logman Grammar of spoken and written English*. London: Longman 1999.

- Celce-Murcia, Marianne & Olshtain, Elite: *Discourse and Context in Language Teaching*. New York: Heinle and Heinle CUP 2001.
- Fleisher, Nicholas: *The origin of passive get*. Berkeley: University of California 2004.
- Georgakopoulou, Alexandra: *Discourse analysis: an introduction*. Edinburgh: Edinburgh University Press 2004.
- Gómez González, María de los Ángeles: *The theme-topic interface: Evidence from English*. Amsterdam and Philadelphia: John Benjamins 2001.
- Hewings, Martin: *Advanced Grammar in Use*. Cambridge: CUP 2006.
- Huddleston, Rodney & Pullum, Geoffrey: *The Cambridge Grammar of the English Language*. Cambridge: CUP 2002.
- Lakoff, Robin: "Passive Resistance". In: Adams Douglas. *et al.* (coord.): *Papers from the Seventh Regional Meeting of Chicago Linguistic Society*. Chicago: University of Chicago 1971, pp. 149–162.
- Nelson, Gayle: *A Corpus based-study: The International Corpus of English, The British component, ICE- GB*. London: University College Publications 1998.
- Quirk, Randolph;/Leech, G. & Svartvit, J.: *A Comprehensive Grammar of the English Language*. London and New York: Longman 1995.
- Stein, Gabriele: *Studies in the function of the passive*. Tübingen: Gunter 1980.
- Werner, Abraham: "Passivization and typology: form and function-a confined survey into the research status quo". In Werner Abraham & Larisa Leisiö (coord.): *Typological studies in language*. John Benjamins: Amsterdam 2006, pp. 1–29.



Gaetana Cauzillo

*Università degli studi di Napoli "Federico II"*

## **Theoretical Approaches of Italian Historiography Linguistics from Antonino Pagliaro (1930) to Giulio Lepschy (1990–94): Comparison between Models and Methods**

**Abstract:** The history of Italian linguistics in the Nineteenth and Twentieth centuries is complex and variously articulated. The reason for this complexity can be recognized at first in the historical and cultural events which have characterized our country, that has been fragmented from a political point of view for a long time and therefore lacks of a center capable of leading the many differentiating pushes back to the unit. Political and territorial division produced social, cultural and, obviously, linguistic effects, which characterized the traits of our studies. On a linguistic level, for example, the presence of widely different local dialects in the Italian area affected the process of linguistic unification for a long time. The change of the social and linguistic structure of Italy in the years after the unification was underlined in all its aspects by Tullio De Mauro, in a capital work (*Storia linguistica dell'Italia unita*, 1963), in which, furthermore, those social phenomena (such as migration, urbanization, education and spread of new media), the main driving force, are highlighted. However, in the early years of the Twentieth century, the thinking over language is still tied to the methodology and paradigms of the historical comparative studies of the previous century, although there are isolated openings to new cultural incentives deriving from the constitution of new theoretical approaches (in sociological, semantic, pragmatic, semiotic, and, finally, neuroscientific fields) and the recontextualization of other disciplines (such as philosophy). Two very important historiographical works act as opening and closing of this troubled period in the field of our linguistic studies: *Sommario di linguistica arioeuropea* by Antonino Pagliaro (1930) and *Storia della linguistica* by Giulio Lepschy (1990–94). Although these works are very different in method and reference models, they can be considered fully representative of the most typical Italian thinking over the history of linguistic ideas. In this paper I will explain the theoretical structures which each of them is based on, making a comparison to both methodological system, in order to draw attention to the peculiarities of each historiographical method, as well as to those points on which the so called “the turning point” of the Italian linguistics is articulated and developed, also in relation to the field of international studies of Historiography Linguistics.

1. In this article I'm going to talk about the theoretical approaches of Italian Historiography Linguistics of the twentieth century. The main points are going to focus on:

The description of the social and cultural context of Italy between Nineteenth and Twentieth centuries;

The exposition of the main features of the historiographical method as used in the *Sommario di Linguistica Ario-europea* by Antonino Pagliaro (1930) and in the *Storia della linguistica* by Giulio Lepschy (1990–94). Here I will highlight the importance of these works in the context of historiographical researches in Italy;

The consideration of the main features of the Italian historiography linguistics between tradition and innovation.

2. First of all, I'd like to show an overview about the Italian linguistics between the Nineteenth and the Twentieth centuries which was complex and variously articulated. The reason for this complexity can be first recognized in the historical and cultural events which have characterized our country that has been politically fragmented for a long time and, therefore, lacks in a center capable of leading the many differentiating and unifying tendencies. Political and territorial division produced social, cultural and, of course, linguistic effects, which characterized the features of our studies<sup>1</sup>. After the Italian unification (1861), the cultural and social importance of a linguistic policy began to be understood: this importance would strengthen the foundations of the national unification, allowing Italy to become scientifically competitive at European level.

For this reason, Graziadio Isaia Ascoli (1829–1907), the father of Italian linguistics, underlined the main issues of the delay of a national language in Italy in his *Proemio* (Grassi 2008), which introduces to the review *Archivio*

---

1 Tullio De Mauro underlined the strong connection between the social and historical events and the cultural development of a country by using the following words: "Ancora troppo spesso la storia delle idee e delle creazioni poetiche continua ad essere condotta dallo 'specialista' considerando le une e le altre divelte dal loro contesto storico. Rilevando ciò, non si vuole negare o diminuire la funzione autonoma del pensiero e della poesia; ma proprio chi si preoccupa di tale autonomia, se non vuole impoverire di significato l'uno e l'altra, non può non giungere a vedere nel filosofo e nel poeta quello che Vico insegnava a vedere in quest'ultimo, e quel che gli storici più intelligenti hanno scorto perfino nell' 'utopista' Platone: gli educatori del loro tempo e della società umana. Questo modo di vedere implica ovviamente l'esistenza di *un rapporto mutuo molto stretto tra le vicende del pensiero filosofico e della poesia e la storia dell'intera società*". (De Mauro 1963: pp. 117–18, c.vo mio)

*Glottologico Italiano* (1873): in addition to historical problems which influenced the development of Italian culture, Ascoli wrote that the low density of the culture and the excessive care of the linguistic form were the main causes of the status of Italian linguistics.

Si tratta di dare all'Italia una lingua, poiché ancora non l'ha; [...] Se però è chiaro che l'Italia non abbia l'unità di lingua perché le son mancate le condizioni fra le quali s'ebbe altrove, e insieme è chiaro che il non averla debba molto dolere agl'Italiani e sia sorgente legittima della disputa eterna, si deve ancora chiedere, perché veramente sieno all'Italia mancate le condizioni che altrove condussero alla unità intellettuale onde si attinse la unità di favella; [...] Questa diversa fortuna dell'Italia [...], può dunque giustamente parere il prodotto complesso di un infinito numero di fattori; se ne posson dare ragioni di razza, di tempi, e d'ogni altra specie; ma rimane sempre, che la differenza dipenda da questo doppio inciampo della civiltà italiana: la scarsa densità della cultura e l'eccessiva preoccupazione della forma. [...] Ora, nella scarsità del moto complessivo delle menti, che è a un tempo effetto e causa del sapere concentrato nei pochi, e nelle esigenze schifilose del delicato e instabile e irrequieto sentimento della forma, s'ha [...] la ragione adeguata ed intera del perché l'Italia ancora non abbia una prosa o una sintassi o una lingua ferma e sicura. (Grassi 2008: pp. 105, 144–45, 147)

Some years later, Ascoli's thinking was brought back in Tullio De Mauro's capital work, *Storia linguistica dell'Italia unita* (1963), which is about the social and linguistic change of Italy during the period after national unification: in fact, in this work, he clearly affirmed that the Italian linguistics of the twentieth century was, first of all, the result of a historical process<sup>2</sup>.

For this reason, in this capital work, Tullio De Mauro analyzed the linguistic unification in Italy in the light of the political and social transformations which characterized the country after 1861: in fact, he underlined several social factors which caused the Italian linguistic and cultural reorganization. For instance, due to the Italian emigration the number of illiterates decreased, while on the contrary there was an increase of the school attendance and a reduction of the local presence of dialect speakers; however the urbanization caused the code-mixing and the weakening of the local dialects; finally, the birth of some institutions, such as schools, bureaucracy and army, as well as the new media, or print, cinema, theater, television contributed to spread a common language among Italian literates.

---

2 This aspect was underlined by De Mauro in one of his works, in which he wrote that “la storia linguistica italiana dopo l'unità richiede dunque d'esser vista nel suo nesso con la storia della società italiana in tutti gli aspetti del suo sviluppo”. (De Mauro 1998: p. 53)

For this reason, De Mauro explained that the history of Italian linguistics after the unification of the country was developed through two aspects of Italian history, that is to say pluralism of the culture and regionalism of the history and the society: so that the social and the political context and also the philosophical debate influenced the linguistics, therefore the training of a large number of Italian linguists from the twentieth century were conditional on this context.

Furthermore, in the first years of the Twentieth century, thinking of language was still linked to the methodology and paradigms of the historical comparative studies of the previous century, although there were isolated openings to new cultural incentives deriving from the constitution of new theoretical approaches (in sociological, semantic, pragmatic, semiotic, and, finally, neuroscientific fields) and the recontextualization of other disciplines (such as philosophy).

It is important to consider that this allowed the birth of a new tendency of the Italian linguistic studies during the last century. Therefore, the history of philosophy went back to the problems of language and the linguistics of the twentieth century opened up to philosophy, compared to what happened in previous centuries, especially in the Nineteenth century, when these studies were confined into their specific fields: on the contrary, during twentieth century some new trends were developed in linguistic studies and the researcheres were interested in analyzing some aspects of linguistics, which weren't taken into consideration yet, with new epistemological parameters.

The interest in the history of linguistic studies is an evident result of the development of philosophical studies in linguistics: in fact, long range studies began arising after keeping the lid on linguistic researches before Franz Bopp, who is considered the pioneer of linguistics such as an autonomous science.

3. Two very important historiographical works act as opening and closing of this troubled period in the field of our linguistic studies: *Sommario di linguistica arioeuropea* by Antonino Pagliaro (1930) and *Storia della linguistica* by Giulio Lepschy (1990–94).

3.1 The first work under investigation *Sommario di linguistica arioeuropea* (Pagliaro 1930), although it was left incomplete compared with its original author's project, introduced this new type of linguistic studies in Italy<sup>3</sup>.

Antonino Pagliaro was mainly a philologist and a linguist, but also a politician, a minister and a political theorist. He collected its omnivorous experience and

---

3 It is important to say that it had been an isolated case for years until the 1969 when there was the German reaction with Aren's *Sprachwissenschaft*. (cf. De Mauro 1980)



knowledge in an original linguistic theory, with many multi-disciplinary aspects: moreover, I think it is important to quote, in short, some of his biographical information, before analyzing the main features of his work (cf. Belardi 1992).

Pagliariò (1898–1973), was born in Mistretta, in Sicily, in 1898. He began his studies in Palermo and Florence: after the university degree, he continued his studies first in Heidelberg and later in Vienna with Christian Bartholomae and Paul Kretschmer to analyze his Iranian and Indo-European interests. He began teaching at the University of Rome where he held the chair of Iranian Philology and then he replaced Luigi Ceci's chair of the History of Classical Languages, renamed *Glottologia* in 1936. He inherited the activity of the linguistic school of Rome and then, from 1955 to 1961, he held the first Italian chair of Philosophy of Language<sup>4</sup>. He was also a politician: first he joined the National Fascist Party, second he was the director of the reviews Dictionary of Politics (*Dizionario di Politica*) and Linguistic Researches (*Ricerche Linguistiche*), third he was the first editor in chief of the Italian Enciclopedia (*Enciclopedia Italiana*, 1925–29) and, finally, he was a member of the Superior Council of Education.

As consequence, his widely training showed the new aspect of the Italian linguistic studies and also the theoretical reflection on these studies.

Therefore, I think it's interesting to focus on the *Sommario di linguistica arioeuropea*, because it is an original expression of the Italian historiography linguistics of the first decades of the twentieth century. Comparing to the past it was a precocious expression of the new tendency of the Italian historiography linguistics, however it is a very interesting work within the Italian culture because it was “the only history of linguistic doctrines to which we could refer” (l'unica storia delle dottrine linguistiche a cui ci si potesse rifare) (De Mauro 1980, p. 141) in those years.

As we can see in the Preface the project of this work, in memory of Luigi Ceci, was inspired by Nicola Festa so that it could gather in a volume the lessons of Comparative History of Classical Languages which Pagliario taught in the academic year 1927–28 at the University of Rome.

The first book, the only one which was published, is a historical overview which deals with the general linguistic notions and it introduces more specific

---

4 In the occasion of the eightieth birthday of Tullio De Mauro the linguistic school of Rome was mentioned in the introduction of the volume of the conference which later was published: in this introduction Albano Leoni quotes a short history of this school, beginning from 1892 with Luigi Ceci's chair until Tullio De Mauro. (cf. Albano Leoni 2013: pp. 7–18)

issues of Ario-European linguistics. The first aim of the author wasn't that of writing a history of linguistic ideas, but his work should have referred the results of linguistics about the issues concerning the Ario-European grammar: even though, nowadays Pagliaro's work is considered as an example of the theoretical dissertation of linguistic issues.

In few words, I will describe the structural characteristics of the only pamphlet which was published, in order to make the division of the book into parts more clear, really unusual if we consider it as a work about the history of linguistic ideas, seeing that it has been handing down during years and probably not as the author's will.

The first and only pamphlet of the book is divided into four chapters.

The first one, *Linguistic theory and ars grammatica* (Teoria della lingua e ars grammatica), deals with classical studies on language in ancient times whose studies were philosophers' and grammarians'; in the second one, *Origin and development of historical grammar* (Origine e sviluppo della grammatica storica), Pagliaro talks about linguistic theories from Vico to Vossler and he underlines the phases which led to the development of the historical-comparative linguistics; the third chapter, *Language as Art* (La lingua come arte), is about language which is considered as the subject of historical linguistics, dealing with the theories from Giambattista Vico and Humboldt until the Italian philosopher Benedetto Croce; in the last one, *Linguistics as History* (La linguistica come storia), Pagliaro analyzes many different linguistic issues concerning the historical-comparative point of view. Poiché l'espressione linguistica è intuizione, atto estetico, l'apprensione non può essere altrimenti che intuitiva, di ordine estetico. La frase udita o letta mette in moto dentro di noi un complesso di immagini e sentimenti così che quelle parole diventano per noi una rivelazione. Ogni altra nozione del fatto linguistico non può esistere che and mainly he focuses on the issue of linguistic innovations and the linguistic change.

In conclusion, the author analyzes the denomination of the linguistic sciences: he defines the specific field of each science and at the same time he particularly underlines the interaction between philology and historical linguistics, so that he shows the affinity of the methods and the importance of this interaction between them, despite the fields of investigation will remain distinct from each other.

Therefore, in the *Sommario di linguistica arioeuropea* Pagliaro explains the main linguistic issues since ancient times and the phases of the origin of historical linguistics and the way towards the consolidation of linguistics as a general science of language.

Despite the importance shown for this first Pagliaro's theoretical work, the author himself has denied this work several times, because it was written

hurriedly and it was often tagged as “*crociano*” whereas, on the contrary, even if he just started from Croce’s philosophy, he overcame Croce’s theories about language and he reorganized them in an original way (De Mauro 1980: pp. 141–42)<sup>5</sup>. He wants to show that it is possible a reinterpretation of Croce’s linguistic theory in the light of the importance of the history, as a creative *humus* for the speaker who is no longer isolated from his society because he is an active part of this society: for example, he adds the concept of apprehension to the Croce’s concept of expression because he wants to explain that a linguistic expression could survive to history and it could be historically studied. Therefore, he said that:

preceduta da tale apprensione. Per essa che è dell’uomo in quanto è uomo, noi ci mettiamo in grado di intendere lingue distanti di secoli, di struttura profondamente diversa dalla nostra. (Pagliaro 1930: pp. 102–3)

3.2 As already mentioned about Pagliaro’s work, now I will describe the main features of the other work which is subject of my speech: *Storia della linguistica* (Lepschy 1990–94), which is a well-known text at international level.

Since the beginning, *Storia della linguistica* was from an idea of Lepschy, about a work dealing with the history of “linguistic thought” instead of “linguistic theories”, because it was an analysis of the past theories rather than methodological problems; although this methodological issues were very important for the historiography, he considered that the analysis and the interpretation of the linguistic facts in the international culture were more urgent. In fact, the scientific community of the Italian linguists of those years needed a capital work like *Storia della linguistica* due to the absence of a similar work extended over the years in the view of linguistic studies.

It is structurally different from the *Sommario di linguistica arioeuropea* because it is planned and completed over fifty years later Pagliaro’s work from an expert team in some historical periods or linguistic areas. Even now, it still represents an essential work in the history of international linguistics.

---

5 Croce’s philosophy had a very important role in the Italian culture: although the Italian intellectuals of the twentieth century showed disapproval against him for the novelty of his philosophy, Croce has certainly given an important contribution to our historical, philological and linguistic studies. He wrote about an aesthetic approach in these studies: as for linguistics, his linguistic theory had a great influence on the scholars of those years, but the spread of his theory was the main cause of the delay of Italian linguistic studies. Other causes are the following: the linguistic situation of the Italian community and the disinclination of traditional Italian culture towards both a philological and a scientific approach to humanities. (cf. De Mauro 1972: pp. 1128–34).

4. The aim of my speech is that of explaining the specific features of the Italian historiography linguistics of the twentieth century, considering these two capital works which open and close the historiographical tradition of the last century.

Tullio De Mauro (1980: pp. 11–12) had already explained the specific features of the Italian linguistic studies, which are particularly clear when we consider the linguistics and the intellectual development of the Italian linguists from the nineteenth century.

First of all, it is important to focus on the heterogeneity of this field of research, such as linguistics, before considering the relation between linguistic studies and the specific national context in which these studies have been developing. De Mauro talks about the features of linguistics as a “*circulata melodia*”:

d'un intreccio mobile e delicato, d'una danza delle articolazioni del sapere e del dire e fare critico e formalmente responsabile. [...] In varie sedi, ho cercato di sostenere il diritto alla vita di un campo il quale sia e [...] sappia di essere epistemologicamente eterogeneo; il quale, a cagione della specifica complessità della materia stessa che studia [...], sia punto di confluenza incessante di correnti epistemologicamente eterogenee. (De Mauro 1988: p. 17)

Although it was very difficult to find the specific nature of a science, especially in Italy, in the light of social and cultural events which have always fragmented the country's history, De Mauro explained the specific features of the Italian linguistic studies as follows:

- a) The promotion of the spread of linguistic studies at international level;
- b) The importance of the role of language in the national unification;
- c) The focus on the issues of linguistic regionalism in the Italian culture;
- d) The idiomatologic or typological interests in languages, in relation with the socio-cultural history of the community;
- e) The historical-empirical concern for the linguistic change in relation with the stratification of society;
- f) The consideration of the language as an open system;
- g) The focus on semantics, as the level in which we can better see the linguistic variation and the interaction between language and culture;
- h) The educational value during the language learning;
- i) The civil and political value of the individual and collective linguistic change in the society.

We may find each of these points in the two works under investigation, certainly in a different way according to the training of the authors, in which some aspects emerge with more clarity and urgency than others.

For example, Pagliaro is particularly interested in the “semantic moment” of the language, as the seventh point identified by De Mauro showed and he already expressed this interest about the issue of meaning in the first pages of *Sommario* which are dedicated to the linguistic absoluteness and the linguistic relativity, inspired by the reflection on Plato’s *Cratylus*.

Then *Sommario* deals also with the interaction between political and social events and linguistic issues: years later, when Pagliaro went into politics, he decided to include an overview of the various linguistic theories in the *Dictionary of Politics* (1940) under the word *language*. In this way he had the opportunity to think about the importance of language in the history and affirm that language and culture were so strongly linked, that he could put his linguistic theory in the context of a real political theory.

On the contrary, Lepschy’s work tends to bring out the collective and the international aspect of the Italian studies and the historiographical research: in fact, it includes an overview of the linguistic traditions of specific periods and geographical areas, which is assigned to some specialists in each field of studies so that they could directly work on primary sources and write very original essays.

Therefore, both these two works, show the validity, which is still important, of those points identified by De Mauro: I also think we could add at least two features, which could enrich the description of the specific features of the Italian linguistic studies and, in particular, those of linguistic historiography.

First of all, we can consider the philosophical feature of Italian linguistic studies typical of the last century, which is a characteristic trait of the Roman linguistic school, which Pagliaro belonged to: this trait, the strong interaction between history and theory, history of ideas and philosophical thought, characterised the new aspect of the Italian historiography linguistics during the last century.

Secondly, it is also important talking about the emerging focus on metalanguage studies, as means through which it is possible to dedicate to studies about the history of linguistics, in a new way comparing to the past.

5. In conclusion, I’d like to sum up the main points of my speech:

- a) I chose *Sommario di linguistica arioeuropea* by Pagliaro as the opening of the last century, which was a troubled period in Italy not only in the field of our linguistic studies, but also in all of its fields of development: it is important to study it both for its historical importance in the context of Italian historiography linguistics and also for the original structure which the author gave to his thinking on the history of linguistic ideas.

Despite the incompleteness and the apparent lack of organic unity of the work, we could find the central idea, I mean the philosophy, which is the main feature of Pagliaro's historiographical method, that is also a typical aspect of Roman linguistic school. Finally, in the *Sommario* we can find a historiography "full of theory", "carica di teoria", as Raffaele Simone wrote:

Consiste nell'immaginarsi la SL [storia della linguistica] come una sorta di "ricognitore" concettuale che cerca nella riflessione del passato le domande tipiche che l'hanno mossa, ne indaga le risposte e confronta questi materiali con le corrispondenti domande e risposte della linguistica di oggi, in un interscambio continuo e fertile tra passato e presente. (Simone 1995: p. 122)

This approach always has a dialogue with the tradition, so that it could verify the validity of methods, models and concepts of the past in the modern research<sup>6</sup>.

- b) Lepschy's *Storia della linguistica* is certainly different from Pagliaro's work because of its structure and its organic unity, but it represents another capital work in the Italian historiography linguistics: in fact, it increases the value of Italian studies in the international context.

Even Lepschy, as Pagliaro, gave a diachronic approach to the work considering the past rather than the present of linguistic studies. He rebuilt, however, a more long range history of traditions and linguistic thought compared with Pagliaro's work, which had other aims and delimited interests about Ario-European tradition, as underlined in the title itself: on the contrary, the *Storia della linguistica* deals also with language families different from the Indo-European language family, such as the chapters of Chinese linguistics, the Jewish tradition and Arab culture. Therefore, Lepschy's work shows that the philosophical approach of historiography linguistics disappears in Italian culture, over the years: in fact, the typical feature of the Italian historiography linguistics of the first decades of the twentieth century moved to other fields of linguistic research, such as the Philosophy of Language.

---

6 In this text Simone describes four approaches in the studies of historiography of linguistics. The first is the erudite way to make a list of the researcherers giving credit to those linguists who made the best discoveries in the linguistic field; the second one is that of finding pioneers, "caccia ai precursori", which does not find new knowledge about linguistics, but it only contributes to move the dates in the history of the linguistic ideas; the third one is that of studying new sources with the aim of a reinvestigation of the past; the last one is the current approach in the studies of historiography of linguistics, that is to say the historiography "full of theory", a philosophical dialogue with the past. (cf. Simone 1995)

- c) The twentieth century in Italy was a period of discovery of the historiographical interests: a new subject area, such as the history of linguistic ideas, arised and, despite the issues of theoretical cohesion, the method and demarcation, it reached high levels of originality and internationalization as well as other historiographical traditions.

However, this international trend of linguistics didn't cause uniformity in the individual traditions. The points listed by De Mauro as specific traits of the Italian linguistic studies are still valid, although they could be completed at least with two trends which characterized the Italian historiography linguistics during the twentieth century: on one hand we find the re-contextualization of philosophy in linguistics and the consolidation of the interaction between history and theory, on the other the increasing attention about meta-language as means of investigation in historiographical research. Nowadays, the studies of historiography linguistics in Italy begin following this line of research which uses metalanguage as means of historiographical research. Recently, we have had the opportunity to see the move of the center of this studies. For years, they had been represented by the traditional Roman school of Tullio De Mauro which trained many scholars, but most of them chose to specialize in areas of learning different from historiography linguistics. Today most of studies about the meta-language, and as consequence about the history of linguistic ideas, are being developed mainly between the University of Udine (prof. Vincenzo Orioles) and Naples (prof.ssa Cristina Vallini), with the contribution from other universities, such as Macerata (prof. Diego Poli) and Perugia (prof. Domenico Santamaria). Even if these researcherers come from different universities, they have been creating some occasions for communication and sharing of the results of their studies: they are planning to gather their interests in the meta-language in a wider project in order to rebuild a new typical Italian aspect for historiography linguistics, starting from a secondary field compared to the historiographical theme par excellence. As we can clearly see in *Storia della linguistica* by Lepschy, the internazionalization of the Italian linguistic studies, as well as the survival of the interaction between history and theory, in *Sommario di Linguistica Ario europea* by Pagliaro, and the interest in the metalanguage show an important turning point in the overview of Italian historiography linguistics: it opens up to the new change of tradition, it overcomes the extreme specialization of linguistic researches and primitive and anti-historical trend of precursor research, if not the Italian linguistics studies would have been contained comparing to the international overview. It is also important to add that, different from what happens in other European countries, in Italy Italian

historiography linguistics hasn't been considered as an autonomous science yet, but only an articulation of linguistics and linguist's skill.

- d) The young students, as I am, are interested in this field of research thanks to our professors and we are the heirs of a famous tradition such as that of I took under investigation in this speech: we are worried about the survival of this field of linguistics, because, at least in Italy, the chairs of History of Linguistic thought are going to disappear in many universities. We wish this scientific field, which was so prolific in the Italian linguistic tradition, could be revived with our researches and it could follow that noble and typical aim of these studies, "responding as elsewhere to the pressings of the context, they will be part of the secular attempts to better share civil systems" ("rispondendo come altrove alle sollecitazioni dell'ambiente, si fanno partecipi dei secolari tentativi di contribuire ad assetti civili migliori"), as De Mauro said (De Mauro 1988: p. 25).

## Bibliography

- Albano Leoni, Federico: *Introduzione a Tra linguistica e filosofia del linguaggio. La lezione di Tullio De Mauro*, a cura di Federico Albano Leoni, Stefano Gensini, Maria Emanuela Piemontese. Laterza: Roma 2013, pp. 7–18.
- Belardi, Walter: *Antonino Pagliaro nel pensiero critico del Novecento*, Il Calamo: Roma 1992.
- De Mauro, Tullio: *Storia linguistica dell'Italia unita*. Laterza: Bari 1963, 10<sup>a</sup> ed. (1998)
- De Mauro, Tullio: "Italian and Sardinian", *Current trends in linguistics*. The Hague: Paris, 1972, 9, pp. 1128–1144.
- De Mauro, Tullio: *Idee e ricerche linguistiche nella cultura italiana*. Il Mulino: Bologna 1980.
- De Mauro, Tullio: Prefazione a *Prospettive di storia della linguistica. Lingua, linguaggio, comunicazione sociale*, a cura di Lia Formigari e Franco Lo Piparo. Editori Riuniti: Roma 1988.
- Grassi, Corrado: *Proemio all'Archivio Glottologico Italiano, Graziadio Isaia Ascoli. Scritti sulla questione della lingua*. Einaudi: Torino 2008.
- Lepsky, Giulio: *Storia della linguistica*, Il Mulino: Bologna 1990–94.
- Pagliaro, Antonino: *Sommario di linguistica arioeuropea. I: cenni storici e questioni teoriche*. L'Universale: Roma 1930.



Pagliaro, Antonino: *Dizionario di Politica*, a cura del Partito Nazionale Fascista: Roma 1940.

Simone, Raffaele: “Purus Historicus est Asinus. Quattro modi di fare storia della linguistica”, *Lingua e Stile*. Il Mulino: Bologna 1995, 1, pp. 117–26.



Vinko Kovačić

*Facultad de Letras de Univesidad de Zagreb*

## The outcomes of Latin consonant groups with lateral consonant in Italian dialects

**Abstract:** The Latin consonant groups that consist of a consonant followed by the lateral consonant /l/ (e.g. *pl*, *bl*, *gl*, *cl*, *fl*) have different outcomes in the Italian dialects. In this paper will be analysed, compared and described the cases of that phenomenon in the Italo-Romance dialectal system. In Tuscan dialects, as well as in the standard Italian language, these groups are regularly palatalized (*clave(m)* > *chiave*, *blancu(m)* > *bianco*). In Gallo-Italic and Venetian dialects there is a special kind of intense palatalization that affects only the groups *cl* and *gl* (*clave(m)* > *ciav*, *glanda(m)* > *gianda*). Interesting outcomes can be found in Southern Italian dialects: the groups *cl* and *pl* give the same results (*clave(m)* > *chiavə*, *planu(m)* > *chianə*, *plumbu(m)* > *chiummə*), the group *fl* becomes [ʃ] (*flamma(m)* > *sciamma*). A special case is the Friulian dialect where those groups are conserved (*planu(m)* > *plan*). The Sardinian dialects, on the other hand, show the rotacized outcomes (*clave(m)* > *crae*, *plus* > *prus*). The variety of realizations of these consonant groups exists also in other Romance languages.

### 1. Introduction

The Latin consonant groups that consist of a consonant followed by the lateral consonant /l/ have different outcomes in the Italian dialects. In this paper are analysed, compared and described the cases of that phenomenon in the Italo-Romance dialectal system. There are five consonant groups of this kind that exist in Latin<sup>1</sup>: four groups with a plosive consonant (BL, CL, GL, PL)<sup>2</sup>, and one with a spirant (FL). The focus is on the consonant groups in the initial position of a word, but there will also be mentioned those in the internal position since they don't have always the same outcomes. Here are some general tendencies of the realization of these consonant groups: in Tuscan dialects, as well as in the standard Italian language, these groups are regularly palatalized (CLAVE > *chiave*, BLANCU > *bianco*); in Gallo-Italic and Venetian dialects there is a special kind of intense palatalization that affects only

---

1 In Latin there are not possible the consonant groups /dl/ and /tl/ (Tekavčić 1972, 222).

2 The same outcomes affect also the same groups produced by the elision: OCULU(s) > OCLU, NEBULA > NEBLA, COPULA > COPLA (cf. Tekavčić 1972, 231).

the groups CL and GL (CLAVE > *ciav*, GLANDA > *gianda*); interesting outcomes can be found in Southern Italian dialects: the groups CL and PL give the same results (CLAVE > čavə, PLANU > čanə, PLUMBU > čummə), the group FL becomes /š/ (FLAMMA > *sciamma*); a special case is the Friulian dialect where those groups are conserved (PLANU > *plan*); the Sardinian dialects, on the other hand, show the rhotacized outcomes (CLAVE > *crae*, PLUS > *prus*). The variety of realizations of these consonant groups exists, of course, also in other Romance languages. In the next paragraph is presented the classification of Italian dialects and after that follows the description of the outcomes in those dialectal systems.<sup>3</sup>

## 2. The classification of Italian dialects

There are different possibilities of the classification of Italian dialects, but we will use the one based on Pellegrini's map according to which there are the following five Italo-Romance systems<sup>4</sup>:

- Northern dialects (dialetti settentrionali)
  - Friulian (friulano)
  - Tuscan dialects (dialetti toscani)
  - Central-Southern dialects (dialetti centro-meridionali)
  - Sardinian (sardo)

The Northern dialects are divided into two main groups: the larger of these geographically is the Gallo-Italic which includes the following dialectal groups: Piedmontese, Lombard, Ligurian, Emilian and Romagnol encompassing the regions of Liguria, Piedmont, Lombardy, and Emilia-Romagna, as well as parts of Trentino-Alto Adige. The other is the Venetian dialect that is in the region of Veneto and some parts of Friuli-Venezia Giulia and Trentino-Alto Adige.

The Tuscan system occupies an area roughly approximating that of the region of Tuscany.

The Central-Southern dialects are subdivided in three areas: Central, Southern and Extreme Southern dialects. The Central dialects occupy the northern part of Lazio (including Rome), most of Umbria and some parts of the Marches. The Southern dialects occupy the bottom half of the peninsula, including following regions: the southern part of Lazio, Abruzzo, Molise, Campania, Basilicata and

---

3 Besides the bibliography very useful for the dialectal studies is the *Vivaio Acustico delle Lingue e dei Dialetti d'Italia*, accessible on [www2.hu-berlin.de/vivaldi](http://www2.hu-berlin.de/vivaldi).

4 Giovan Battista Pellegrini (1977) proposed a classification that includes all the dialectal varieties that have the Italian language as *Dachsprache* (umbrella language, the dominant high variant language).

northern parts of Apulia and Calabria. The Extreme Southern dialects occupy the central and southern parts of Calabria, the south part of Apulia (called Salento) and Sicily.

Friulian and Sardinian systems are pretty different from other dialects and they can be considered the linguistic entities out of the Italo-Romance system. These two dialect groups are also minority languages according to the Law no. 482 of 15 December 1999 that was made for the protection of minority languages<sup>5</sup>. Friulian is spoken in Friuli and it has few varieties. Sardinian, spoken on the island of Sardinia, is divided into the more conservative varieties Logudorese and Campidanese and the more innovative Sassarese and Gallurese.

*Map of dialect groups in Italy (Grassi et al. 2003, p. 51)*



5 See more in Toso (2008).

### 3. The outcomes in Tuscan dialects

The situation in Tuscan dialects is pretty homogeneous and constant: in all these consonant groups happens the palatalization of the lateral consonant and the result is the palatal semi-vowel /j/. There are two possibilities of the realization of the first member: in the initial and the postconsonantal position it has the normal pronunciation, but in the intervocalic position its pronunciation is enforced (Tekavčić 1972, pp. 243–244). These outcomes are presented in the following table:

Latin consonant group	Initial and postconsonantal position	Intervocalic position
/bl/	> /pj/ *BLANCU > <i>bianco</i> 'white' *BLUNDU > <i>biondo</i> 'blond'	> /ppj/ NEB(U)LA > <i>nebbia</i> 'fog' FIB(U)LA > <i>fibbia</i> 'buckle'
/gl/	> /gj/ GLANDE > <i>ghianda</i> 'acorn' GLUTTU > <i>ghiotto</i> 'greedy'	> /ggj/ TEG(U)LA > <i>tegghia</i> 'roof-tile' MUG(U)LARE > <i>mugghiare</i> 'to moo'
/fl/	> /fj/ FLATU > <i>fiato</i> 'breath' FLUME > <i>fiume</i> 'river' FLAMMA > <i>fiamma</i> 'flame'	> /ffj/ SUFFLARE > <i>soffiare</i> 'to blow'
/kl/	> /kj/ <sup>6</sup> CLAVE > <i>chiave</i> 'key' CLAMARE > <i>chiamare</i> 'to call' CLERICU > <i>chierico</i> 'cleric'	> /kkj/ OCLU > <i>occhio</i> 'eye' VET(U)LU > VECLU > <i>vecchio</i> 'old' SIT(U)LA > *SECLA > <i>secchia</i> 'bucket'
/pl/	> /pj/ <sup>6</sup> PLANU > <i>piano</i> 'flat' PLENU > <i>pieno</i> 'full' TEMPLU > <i>tempio</i> 'temple' PLATEA > <i>piazza</i> 'square'	> /ppj/ DUPLU > <i>doppio</i> 'double' COP(U)LA > <i>coppia</i> 'couple'

It is worth to mention that those groups are conserved in the Latinisms, for instance: *placito*, *repleto*, *blando*, *ablative*, *clauastro*, *reclusione*, *globulo*, *deglutinazione*, *flotido* (Tekavčić 1972, p. 246).

6 In some Tuscan varieties happens the aspiration of the consonant /k/ in the intervocalic position and in those cases this group is pronounced /hj/, e.g. *la hiaive*, *lo hiami* (Rohlf's 1966, p. 243).

#### 4. The outcomes in Northern Italian dialects

In the Northern Italian dialects there is a special kind of palatalization that is called intense palatalization (*palatalizzazione intensa*) where the phenomenon of palatalization is extended also to the first consonant. The intense palatalization happens only in the consonant groups CL and GL, while in the other groups happen the palatalization of Tuscan type (where only the consonant L is palatalized).

We will consider separately the Gallo-Italic and the Venetian system. So, here are some examples for the intense palatalization in Gallo-Italic dialects: CLAVE ‘key’ > Lomb. *ciaf*<sup>7</sup>, Tur. and Emil. *ciav*, Gen. *ciave*; GLANDA ‘acorn’ > Lomb., Tur., Gen. *gianda*.<sup>8</sup>

There are also some special outcomes. In the Turin variety the consonant group CL, in the internal position, has been changed into the palatal semivowel: OC(U)LU > öj ‘eye’, AURIC(U)LA > *urija* ‘ears’. In some points of the Gallo-Italic area these groups are preserved like in Friulian dialects. That conservation is present in Valtellina, Possochiavo, Bormio and the area around Bergamo, e.g. *claf* in Bormio. The Ligurian dialects also present some special outcomes: BL develops into a dorso-palatal affricate (\*BLANCUM > *giancu* ‘white’), FL becomes a palatal fricative (FLAMMA > *sciama* ‘flame’)<sup>9</sup> and the outcome of PL is a dorso-palatal affricate, unvoiced at the beginning of a word, and voiced in the internal position (PLANU > *cianu* ‘plain’; DUPLU > *dugiu* ‘double’) (Grassi et al. 2003, pp. 53–57).

The situation in Venetian is described by Ferguson (2007, p. 104). In Venetian the groups CL and GL have also the mentioned particular kind of palatalization. The group CL becomes /č/, like in the following examples: *ciave* ‘key’ < CLAVE; *ciaro* ‘clear’ < CLARU; *ciamar* ‘to call’ < CLAMARE; *chiesa* ‘church’ < ECCLESIA. The outcome of the group GL is /ǰ/: *giara* ‘gravel’ < GLAREA; *gianda* ‘acorn’ < GLANDA; *giazzo* ‘ice’ < GLACEU. The other consonant groups present the palatalization like in Tuscan: BL > /bj/: *bianco* ‘white’ < \*BLANCU; FL > /fj/: *fior* ‘flower’ < FLORE; PL > /pj/: *pian* ‘plain’ < PLANU. There are also some words where didn’t happen

---

7 In the intervocalic position in some Lombard dialects the group CL has the voiced outcome, e.g. in Milan variety *maĝa* ‘spot’ < MAC(U)LA, *oreĝa* ‘ears’ < AURIC(U)LA (Loporcaro 2009, p. 97).

8 The similar outcomes are present in the Gallo-Italic linguistic colonies of Sicily; for example, in Piazza Armerina there are the following words: *ciam* ‘I call’, *uogiu* ‘eye’, *vjegio* ‘old’ (Grassi et al. 2003, p. 54).

9 This outcome is present also in the southern Italian dialects.

these changes<sup>10</sup>: *classificar* ‘to classify’, *gloria* ‘glory’, *ablocò* ‘to block’, *flauto* ‘flute’, *platano* ‘plain tree’.

## 5. The outcomes in Friulian dialects

In the Friulian dialects the general tendency is the conservation of the consonant groups with the lateral consonant as second member: \*BLANCU > *blanc*, CLAVE > *claf*, CLAMARE > *clamà*, GLANDA > *gland*, FLAMMA > *flama*, PLANU > *plan*. Although, those groups are not preserved in some areas, like in Val di Fassa where are palatalized: PLATEA > *piaza*, PLENU > *pien*, \*BLANC > *bianc*, FLORE > *fior*, CLAVE > *čef*, GLACEU > *ğacia*.

## 6. The outcomes in Central-Southern dialects

The general tendency in this area is the palatalization but with various outcomes. In the Central area the outcomes are mostly like in Tuscan, but there are, of course, also some different outcomes.

In some dialects of Abruzzo there are some cases of the conservation of the groups BL, FL and PL<sup>11</sup>. It is present in some areas of the provinces of Teramo, L'Aquila and Chieti. In Atri, for instance, there are words like *platstsə* ‘square’, *plaiə* ‘beach’. According to Grassi et al. (2003, 67), these cases, from the diachronic point of view, are not the same as in Friulian. It's possible that there was first inserted an anaptyctic vowel that made forms like \**pəlatstsə*, \**pəlaiə*. So the anaptyxis preserved both the consonants and after the vowel elision the consonant group was reconstructed<sup>12</sup>.

The Southern area has some special outcomes of palatalization. We will first explain the groups with a velar consonant. The group CL become a special kind of plosive that can be defined as a postpalatal or prealvolar plosive /č/, as it can be seen in the example: CLAVE > *čavə*. The other group, GL, become a lateral palatal /ɮ/ (GLUTU > *ɮuttə* ‘greedy’).

Some special cases present the groups PL and BL. There is a tendency of equation of the outcomes of the groups with a labial consonant following the model of

---

10 That kind of words is called C-type by Ferguson (2007, p. 104).

11 In some areas of this region there is also a possibility of betacism (*vlatta* ‘bastone lungo’ < \*BLATTA < \*BATTULA) or rhotacism (*branghə* < \*BLANC, *vraštema* < \*BLASTEMA) (Rholfs 1966, p. 241).

12 This hypothesis was firstly expressed by Meyer-Lübke and also accepted as the most convincing explanation by Rholfs (1966, p. 240).



the outcomes of the groups with a velar consonant (Grassi et al. 2003, p. 66). So, the outcome of PL is the same like the outcome of CL: PLANU > čanə, PLANGERE > čagnə. The outcome of the group BL is not completely same like that of GL, but it is very near, that is, it becomes /j/: \*BLANCU > *janchə*, \*BLASTEMARE > *jastemə*.

It's interesting also the outcome of the group FL which is realized as /š/: FLAMMA > *sciamma*, FLUMEN > *sciummə*.

The situation in the Extreme Southern dialects is also similar and some special outcomes will be described in the following part.

Regarding the group FL, in Calabria there are three different kinds of outcomes (Grassi et al. 2003, p. 72). In the central part<sup>13</sup> this group is realized like a fricative /χ/ FLATU > *χiatu* 'breath', FLORE > *χiure* 'flower', FLANCU > *χiancu* 'side'. Differently, in the Cosenza area the result of the palatalization is /j/: *jatu*, *jure*, *jancu*. In the third, the most southern, area, where is also Reggio Calabria, the outcome is /š/: *sciatu*, *sciuri*, *sciancu*.

In the Sicilian dialects the pronunciation of the groups CL and PL is mostly /č/ (CLAVE > *čavi*, PLUMBU > *čiummu* 'lead', PLANU > *čianu* 'flat'), but there are also some special realizations of those groups: /č/, /š/ (*ciavi*, *sciavi* < CLAVE, *ciamari*, *sciamari* < CLAMARE, *cianu* < PLANU); and also /gj/ (*ghiana* < CLAMA, *ghiumputu* 'accomplished' < \*CLOMPUTU < \*COMPLUTU) (Rohlf's 1966, p. 245).

There are also the outcomes with rhotacism, for example, the Italian word *gloria* is *grolia* in Neapolitan, Calabrian and Sicilian; the word *glandola* is realized like *grandula* in Calabrian and *grannola* in Sicilian (Rohlf's 1966, p. 251; Varvaro 1988, p. 720).<sup>14</sup>

The other groups in Sicilian present the following results: BL > /j/ (\*BLANC > *jancu* 'white', \*BLASTEMA > *jastima* 'swear-word', BLETA > *jeta* 'chard'); FL > /š/ or /č/ (FLORE > *šuri* 'flower', FLUME > *ciumi* 'river'). (Varvaro 1988, p. 720)

The Sicilian outcomes are different in the internal position. The group CL, as well as the group PL is realized as /kj/, but also as /ggj/<sup>15</sup> (BUTIC(U)LA > *buttigghia* 'bottle', PARIC(U)LA > *parigghia* 'pair'). The same outcome as in the initial position is presented by the group FL. There are two possibilities concerning the group GL: if followed by a front vowel, it becomes /ggj/: \*BRAGULARE > \*BRAGLARE > \*RAGLARE > *ragghiari* 'to bray'; if followed by a consonant, the result is /ɲ/: ANG(U)LU > *agnuni* 'corner', UNG(U)LA > *ugna* 'nail' (Varvaro 1988, p. 720).

13 That outcome is registered in Canazaro, Castrovillari, Tropea, Laureana, Terranova.

14 These cases are probably latinisms or loan-lords.

15 This happens where the Tuscan has /k/.

## 7. The outcomes in Sardinian dialects

The Sardinian dialects present a particular kind of modification of the examined consonants groups. The lateral consonant is there rhotacized: BLANDU > *brandu* 'light', CLAVE > *crae* 'key', CLAMARE > *cramare* 'to call', GLANDULA > *grandula* 'gland', FLAMMA > *framma* 'flame', FLORE > *frore* 'flower', PLENU > *prenu* 'full', PLUS > *prus* 'more', PLOVERE > *proghere* 'to rain' (Pittau 1972, p. 46).<sup>16</sup> That situation refers to the proper Sardinian language (that consists of the varieties Logudorese and Campidanese), but in the other two innovative varieties on the same island, Sassarese and Gallurese, the outcomes are like in Tuscan because of the influence of the Corsican which is a Tuscan variety.

## 8. Conclusion

From the presented description with numerous examples can be seen the rich variety of the outcomes of the groups where the second member is a lateral consonant /l/. The explanation of some pronunciations is not easy because those sounds don't exist in Italian and because the way of pronunciation differs in the contiguous areas. We can note some general tendencies of any area and in this regard the summary presentation of the outcomes in initial position is presented in the following table:

	BL	CL	GL	FL	PL
Friulian (conservation)	/bl/ <i>blanc</i> < *BLANCU	/cl/ <i>claf</i> < CLAVE <i>clamà</i> < CLAMARE	/gl/ <i>gland</i> < GLANDA	/fl/ <i>flama</i> < FLAMMA	/pl/ <i>plan</i> < PLANU
Northern (intense palatalization of CL and GL)	/bj/ Ven. <i>bianco</i> < *BLANCU	/č/ Lomb. <i>ciaf</i> Tor., Emil. <i>ciav</i> , Ven. <i>ciave</i> < CLAVE	/ǰ/ Lomb., Tor., Gen. <i>gianda</i> < GLANDA Ven. <i>giazzo</i> < GLACEU	/fj/ Ven. <i>fiamma</i> < FLAMMA Ven. <i>fior</i> < FLORE	/pj/ Ven. <i>pian</i> < PLANU
Tuscan (palatalization)	/bj/ <i>bianco</i>	/kj/ <i>chiave</i>	/gj/ <i>ghianda</i>	/fj/ <i>fiamma</i>	/pj/ <i>piano</i>

16 In some Sardinian varieties the outcomes of CL and GL are voiced (CLAVE > *grae*, PLUMBU > *brunnu*), and the group FL presents the outcome *vr* (FLORE > *vrore*).

	BL	CL	GL	FL	PL
Central-Southern (palatalization with different outcomes)	/j/ Neap. <i>janchə</i> < *BLANCU Neap. <i>jastemà</i> , Sic. <i>jastima</i> < *BLASTEMARE Sic. <i>jeta</i> < BLETA	/č/, /ć/, /š/ Neap. <i>čavə</i> , Sic. <i>čavi</i> , <i>ciavi</i> , <i>sciavi</i> < CLAVE	/k/, /ğ/ Neap. <i>kuttə</i> < GLUTU, Cal. <i>ğanda</i> < GLANDA	/š/, /ć/ Neap. <i>sciamma</i> < FLAMMA Sic. <i>ciumi</i> < FLUMEN	/č/, /ć/, /š/ Neap. <i>čanə</i> , Sic. <i>cianu</i> , <i>scianu</i> < PLANU Neap. <i>čagnə</i> < PLANGERE Neap. <i>čummə</i> < PLUMBU(M)
Sardinian (conservation with rhotacism)	/br/ <i>brandu</i> < BLANDU	/cr/ <i>crae</i> < CLAVE <i>cramare</i> < CLAMARE	/gr/ <i>grandula</i> < GLANDULA	/fr/ <i>framma</i> < FLAMMA <i>frore</i> < FLORE	/pr/ <i>prus</i> < PLUS <i>prenu</i> < PLENU

## Bibliography

- Belloni, Silvano: *Grammatica veneta*. La Galiverna: Padova 1991.
- Beretta, Claudio: *Contributo per una grammatica del milanese contemporaneo*. Virgilio: Milano 1984.
- Cortelazzo, Manlio: *Avviamento critico allo studio della dialettologia italiana*. Pacini: Pisa 1972.
- Cortelazzo, Manlio/Marcato, Carla: *Dizionario etimologico dei dialetti italiani*. UTET: Torino 2005.
- Cortelazzo, Manlio/Zolli, Paolo: *Il nuovo etimologico. DELI. Dizionario etimologico della lingua italiana*. Zanichelli: Bologna 1999.
- Ferguson, Ronnie: *A linguistic history of Venice*. Leo S. Olschki Editore: Firenze 2007.
- Fortuna, Antonella: *Grammatica siciliana: principali regole grammaticali, fonetiche e grafiche*. Terzo Millennio: Caltanissetta 2002.
- Grassi, C./Sobrero. A. A./Telmon, T.: *Fondamenti di dialettologia italiana*. Laterza: Roma 1997.
- Grassi, C./Sobrero. A. A./Telmon, T.: *Introduzione alla dialettologia italiana*. Laterza: Roma 2003.
- Loporcaro, Michele: *Profilo linguistico dei dialetti italiani*. Laterza: Roma 2009.
- Pellegrini, Giovanni Battista: *Saggi sul ladino dolomitico e sul friulano*. Adriatica: Bari 1972.

- Pellegrini, Giovanni Battista: *Saggi di linguistica italiana: storia, struttura, società*. Boringhieri: Torino 1975.
- Pellegrini, Giovanni Battista: *Carta dei dialetti d'Italia*. Pacini: Pisa 1977.
- Pittau, M.: *Grammatica del sardo-nuorese*. Patron: Bologna 1972.
- Rohlf, Gerhard: Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti. Fonetica, Salvatore Persichino (trans.). Einaudi: Torino 1966.
- Tekavčić, Pavao: Grammatica storica dell'italiano. Volume I: Fonematica. Il Mulino: Bologna 1972.
- Toso, Fiorenzo: *Le minoranze linguistiche in Italia*. Il Mulino: Bologna, 2008.
- Varvaro, Alberto: "Aree linguistiche XII. Sicilia". In: Holtus, Günter/Metzeltin, Michael/Schmitt, Christian (eds.): *Lexicon der Romanistischen Linguistik*, Band/Volume IV, Niemeyer: Tübingen 1988, pp. 716–731.

Margherita Pivi, Giorgia Del Puppo

*Ca' Foscari University of Venice*

## **Elicited production of passive sentences in 6–10 year-old italian-speaking children**

**Abstract:** In this contribution we investigate the elicited production of passive sentences in Italian children aged 6 to 10. Children were asked to look at a set of drawings and guess what was happening to the patient in each picture (*Puppet*: “*Ora guarda qui, indovina! Cosa succede alla bambina?*”, “Now look at this one and guess! What is happening to the girl?”. *Target sentence*: “*La bambina viene/è sgridata*”, “The girl is scolded.”). Differently from previous studies on the topic (Volpato, Verin, Cardinaletti, 2012), the agent was partly covered, to prevent the child from using an active sentence containing the agent and an object clitic pronoun referring to the patient. We made use of a specific property of passives, that of allowing the agent to be omitted, when unknown.

Results show that the amount of passive sentences slowly increases with age (from 11% to 27%). In all, children produced 21% of passives; they preferred the auxiliary *venire* over *essere*, in line with previous findings (Volpato et al., 2012), and chose *essere* almost exclusively in the present perfect tense (in Italian, the auxiliary *venire* is impossible in this tense). Despite our task design, children produced active sentences containing a clitic pronoun 65% of times, interpreting the experimenter’s instructions as they had to guess who was the mysterious agent. Moreover, our task induced children to use the indefinite quantifier “someone” as the agent of the active sentence containing the clitic (*Qualcuno la sgrida* “Someone is scolding her”), (11%), or, more often, a 3<sup>rd</sup> person plural arbitrary null subject (*La sgridano* “They are scolding her”), (22%).

The same children took part in a preference production task (adapted from Friedmann and Szterman, 2006) eliciting Italian subject and object relative clauses. In line with previous studies on the topic (see Utzeri, 2007, Belletti and Contemori, 2010, Volpato 2010, among others), children used passive relative clauses 30% of times, turning the targeted object relative into a subject relative. Interestingly, children produced less passives in the passive production task (21%) than in the preference task (30%). These findings, together with the strong preference of Italian children for the active “clitic counterpart” of passives, might have important implications both on acquisition studies and in clinical settings: trying to elicit passive sentences as matrix clauses in Italian could be less effective than forcing them in embedded contexts, where they represent a more natural way to carry out the task than object relatives.

## 1. Introduction

The acquisition of passive sentences has been widely debated across different languages<sup>1</sup>. Research has concentrated on the asymmetries found between actional (*comb, caress*) and non actional verbs (*remember, see*) and between passives with *by*-phrase (long passives) and passives without it (short passives). Horgan (1978), Hirsch and Wexler (2006) and Rubin (2009) demonstrated that short passives (1) are comprehended and produced earlier than long ones (2), while Maratsos et al. (1985) found that passives with actional verbs, as the one in (3), are comprehended earlier than passives with non actional verbs, as in (4).

- (1) The girl is caressed.
- (2) The girl is caressed by her mother.
- (3) The boy is scratched by the tiger.
- (4) The boy is seen by the tiger.

To account for the difficulty experienced by children with non actional verbs and long passives, Borer and Wexler (1987) proposed the so called “A-chain maturation hypothesis”, according to which children are initially unable to form A-chains, that is to move the object from the internal argument position to the surface subject position. This difficulty is related to the fact that some grammatical properties need maturation and are not immediately available to the child. Therefore, at early stages of acquisition, the complement of *be* in (5) is interpreted as an adjective and not as a verb. The adjectival reading, which leads to the interpretation of a passive sentence as an adjectival passive and not a verbal one, is only possible with actional verbs and short passives, since the presence of a *by*-phrase would immediately disambiguate between the two possible readings, as in (6).

- (5) The door is closed.
- (6) The door is closed by John.

In a later study, Hirsch and Wexler (2006) proposed that children interpret the complement of *be* as a verb expressing a state resulting from an event; therefore, early passives may receive a resultative interpretation, rather than an

---

1 For Spanish: Pierce 1992; for English: Horgan 1978; Maratsos et al. 1985; Borer and Wexler 1987; Pinker et al. 1987; Hirsch and Wexler 2006; for Greek: Driva & Terzi 2008; for Brazilian Portuguese: Rubin 2009; for Sesotho: Demuth et al. 2010; for Catalan: Chocarro 2009, among many others.

adjectival one. In any case, no A-chains are involved with resultative passives as well.

However, other experiments conducted on languages where passive sentences are frequent in the input, like Sesotho, showed that verbal passives are acquired by the age of three (Demuth et al. 2010) and that the absence of passive sentences in young children's productions and the difficulty to comprehend them are likely to be motivated by the scarcity of this construction in the input.

Furthermore, the task utilized to investigate children's passives has been shown to be relevant: Crain, Thornton and Murasugi (1987) demonstrated, for instance, that the act-out task results in much poorer performance, compared to picture verification and elicited production tasks; by using the most effective task typologies, they managed to elicit verbal passives in every child they tested, including children as young as 3;4.

According to Messenger et al. (2012), children develop an abstract representation of passive structures very early, but experience some difficulties until the age of six-seven due to the non-canonical thematic roles mapping required by the passive sentence.

As for Italian, a comprehension task run by Volpato et al. (2013) with a group of Italian-speaking children aged 3;4–6;2 confirmed that passive sentences are mastered early in language acquisition. The authors reported higher percentages of comprehension accuracy with actional verbs than with non actional ones, whereas no significant difference was found between long and short passives, nor between passives built with auxiliary *essere* (be) or *venire* (come), which can be used to form a passive in Italian. Importantly, the accurate comprehension of passives with *venire* (86%), which can only have a true passive reading, showed that children do have knowledge of verbal passives as early as 3;4 years. In 2012, Volpato, Verin and Cardinaletti conducted a study on the production of passive sentences in Italian-speaking children aged 3;5–6;2. Participants were divided into four groups (G1: 3;5–4;3; G2: 4;4–5;1; G3: 5;1–6;0; G4: 5; 2–6;2). G3 had received special input before the time of testing: indeed, it had taken part in a reading-aloud activity which consisted in listening to stories enriched with passive sentences. In Volpato et al.'s study, Italian passive sentences were forced by using a picture description task. Interestingly, a considerable amount of passive sentences was collected in the youngest group (14%), showing that passive is already produced at that age in Italian. In G3, which had received further input before the experiment, a much more consistent amount of passive sentences was collected (38%), with respect to the other groups. This finding supports the hypothesis that passive sentences are avoided by children because of their paucity in the input. In the study, children used the auxiliary *venire* most of the times: since it can only have a true eventive passive reading, this result is in contrast

with Borer and Wexler's (1987) proposal that children are not able to process argumental chains. Children in the older groups who avoided production of passive sentences showed a preference for another strategy, which was pragmatically appropriate in the discourse context, namely the use of active sentences with clitic pronouns referring to the patient, as in (7). The active strategy with clitic pronouns started to be used massively around 5 y.o.

- EXPERIMENTER: "Cosa succede al bambino?"  
 "What is happening to the child?"  
 ANSWER: (7) "La mamma lo lava."  
 "The mother is washing him."  
 TARGET: (Il bambino) è lavato dalla mamma.  
 "(The child) is being washed by the mother."

Finally, by using a syntactic priming experiment with Italian-speaking children aged 3;5 to 4;4, Manetti (2012) elicited different types of passives as soon as the age of 3;5. Some active sentences with object clitics were collected also in this study.

In our study, we elicited passive sentences in older, school-aged children. At this age, children already master clitic pronouns; for this reason, we designed a special experiment aimed at avoiding production of active sentences containing clitic pronouns, typically employed as acceptable, active alternatives to passive sentences. Participants, task design and methodology are described in sections 2 and 3; results are reported in section 4; a general discussion follows in section 5.

## 2. Participants

Participants were 115 typically developing Italian-speaking children aged 6;3–10;1 and a small control group of adults with a mean age of 23;6 (see Table 1). Children were recruited in three elementary schools in Venice. The adults were university students, living in Venice and its surroundings. All participants were native speakers of Italian.

*Table 1: Description of participants*

Age groups	N° participants	Mean age
G1 (6–6;11)	19	6;06
G2 (7–7;11)	32	7;04
G3 (8–8;11)	27	8;05
G4 (9–10;01)	37	9;06
G5 (19–30)	11	23;06



### 3. Materials and method

We tried to elicit 12 passive sentences from each participant; the following actional, transitive verbs were used: *accarezzare*, *pizzicare*, *mordere*, *baciare*, *bagnare*, *appendere*, *fotografare*, *sgridare*, *pettinare*, *graffiare*, *strozzare*, *pescare* (caressing, pinching, biting, kissing, wetting, hanging, photographing, scolding, combing, scratching, strangling, fishing). For each item, the child was shown a coloured drawing (Fig.1) and the video of a puppet commenting on it, on a Power Point presentation. Before beginning the experimental session, the experimenter told the child that a puppet would ask him to guess something about some drawings. An example of lead-in pronounced by the puppet and the corresponding target sentence referring to picture in Fig. 1 are presented in (1). As we already mentioned, in Italian two different auxiliary verbs can be used to form a passive sentence: *essere* and *venire*. Only *essere* is possible in the present perfect tense (2).

(1) PUPPET: Ora guarda qui, indovina! Cosa succede alla bambina?

Now look at this one and guess! What is happening to the girl?

TARGET: (La bambina) è/viene sgridata.

(The girl) is being scolded.

(2) \* La bambina è venuta sgridata.

The girl is come<sub>PAST PART</sub> scolded.

Figure 1: Drawing with partly depicted agent



Figure 2: Drawing with invisible agent



In each picture, the agent was only partly depicted, as in Fig. 1, or kept invisible, as shown in Fig. 2. This way, we exploited a specific property of passives, namely that of allowing for the deletion of the agent constituent and, consequently, of

being used when the agent is unknown or unimportant. In such a context, an active sentence containing the agent-subject of the event was not expected as a plausible answer to the puppet's question. Indeed, by hiding the agent, we hoped to prevent children from adopting the frequent answering strategy encountered in previous production studies on the Italian passive (Volpato et al. 2012; Manetti 2012), namely the active sentence with an object clitic pronoun referring to the patient, like the one in (8). Indeed, (8) is perfectly equivalent to its corresponding passive sentence, but it cannot be used if the agent is unknown.

- (8) La maestra la sgrida.  
The teacher her-CLIT<sub>fem sing</sub> is scolding.  
TARGET: (La bambina) è/viene sgridata.  
(The girl) is being scolded.

In a following experimental session, the same children were administered a delayed repetition task, where they had to repeat eight passive sentences among the ones targeted in the elicited production task. The child saw the complete pictures containing the agent, and heard the voice of one puppet uttering the correspondent passive sentences (with *by*-phrases included). The child was told that he/she had to count until 3 out loud and then repeat the sentences uttered by the puppet. We included the imitation task in our experiment because there is empirical evidence showing that imitating sentences correctly is not merely reproducing a phonological copy of that sentences; rather, it involves having formed a syntactic and semantic representation (Crain and Thornton 1998 a.o.).

#### 4. Coding

We coded as target sentences all well-formed passives, either with the auxiliary *essere* or *venire* (9 and 10 respectively).

- (9) È stata rimproverata. (6;08)  
(She) has been scolded.  
(10) Viene morso. (9;07)  
(He) is being bitten.

Sometimes, passives containing a *by*-phrase were produced: these were counted as target sentences as well. Active sentences with a clitic pronoun referring to the patient<sup>2</sup> were coded under “clitic” (11) and simple, active SVO sentences

---

2 As mentioned in section 2, production of active sentences with expressed agent was not expected; the same is true for passives containing a *by*-phrase. See next section for an explanation of this.

like the one in (12) were classified under “SVO”. We coded as “other” causative constructions with *farsi* + verb (13), reflexive constructions (14) and other irrelevant typologies of answers.

- (11) Il leone la graffia. (9;11)  
The lion is scratching her.  
TARGET: (La bambina) è/viene graffiata.  
(The girl) is being scratched.
- (12) La mamma fotografa il papà. (7;04)  
Mum is photographing dad.  
TARGET: (Il papà) è/viene fotografato.  
(Dad) is being photographed.
- (13) Si fanno coccolare dal padrone. (8;02)  
They have themselves caressed by their owner.  
TARGET: (I cani) sono/vengono accarezzati.  
(The dogs) are being caressed.
- (14) Si bagna. (6;05)  
It gets washed.  
TARGET: (Il gatto) è/viene bagnato.  
(The cat) is being wet.

## 5. Results

The amount of target sentences collected is shown in Table 2. In the elicited production task, children produced 21% passive sentences. Participants preferred the auxiliary *venire* (in line with Volpato et al. 2012), while *essere* was almost exclusively used in the present perfect tense.

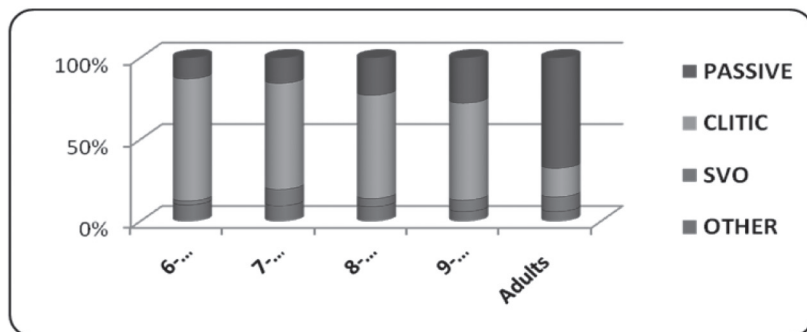
*Table 2: Amount of passives collected, proportions of auxiliaries essere/venire and of long passives (out of the amount of passives) and amount of correctly repeated passive sentences*

Groups	Passive	Essere	Venire	By-Phrase	Repet. Task
6 Y.O.	13%	7%	93%	28%	97%
7 Y.O.	16%	8%	92%	41%	98%
8 Y.O.	23%	11%	89%	43%	99%
9 Y.O.	28%	11%	89%	30%	96%
Adults	67%	13%	87%	54%	100%

Following Dixon (2008) and Jaeger (2008), we performed a repeated-measure logistic regression analysis and found an age effect, in that every child-group differed from adults in the smaller amount of passives produced (6 Y.O. Wald

Z=4.072,  $p < 0.001$ ; 7 Y.O. Wald Z=4.493,  $p < 0.001$ ; 8 Y.O. Wald Z=3.926,  $p < 0.001$ ; 9 Y.O. Wald Z=3.168,  $p = 0.001$ )<sup>3</sup>, while the groups of children did not differ from each other in this respect. Finally, all groups repeated passive sentences accurately, showing to master the passive structure.

Figure 3: Typologies of answer in each age group



As shown in Fig. 3, only small amounts of simple SVO sentences and of “other” types of sentences were used as answers to the puppet’s questions. Indeed, differently from our expectations, children’s largely favourite answering strategy was still the active sentence containing a clitic pronoun (in all, 64% of times for children vs. 17,5% for adults). Interestingly, though, different kinds of active sentences with clitics were produced, depending on the position and the nature of the subjects (Fig. 4): children frequently employed a lexically restricted agent-subject located in preverbal position (15), and, less frequently, in post-verbal position (16); they often used an arbitrary null subject with third person plural inflection (17) and, sometimes, they produced sentences containing the indefinite quantifier *qualcuno* (someone), as in (18). Importantly, the two latter strategies represent perfectly equivalent active counterparts to the short passives we targeted: indeed, the use of an arbitrary agent-subject and of an indefinite quantifier agent-subject allows to leave the agent constituent unspecified. On the other hand, the presence of lexically restricted subjects in participants’

3 As shown by Dixon (2008) and Jaeger (2008), mixed logit model analysis are more reliable than general linear models (such as analysis of variance ANOVAs) when data are categorical (binomially distributed). Indeed, in this case the dependent variable, i.e. response accuracy, is discrete (either corresponding to the target passive sentence or not).

productions, which we aimed at avoiding, were probably due to a misleading understanding of the task instructions: some participants may have interpreted the task as a game where they had to guess who the mysterious agent performing the depicted action was. This would also explain the amount of long passives collected in the experiment and the SVO simple sentences used to describe the pictures.

- (15) Un ragazzo li accarezza. (8;05)  
 A boy them-CLIT<sub>masc plur</sub> is caressing.  
 TARGET: (I cani) sono/vengono accarezzati.  
 (The dogs) are being caressed.
- (16) Li sta accarezzando un bambino. (9;02)  
 Them-CLIT<sub>masc plur</sub> is caressing a boy.  
 TARGET: (I cani) sono/vengono accarezzati.  
 (The dogs) are being caressed.
- (17) Lo bagnano. (6;07)  
 (They) it-CLIT<sub>masc sing</sub> are wetting.  
 TARGET: (Il gatto) è/viene bagnato.  
 (The cat) is being wet.
- (18) Qualcuno lo sta fotografando. (7;09)  
 Someone him-CLIT<sub>masc sing</sub> is photographing.  
 TARGET: (Il papà) è/viene fotografato.  
 (Dad) is being photographed.

Figure 4: Typologies of active sentences with clitic pronouns out of total amount of items

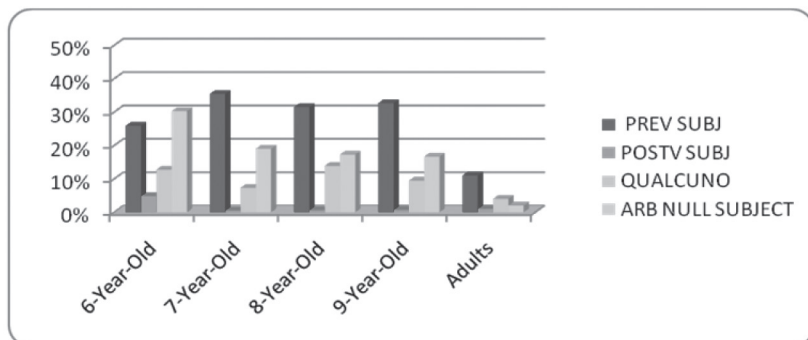
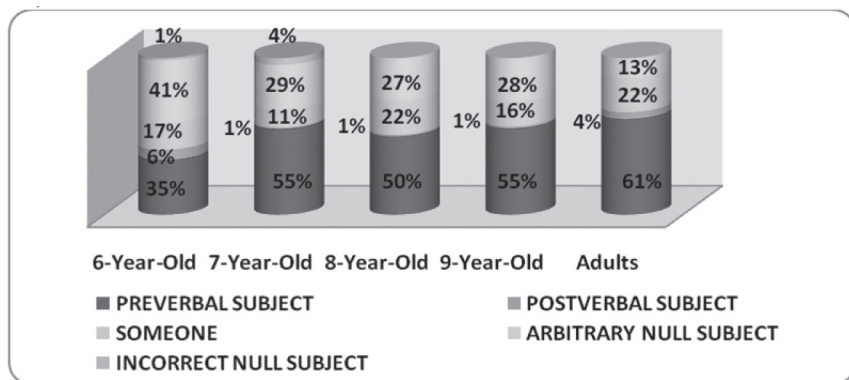


Fig. 5 shows that, whenever they produced an active sentence with a clitic pronoun, 6-year-old children preferred the use of arbitrary null subjects (41%), whereas in the other groups preverbal lexical subjects were always predominant (around 55%). Moreover, in the younger groups of children, the use of an

incorrect null subject with third person singular inflection rather than plural was sometimes attested (1–4%). By contrast, the amount of “someone” subjects remained constant across groups (on average, 17%).

Figure 5: Typologies of answers out of the total amount of active sentences with clitic pronouns



## 6. General discussion

Typically developing Italian-speaking children from 6 to 10 years old correctly rely on the passive structure when describing an event in which the agent is unknown or irrelevant to the discourse. Indeed, they produced short passives in response to our experimental trials (*Indovina! Cosa succede alla bambina? Viene sgridata*). The very same discourse function is fulfilled, in Italian, by two pragmatically equivalent active sentence typologies: one contains an indefinite quantifier element bearing the role of agent, namely *qualcuno* (*Qualcuno la sgrida*); the other one contains an arbitrary null subject, which is associated with third person plural inflection in Italian (*La sgridano*). Children, as well as adults, correctly employed both active forms in addition to short passives, showing to possess fine discourse-pragmatic abilities. In particular, children produced higher amounts of sentences with arbitrary null subjects with respect to adults.

Nevertheless, the predominant typology of active sentence containing a clitic pronoun was the one in which the agent-subject was lexically restricted. Such a response was not expected, given that, in the pictures, the patient was salient and the agent was left unclear. In fact, we believe that the task instructions pronounced by the experimenter (“*The puppet is going to ask you some questions and you will have to guess the answer*”) and the lead-in uttered by the puppet

(“*Look at this one and guess! ...*”) induced at least some of the participants to guess who the mysterious agent was. This would also account for those passives we collected, which contained a *by*-phrase. Such use of long passives denotes fine pragmatic abilities as well, since they could be conceived as a mean to maintain the topic of discourse, namely the patient-object, in sentence initial position, while at the same time emphasizing the alleged agent, which represents new information, by placing it in final sentential position, where new information is typically encoded in Italian. Thus, children have exploited different properties of passives, depending on how they understood the task.

Given that every time a passive was elicited, a correspondent active sentence was felicitous as well, the results of the repetition task allowed us to be sure that children had knowledge of the passive construction, in that they were able to imitate passive sentences accurately. Such findings were expected, as children taking part in this study were already in their school-age and were being exposed to the written input, where passives are typically found. Furthermore, children showed to distinguish the two auxiliaries used to build passives: they preferred *venire* with the present tense, while employing *essere* in the present perfect tense, where *venire* cannot be used.

Although we did not manage to prevent children from using active sentences with a lexical agent-subject and a clitic pronoun referring to the patient-object instead of passive sentences, we elicited interesting types of alternative pronominalized structures, such as those containing third person plural arbitrary null subjects and indefinite quantifiers, which have never been previously elicited in Italian and might be of special interest to shed light on the acquisition of quantifiers and arbitrary interpretation. We therefore conclude suggesting to extend the use of the elicitation task presented here to the investigation of few studied phenomena in production, with special interest in preschool-aged children: they would possibly produce interesting types of answers, and in different amounts with respect to older children and adults.

## Bibliography

- Borer, H./Wexler, K.: “The maturation of syntax”. In: T. Roeper/E. Williams (eds.): *Parameter setting and language acquisition*. Reidel Publishing Company: Dordrecht 1987, pp. 123–172.
- Chocarro, X.: *The Acquisition of Actional Passives in Catalan*. Doctoral dissertation, Universitat Autònoma de Barcelona 2009.
- Crain, Stephen/Thornton, Rosalind/Murasugi, Keiko: “Capturing the Evasive Passive”. *Language Acquisition* 16, 1987, pp. 123–133.

- Crain, Stephen/Thornton, Rosalind: *Experiments in Universal Grammar. A Guide to Experiments on the Acquisition of Syntax and Semantics*. MIT Press: Cambridge 1998.
- Demuth, Katherine/Moloi, Francina/Machobane, Malillo: “3-year-olds’ comprehension, production and generalization of Sesotho passives”. *Cognition* 115, 2010, pp. 238–251.
- Dixon, P.: “Measures of accuracy in repeated-measures designs”. *Journal of Memory and Language* 59, 2008, pp. 447–496.
- Driva, E./Terzi, A.: “Children’s passives and the theory of grammar”. In A. Gavarrò/Freitas, M.J. (Eds), *Generative Approaches to Language Acquisition 2007*, Cambridge Scholar Publishers, 2008, pp. 188–198.
- Hirsch, C./Wexler, K.: “Children’s passives and their resulting interpretation”. In: K.U. Deen/J. Nomura/B. Schulz/B.D. Schwartz (eds.): *The Proceedings of the Inaugural Conference on GALANA, University of Connecticut Occasional Papers in Linguistics* 4, 2006, pp. 125–136.
- Horgan, Dianne: “The development of the full passive”. *Journal of Child Language* 5, 1978, pp. 65–80.
- Jaeger, T. Florian: “Categorical data analysis: Away from ANOVAs (transformation or not) and towards logit mixed models”. *Journal of Memory and Language* 59, 2008, pp. 434–446.
- Manetti, Claudia: “The acquisition of Italian passives: Evidence from comprehension, production and syntactic priming studies”, Doctoral Dissertation, University of Siena 2012.
- Maratsos, Michael P./Fox, Dana E.C./Becker, Judith/Chalkley, Mary Anne: “Semantic restrictions on children’s passives”. *Cognition* 19, 1985, pp. 167–191.
- Messenger, Katherine/Branigan, Holly/McLean, Janet/Sorace, Antonella: “Semantic factors in young children’s comprehension and production of passives”. *Proceedings of BUCLD*, 33, 2009, pp. 355–366.
- Messenger, Katherine/Branigan, Holly/McLean, Janet: “Is children’s acquisition of the passive a staged process? Evidence from six- and nine-year-olds’ production of passives”. *Journal of Child Language*, 39, 2012, pp. 991–1016.
- Pierce, Amy: “The Acquisition of Passives in Spanish and the Question of A-Chain Maturation”. *Language Acquisition* 2, 1992, pp. 55–81.
- Pinker, Steven/Lebeaux, David/Frost, Loren Ann: “Productivity and constraints in the acquisition of the passive”. *Cognition* 26, 1987, pp. 195–267.



- Rubin, Maraci Coelho: "The passive in 3- and 4-year-olds". *Journal of Psycholinguistic Research* 38, 2009, pp. 435–446.
- Volpato, Francesca/Verin, Laura/Cardinaletti, Anna: "The acquisition of passives in Italian: Auxiliaries and answering strategies in an experiment of elicited production", submitted to *Selected Proceedings of the Romance Turn V*, 2012.
- Volpato, Francesca/Tagliaferro, Laura/Verin, Laura/Cardinaletti, Anna: "The comprehension of (eventive) verbal passives by Italian preschool age children". In: Stavrakaki, Stravroura/Lalioti, Marina/Konstantinopoulou, Polyxeni. (eds.): *Advances in Language Acquisition, GALA 2011 Proceedings, September 6–8, 2011*. Cambridge Scholars Publishing: *Thessaloniki* 2013, pp. 243–250.



Aleksandra Srša Benko

*University of Zagreb, Croatia*

# **Comparative stylistic analysis of Croatian, English and French translation of *Dark Night of the Soul* by St. John of the Cross**

**Abstract:** Comparative Stylistic Analysis of Croatian, English and French Translations of *Dark Night of the Soul* by St. John of the Cross. A successful translation strategy is a complex process of reconstructing the original. Up to date linguistic analysis of St. John of the Cross, Doctor of Church whose works are greatly based on symbolism is a key for successful understanding to some of his best poems, such as *Dark Night of the Soul*. This paper seeks to uncover the layered approach to translation stylistics from the philosophico-linguistic view (Austin, Wittgenstein). The goal of this research is to compare linguistic understanding and show that mystical experience language does not only belong to an extra linguistic sphere, but that it also lays in the domain of complex human communication, visible through a level of translated equivalents.

## **1. At the intersection of the science of language and the science of literature**

The attractiveness of the words of St. John of the Cross<sup>1</sup> (1542–1591), without doubt, derives its meaning from the philosophical-theological poetry of the greatest mystic of the Church. He was the voice of God in his era and in our own times today, using the instrument of lyrical poetry. The actuality of the three most important mystical works, written over four hundred years ago, remain very modern, insightful and, for some reason, appealing to today's readers

---

1 Born Juan de Yepes y Álvarez (1542–1591) in Fontiveros, near Ávila and died 14 December 1591, in Úbeda. The cause of death was Erysipelas, Greek for *red skin*; also known as “Ignis sacer”, “holy fire”, and “St. Anthony’s fire”, an infection of the upper dermis and superficial lymphatics. He was beatified on January 25, 1675 by Pope Clement X and canonized a saint, by Pope Benedict XIII, on December 27, 1726. Pope Pius XI elevated St. John of the Cross as Doctor of the Church in 1926. His feast day is December 14<sup>th</sup>. He is honoured by both the Anglican and Lutheran communions.

and seekers of reality above the mundane. These works are: *The Dark Night of the Soul*, *Spiritual Canticle*, and *Living Flame of Love*. Through the use of their language, the word selection witness mystagogy and try to consciously approach the human experience of the raising up of the soul to a mystical oneness with a transcendental God in this space-time experiential reality. The mysticism of literature comes to its peak in the second half of sixteenth century Spain, during the reign of Philip II (1527–1598, crowned in 1554) and the Counter Reformation (1560–1648) movement growing out of the Council of Trent (1545–1563) against Martin Luther's attacks. Some assume that the political wills of the time imprisoned the mystic dissident, whose discourse was one of propinquity and, therefore, could be interpreted as a question of the mediating institutions and their thought monopoly of spirituality. But St. John was not imprisoned because of his attitude, but because his own Carmelite brothers accused him of dissidence<sup>2</sup>. They were adverse to his attempts to reform the Carmelite Order of monks. St. John is a reformer, a re-newer, not a reformationist constructing something altogether foreign to authentic spirituality. He was a dissident of conformity to laxism, the easy way of life.

In its strongest representative, St. John of the Cross, linguistics gets engaged in a systematic articulation of the human experience of God. In this paper, we attempt

- 
- 2 St. John's Carmelite brothers were fond of material wealth and wanted to keep their shoes. They were adverse to anyone speaking against material wealth, because they understood this in the line of Luther's attacks. Spain was going through several bankruptcies during this time. The Church, caught in the building boom, i.e., the Vatican, was in great need of capital to complete its projects. After Luther, the Church began to lose assets, revenue, capital and esteem in some parts of the world. So, St. John and his words were misunderstood and misinterpreted then, as they are even now, as smacking of Protestantism. Nothing could be further from the truth. Indeed, the exact opposite is true. St. John was not interested at all in material values. He is exclusively interested in authentic Christocentric spirituality of the Cross of Christ, man liberated from the confounding elements of this world order. St. John calls his time, and us, to free ourselves of material consumerism and become liberated for God. This seems to be quite a Platonic struggle, not unique to any era. This is why he calls us away from the world: to be able to hear and listen to God's voice. Moreover, St. John of the Cross calls us to even abandon our needs, wants and desires. Thus St. John's call to reform is to take off our shoes (material) and walk barefoot (discalced) with God on his holy land, which He created for us. He calls us to wear the poverty of Christ in our hearts, not on our sleeves. St. John's method of communicating to his time, and ours, is by means of lyrical poetry, the weapon of mysticism, the language of the soul. On June 22, 1580, Pope Gregory XIII formally divided the calced and discalced Carmelites.

to enlighten the relationship between languages against literature. This is based on the foundation that a literary work of art, through specific language expressions, structures a symbolic plethora with multitude of meanings (Rabanales, 1979).

The traditional approach to poetry is usually a literary-historical analysis in perspective, as well as a rhetorical or a stylistic breakdown of its textual substance (Jacobson 1960). This work, in partnership with the aforesaid method, attempts something a bit different. It attempts to question its poetical specificity and distinctiveness while engaged with its subtlety and elusiveness. Languages are not just means of communication. Language is also a means of capturing the human experience of the soul and its relationship to God through the use of often confusing expressions manifested in a specific culture and location in time and space. Through the use of a complex set of mechanisms of articulation, St. John of the Cross affirms himself as a poet of his culture and time, particularly of its art and literary genre. This fact is best evidenced by the poem *Dark Night of the Soul*. The number of attempts to translate it to different languages, eras and cultural settings, show just how challenging his word selections are when trying to capture the poem's rhythms, sounds and lyrics, apart from its message and meanings. The sheer number of translations demonstrates the poem's transcendental and eternal popularity throughout time and cultural milieus. It somehow relays a meaningful message and says something important to the reader of every age and language. Thanks only to the experience of the great Church founder of the Discalced Carmelites in mission and collaboration with St. Theresa on reforming the Holy Order, do we find ourselves with the possibility of a deep contemplation of the constructed material of his doctrinal synthesis. An indispensable knowledge of his life will support us in understanding the fruit of his spiritual experience.

On account of present constraints, we shall not reconstruct the poem's history nor elaborate on mystical language itself or its symbolism, as approached in detail for centuries. As partly indicated by stylistics seen from the viewpoint of decoded cultural signs (Wittgenstein, 1972), the distinctive verbal nature of these symbols will enable us to precisely determine the text. As such, we shall now depart toward a textual study of the literary structure, which is exactly where the understanding and value is fully manifested in its semantic meaning.

## **2. The challenge of message conveyance**

The numerous studies of St. John of the Cross do not always necessarily include a successful translation of his works. Such omissions may considerably affect the substantial functions which should have the same share in the achievable goal of

the poet. The goal is to carry out an evangelical message via the correct cultural expression of the various nations<sup>3</sup>.

Carmelite communities encourage interest for mysticism and new translations of Carmelite spirituality through study and experiment. Apart from the fact that the idiom is constantly changing, the need for new translations is always actual. This is especially true today when the popularity of St. John is viewed through the prism of dialogue between the East and the West<sup>4</sup>.

The honoured opinion in intellectual circles is that St. John of the Cross' opus ought to be read in the Spanish original. That the works are unable to be adequately translated whilst holding to both context and form in the way that he intended them to be, hermeneutically speaking, open to debate. Though it might be partially justified, it should not negate future attempts of perfecting interdisciplinary critical editions. In view of this generation's reality of English language globalization, we are faced more with the greater challenge of the language of the translator rather than the author's. The situation intensifies the existing issue of keeping to the author's style due to the fact that most translators do not possess the author's knowledge of his then language and culture per se. In spite of the polemical situation between publishers and scientists, there are not many studies between the user's and the author's language. This leaves a great gap in the theoretical knowledge of scientific research. Reasons for this are complex. Some span from a few combinations of certain languages, limited and insufficient information through journals, a weak understanding of literature in the function of evangelization to the actualization of minute loyalty in creating new translations.

The corpus of this research will limit itself to Croatian, English and French translations, which are Slavic, Germanic and Romance language groups. It will address the editions of Carmelite issues of the *Dark Night of the Soul*, since the mystic Doctor is closely related to this particular community. Analogous to other Carmelite communities the world over, the Croatian Carmelite community does not express an exaggerated satisfaction with existing translations while educating new generations of translators for their needs. An early Croatian translation of *Dark Night of the Soul* introduces the Croatian milieu to the mystical opus

---

3 Pope John Paul II, Sapientia christiana 66–67 “Contributo della Chiesa al progresso della cultura”, in *L'Observatore Romano*, 20/07/1979. p. 2.

4 *The Experience of God Today and Carmelite Mysticism, Mystagogy and Inter-Religious and Cultural Dialog Acts of the International Seminar Zidine, September 17–22, 2007*, Carmel Editions, Zagreb 2009.

of St. John of the Cross in 1913 by Rev. Vincent Premude<sup>5</sup>. The work was given considerable importance by Father Andrija Bonifačić<sup>6</sup> who transcribed his work's meter from the nine to eleven, using existing mediator-user translations of French, German and Italian. This work is followed by the translation efforts of Tom Smerdel<sup>7</sup> and Nikola Miličević<sup>8</sup>.

The original works of St. John of the Cross, except from the painting *Christ on the Cross*, have not been saved, except in their transcribed forms<sup>9</sup>. His works were first published in Bruxelles<sup>10</sup> in 1619. *Noche escura* fulfills *The Assent of Mount Carmel*, if not entirely, because it should have been four books but cuts off on the third. *Noche escura* explains the same verse as *en una noche oscura con amor ansioso inflamado*, which completes the second book. Both works were written shortly after St. John's escape from prison and are full of mystical expressions.

St. John was well familiar with St. Thomas Aquinas, which he substantiated by writings on the pages of his transcripts. There is no evidence to suggest the influence of other mystics on his pages. Knowledge of Sacred Scripture comes from meditation and less from systematic scholarly efforts. His composure as a secretive cannot be further from the truth. He does not borrow anything but gives us his direct account of his own experience, where his soul is revealed on the pages

- 
- 5 Song of the Soul, (1913): Symposion, Book III, Split 1976, by Rev. Vincent Premude (1870–1944), first edition issued in *Croatian Enlightenment* (I) under the pseudonym *Bršljanski*, meaning from the island of Bršljan (Ivy), one of Croatians 1000 inhabited islands where he may have resided but we are unsure.
  - 6 Andrija Bonifačić, OCD (1912–1989) translated all of St. John of the Cross' poems into Croatian.
  - 7 Tom Smerdel, (1904–1970) a classical philologist translator, professor and Latin poet, published seven books of ametrical Latin poems, by which he is listed as one of the most prolific modern neolatinist poets in the world. However, he is also one that, in his circle of poets, is an unjustifiably neglected Croatian author, whose sole belief was that the only thing of everlasting value for the function of art is to enlighten the human condition, save it from evil and make us affable to eternity.
  - 8 The translation of Nikola Miličević's *Dark Night of the Soul* published in KOLO 1932 no. 3 and in the *Golden Book of Spanish Poetry* in 1972.
  - 9 Twenty years after the death of St John of the Cross, Carmelite monks for the first time publish a catalogue of his works.
  - 10 The first biography of St. John of the Cross is written by Jose de Jesus Maria, OCD and published in Brussels by Jean Meerbeeck in 1628 on 1014 pages, whereas the best publication is written by Saint Jerome de San Jose, OCD, (Madrid, 1641) on 906 pages, which was not authorized by the government and subsequently was not included in the Chronicles of the Order. The author consequently lost his position as an analyst of the Order.

of his poetry. The Spanish original, with translations are analogously shown. An analysis will be demonstrated according to individual stanzas, because of visualization in spatially linked stylistics.

In the English speaking world the situation is contrary to today's globalized circumstances. The works of St. John of the Cross do not show up until 1860<sup>11</sup> while the scientific community on St. John of the Cross rely on mediator translations. The definitive English translation by Carmelites Kieran Kavanaugh and Otilio Rodriguez is considered exceptionally successful as evidenced by its numerous publications of the *Collected Works of St. John of the Cross*. Three years after the first Spanish publication, the French Royal Advisor Rene Gaultier publishes the French translation in 1621. It is followed by another French translation by Jesuit Jean Maillard, as the best known translated version in Paris in 1694<sup>12</sup>.

### 3. Methodological and theoretical framework

In the analysis of the collected corpus, which encompasses a selection of translations of Croatian, English and French, with a brief summary analysis of the original utilizing descriptive methodology, we shall compare stylistic equivalents. Grounded in relevant cognition, a synthesis of results will point us toward the goal of this research: the conveyance of experiential message through a variation of linguistic expressions. The difficulty of analysing translations is found in the fact that each language is an expression of its own cultural norms and standards, of which is an integral part. The placement of a language or culture in a general theoretical framework is an unthankful exercise. In accord with the thinking of Fernandez (1974), the stylistic exposition or evaluation of this paper is based on stylistics as a component part of literature, in accord with the study of extra-logical expressions, which are also present in languages. It is to be understood that common points of departure, that unfold through the personal style of particular groups, time, poetic personality and individuality, are supported by formal description, where this is enabled by linguistic method but without forgoing particular spiritual manifestations. From a philosophical standpoint of language, this is supported by cooperation with the art of translation in joint

---

11 Payne, Steven OCD, (1991): ICS and *Spiritual Life* publications editor, *The Influence of John of the Cross in the US: A Preliminary Study*.

12 Gilly, Alfred (1865): *La montée du Carmel et la nuit obscure de l'âme*. Paris: Charles Douniol, Libraire-Editeur.



function of the meaning of language as a pragmatic objective for communication of simple and complex expressions<sup>13</sup>.

#### 4. Analysis

1. En una noche oscura<sup>14</sup> 1  
Con ansias, en amores inflamada, 2  
¡Oh dichosa ventura!, 3  
Salí sin ser notada 4  
Estando ya mi casa sosegada. 5

So begin the sounds of the first stanza of *Dark Night of the Soul* by Juan de Yepes, a Spanish mystic, who on February 24<sup>th</sup>, 1563 took temporary vows in Medina a John of St. Matthew. With permanent vows, he became St. John of the Cross in 1568. Incarcerated on December 3<sup>rd</sup>, 1577 for not answering the call of authorities, he endured nine months of torture in a cell in Toledo from which by miracle he successfully escapes in 1578.

The original<sup>15</sup> exemplifies the external structure of eight liras<sup>16</sup>- a consonant rhyme structured 7a, 11b, 7a, 7b, 11b and shows a Renaissance adherence to the meter of eleven, (endecasílabo enfático) in combination with a trochaic heptasyllable. This rhythm is maintained throughout the whole poem in the French and Croatian translation, but not in English. The same state in maintained in consonance, ABABB rhythm and symmetry of the stanzas in French and Croatian translation, The first verse signifies the joy of expectation

- 
- 13 Martinich, Aloysius P. (1996): *Philosophy of Language*. New York: Oxford University Press
  - 14 Spanish poetry has a meter determined by the number of syllables in a stanza which is ordered by the phonetically accent on the last word that determines the final count value in a stanza. If the accent is on the end of the last word, then the poetic rule is that one more syllable is added to the final outcome so that the poetic sum total is greater than the grammatical sum. If the accent falls on the second last syllable of the last word, then the poetic sum total is equal to the grammatical count. But if the accent falls on the third last syllable of the last word then the syllabic value is subtracted making the sum total one value less than the grammatical sum total. Spanish poetry utilizes poetic licence unique to the romance group of languages in exchanging the number of syllables, by manipulating consonants in a stanza, such as synaeresis and hiatus.
  - 15 The text of the source is written in about 1578. Its theological commentary is written by St. John of the Cross in about 1584.
  - 16 The renaissance stanza is introduced to Spain by Garcilaso de la Vega is his poem *A la flor de gnido* (Navarro Tomás T. (1959) *Arte del verso* S.A. México D.F.: Compañía General de Ediciones).

by stylistically repeating the nasal consonants *n* and *m* thirteen times and by repeating the alternate figure consonant *s* twelve times. As shown, the repetition of consonantal groups is not achieved in any of the three selected translations, The Croatian translation comes close to the Spanish original in that it reaches a vocal satisfaction of the voiceless mystery by means of the aorist – a past tense and a successful adherence to the vocalization of *sh* and *z* sounds eleven times and by the total adherence to the rhythmic meter. In the hyperbaton of the second verse, the feeling of beauty is demonstrated by the way in which it is said before the vowel *Salí*, in the fourth verse. The feeling is further intensified by pleonasm of *Dark night*. It is interesting to note that the ellipsis in the function of describing the atmosphere in the fourth verse, which should be understood in the second and third verse, is successfully transported only by Croatian translation in the first verse. This is completely lost in the second verse of the French translation.

- I. Sred mrkle noći jedne, 1  
Kad žud me milja žarka podžigaše, 2  
O sretan čas što htjedne 3  
Te odoh da ne znaše 4  
Ukućani što mahom zadrijemaše.<sup>175</sup>
1. One dark night, 1  
Fired with love's urgent longings 2  
–Ah, the sheer grace!–3  
I went out unseen, 4  
My house being now all stilled; 5
1. Par une obscure nuitée;1  
En feu d'amour, d'ardents désirs avivée, 2  
Ô bonne issue incompétée! 3  
Hors, je me suis esquivée, 4  
Sachant la paix dans ma maison arrivée. 5

In the second stanza the cognitive living of the reasons of the soul's getaway from this world's environment is being accentuated. The soul has discerned in here the incapability of the senses to mystically bring her to the unity with God. Because of this, man is forced to go through *darkness* with these abilities, leaning only onto the supernatural gift of the faith, through which in hope, he comes to encounter unity with God.

- II. A oscuras y segura, 6  
Por la secreta escala disfrazada, 7

---

<sup>17</sup> Translation by Vincent Premuda, 1913.

¡Oh dichosa ventura!, 8  
A oscuras y encelada, 9  
Estando ya mi casa sosegada. 10

In scholastic terminology, St. John of the Cross distinguishes *ratio* from *intellectum*. Both can be put under the same codifier of cognitive powers<sup>18</sup>. *All the beauty of this world, when compared to the unfathomable beauty of God, is utter ugliness. [...]. And all the wisdom of the world and all human capabilities, when compared with the unfathomable wisdom of God, is mere ignorance*<sup>19</sup>. The process of leaving the natural appetites, which these verses describe, is the basis for the study of the mysticism of St John<sup>20</sup>. It is marked by the following seemingly negative terms: annihilation, emptying, lacking, spiritual poverty, nakedness, detachment, cross, and deliverance. Poetical figures repeat anaphoric parallelisms of *a oscuras*, as well as whole sentences, (third, fifth, eighth and tenth verse).

- 
- 18 R. Korner, *Mystik – Quell der Vernunft*, Leipzig, 1990, p 13. “If we wanted a person born blind to understand the difference between white and yellow, no matter how well we explained it, it would be pointless because he has never seen these colours, or anything similar, so he cannot form any concept of colour [...]. Similarly, the relationship between the faith and reason can be understood.”
- 19 A comprehensive study on the faith of St. John of the Cross is offered by Karol Wojtyła’s doctoral dissertation, later Pope John Paul II. in *Doctrina de fide apud S. Joannem a Cruce*. In the analysis section, he mostly uses the Ascent to Mount Carmel. From this work, the depravity of human spiritual power is best illustrated.
- 20 The catastrophic conditions of the Toledo jail cell, where St. John of the Cross was incarcerated, 1576–1577, exasperated a profound experience of the dialectical nature between *all* and *nothing* in a special way for him, during which time he encountered severe antagonism to reform the Order by his own Carmelite brothers. His persecutors expected his death in jail would be the simplest way to avoid any attempt at reform. St. John was left without any support and comfort this side of heaven. It was under these conditions that he experienced mystical penetration to the highest spiritual degree. Here were formed the full of life stanzas of the *Dark Night of the Soul* with profound significance. A similar artistic parallel (if not of the same magnitude of experience) can be drawn with St. John’s contemporary and fellow countryman in the person of the artist El Greco. The only landscape painting in his catalogue of paintings is the landscape of Toledo. It is referred to as “visionary”. An uncommon, dazzling light from heaven brightens the city itself in darkness and gives its buildings a new, uncommon and different appearance – an appearance whose beauty cannot be seen by physical sight. Only this uncommon light from the heavens can uncover its form in a completely new, challenging and attractive way. L. Ruano, “St. John of the Cross and El Greco”, in F. Ruiz, *God speaks in the night*, Washington, 1991, p 187–188.

Unity is attained by structural integrity as exemplified by the sixth and ninth verse of all translated versions. The show of the *Night* is personified with the adjective *dichosa*. In translations, this is attained by the words *blažena*, *sheer* and *bonne*.

- II. U mraku bez užasa 6  
Ljestvicom ja se tajnovitom zanih. 7  
O blažena li časa, 8  
U tami što me brani, 9  
Kad drijemahu još svi mi ukućani. 10
- II. In darkness, and secure, 6  
By the secret ladder, disguised, 7  
–Ah, the sheer grace!–8  
In darkness and concealment, 9  
My house being now all stilled; 10
- II. En ténèbres se sûreté, 6  
Par l'escalier secret j'allais motivée, 7  
Ô bonne issue incompétée! 8  
En ténèbres rénovée, 9  
Sachant la paix dans ma maison arrivée. 10

The third stanza continues the personification of the night (*dichosa*, *sretne*, *glad*, *franchisée*.) and can be compared with the fifth and the tenth verse *casa sosegada* in English and French, but not in the Croatian version. The translator cancels the personification by the following choice of words: *Kad drijemahu još svi mi ukućani*. Contrary to the *dark night* in the fourteenth and fifteenth verse, a *light* like a *plam u srcu* arrives, which metaphorically comes in the second verse as *en amores inflamada*.

- III. En la noche dichosa, 11  
En secreto, que nadie me veía 12  
Ni yo miraba cosa, 13  
Sin otra luz y guía 14  
Sino la que en el corazón ardía. 15
- III. Te sretne noći mene 11  
U tamnici skritu drugi ne vidješe, 12  
Nit znahu što mi zjene, 13  
Ni vođ ni luč ne bješe 14  
Van plam u srcu što ga ljubav kreše. 15
- III. Oh that glad night, 11  
In secret, for no one saw me, 12

Nor did I look at anything, 13  
With no other light or guide 14  
Than the one that burned in my heart; 15

- III. En cette nuit franchisée, 11  
Bien au secret, personne ne me voyait, 12  
Et chez moi nulle visée, 13  
Seul un rayon m'aiguillait, 14  
Chaude en mon cœur da lumière chatoyait. 15

In the fourth verse this particular *Light* serves as the impulse that leads to unity, shown through the hyperbole in the sixteenth and seventeenth verse; *aquesta me guiaba más cierto que la luz del mediodía*.

- IV. Aquesta me guiaba 16  
Más cierto que la luz del mediodía, 17  
Adonde me esperaba 18  
-Quien yo bien me sabía, 19  
En parte donde nadie parecía. 20

- IV. Bi luč mi ta vodilja 16  
Bolja no svjetlo sunčanoga dana 17  
U kraj gdje uzor milja 18  
Jedini, svog dragana 19  
Izgleдах željno, drugome neznana. 20

- IV. This guided me 16  
More surely than the light of noon 17  
To where He waited for me 18  
-Him I knew so well-19  
In a place where no one else appeared. 20

- IV. Cette clarté me guidait 16  
Plus sûre que celle de la mi-journée, 17  
À l'endroit où m'attendait 18  
L'autre de ma destinée, 19  
En cette cache, de tous abandonnée. 20

The repetition in the fifth stanza of *noche*, *amado*, *amada* uses the exclamation voice. There is an abundance of poetic figures here because this is where unity is identified in a happy encounter. Some of the figures, like anaphora *noche* in the first three verses of the fifth stanza, parallelism by which the vocative is repeated *oh noche* and the mere paradox in the first verse, are achieved in the description of the night that brings unity precisely due to its darkness. The antithesis in the twenty-second verse *night* and *dawn* is the place where the advantage of the

night over the day is accentuated. It is present alliteration of the voices *m* and *d* (only in the Spanish original), in twenty-fourth and twenty-fifth verse and the derivation *Amado*, *amada*, *transformada*, with which fundamental happiness is evoked.

- V. ¡Oh noche que guiaste! 21  
 ¡Oh noche amable más que la alborada! 22  
 ¡Oh noche que juntaste 23  
 Amado con amada, 24  
 Amada en el Amado transformada! 25
- V. Noćno okrilje blago, 21  
 Draže no zora rana kad zabijeli; 22  
 Noći, što združi drago 23  
 S milim, kog duša želi, 24  
 Dragu što se u ljubljenoga preli. 25
- V. Oh guiding night! 21  
 O night more lovely than the dawn! 22  
 O night that has united 23  
 The Lover with His beloved, 24  
 Transforming the beloved in her Lover. 25
- V. Ô nuit qui fus mon vrai guide! 21  
 Ô nuit plus aimable qu'un jour au lever! 22  
 Ô nuit qui nous vis hybride, 23  
 Lamant m'ayant su trouver, 24  
 Son seul amour jusqu'à lui put m' élever. 25

The sixth stanza metaphorically accentuates the personification of the ambient. Spiritual enthusiasm is presented through alliteration. During the *night*, the soul feels the joy offered by the *light of twilight*, meaning that the soul senses a kind of spiritual certainty, support and safety. But the *midnight darkness* leaves the soul in the utter confusion, as in a wind tunnel where the guide remains only the *dark light* of faith. In the *morning twilight* the soul begins to long for the *light* of unity, the communion and oneness with God. Considering the context of the term *night*, it needs to be accentuated that not every *darkening* is God's *darkness*, through which He takes the soul for the purpose of purification. "The *darkness* that is caused by the sin is completely different from that *darkness* coming from God, which removes the *darkening*. The soul feels that during the *night*, parallel with *dryness*, strength and bravery grow in the service of God. The soul wishes only to love God and to serve Him. A sure sign that the *night* is from God happens when the soul is not at the same time attracted to the creatures and

things. A safe criterion for the soul to know that it is located in the *passive night* is the beginning of contemplation.”<sup>21</sup>

- VI. En mi pecho florido, 26  
Que entero para él solo se guardaba, 27  
Allí quedó dormido, 28  
Y yo le regalaba, 29  
Y el ventalle de cedros aire daba. 30
- VI. Tu svoja njedra cvjetna 26  
Podadoh njemu, drugom ne bih toga, 27  
On usnu, te ga sretna 28  
Rukom milovat mogah 29  
Uz dah lepeze drva cedrovoga. 30
- VI. Upon my flowery breast 26  
Which I kept wholly for Him alone, 27  
There He lay sleeping, 28  
And I caressing him 29  
There in a breeze from the fanning cedars. 30
- VI. Entre mes seins très fleuris, 26  
Qui pour lui seul leur intégrité gardaient, 27  
Il s'endormit la chéri, 28  
Mes caresses il validait, 29  
Et l'éventail des cèdres le déridait. 30
- VI. Tu svoja njedra cvjetna 26  
Podadoh njemu, drugom ne bih toga, 27  
On usnu, te ga sretna 28  
Rukom milovat mogah 29  
Uz dah lepeze drva cedrovoga. 30

The seventh stanza continues the usage of metaphor and alliteration. By comparing translations, it becomes obvious that the conveyance of meaning has been carefully orchestrated. Metrics and rhyme are maintained where possible. Stylistic figures mostly vary due to recognition and subjective translational cosmetics.

- VII. El aire del almena 31  
Cuando yo sus cabellos esparcía, 32  
Con su mano serena 33  
En mi cuello hería 34  
Y todos mis sentidos suspendía. 35

---

21 Anselmo of St. John of the Cross

- VII. Kad lahor pirit stade, 31  
 Da pramovim mu zlatnim poigrava, 32  
 Ruka mu nježna pade 33  
 O vrat mi, te čuvstava 34  
 I ćutila me mojih svih lišava. 35
- VII. When the breeze blew from the turret 31  
 Parting his hair, 32  
 He wounded my neck 33  
 With his gentle hand, 34  
 Suspending all my senses. 35
- VII. L'air qui soufflait aux bretèches, 31  
 Quand j'écartais ses cheveux en quelques mèches, 32  
 D'un jeu de mains toujours fraîches 33  
 Le cou m'ouvrait d'une brèche, 34  
 Et tous mes sens épris n'étaient plus revêches. 35

The eighth stanza finishes with the distinctiveness of poetic pictures creation while retaining basic meanings differentiated from the original only by poetic figures of alliteration in phonological approach. There are no unusual phrases and translations are generally successful. The French version introduces a metaphor not found in the Spanish original, *l'odeur de lis me grisait*. The Croatian translation of the word *azucena* is interesting due to the fact that the translator gave precedent to the word *lijer* (Greek: *Leirion*), - *ljljan*. The syllable count of these two different words is identical. The English version is interesting in that the original is respected by use of the capital letter *B* in *Beloved*. (*Amado*).

- VIII. ¡Quedéme y olvidéme! 36  
 El rostro recliné sobre el Amado; 37  
 Cesó todo, y dejéme, 38  
 Dejando mi cuidado 39  
 Entre las azucenas olvidado. 40
- VIII. Stojim bez misli slijeda 36  
 I k ljubljennomu bijelo lice sklonih: 37  
 I dušom sva se predah 38  
 Usred lijera onih, 39  
 Ne pamteć kud mi bludeć um zaroni. 40
- VIII. I abandoned and forgot myself, 36  
 Laying my face on my Beloved; 37  
 All things ceased; I went our from myself, 38  
 Leaving my cares 39  
 Forgotten among the lilies. 40



- VIII. Terrassé et subjugué, 36  
Sur mon aimé mon visage reposait, 37  
Tout l'univers relégué, 38  
Nul souci ne me pesait, 39  
Ma vie livrée, l'odeur des lis me grisait. 40

From the detailed description of the process of purification and St. John's determined demands for self-rejection en route to the *night*, some scholars have incorrectly attributed St. John's study of reproach to an extreme form of austerity bordering on cruelty. The flaw in this reasoning is a blatant disregard of the final goal and the removal from the line of sight of the goal of St. John's passion for this goal. St. John of the Cross is not a cruel man, but a man in love with God<sup>22</sup>, always dissatisfied with everything and anything that did not through Jesus Christ in the Holy Spirit lead to God alone. Only in this light can he be understood as a person of faith whose spirituality is integral and where his radical self-rejection teaching finds its full meaning.

From a philosophical point of language, it has been demonstrated why the *night* is necessary, with the reminder that it should always be perceived in light of the goal of life, otherwise it would not make sense. Linguistically, the difference is clarified by the terms of *night* and *dark*. *Night* that is not completely *dark* is the environment of the purification of the senses, where *darkness* is spiritual. *The morning twilight* is the environment in which the sensual approaches a mystical encounter in communion with God. From the same standpoint is discerned the difference between *the darkness* as a consequence of sin and *the darkness of the night* through which God leads souls to purification. It has been established that the painful experience of the *night* strongly speaks of the insufficiency of natural human capability to pass through the *night* alone.

From a cultural-historical perspective, living in sixteenth century Spain marked by insufficiencies on all fronts, St. John of the Cross literally experienced insufficiencies on his own skin. St. John wishes to show that the only real fulfillment is empowered by a real love, an embrace of insufficiency. Thus, he calls a man to open up to God's fullness. St. John's personal imperative is today especially significant. However, the decision to open up to the fullness is not always understandable in itself. It is harder than before, because the totality through the linguistic prism that marks today's challenges, does not resemble

---

22 This is the way St. John of the Cross is described by Pope John Paul II in his encyclical issued on the 400th anniversary of the saint's death, John Paul II, *Teacher of Faith* in *L'Osservatore Romano*, No. 52, 24. XII. 1990, Rome, pp. 6–9.

the Christian faith. In this way, St. John of the Cross is very much needed by us today. We must heed the call to radical self-rejection. Today's experience is filled by the religion of consumerism, so that answers to human questions are trying to be found within this experience. St. John of the Cross offers seekers the experience of God, who is on the other side of this world's experience and yet different from this world. Even through linguistic translations, St. John manages to successfully, succinctly, concisely and metaphorically call on sceptics towards a personal experience of God, because the sense and the spirit of insufficiency is a means by which to experience God. Insufficiencies are not a handicap to God, but a gift from God as an avenue of communication with man. They are only the beginning of the experience of the *night* in the ambiance in which insufficiencies are lived through words on our own skin<sup>23</sup>.

## 5. Conclusion

Considering that up to date research is mostly linked to a symbolic approach to the analysis of the *Dark Night* poem, the rare focus on a linguistic and stylistic aspect of approach to the problems presented by translations endeavours to contribute to the mystical experience of understanding through language(s) as an active and relevant mover in spiritual work. In the Spanish original it is visible that St. John of the Cross uses 181 words. The Croatian translation scores closest with 195 words, yet it is the language furthest from any relation. The English version follows third with 206 and the French with 215 words, which comparatively is more than one additional stanza that is not present in the Spanish original. It would be interesting to investigate how the language that is closest to the original by family, in this translation goes further from it adding non-existing material. By comparing the original formulations with the French version, the choice of French interpreters is especially illustrative. They seem to develop a whole set of periphrasis on expressions of only one pronoun or adjective in the original (ex. stanza 4: *adonde* – *à l'endroit où*; *en parte* – *en cette cache*; stanza 5: *alborada* – *jour au lever (aube)*; stanza 7: *mano serena* – *d'un jeu de mains toujours fraîches*; stanza 8: *cuidado entre las azucenas olvidado* – *ma vie livrée, l'odeur des lis me guisait*). Furthermore, they choose intensifiers of persuasiveness as shown in stanza 6: *florido* – *très fleuri*; stanza 5: *que guiaste* – *mon vrai guide*). It is interesting to see that Spanish pronouns are modified into

---

23 NIZ (1989): "Spiritual meditations". book 2: *The Spiritual Teachings of St. John of the Cross*, Zagreb: Provincial of the Croatian Carmel.

additional enhancing context in the French version (stanza 4: *ex. aquesta – cette clarté*). It seems to suggest that the French version gives preference to the clause structures such as: stanza 5: *Amado con amada – l'amant m'ayant su trouver; amada en el Amado transformada – son seul amour jusqu'à lui put mêlever*; stanza 7: *aire del almena – l'air qui soufflait aux bretèches; sentido suspendía – sens épris n'étaient plus revêches*, which obligates the translation to extend itself more than other languages, distancing itself from the original at the sacrifice of style. St. John's choice of words is more an interpretation in the French version and not so much its translation. Different from the French and English interpretations, (ex. stanza 7: *el aire del almena – l'air qui soufflait aux bretèches – when the breeze blew from the turret – kad lahor pirit stade*), the Croatian version demonstrates a closer resemblance to the style (ex. stanza 4: *en parte – en cette cache – to where – izgledah željno, drugome neznana*).

As far as the total syllable count is concerned, in the Spanish original and the French translation, we find exactly the same number of 344 syllables. In the Croatian version there are 345 syllables or one more than the original, whereas the English translation has 269 or 75 less than the Spanish original, which equals to two (2) full stanzas less. Rhyme is ABABB. In Croatian and French, it is maintained while English does not have it at all. There are 41 punctuation marks in Spanish, French and English versions, while in Croatian, there are 30. In the English version in second verse of the first stanza - *love's*, the omission was counted in interpunctuation due to its grammatical function as possessive genitive, while in the twenty-third French verse, it is not counted in the total number, due to its function of replacing or shortening at the loss of final consonant.

It is impossible to talk about the theory of translation and not take stylistics into account (Austin, 1962). According to the results, it is evident that the difference between the three selected languages confirms elements used in function of accentuation. The basic feature of all versions is the content that is successfully trying to *survive*. While on the part of phonemes, the English version is completely far from rhyme, metrics and syllable, the French language, by origin closest to Spanish, managed to go with it. It is significant that the Croatian translation, according to this, is complete in rhyme, stanza, verse and metrics, although not as close to the romance group of the represented language. Results obtained through this research might suggest a certain correlation with respect to areal linguistics, demonstrated by a distribution of linguistic phenomena. The richness of original style breathes with utter stylised associations of meditative character, strong emotionality and subtleness. It is filled with lyrical experience focused in fluid layer of abstract cognition through space and time, mediated by shown translations. Through all eight stanzas the sensibility of the soul is focused on

unforeseen frontiers of dreamy frailty on the border of reality and imagination while stepping into the abstract, which lexico-semantically, according to results, is best retained in the French translation. On the phonological field, it is most accurately shown in the Croatian translation, while on the field of morphosyntax, all translated versions, if approached partially, give advancement to their chosen significant equivalents.

## 6. Addendum

*Table 1: Total Number of Words Used in Individual Stanzas*

Spanish	English	French	Croatian
21	22	26	24
21	23	23	24
26	31	27	29
23	29	25	22
23	26	32	24
25	27	26	23
22	22	31	24
20	26	25	25
<b>181</b>	<b>206</b>	<b>215</b>	<b>195</b>

*Table 2: Synthesis of Translated Result Categories in Relation to the Spanish Original*

Language	Total number of words	Stanza	Syllable count	Verse	Rhyme	Metrics rhythm and accent
Spanish original	181	lira	344	symmetric	7a 11B 7a 7b 11B consonant rhyme	trochaic heptameter accented hendecasyllable
English version	206	mixed	269	asymmetric	none	Mixed
French version	215	lira	344	symmetric	7a 11B 7a 7b 11B consonant rhyme	trochaic heptameter accented hendecasyllable
Croatian version	195	lira	345	asymmetric	7a 11B 7a 7b 11B consonant rhyme	trochaic heptameter accented hendecasyllable

Table 3: Quantitative Syllable Categorization According to Individual Verses

Spanish	English	French	Croatian
7	3	7	7
11	7	11	11
7	4	7	7
7	5	7	7
11	7	11	11 <sup>24</sup>
43	26	43	44
7	6	7	7
11	8	11	11
7	4	7	7
7	7	7	7
11	7	11	11 <sup>25</sup>
43	32	43	44
7	4	7	7
11	8	11	12 <sup>26</sup>
7	8	7	7
7	7	7	7
11	8	11	11
43	35	43	44
7	4	7	7
11	8	11	11
7	7	7	7
7	5	7	7
11	9	11	11
43	33	43	43

24 zadrijemaše - In the vocal group “ije” we find syllable shortening as a result of the reflex of yat.

25 drijemahu - ibid

26 tamnici - It is interesting to note on the webpage of Croatian Carmel, <http://www.scribd.com/doc/68618324/Sv-Ivan-od-Kriza-Pjesme>, the stanza, different from the shown example, is translated in a coherent hendecasyllable *U tajnosti da nitko ne vidje me*.

Spanish	English	French	Croatian
7	4	7	7
11	8	11	11
7	7	7	7
7	8	7	7
11	11	11	11
43	38	43	43
7	7	7	7
11	9	11	11
7	5	7	7
7	6	7	7
11	10	11	11
44	37	43	43
7	8	7	7
11	4	11	11
7	5	7	7
7	5	7	7
11	7	11	11
43	29	43	43
7	9	7	7 <sup>27</sup>
11	9	11	11 <sup>28</sup>
7	9	7	7
7	4	7	7
11	8	11	11
43	39	43	45
<b>56</b>	<b>45</b>	<b>56</b>	<b>56</b>
<b>88</b>	<b>61</b>	<b>88</b>	<b>88</b>
<b>56</b>	<b>49</b>	<b>56</b>	<b>56</b>
<b>56</b>	<b>47</b>	<b>56</b>	<b>56</b>
<b>88</b>	<b>67</b>	<b>88</b>	<b>88</b>
<b>344</b>	<b>269</b>	<b>344</b>	<b>345</b>

---

27 slijeda – In the vocal group ije we find syllable shortening as a result of the reflex of yat.

28 bijelo - *ibid*

Table 4: Spanish Original with English, French and Croatian versions

Canción del alma	The Dark Night	Par une obscure nuitée	Tamna noć duše
<p>1. En una noche oscura Con ansias, en amores inflamada, ¡Oh dichosa ventura!, Salí sin ser notada Estando ya mi casa sosegada.</p>	<p>1. One dark night, Fired with lovè's urgent longings –Ah, the sheer grace!– I went out unseen, My house being now all stilled;</p>	<p>1. Par une obscure nuitée, En feu d'amour, d'ardents désirs avivée, Ô bonne issue incomplète! Hors, je me suis esquivée, Sachant la paix dans ma maison arrivée.</p>	<p>1. Sred mrkle noći jedne, Kad žud me milja žarka podzigaše, O sretan čas što hitjedne Te odoh da ne znaše Ukućani što mahom zadrjemaše.</p>
<p>2. A oscuras y segura, por la secreta escala disfrazada, ¡Oh dichosa ventura!, A oscuras y enclada, Estando ya mi casa sosegada.</p>	<p>2. In darkness, and secure, By the secret ladder, disguised, –Ah, the sheer grace!– In darkness and in concealment, My house being now all stilled;</p>	<p>2. En ténébres se sûreté, Par l'escalier secret j'allais motivée, Ô bonne issue incomplète! En ténébres rénovée, Sachant la paix dans ma maison arrivée.</p>	<p>2. U mraku bez užasa Ljestvicom ja se tajnovitom zanih. O blažena li časa, U tami što me brani, Kad drijemahu još svi mi ukućani.</p>
<p>3. En la noche dichosa, En secreto, que nadie me veía Ni yo miraba cosa, Sin otra luz y guía Sino la que en el corazón ardía.</p>	<p>3. Oh that glad night, In secret, for no one saw me, Nor did I look at anything, With no other light or guide Than the one that burned in my heart;</p>	<p>3. En cette nuit franchisée, Bien au secret, personne ne me voyait, Et chez moi nulle visée, Seul un rayon m'aiguillait, Chaude en mon cœur sa lumière chatoyait.</p>	<p>3. Te sretne noći mene U tammnici skritu drugi ne vidješe, Nit znahu što mi zjene, Ni vod ni luč ne bješe Van plam u srcu što ga ljubav kreše.</p>

Canción del alma	The Dark Night	Par une obscure nuitée	Tamna noć duše
<p>4. Aquesta me guiaba Más cierto que la luz del mediodía, Adonde me esperaba -Quien yo bien me sabia, En parte donde nadie parecía.</p>	<p>4. This guided me More surely than the light of noon To where He waited for me -Him I knew so well- In a place where no one else appeared.</p>	<p>4. Cette clarté me guidait Plus sûre que celle de la mi-journée, À l'endroit où m'attendait L'autre de ma destinée, En cette cache, de tous abandonnée.</p>	<p>4. Bi luć mi ta vodilja Bolja no svjetlo sunčanoga dana U kraj gdje uzor milja Jedini, svog dragana Izgleдах željno, drugome neznana.</p>
<p>5. ¡Oh noche que guíaste! ¡Oh noche amable más que la alborada! ¡Oh noche que juntaste Amado con amada, Amada en el Amado transformada!</p>	<p>5. Oh guiding night! O night more lovely than the dawn! O night that has united The Lover with His beloved, Transforming the beloved in her Lover.</p>	<p>5. Ô nuit qui fus mon vrai guide! Ô nuit plus aimable qu'un jour au lever! Ô nuit qui nous vis hybride, L'amant m'ayant su trouver, Son seul amour jusqu'à lui put m'élever!</p>	<p>5. Noćno okrilje blago, Draže no zora rana kad zabijeli; Noći, što združi drago S milim, kog duša želi, Dragu što se u ljubijeno preli.</p>
<p>6. En mi pecho florido, Que entero para él solo se guardaba, Allí quedó dormido, Y yo le regalaba, Y el ventalle de cedros aire daba.</p>	<p>6. Upon my flowery breast Which I kept wholly for Him alone, There He lay sleeping, And I caressing him There in a breeze from the fanning cedars.</p>	<p>6. Entre mes seins très fleuris, Qui pour lui seul leur intégrité gardaient, Il s'endormit là chéri, Mes caresses il validait, Et l'éventail des cèdres le déruidait.</p>	<p>6. Tu svoja njedra cvjetna Podadoh njemu, drugom ne bih toga, On usnu, te ga sretna Rukom milovat mogah Uz dah lepeze drva cedrovoga.</p>



Canción del alma	The Dark Night	Par une obscure nuitée	Tamna noć duše
<p>7. El aire del almena Cuando ya sus cabellos esparcía, Con su mano serena En mi cuello hería Y todos mis sentidos suspendía.</p>	<p>7. When the breeze blew from the turret Parting his hair, He wounded my neck With his gentle hand, Suspending all my senses.</p>	<p>7. L'air qui soufflait aux bretèches, Quand j'écartais ses cheveux en quelques mèches, D'un jeu de mains toujours fraîches Le cou m'ouvrait d'une brèche, Et tous mes sens épris n'étaient plus revêches.</p>	<p>7. Kad lahor pirit stade, Da pramovim mu zlatnim poigrava, Ruka mu nježna pade O vrat mi, te čuvstava I ćutila me mojih svih lišava.</p>
<p>8. ¡Quedéme y olvidéme! El rostro recliné sobre el Amado. Cesó todo, y déjeme, Dejando mi cuidado Entre las azucenas olvidado.</p>	<p>8. I abandoned and forgot myself; Laying my face on my Beloved; All things ceased; I went out from myself, Leaving my cares Forgotten among the lilies.</p>	<p>8. Terrassé et subjugué, Sur mon aimé mon visage reposait, Tout l'univers relégué, Nul souci ne me pesait, Ma vie livrée, l'odeur des lis me grisait.</p>	<p>8. Stojim bez misli slijeda I k ljubljenome bijelo lice sklonih: I dušom sva se predah Usred lijera omih, Ne pamteć kud mi bludeć um zatoni.</p>

## Bibliography

- Albani, Angelo/Astrua, Massimo: *Duhovna nauka Sv. Ivana od Križa*. Karmelska izdanja: Zagreb 2010.
- Aldrich, Virgil: "Linguistic Mysticism". *The Monist* 59(4), 1976, pp. 470–492.
- Austin, John Langshaw: *How to do things with words*. Oxford University Press: Oxford 1962.
- Etkind, Efim/Faigel, Martin: "Comparative Stylistics: A Guide to the Art of Translation". *Diogenes March* 15, 1967, pp. 33–46.
- Fernández Pelayo, Hipólito: *Estilística: Estilo, figuras estilísticas, tropos*. Porrúa: México, 1974.
- Gilly, Alfred: *La montée du Carmel et la nuit obscure de l'âme*. Charles Douniol Libraire-Editeur: Paris 1865.
- Gornik, Myrna: "Philosophical Semantics and Linguistic Semantics". *Cahier de linguistique* 2, 1973, pp. 201–218.
- Jakobson, Roman: "Closing Statement: Linguistics and Poetics". In Sebeok, Thomas A. (ed.), *Style in Language*. MIT Press: Cambridge 1960, pp. 350–377.
- Kavanaugh, Kieran OCD/Rodriguez, Otilio OCD: *The collected works of St. John of the Cross*. Institute of Carmelite Studies: Washington, D.C 1979.
- Kovačić, Bonita (ed.): *The experience of God today and Carmelite mysticism: mystagogy and inter-religious and cultural dialog: acts of the international seminar, Zidine (Bosnia and Herzegovina), September 17–22, 2007*. KIZ: Zagreb 2009.
- Martinich, Aloysius Patrick: *Philosophy of language*. Oxford University Press: New York 1996.
- Navarro Tomás, Tomás: *Arte del Verso*. Compañía General de Ediciones: México D.F. 1959.
- Niz (1989): *Spiritual meditations, book 2: The Spiritual Teachings of St. John of the Cross*. Provincial of the Croatian Carmel: Zagreb.
- Poirot, Dominique: *Jean de la Croix et l'union à Dieu*. Bayard Éditions: Paris 1996.
- Pope John Paul II, *Sapientia Christiana* 66–67 "Contributo della Chiesa al progresso della cultura". *L'Observatore Romano*, 20.7.1979. p. 2.
- Rabanales, Ambrosio: "Las interdisciplinas interlingüísticas". *Boletín de Filología* 30, 1979, pp. 241–252.

Ruano, Lucinio: "St. John of the Cross and El Greco". In Ruiz, Federico (ed.): *God speaks in the night*. ICS Publications: Washington 1991, pp. 187–188.

Sveti Ivan od Križa: *Duhovni spisi*. Symposion, Split 2005.

Wittgenstein, Ludwig: *Tractatus logico-philosophicus*. The Humanities Press: New York 1972.



Liqin Xiong

*Universidad Complutense de Madrid*

# **A preliminary survey on salient mandarin accents in mainland China<sup>1</sup>**

**Abstract:** While studies on linguistic and social stereotyping (e.g. Kristiansen 2003, 2010) and perceptual dialectology (e.g. Long and Preston 2002; Preston and Niedzielski 2010) have been conducted in many different parts of the world, the situation in China remains understudied. In this talk we present the results of the first experiments to elicit attitudes towards salient accents of Mandarin in mainland China. Our hypothesis was that structured patterns of linguistic variation in the production of spoken Mandarin allow for stereotypical perceptions that affect attitudinal behavior. In order to elicit the relative perceptual salience of accents of Mandarin a preliminary study was conducted during the second half of 2011 and early 2012. On the basis of this initial survey, involving about 200 Chinese students, we defined not only the most five salient varieties (North East, Beijing, Shanghai, Guangzhou and Sichuan) but also the social dimensions utilized in the final experimental design. It is this data-driven and empirical approach that allows us to outline the main stereotyped perceptions of L1 and L2 accents of Mandarin in present-day China. Over 1200 subjects in five regions of China were involved in the identification and attitudinal tasks. The fragments evaluated comprise 10 tokens of 5 L1 accents and 4 tokens of L2 accents. The results of the experiment collaborate our hypothesis.

## **1. Introduction**

### **1.1. Varieties of Chinese**

Chinese is the most commonly spoken language in the world and comprises many regional language varieties. According to the Language Atlas of China (Wurm 1987, see Appendix I), there are ten main regional groups of Chinese: Mandarin, Jin, Wu, Hui, Gan, Xiang, Min, Cantonese, Pinhua and Hakka. Most of these varieties are not mutually intelligible, many of which even consist of mutually unfathomable subvarieties. That's to say, it's possible that people living

---

1 I would like to thank Professor Gitte Kristiansen for her sincere guidance and constant encouragement. My thanks also go to the conference scientific committee who reviewed this paper and gave valuable advices. All remaining errors are mine.

in a small village may not understand those living in the nearby village in their own regional variety.

Thus, because of the internal diversity of Chinese, since the year 1956, the Chinese government has begun to promote standard Mandarin as the single official language in China. Mandarin is a normalized variety of Chinese based on the phonology of the Beijing dialect, which draws its vocabulary from different Mandarin dialects.

## **1.2. The current role of Mandarin in mainland China**

Since the people's republic of China was established in October 1949, Chinese government has been working very hard to promote the nationwide use of Mandarin. In the year 1982, the propagation of a nationwide use of the standard Mandarin was formally incorporated into the Constitution of People's Republic of China. Besides, China's State Council decided that since the year of 1998, the third week of September every year should be the National Promotion of Mandarin Awareness Week. Furthermore, in 1985 the China National Language and Character Working Committee was set up, one of whose important responsibilities is to promote mandarin proficiency for Chinese native speakers. Therefore, in mainland China the educational system and majority of the media are obliged to use Mandarin. Even since the kindergarten, teachers are already asked to use Mandarin as the medium of instruction. Besides, being able to speak a fluent and standard mandarin is a basic requirement for many jobs like public school teachers, civil servants, or state-owned company employees, etc. As a result, more and more Chinese can speak Mandarin fluently. In 2013, the Ministry of Education estimated that about 70% of the population of China can communicate in Mandarin. However, while nowadays standard Mandarin is the most commonly used language in China, due to different degrees of contact with local dialects, most Chinese people speak standard Mandarin with different accents.

## **1.3. Previous studies on salience**

Salience is a phenomenon that has received due attention in a number of researches (Kerswil 2002; Reid 2003; Cieřlicka 2006; Toro 2009). However, most studies on the salience of linguistic varieties focus not on the variety as such, but on the relative salience of certain of the features the varieties in question are composed of. For example, Andrew Sewell (2012) investigates the relation between the phonological salience of Hong Kong English accent and the correspondence between the acceptability and intelligibility. With regard to

Mandarin, Liao, S. (2008) and Liao, S.-w. (2010) studied the salient phonological properties of Taiwan Mandarin varieties while Zhu (2012) explored that of Shanghai accented Mandarin. Besides, a study by Peng (2005) has looked into the salient prosodic characteristics of Mandarin.

Nonetheless, to my knowledge no previous study has investigated the relative salience of Mandarin varieties in mainland China.

## **2. The Present Study**

During the second half of 2011 and early 2012 we decided to conduct a questionnaire-based survey in order to elicit and identify the relative perceptual salience of Mandarin accents in mainland China.

### **2.1. Hypothesis**

The hypothesis is that 1) Due to economic, cultural and other social factors, different Mandarin accents acquire different salience and that 2) Beijing Mandarin accents would be characterized by high salience because of its linguistic prestige as a close-to-standard variety of Mandarin.

### **2.2. Research questions**

In this study, we address the following research questions:

- 1) Which Mandarin accents rate high on perceptual salience in Mainland China?
- 2) With which attitudinal adjectives do Chinese people use to describe the speakers of such accents?

### **2.3. Method**

#### *Subjects*

The subjects were more than 200 native Chinese speakers, most of whom were university students, from 18 to 26 years old. Some were oversea students in Madrid and the others were from different provinces in mainland China.

#### *Procedure*

Participants were informed that the study was about obtaining information about the Mandarin accents. The questionnaires were collected in three phases.

In the first phase, 40 valid questionnaires were obtained during one tour to Salamanca organized by the Chinese Students Union in Madrid. However, after

analysis and discussion, we came to the conclusion that such a reduced number would not be statistically relevant.

Thus, in the second phase, more questionnaires were sent out through email and QQ (a type of Chinese chatting software like Skype or MSN).

In the third phase, several of my friends who are teachers in Chinese universities helped me to distribute the questionnaires to their students. These students were asked to complete the questionnaire individually after class. They were provided with an electronic version of the questionnaire. After finishing, they sent it back to their teachers who sorted them out in files and sent them back to me.

Eventually 196 valid questionnaires were collected out of a total of more than 200 questionnaires, excluding those which were incomplete.

### *The questionnaire*

The questionnaire consists of one quantitative (close) question with a table and two qualitative (open) direct questions (see Appendix II). The three questions deal with Mandarin accents from the perspective of social significance.

In Question 1 we asked the subjects to name four typical mandarin accents that they know and what linguistic characteristics they think the accents have. Through this question we wanted to know about the four typical mandarin accents from the point view of common Chinese people. We also wanted to retrieve information about the characteristics that we wanted to deal with in the recordings to be used in the experimental phase.

In Question 2 the participants were asked to list the Mandarin accent(s) that they could imitate. This formulation helped us refine the results with more data. We could further identify the salient Mandarin accents with more accuracy by comparing these results with the first question.

In Question 3 the participants are asked to reflect their opinions toward the people speaking the accents that they could imitate. We assumed that the ideas and comments written in this last query would shed light on the possible dimensions that we could use in the final experiment.

## **3. Results and discussions**

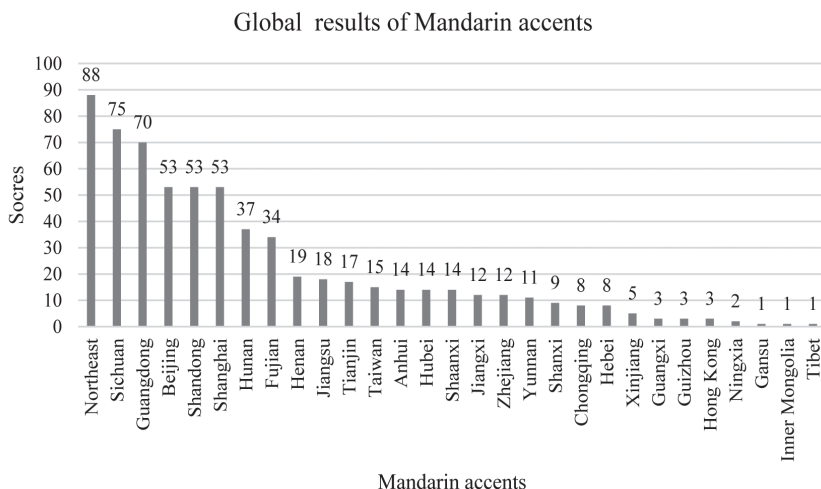
### **3.1. Global results of the elicitation survey**

The bar chart in Table 1 shows the total score obtained by the Mandarin accents that were elicited by Question 1 in the questionnaire (Please name four salient



accents of Mandarin). As reflected in the table, Northeast-accented Mandarin has the largest score (a total of 88 references in a sample of 196). Sichuan-accented Mandarin accent has the second largest number (mentioned by 75), followed by Guangdong (Cantonese)-accented Mandarin (70). Beijing-accented Mandarin gets the score of 53, the same as Shanghai-accented Mandarin and Shandong-accented Mandarin.

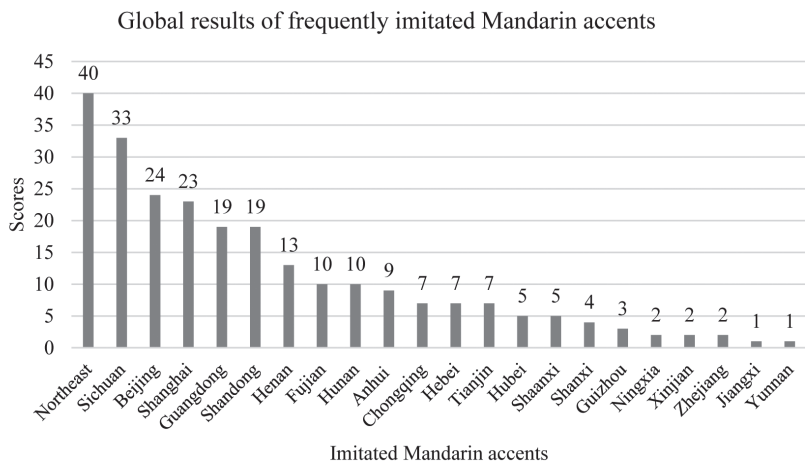
Table 1: Ranking of Mandarin accents



### 3.2. Global results of imitated Mandarin accents

The bar charts in Table 2 show the answers to Question 2 (Which accent(s) within Mainland China can you imitate?). The most frequently imitated Mandarin accent is Northeast-accented Mandarin with a count of 40 out of 196. The second most frequently imitated Mandarin is Sichuan-accented Mandarin accent (mentioned by 33), followed by Beijing-accented Mandarin (24) and Shanghai-accented Mandarin (23). The score of Guangdong (Cantonese)-accented Mandarin is the same as that of Shandong-accented Mandarin (19), as shown in Table 2.

Table 2: Ranking of frequently imitated Mandarin accents



Thus the 5 most salient Mandarin accents that we yielded out of this preliminary survey are shown in the following table:

Table 3: The 5 most salient Mandarin accents within Mainland China

Mandarin Variety	Description
Northeastern accent	Mandarin speaking region
Sichuan accent	Mandarin speaking region
Guangdong accent	Cantonese speaking region
Beijing accent	Mandarin speaking region
Shanghai accent	Wu speaking region

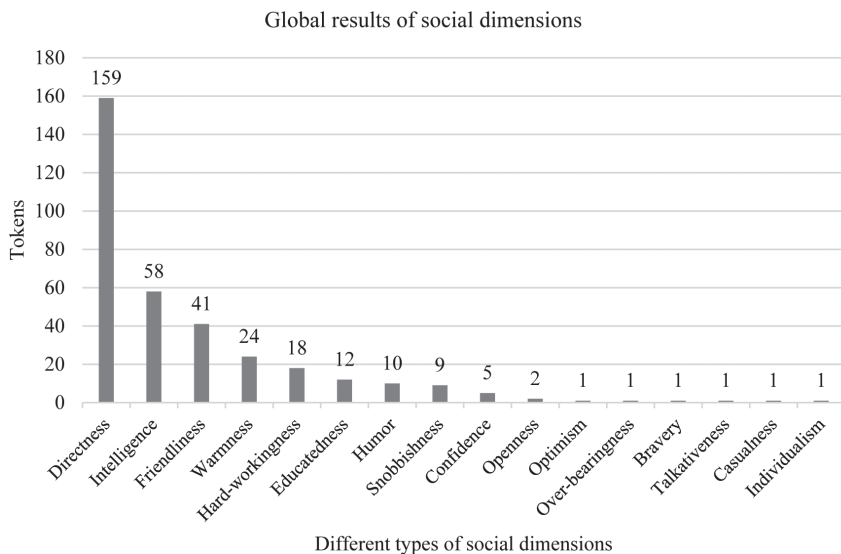
As we observe both in the table above and in the map of China (See Appendix III), these 5 Mandarin accents are not only linguistically well distributed since they constitute different varieties of Mandarin as well as other varieties of Chinese, but also geographically well distributed, as the regions in which the 5 accents are spoken spread across the very north, the central regions and reach the very south of Mainland China.

### 3.3. Most frequently used pairs of descriptive adjective in the pilot survey

In Question 3, the subjects were asked to describe the people speaking the accent(s) that they can imitate, to which around 60% (117) of the subjects gave

interpretable answers. The tokens of the different types of social dimensions that were mentioned by those subjects are shown below. As we could see in Table 4, the most used dimension is directness with an instance of 159. The second most employed dimension is intelligence with an instance of 58, followed by friendliness (with an instance of 41), warmth (with an instance of 24), hard-workingness (with an instance of 18) and educatedness (with an instance of 12), etc.

Table 4: Ranking of different types of social dimensions



Thus, the six most frequently mentioned pairs of descriptive adjectives that we used in the final experiment are shown in the following table:

Table 5: Pairs of descriptive adjectives utilized in the final experiment

<b>direct</b>	<b>indirect</b>
warm	cold
hard-working	lazy
intelligent	ignorant
well-educated	uneducated
friendly	unfriendly

These six elicited dimensions formed the basis of the likert-scales utilized in the questionnaire in the experimental phase of our research project. One extra dimension was added to complete the set: we know from traditional sociolinguistic research and from studies in social psychology that socio-economic status is an important variable, and hence 'rich' and 'poor' were incorporated as well.

#### 4. Conclusions

This is the first study to elicit the relative perceptual salience of accents of Mandarin from the perspective of a non-linguist Chinese population.

The findings in the present study helped us define not only the five most salient varieties (Northeast, Beijing, Shanghai, Guangzhou and Sichuan) but also the social dimensions utilized in the final experimental design. It is this data-driven and empirical approach that eventually allowed us to elicit and uncover the main perceptions of L1 and L2 accents of Mandarin in present-day China.

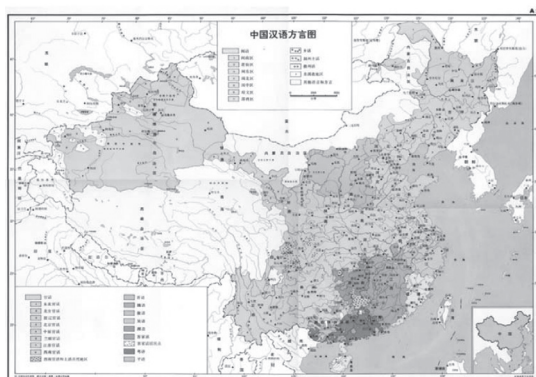
#### Bibliography

- Andrew, S.: "The Hong Kong English accent: variation and acceptability". *The Hong Kong Journal of Applied Linguistics* 13.2, 2012, pp. 1–21.
- Cieslicka, Anna: "Literal salience in on-line processing of idiomatic expressions by second language learners". *Second Language Research* 22.2, 2006, pp. 115–144.
- Kerswill, Paul/Williams, Ann: "'Salience' as an explanatory factor in language change". In: Jones M./Esch E. (eds.): *Language change: The interplay of internal, external and extra-linguistic factors*. Mouton de Gruyter: Berlin 2002, pp. 81–110.
- Kristiansen, Gitte: "How to do things with allophones: linguistic stereotypes as cognitive reference points in social cognition". In: Dirven, René/Frank, Roslyn./Pütz, Martin (eds.): *Cognitive Models in Language and Thought: Ideologies, Metaphors, and Meanings*. Mouton de Gruyter: Berlin/New York 2003, pp. 69–120.
- Kristiansen, Gitte: "Lectal acquisition and linguistic stereotype formation: an empirical study". In: Geerarts, D./Kristiansen, Gitte/Peirsman, Y. (eds.): *Advances in Cognitive Sociolinguistics*. Mouton de Gruyter: Berlin/New York, 2010, pp. 225–264.
- Liao, Silvie: "A Perceptual Dialect Study of Taiwan Mandarin: Language Attitudes in the Era of Political Battle". In: M. K.M. Chan/H. Kang (eds.): *Proceedings of the 20<sup>th</sup> North American Conference on Chinese Linguistics (NACCL-20)*. The Ohio State University: Columbus, Ohio, 1, 2008, pp. 391–408.

- Liao, Sze-Wei: *Identity, ideology, and language variation: A sociolinguistic study of Mandarin in central Taiwan*, unpublished doctoral dissertation. University of California Davis 2010.
- Long, Daniel/Preston, Dennis (eds.): *Handbook of Perceptual Dialectology II*. John Benjamins: Amsterdam 2010.
- Peng, S.-h./Chan, M. K. M./Tseng, C.- y./Huang, T./Lee, O. J./Beckman M.: “Towards a pan-Mandarin system for prosodic transcription”. In: Sun-Ah, Jun (ed.): *Prosodic Typology: The Phonology of Intonation and Phrasing*. Oxford University Press: Oxford 2005, pp. 230–270.
- Preston, Dennis/Nancy, Niedzielsky (eds.): *A Reader in Sociophonetics. Trends in Linguistics*. Walter de Gruyter: Berlin/New York 2010.
- Reid, Scott A./Keerie, Natasha/Palomares, Nicolás A.: “Language, gender salience, and social influence”. *Journal of Language and Social Psychology* 22: 2, 2003, pp. 10–233.
- Toro, J. M./Sebastian-Galles, Nuria/Mattys, Sven L.: “The role of perceptual salience during the segmentation of connected speech”. *European Journal of Cognitive Psychology* 21, 2009, pp. 786–800.
- Wurm, Stephen Adolphe/Tsou, Benjamin, Bradley, David & Li, Rong (eds): *Language Atlas of China*. Longman: Hongkong 1987.
- Zhu, Liyi: *Retroflex and Non-retroflex Merger in Shanghai Accented Mandarin*, unpublished master dissertation. University of Washington 2012.

## Appendix I

### Dialects in China (the Language Atlas of China, 1987)



## Appendix II

### Questionnaires

Hello, welcome to a survey on Mandarin accents! This questionnaire is part of a doctorate research. It is not a test. The information given will be treated in confidence.

1. Please name four salient Mandarin accents that you know and briefly describe their phonetic characteristics in the following table.

Varieties of Mandarin	Linguistic characteristics
1	
2	
3	
4	

2. Which Mandarin accent(s) within mainland China can you imitate? (NOTE: DO NOT include your own hometown Mandarin accent.)
3. How would you describe the people speaking the accent(s)?  
You're from \_\_\_\_\_City \_\_\_\_\_Province  
Thanks a lot!

## Appendix III

